El Hogar

928



PINTADA PARA "EL HOGAR"

FIN DE FIESTA

Por Jorge Larco

Un nuevo triunfo de la

Bilz

LA MEJOR
BEBIDA SIN ALCOHOL
ÚNICA DE PURO JUGO DE FRUTAS



Así lo confirma el documento oficial insertado al márgen, cuyo texto dice:

Argentine Delegation Philadelphia, 10|5|927.

Señor Soc. Anón. Bilz — Presente

Mi estimado señor y amigo:

Por encargo del Presidente de la Delegación Argentina, doctor Tristán Achaval Rodríguez, le comunico con inmenso placer, que el Jurado de la **Exposición de Philadelphia,** acaba de otorgar a la casa ***Soc. Anón. Bilz,*** **Gran Premio de Honor y Medalla de Oro.**

Como argentinos y amigos suyos, se imaginará la alegría que hemos tenido al ver sus esfuerzos premiados por esta **gran nación americana.**

La mercadería se embarca el 20 del corriente, así que a mediados de Junio tendremos el gusto de visitarles y devolvérsela.

Con mis más sinceras felicitaciones por **este triunfo.**

Saludo a Vd. atte.

(Firmado) ***Pascual Ecenarro***
Comisario General

SODA **Selz**

la mas fina é higiénica.
PRODUCTO DE LA SOC. ANON. BILZ.

Pizarro en la isla del Gallo

Por

FELIPE SASSONE

FRANCISCO Pizarro, hostigado por el calor y el ansia de la espera, abandonó su tienda y se acostó en la playa, bajo la noche clara y estival. Estaba en la solitaria isla del Gallo, hacia el norte del Perú, con un centenar de conquistadores, aguardando refuerzos del gobernador de Panamá para proseguir la conquista de El Dorado. De repente, se puso en pie y aspiró a grandes alientos el aire marino, perfumado y salobre. Sus ojos, al par soñadores y enérgicos, escudriñaban, inútilmente ansiosos, la presencia de una nave amiga en la anchura del mar. Nada veía en el horizonte, enorme y mudo como su desesperación: sólo en el agua las fosforescencias verdosas, en el aire el brillar de las luciérnagas, y allá, arriba, la luna llena, redonda, congestionada, como un extraño sol nocturno.

Volvió a tenderse en la playa. Los rayos del satélite ponían un reflejo azulado en la coraza del conquistador, que, al irradiar, dábale, en la soledad de la noche, un aspecto singular, misterioso y fantástico. Sobre el lienzo de arena, el rostro demacrado y anguloso, y la barba negrísima, nimbada de luna, recortábanse como la testa de un viejo Cristo bizantino. Abollada la coraza, huérfano de cimera el casco, raído el justillo, descalzo, destrozado y maltrecho, pero altivo en su miseria como un héroe en desgracia, la grandiosa figura de Francisco Pizarro parecía predecir la de aquel loco paladín andante que inmortalizó la pluma de Cervantes.

Pizarro ensoñaba, evocando el pasado y queriendo avizorar el porvenir. Y su recuerdo volaba hasta las horas de su infancia, en una ciudad extremeña, huérfano, serio y triste, pastor de cerdos un tiempo, criado, después, de un monje platero artífice, que labrando custodias y cálices, despertó en él la codicia y la sed de riquezas; la melancolía de los que no fueron niños jamás habíase traducido en él en un sentimiento de rebelión, y las narraciones fabulosas de un *nuevo mundo*, por aquel entonces tan en boga — mediados del siglo XVI, — comparadas con lo miserable de su condición, sugiriéronle un deseo incierto e incontenible de batalla y de oro. Alistado en las filas de los aventureros que emigraban, adiestróse en el arte de la guerra, y fué ante la inesperada aparición del Grande Océano y cuando vió a Núñez de Balboa entrar en las aguas y oyóle gritar con épica entonación, "yo me apodero de vosotras en el nombre de mi



El conquistador Pizarro

Dios y de mi Rey", cuando brilló en su mente la visión clara y precisa de aquel nuevo mundo que debía conquistar. Entonces puso la suerte en su camino a dos hombres como él, ambiciosos y decididos, Hernando de Luque y Diego Almagro, que, cooperando a la empresa, reunieron dinero, equiparon fuerzas, consiguieron la protección del gobernador de Panamá y comulgaron de una misma hostia, jurando llevar más allá de los mares la cruz de Jesucristo y el pendón castellano.

Todo lo recordaba con profunda tristeza el denodado extremeño, agente belicoso y activo de la conquista, mientras aquella noche, maltrecho y herido, esperaba con un puñado de hombres hambrientos, en la desierta isla del Gallo, un refuerzo del gobernador de Panamá, que ya tardaba mucho en llegar.

.....

UN rayo de sol dió un beso de fuego en el demacrado rostro del conquistador español. Francisco Pizarro se levantó de nuevo. Era una mañana deslumbrante: bajo la luz del gran astro, la arena, el océano y el aire tenían una a la vez diáfana y áurea coloración. De pronto, el esforzado buscador de oro dió un gran grito:

— ¡A mí, soldados, que los hermanos vienen a nosotros!

De las tiendas que alteaban, como pájaros blancos, en la llanura amarilla, salieron cien soldados macilentos, con débil paso, al son crujiente de sus armaduras. Allá lejos, en el cielo luminoso, se recortaban las velas de las galeras engalanadas con el pabellón de Castilla.

Pero desvaneció la esperanza que había agolpado en la playa a los soldados. Arribados los buques y desembarcados los viajeros, pronto se supo que no venían a prestar ayuda, sino a echar por tierra sus esfuerzos. El caballero Tafur, que era quien comandaba las embarcaciones, dirigióse a Pizarro en tono de reproche zumbón. Era hombre pequeño y ventrudo, de corva nariz y ojos oblicuos; en sus fríos labios, astutos y descoloridos, había una expresión helada y cortante, de malicia y de perversidad.

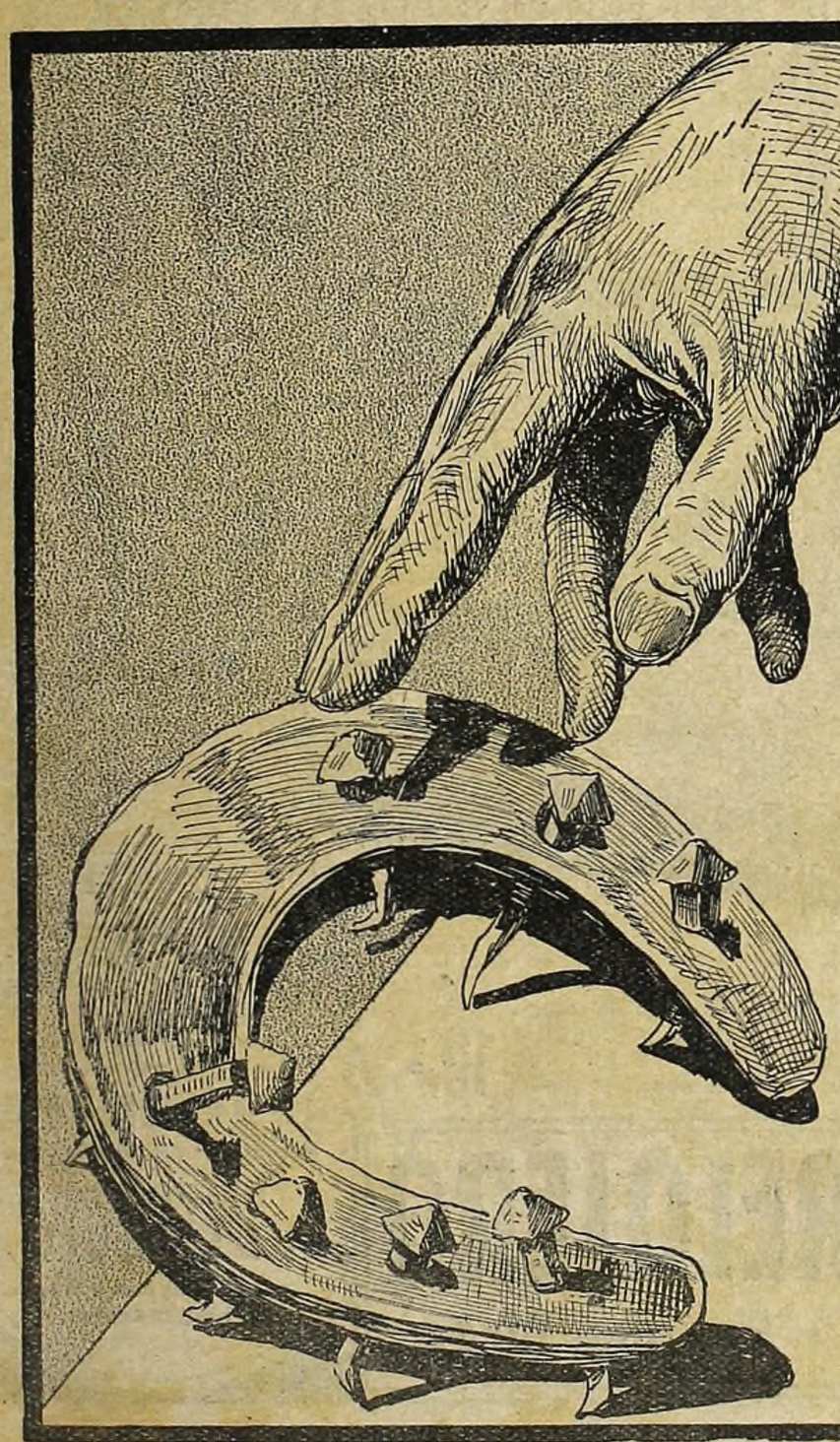


— Vuestra gloria se opaca, seor don Francisco; pero vuestra locura cura y vuestra vida se salva.

— No os entiendo, caballero Tafur — respondióle Pizarro, en el pomo de su espada la diestra, imperativa la mirada, bajo el arco magnífico de las cejas.— No se opaca mi gloria, pues que nunca la tuve, pero la tendré; no soy loco, sino valiente, y nada vale mi vida si no se salva mi empresa.

— Bueno, bueno; todas esas altive-

(Continúa en la pág. 68)



Una herradura con todos sus clavos

Encontrarla es un augurio de suerte; pero es tener más suerte conocer un buen remedio para la tos, verdadera plaga en el invierno.

Si no lo conoce, vamos a recomendárselo: se trata de las

Pastillas de Iodeína Montagu

La Iodeína, descubierta por Montagu, es de acción específica sobre las afecciones de las vías respiratorias, descongestiona los bronquios, facilita la expectoración (agotándola luego), y quita el cosquilleo molesto que incita a toser.

No hay tos, por rebelde que sea, que resista a las pastillas de Iodeína Montagu.

Si su farmacéutico no las tiene, pídalas directamente a la

FARMACIA FRANCO INGLESA

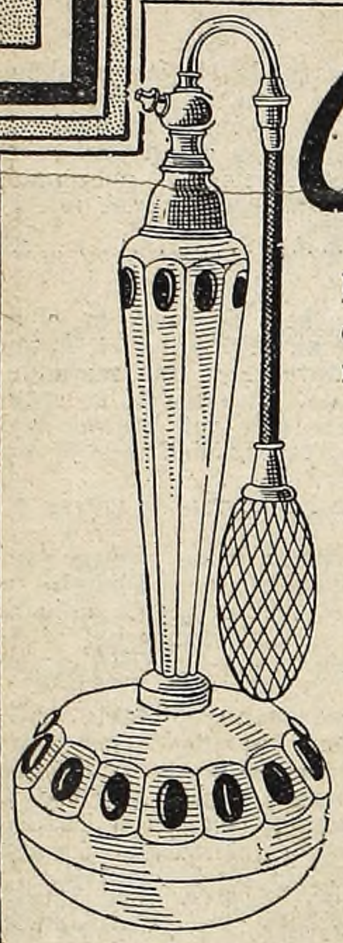
La mayor del mundo

SARMIENTO Y FLORIDA **BUENOS AIRES**

Artículos para Regalos

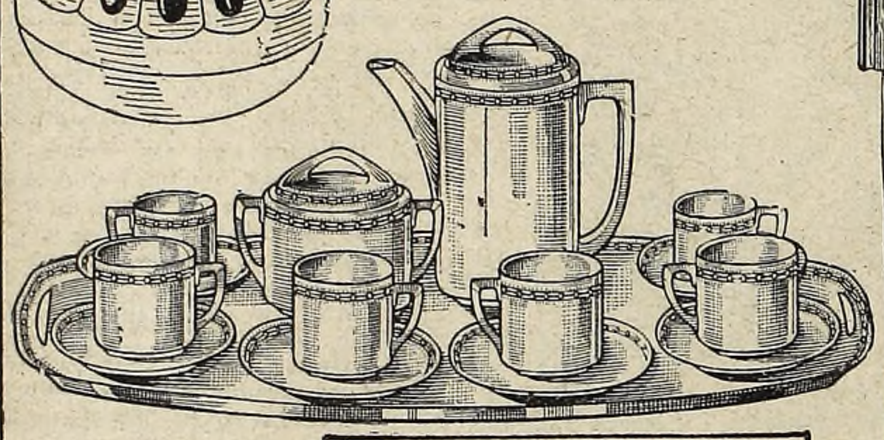
Las originalidades más modernas, de actualidad en las grandes capitales europeas, las encontrará en el 1º y 2º piso de nuestra casa.

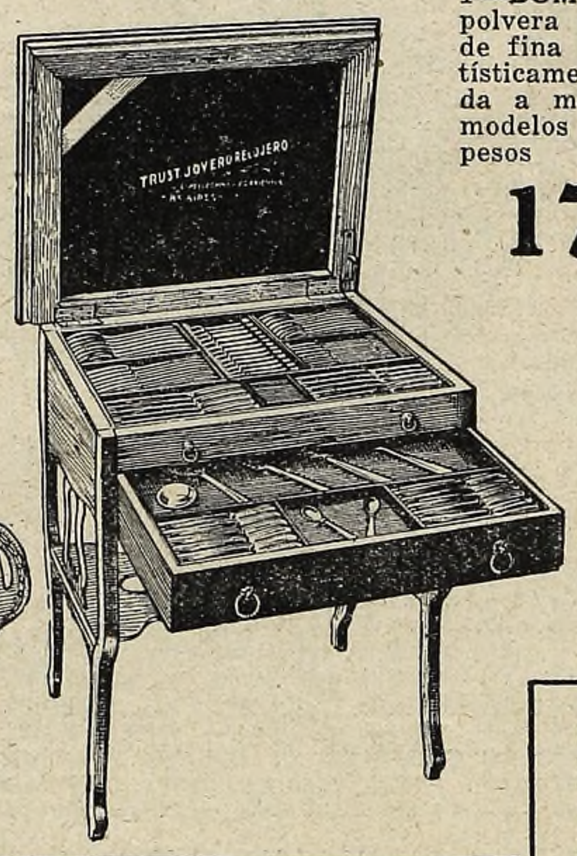
Los precios son relativamente bajos dada su ALTA CALIDAD.



2 — **POLVERA y VAPORIZADOR** de fino cristal tallado, en colores; mide 28 cm. de alto, a pesos

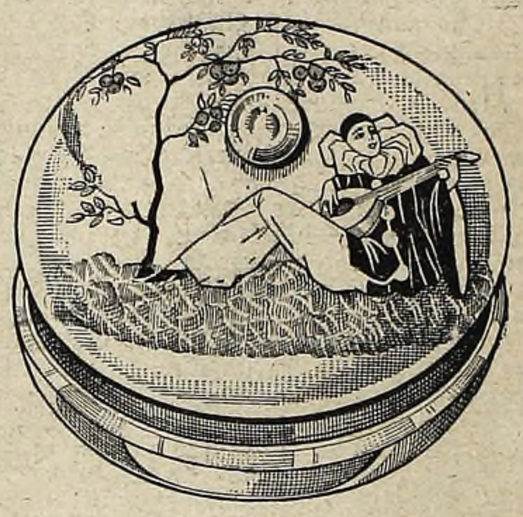
18.-

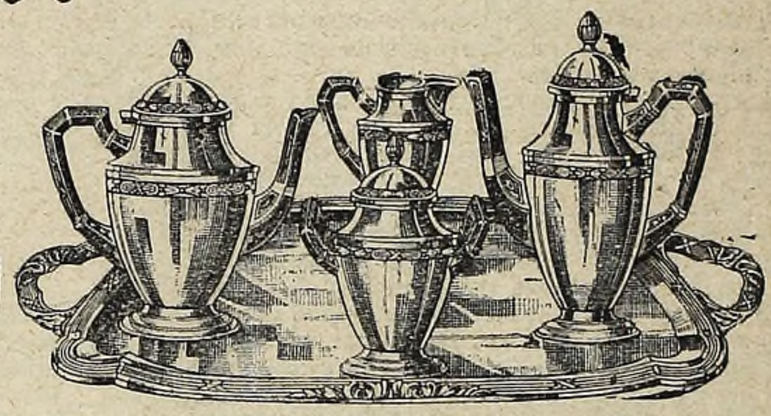




1—**BOMBONERA** o polvera de mármol de fina calidad, artísticamente decorada a mano, varios modelos y motivos, pesos

17.-







3—**JUEGO PARA CAFÉ**, de finísima porcelana de Bohemia decorada en oro, varios motivos, compuesto de 9 piezas; la bandeja mide 50 cm. de largo, a pesos

46.-

4—**GRAN ESTUCHE** con mesa de roble o nogal, con 93 piezas de cubiertos, para 12 personas; de fino metal blanco inalterable "Supra Plate" cincelado, a $ **330.—**

Otros modelos, de 90 piezas, del mismo metal, a..... $ **285.—**

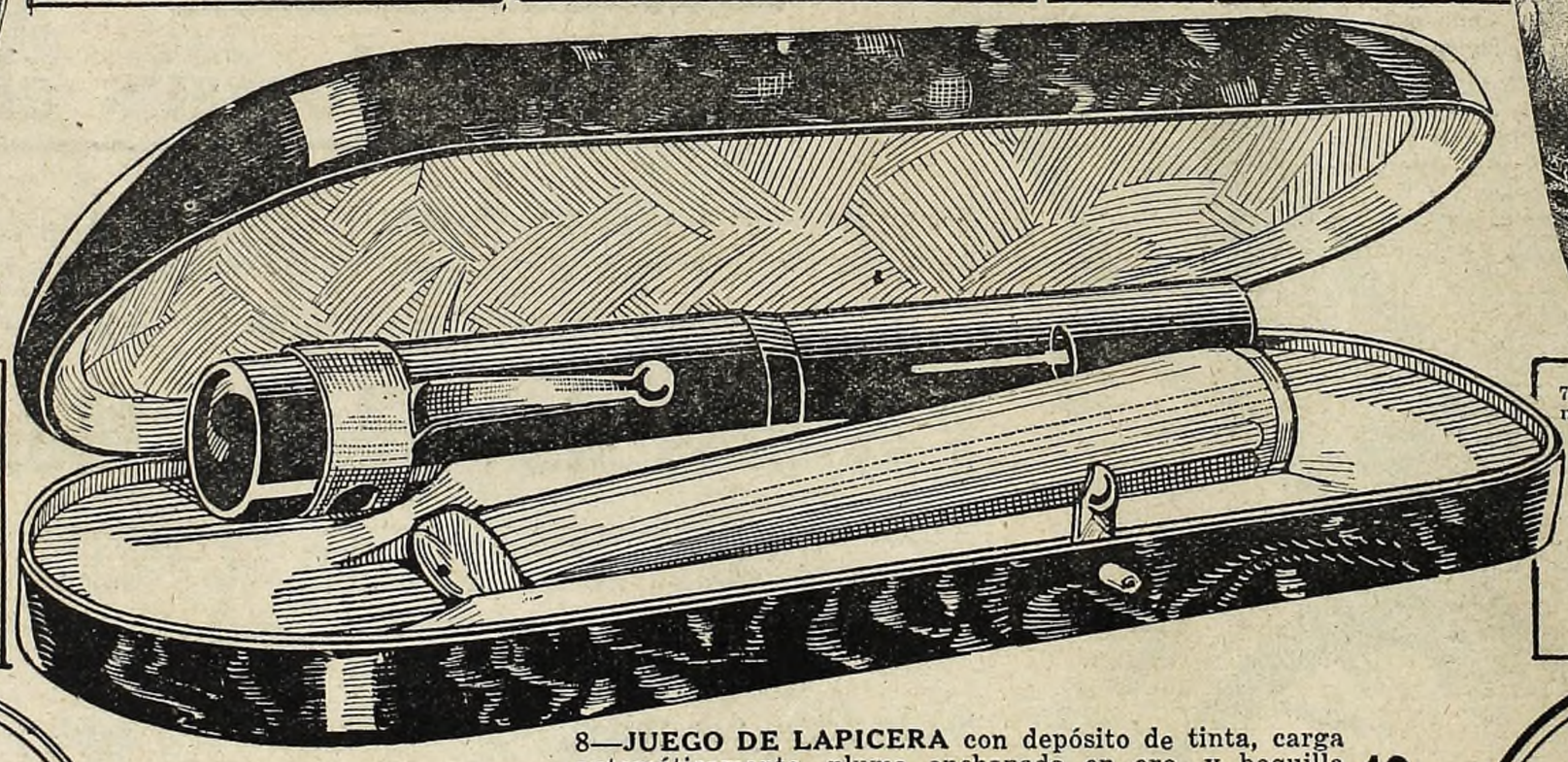
De 37 piezas para 12 personas, a..... $ **110.-**

5—**JUEGO PARA TE**, de fino metal blanco inalterable "Supra Plate" cincelado, compuesto de 4 piezas: tetera, lechera, azucarera y gran bandeja de 50 cm. de largo, a pesos

45.-

Otros tipos, compuestos de 5 piezas, para te y café, desde pesos..... **80.—**





6—Regio **FLORERO** de fino cristal tallado en diversos colores, de 46 cm. de alto, $ 50.—; de 27 cm, $ 24.—, de 21 cm. a pesos

14.-

7—**JARRON** de porcelana pintado a mano, reproducción de cuadros antiguos, con filetes en oro, de 32 cm. de alto $ 28.—; de 26 ½ cm., pesos 22.—; de 20 cm., a $ 17.—; de 15 cm., a pesos

7.50

8—**JUEGO DE LAPICERA** con depósito de tinta, carga automáticamente, pluma enchapada en oro, y boquilla de ámbar colonial, con guardafuego de oro 18 kts.; en regio estuche carey, finamente forrado en seda, a pesos **10.-**

CATALOGO GRATIS

se envía a los solicitantes del interior de la República.

Durante el mes de Agosto festejamos el 16 ANIVERSARIO de nuestra fundación

Preparamos un OBSEQUIO sorprendente a los compradores

EL TRUST JOYERO RELOJERO

Carlos Pellegrini Esq. Corrientes - Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año ..... $ 9.— m/n
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año ..... $ 13.60 m/n
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T., 37, Riv., 0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Plaza Independencia, 807. Montevideo.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building, New York.
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIII — Buenos Aires, Julio 29 de 1927 — Núm. 928

Notas y Comentarios de Actualidad

¿MÁS FIESTAS?

Más fiestas serían demasiadas fiestas. Pero piden también el aniversario de la Reconquista y el 14 de julio. Teniendo nosotros ya dos fiestas patrias, sin contar las extraordinarias, no necesitamos agregarles el aniversario de la Reconquista. En cuanto al 14 de julio, contaría con todas nuestra simpatías, pues es una fecha digna de ser celebrada por todos los pueblos libres. Pero para eso no es menester que sea declarada fiesta nacional. ¿Quién nos quita el celebrarla con una manifestación cívica el domingo más próximo? Y conservando las instalaciones del 9, podría haber iluminación el 14 por la noche. Del mismo modo, el aniversario de la Reconquista podría celebrarse con toda la solemnidad que se quisiera el domingo más próximo a la fecha. En la República Argentina sería mejor que hubiese menos fiestas y que en cambio fuese obligatorio el sábado inglés. ¿Por qué no lo es ya? Sin duda porque hay demasiadas fiestas entre semana. Pero, admitiendo que, salvo las grandes solemnidades civiles y religiosas, la celebración de cualquier fiesta puede hacerse el domingo anterior o posterior a la fecha precisa, el inconveniente podría subsanarse. Hay que elegir entre el sábado inglés y las muchas fiestas. Nos atreveríamos a decir que la mayoría de las opiniones estaría por el sábado inglés.

QUEJIDOS NACIONALISTAS

Permítasenos exhalar un quejido nacionalista. ¿Es para entregarles el mercado a los adivinos hindúes que hemos perseguido a las adivinas, criollas? Porque si los adivinos hindúes no temen anunciarse por la prensa, como está sucediendo, debe ser que cuentan con el beneplácito de las autoridades. ¿Es justo que se prohiba la adivinación criolla y que se permita la hindú? Si se permite el ejercicio de la adivinación, el más elemental nacionalismo recomendaría la preferencia a la adivinación criolla. ¿O acaso creen las autoridades que la adivinación criolla sea inferior a la hindú? La adivinación criolla es la primera del mundo, y si hemos abominado de ella no es por lo que tuviese de criolla, sino por lo que tenía de adivinación. En cambio, la hindú tiene de malo las dos cosas, porque, además de ser adivinación, es exótica. ¿Dirán las autoridades que los adivinos hindúes se dan el nombre de psicólogos, y que la psicología es una cosa respetable? Pero no la hindú, sepámoslo bien, sino la de los programas oficiales de enseñanza. La psicología hindú, fuera de la India, carece completamente de valor, y lo mismo pasa allá con la nuestra. Por otra parte, también las adivinas criollas tendrían el derecho de llamarse psicólogas (psicólogas intuitivas, por ejemplo), y si ese es el único requisito para ejercer la adivinación, no puede tardar en sobrevenir una plaga psicológica que nos fastidie.

LOS BORGIAS

¿Están de moda los Borgias? A los pocos días de la conmemoración de Maquiavelo, que era como la conmemoración de la teoría cuya práctica fué César Borgia, comunican de España que el ayuntamiento de Játiba (Valencia), ha acordado dar el nombre del papa Alejandro VI a una de las plazas de la localidad. Pues Alejandro VI, padre de César y de Lucrecia Borgia, y llamado Rodrigo por su nombre de bautismo, era natural de Játiba. Suponemos que ese homenaje sea una especie de reivindicación de los Borgias por los valencianos. Al ver a los Borgias iluminados por el reflejo de la conmemoración de Maquiavelo, se habrán acordado de que eran suyos. Nadie negará que los Borgias (en español, Borja), hayan sabido ubicarse en la Historia. Ya habían dado otro Papa a la cristiandad, Calixto III, tío de Alejandro; y San Francisco de Borja, tercer general de los jesuitas, pertenecía a una rama de la misma familia. Los Borgias anduvieron también por estas Américas. Uno de ellos, el príncipe de Esquilache, descendiente del Papa Alejandro, pero cuya familia había vuelto a España, fué virrey del Perú, y dió su nombre a la localidad de Borja, en la región del Marañón.

GROSERÍA E INSOLENCIA

Es del dominio público que el juez doctor Ortega fué públicamente insultado por un guarda y un motorman de tranvía. Sin embargo, el juez se había dado a conocer. Los desacatados, que hubieran sido respetuosos con el vigilante de la esquina, se condujeron con el juez como se hubieran conducido con cualquier botarate. Otra cosa fuera si así como hay un uniforme de policía, un uniforme militar y un uniforme diplomático, hubiese un uniforme judicial... Esto de que un juez sea insultado en la calle, a pesar de haberse dado a conocer, es cosa que despierta cierta inquietud, porque no es de buen agüero para los simples particulares. ¿Y quién lo duda? En las calles de Buenos Aires se observan muchas manifestaciones de grosería e insolencia, y el mismo vigilante de la esquina no se considera obligado a dar el buen ejemplo. En los incidentes de la vía pública también el vigilante intercala sus feas palabrotas. El lenguaje grosero está muy arraigado en Buenos Aires. En el ómnibus y en el tranvía nadie se guarda de emplearlo en la conversación, aunque viajen niñas en el asiento inmediato. La costumbre del lenguaje grosero es de muy malas consecuencias. Muchas personas acaban por emplear las palabras groseras como un comodín, en lugar de las palabras propias, lo cual es lo mismo que haber perdido en cierto modo la facultad del lenguaje; y en efecto, cuando se encuentran en la sociedad de personas que hablan con propiedad y decencia, se ven obligados a permanecer mudos. ¡Han ido al colegio, pero ya no saben expresarse!

EL NUMERO DE
EL HOGAR
correspondiente al
9 de Septiembre
próximo estará especialmente
dedicado a
LA PRIMAVERA

LA MODA

La moda ¿es enteramente la moda, es decir, algo que se supone caprichoso y transitorio? Esto es lo que se verá ahora, si otra vez las mujeres vuelven al cabello largo, como lo quieren algunos modistos locuelos de París. Entonces, si el pasar del cabello largo al cabello corto, y viceversa, no es mucho más difícil que cambiar de corte de melena, o lo que era antes cambiar de peinado, habrá que proclamar que la moda es, en efecto, la moda, y que es inútil buscarle elementos permanentes y querer correlacionarla con las costumbres de la época. Las nuevas modas de la melenita y de la falda corta, salvo sus exageraciones, parecían no carecer de explicación. Diríase que las habían impuesto las nuevas costumbres y las nuevas actividades de la mujer, que ahora practica los deportes y trabaja en las oficinas, y tiene que andar subiendo y bajando de ómnibus y tranvías en las horas de mayor movimiento. Pero podemos haber estado equivocados, al menos en cuanto a la melenita. Esta incógnita se despejará dentro de algunas semanas o de algunos meses — pues la batalla no podrá eternizarse, — cuando nos comuniquen de París que es asunto concluído, que el cabello largo ha vuelto, o que decididamente no quiere volver. Esto, en el supuesto de que el meridiano de la moda esté actualmente en París...

EL CAUDILLISMO

Si el caudillismo existe, debemos creer que sea más bien un producto espontáneo del medio político, que una planta cultivada de intento por gobernantes y dirigentes. Los caudillos son demasiado puntuales y demasiado exigentes en cobrar sus servicios y su apoyo, para que los dirigentes de la política y los gobernantes no prefirieran desenvolverse sin ellos. Además, insistiremos en que las más de las veces el caudillo es un coco, que no dispone de elemento propio, sin lo cual no hay caudillo, sino un personaje que ha sabido crearse una situación dentro del partido, pero que fuera de él volvería a la obscuridad originaria. La organización de los partidos podría contribuir a la extinción de los caudillos, impidiendo que las mismas personas se eternizasen en la dirección de los comités. Pero al hablar de los caudillos no es posible olvidar a los caudillos inferiores, que presiden un subcomité propio y que capitanean a los elementos de dudosos antecedentes. Si el número de subcomités que un partido pudiese instalar en cada circunscripción fuese limitado, y si debieran tener carácter permanente, habría menos claros para la ubicación de los caudillos inferiores. Hallando una solución de buena fe al problema del caudillismo, nuestros partidos estarían muy corrompidos si no la aceptasen. ¿Se animará la comisión que tiene a estudio el proyecto de ley de partidos políticos?

EL DESARME NAVAL

La semana pasada la conferencia tripartita no había encontrado aún la fórmula de la limitación de los armamentos navales. Pero debe consignarse que entre los armamentos de hoy y los de anteguerra existe ya bastante diferencia. En 1913 Inglaterra poseía 58 acorazados, y tenía 14 en construcción; a la fecha sólo posee 14, y no tiene en construcción más que dos. Los tiempos tampoco son muy favorables a la acumulación de armamentos. El gobierno inglés, cuyo programa era reducir metódicamente el presu-

puesto, no ha podido realizar su propósito. Si en lugar de tener dos acorazados en construcción, tuviese cuatro, mayor la dificultad. Y la construcción naval es ahora mucho más cara que antes, así en Inglaterra como en el Japón. En este último país, una firma constructora se ha visto en la necesidad de suspender los trabajos, y el gobierno ha tenido que proceder a terminar por administración los buques de guerra que ella tenía en astilleros. Si hoy se renovara la competencia naval, todas las ventajas serían para los Estados Unidos, cuya situación industrial y financiera es inmejorable. Por eso ellos amenazaban con lanzarse a construir sin tasa si la conferencia fracasaba. Las negociaciones de Ginebra se presentaban difíciles, pero la competencia naval tampoco se presentaba fácil.

Nicaragua

La intervención norteamericana en Nicaragua ha producido nuevos episodios irritantes. Pero la conducta del presidente Díaz no es lo menos irritante de todo. ¿No fué el mismo Díaz quien llamó a los norteamericanos? Y el gobierno de Panamá hizo otro tanto en época reciente. Hechos repetidos demuestran que la táctica norteamericana en la América Latina consiste en supeditar a un grupo de dirigentes. Les ayudan a conquistar el poder, si es que ya no lo ocupan, y les prestan el apoyo de sus armas para sostenerse en él. Los frutos de esta clase de inteligencias se están palpando en Nicaragua. Esa política es análoga a la que siguieron las potencias europeas con Turquía y con la China. Como Turquía y como la China, los países latinoamericanos que cayesen bajo la dependencia norteamericana, acabarían por reconquistar la plenitud de su soberanía. Pero sería también a trueque de hondos trastornos sociales, y después de haber sido esquilmadas sus fuentes de riqueza. Las maquinaciones norteamericanas en la América Latina son un elemento perturbador de la vida de estos países, y vienen a entorpecer su desenvolvimiento. Los dirigentes latinoamericanos que se complicasen en ellas, harían a la vez obra de esclavitud y de anarquía, y legarían a las nuevas generaciones los más sombríos problemas.

El Presupuesto y los Padres de Familia

Un diputado a la legislatura santafecina presentó un proyecto cuya parte principal dice así: "Auméntase en un 20 % los sueldos de los empleados y obreros de la Administración provincial que ganen menos de 300 pesos mensuales y tengan tres hijos, por lo menos, que concurran a la escuela." Esto ya sería aumentar con criterio. No ha sido así con el salario mínimo, que se fijó con independencia de las obligaciones familiares del interesado. Una de las maneras de aliviar las cargas fiscales sería que el Estado y el municipio diesen preferencia en los empleos a los padres de familia, sobre todo a los de familia más numerosa. Los menores tienen que ser sostenidos por la sociedad. De esta manera, los ingresos fiscales y municipales que a la postre resultan invertidos en el sostenimiento de los hijos menores del empleado público, no aumentan las cargas reales que pesan sobre ella. Equivale a una devolución de impuestos. En la República Argentina, donde los presupuestos han aumentado tanto, y donde tan difícil sería encontrar coraje para reducirlos, estaría indicada la preferencia de los padres de familia para los empleos públicos. Eso no impediría consultar, por lo menos tan bien como hoy, en que tan poco se consultan, las condiciones de idoneidad.

Los Médicos y el Cantonismo

La comisión directiva de la Asociación Médica Argentina resolvió por unanimidad adherirse a la protesta motivada por la patente persecutoria y prohibitiva a los médicos de San Juan. ¿Se encogerá de hombros el gobierno sanjuanino, y dirá que el derecho lo hacen las mayorías? Aun entonces, una cosa es hacer el derecho y otra deshacerlo. Las mayorías hicieron el derecho a fuerza de combatir los fueros de las minorías opresoras; pero el derecho que hicieron fué el derecho verdadero, el derecho de todos, no los fueros de las mayorías gobernantes. El gobierno sanjuanino se conduce como si careciese de la noción de derecho, es decir, como si creyese que el derecho es la expresión de la voluntad arbitraria de las mayorías. En tal caso, para intervenir la provincia de San Juan bastaría la conjunción de suficientes fuerzas parlamentarias, importando poco lo que la Constitución prescribiese en materia de intervenciones. El gobierno de las mayorías es la única garantía posible del derecho, pues las minorías no podrían gobernar sin colocarse fuera de él. Trágica situación, pues, si el gobierno de la mayoría hace caso omiso del derecho, y dice como don Juan Manuel: "Póngale estandarte." El gobierno sanjuanino le está haciendo un flaco servicio a la democracia.

¿Por qué hay Ratas?

La pregunta corresponde: ¿Por qué hay ratas? Todas las municipalidades argentinas, comprendidas las de los territorios, cobran muy buenos impuestos, y sin embargo, todas las ciudades del país están plagadas de ratas. Las municipalidades se gastan el dinero alegremente, y dejan procrear a las ratas. ¡Que vivan ellas también, pobres animales! En Buenos Aires, dice "La Prensa", había una cuadrilla de unos cien hombres destinados a la destrucción sistematizada de las ratas, y ha sido suprimida para destinarla a otra función. La municipalidad de Buenos Aires no ha sido bastante rica para seguir manteniendo esa pequeña cuadrilla desratizadora. Y ahora, en lugar de restablecerla, les da consejos a los vecinos sobre la destrucción de ratas. El vecindario puede y debe colaborar en la destrucción de ratas y ratones, pero no puede reemplazar a la Municipalidad, excepto que organice cuadrillas de desratizadores voluntarios, a imitación de los bomberos voluntarios de la Boca. Es la Municipalidad quien está en falta, y no el vecindario; éste no gasta poco dinero en raticidas y tramperas, y en carne para el gato. Recordamos el caso de una ciudad norteamericana cuya municipalidad procedió a mejorar la calidad del agua sólo para que el vecindario gastase menos en jabón. Si nuestra municipalidad se guiase por los mismos principios, en lugar de encomendarle al vecindario la destrucción de las ratas, mantendría en el presupuesto una pequeña partida para economizarle a él un gasto cuya cifra total debe ser importante.

Derechos de Autor

Hay disputa sobre cuánto tiempo después de la muerte del autor debe durar todavía el derecho de propiedad intelectual y artística. La ley vigente adopta los diez años, pero los autores lo consideran insuficiente. En verdad, un autor puede morir dejando padres o hermanos pobres, o mujer e hijos menores. Para estos casos el término de diez años está expuesto a quedarse corto. Puede expirar en el momento en que los derechos hicieran más falta a los herederos; y sería injusto que debido a esa causa los hijos del autor se vieran obligados a ponerse a trabajar prematuramente, para sostener el hogar, mientras editores o empresarios obtuviesen beneficios de las obras del padre. El derecho de autor no debiera extinguirse sino con el último de los herederos forzosos. El plazo fijo sólo está bien para cuando el autor ha vendido sus derechos. Y aquí se ofrece una pregunta: expirado ese plazo, ¿pasarían los derechos a los herederos forzosos, si los hubiese? Dentro del criterio que hemos establecido, no cabe otra suposición. Si la ley de propiedad literaria y artística no entra en distinciones, siempre será imperfecta. Los derechos de representación escénica no son la misma cosa que los derechos de imprenta. La extinción de aquéllos no redunda como la de éstos en beneficio del público, y de los herederos del autor podrían pasar provechosamente al Consejo Nacional de Educación.

El General Baldrich y el Petróleo

El viernes hemos hallado en "La Vanguardia" el resumen de la conferencia sobre el petróleo dada hace un mes en el Teatro Argentino por el general Alonso Baldrich. Es un resumen extenso, que ocupa cinco columnas de dicho diario. Con esa publicación "La Vanguardia" ha subsanado una deplorable omisión de la prensa argentina. Los militares, el general Mosconi, el general Baldrich y otros, han sido en este asunto del petróleo los más perseverantes defensores del interés argentino. La conferencia del general Baldrich, dada en vísperas de discutirse en el Congreso la legislación del petróleo, ha sido digno coronamiento de tan sostenido esfuerzo. Entre los puntos tocados por el general Baldrich hay el que se refiere a los procedimientos de los sindicatos petroleros para conseguir prosélitos. "Hay trusts — dijo — que destinan muchos millones de dólares para fines inconfesables de propaganda hábilmente graduada, desde el cheque al portador, hasta la mesa que tiende con sospechosa frecuencia, siguiendo el célebre consejo de Talleyrand, "de que en ella se facilita la transacción o la conquista". He ahí lo que ha hecho vacilar al patriotismo en muchos países latinoamericanos, y lo que lo ha hecho derrumbarse en algunos. El capitalismo imperialista también viene a corromper las clases dirigentes, y a divorciarlas de los intereses del país. No nos detendremos a encarecer los peligros de una obra que consiste en disolver la conciencia moral y patriótica. Después de eso lo único que puede quedar en un país son los intereses particulares en conflicto.

Los Fascistas y Sacco y Vanzetti

El órgano de Mussolini "Il Popolo d'Italia", dicen de Milán, refiriéndose al caso de Sacco y Vanzetti, hace notar que los procesados hace cinco años que sufren torturas mentales, y pide que se resuelva el asunto. El caso ofrece muchas perplejidades, agrega, y la susceptibilidad del honor del Estado de Massachussets es demasiado exagerada, pues la admisión de un error nunca sería un deshonor para el Estado. Este comentario del órgano fascista expresará o no el pensamiento de Mussolini, pero a ciencia cierta interpreta los sentimientos del pueblo italiano. Nadie discute la soberanía de los Estados Unidos, pero el proceso de Sacco y Vanzetti es de los que levantarían una tormenta en ese país, si los acusados fuesen norteamericanos sometidos a la justicia mejicana. Quizá la hubiera levantado en Italia, a no ser la férrea disciplina fascista, y quién sabe con qué consecuencias para el orden público y la situación política. Ahora mismo, el proceso Sacco y Vanzetti está dando lugar a perturbaciones del orden en todo el mundo, y está obligando a todos los gobiernos a redoblar la vigilancia protectora de las legaciones y consulados norteamericanos. Pero sobre todas las cosas está la inhumanidad del proceso, y a lo que parece, también la injusticia de la condena. La justicia de los Estados Unidos tiene otra responsabilidad que la de los países de opereta, pues ella es una de las que dan la medida de la justicia del mundo civilizado. La ejecución de Sacco y Vanzetti o su fallecimiento por hambre comprometería el crédito de la justicia en Europa y en América.

Mar

Por

CONRADO NALÉ ROXLO

Navegantes perdidos, vuestras voces no clamen
contra el capricho de hembra de las olas,
ni el viento negro que arrancó el velamen,
ni las sirenas de plateadas colas
que al viejo timonel adormecieron
cuando del barco en la crujiente popa
el alcohol de la Luna le ofrecieron
de la noche del mar en la ancha copa.
El puerto es el final de la aventura
heroica del viaje, la razón y su frío.
La vida es el cambiante viento de la aventura
que presta alas ligeras al pesado navío.

Singular aventura

Por ERNESTO MARIO BARREDA

Ilustraciones de López Osorno

AL entrar en el "Bar Inglés", oí que me chistaban. Era Luis. Luis Cano estaba acompañado por un señor grueso, rubicundo, de sonrisa afable. Podría tener cuarenta años.



— Te presento al señor Pedro Simanca... ¿Qué andas haciendo por aquí?...

— Nada..., el frío, el otoño..., me ponen triste, y...

— Muy bien, comprendido... ¡Mozo!... ¡Otro manhattan!...

Acepté resignado. No pensaba tomar sino una taza de te caliente..., pero, pero, ¡es tan dulce abandonarse a una corriente peligrosa!

Nos saludamos con el señor Simanca. Tenía aspecto de comerciante. Pero el momento no era para hablar de negocios. ¿Qué podríamos decirnos? Luis Cano, químico; yo, Evaristo Díaz, escritor; el señor Simanca..., bueno, pongamos que era comerciante. Su fisonomía era sana, iba bien vestido, hablaba y reía con desenvoltura. Un sujeto alegre y confiado, en una palabra.

¿De qué hablan tres hombres cuando quieren estar completamente de acuerdo? Hablan de mujeres. Y el bar es un paraje muy propicio. El jazz ejecuta músicas estridentes, capaces de exasperar los nervios de un cetáceo. El primer sorbo de cocktail os penetra dulcemente, con una dulzura traidora y mimosa. Es como esos precipitados: llega al cerebro, y en cuanto se mezcla con la pasta encefálica, hace explosión... ¡Oh, qué maravilla!... Veis un castillo de pirotecnia que revienta en luces de colores...

El segundo sorbo pone un poco de orden en vuestros negocios, como decía una rusa. Y os bebéis todo el cocktail. Sonreís al mundo. La vida debería transcurrir siempre como una ligera embriaguez.

Sí, precisamente: se trata de química, y a uno le dan ganas de morirse; se conversa de literatura, y todos se duermen; de comercio, por lo general, no se habla; pero si alguien lo hace, ya están todos los demás disimulando un bostezo o mirando el sombrero colgado en la percha. Se habla de mujeres, en cambio, y todos los hombres entienden, están completamente de acuerdo.

— Ayer me ha pasado una cosa tremenda... — dijo Cano. Y le chispearon los ojos.

— ¡A ver!... ¡Contá, hermano!

El señor Simanca tuvo una risita que dilató sus labios rosados, carnosos, de una sensualidad inocente. Sus ojos azules también tuvieron un rayo malicioso.

— Cuente... — dijo por fin. Y puso su bastón entre las piernas, apoyando la barba en el puño.

— Ha sido una cosa rápida... Llegaba al Retiro, y, de pronto, entre la obscuridad, oí una voz de mujer que preguntaba: "Che, y de los aros, ¿qué le digo?"... "Le decís que te los regaló mamá", le respondió una voz de hombre. El diálogo era sugerente, pero no le di mayor importancia. Ustedes saben que allí hay mucho tráfico, y uno procura, ante todo, que no lo aplasten dos o tres automóviles. Vi, sin embargo, a una mujer joven, buena moza, que hablaba con un hombre, alto, rubio, con aire de conquistador. Pero, la campana ya iba a sonar y sólo pensaba en no perder el tren. Compré el diario, bebí a escape un copetín, y me lancé buscando mi coche. Ya sentado, desdoblé el diario y... una pareja ocupaba el lugar enfrente de mí. Era ella..., pero no era él. Era otro: un hombre blanco, de pelo negro, aspecto domesticado...

El señor Simanca rió, muy complacido con el adjetivo. Cano, con ese modo atropellado que tiene, siguió charlando:

— En eso él exclamó: "Che, ¡qué aros!..." Entonces yo miré las orejas de la mujer: eran unos aros de brillantes. Antes de que se formulara la pregunta, ya estaba la respuesta: "Sí, che, me los regaló la señora de Castillo..." "Pero es una alhaja muy rica, no debías tomarle..." "¿Qué querés? ¡Está enamorada de mí!" Rió ella, con risa graciosa y presumida, abriendo una revista ante los ojos del hombre. "Sí, pero no debías aceptarle..., es demasiado rica...", murmuró él, atraído ligeramente por las figuras. Miró otra vez las orejas de su mujer, hizo un gesto, empezaron a pasar las páginas en silencio... En aquel instante paraba el tren en mi estación, y bajé. Ellos siguieron viaje...



"...junto a una vidriera, a plena luz, pude contemplarla..."



— ¡Se entiende..., claro! — afirmó, a manera de glosa perspicaz, el señor Simanca.

Yo nada dije, pero de golpe me acordé de un episodio que me había ocurrido también, en la semana anterior. Lo había olvidado, y agradecí a Luis Cano que me lo hiciera recordar. Era un documento vivo, que podía serme útil en mis trabajos de escritor, y con ese fin traté de observarlo, a pesar de las molestias que me produjo. Después, ignoro por qué causa, me olvidé completamente, ni siquiera hice las anotaciones en mi "Catálogo de asuntos", como llamo yo a una libreta donde apunto todos los episodios, temas y frases que sorprendo o que se me ocurren.

— ¿Qué ibas a contar, Evaristo? — me interrogó Cano, invitándome a hablar.

— ¿Cómo lo sabes?

— Porque has hecho un ademán... ¿No es cierto?

— Sí... Pareció que iba a decir algo... — afirmó el señor Simanza.

Terminó de beber su cocktail, y esperó con deferencia a que yo hablase, goloso ya de episodios salpimentados.

Había ocurrido que la semana anterior, yo tuve necesidad de ver a una persona que vive en el Caballito. Allá por la calle Neuquén y Cucha Cucha, nada menos. No la encontré, y regresaba contrito, porque no me sentía con fuerzas para volver otra vez. Al desembocar en Rivadavia...

— ¡Bueno, contá... — dijo medio impaciente Luis Cano.

Como él es un atropellado, cree que un episodio se cuenta, zas, tras, de cuatro saltos. "De cuatro patadas", como diría él.

Yo tengo antes que hacer un autoanálisis psicológico. Aquí, para entre nosotros, lector, no soy tan bueno como me pinto. Porque si bien considero que no es correcto a un hombre ya de mi edad, y calvo, seguir a una mujer en la vía pública, lo hago, sin embargo, acallando los escrúpulos de mi conciencia con sutiles razones de orden profesional En descargo de mi circunspección diré que soy un hombre soltero — un solterón, si gustáis, — aunque todavía no he llegado a la edad de las irredimibles desilusiones. Por otra parte, nuestra sociedad se inclina en este momento a una modificación de valores, en cuestiones de edad. La mujer inicia su niñez a los veinticinco años. A los cuarenta tiene la primera ilusión. A los sesenta aun no ha perdido la última, aunque haya cambiado ya — por dos veces — todos los dientes. A los setenta todavía escribe versos, si es que no empieza recién a escribirlos...

Así es que yo, Evaristo Díaz, con mis cuarenta y cinco años, me considero un hombre joven que, dentro de diez años, se considerará todavía más joven. Porque así son los misterios del corazón humano...

— Bueno, ¡vas a contar o te tiro con esto!...

— ¡Sí; no seas bárbaro!... — contesté, conteniendo el brazo de Luis, que me amenazaba con la copa vacía. — Escucha, escuchen... Aquella tarde volvía yo por Rivadavia, en dirección al centro. Al desembocar en una esquina me crucé con una señora cubierta con un magnífico tapado de pieles. Iba en cabeza y la acompañaba una chica sirvienta. Aquello era demasiado lujo (el tapado, no la chica) para un paseo vespertino por el barrio... ¿Sabes?... Mi ojo clínico...

— Sí, entiendo... Continúa, adolescente precoz...

— La seguí... No había dado diez pasos, cuando ya se volvió a mirarme: comprendía que la iba siguiendo... "Adelante, Evaristo—me dije;—ese tapado y esa mirada, prometen mucho..." Luego, un pie maravillosamente calzado, un pie pequeño, ágil. Luego, en una media de seda color gorchipán...

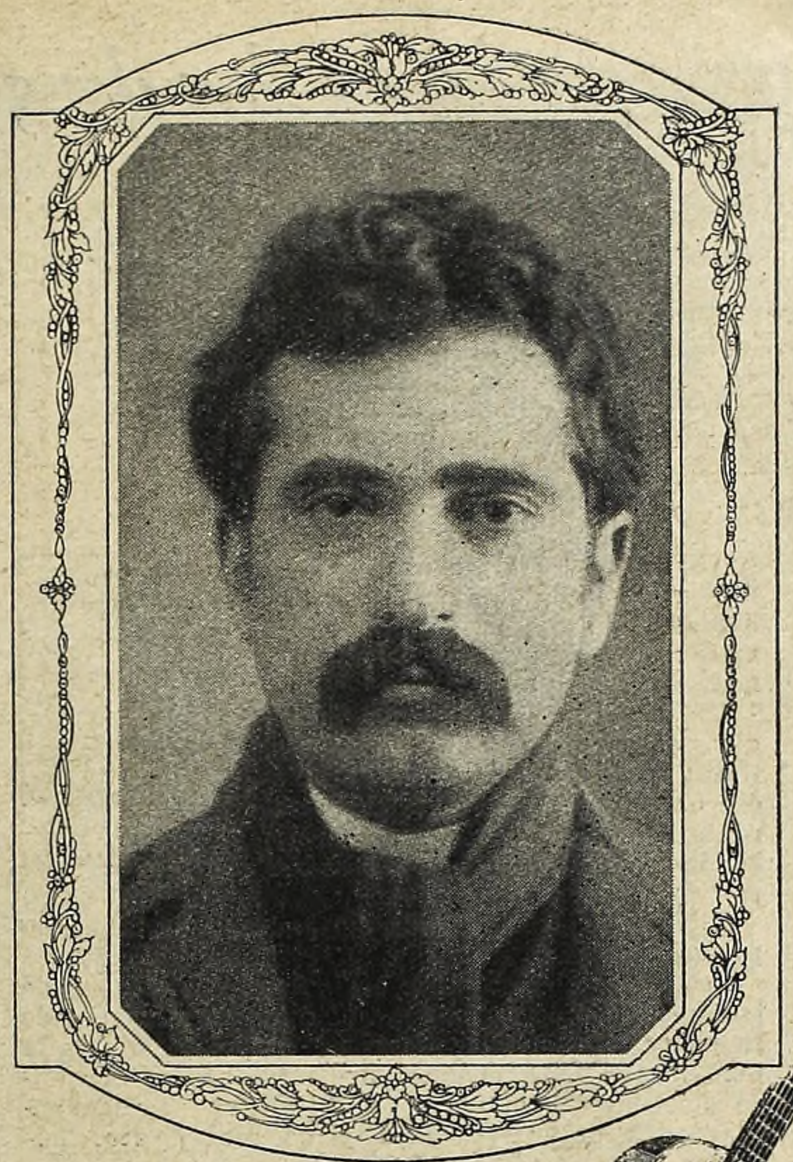
— ¿Qué color es ese?

— No sé..., un color que se me ocurre... En una media de seda, color gorchipán,

(Continúa en la pág. 61)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Andrés Cepeda, apodado "El Poeta", muerto hace diez y siete años en duelo criollo, autor de las popularísimas décimas "El Poncho del Olvido", "El Pingo del Amor" y otras

El poeta de "El Poncho del Olvido"

Su inspiración, su malandanza y su muerte romancesca

Por EDMUNDO MONTAGNE

SOBRE la vida de ciertos seres ciérnese una fatalidad sombría y relampagueante, que si bien es su infamia, es también su gloria.

Este es el caso de Andrés Cepeda, cuya poesía "El Poncho del Olvido" aguanta sin desmedro la comparación con las mejor sentidas y escritas en el mundo.

Suerte única la de "El Poncho del Olvido". En lo que va de transcurrido el siglo, que ha de ser poco más o menos el tiempo de su existencia, ha logrado hacerse aprender de memoria por gentes de todas las clases y rangos sociales. Difícil será que en una reunión de más de dos personas no se encuentre quien la sepa o quien alguna vez no se haya conmovido oyéndola. Sin tener casi más vehículo que la tradición (el ir natural de boca en boca), alcanzó lo que no dan las más copiosos medios de publicidad.

El secreto no hay que buscarlo mucho. Lo que toca en el corazón arraiga en lo perdurable.

Pero, si tanto "El Poncho del Olvido" como "El Pingo del Amor" son poesías famosas, Andrés Cepeda, su condición de poeta, su persona, su vida, antes que conocidos permanecen legendarios, y lo son en una esfera social humilde en que cabe la admiración por héroes que se hallan al margen de la ley, porque sólo los seres de esa esfera tienen razones conmiseradas para interpretarlas favorablemente.

Como la leyenda de Cepeda finca en la parte velada de su vida, no sería extraño que, siguiendo la merecida suerte próspera de sus versos, crezca y gane toda la sociedad, purificando a su ser originario de las tachas mínimas dentro del delito y haciendo de él un héroe de la causa del espíritu y un mártir de su heroísmo.

La parte velada de su vida, antes que arrojar sombra sobre su dignidad de poeta, brillaría en tal caso en torno de ella como su irradiación magnificente.

Pertenece a la sabiduría popular la afirmación de que para todo humano asunto existen dos campanas. La biografía de Cepeda tiene una sola: la de la policía. Él hizo sonar en vida la otra. Ahí están sus cartas remitidas a algún jefe o empleado superior de esa repartición (P. 635, D. E. — H R). Pero la campana de Cepeda tenía que ser de palo ante la sonoridad de la que legalmente lo acusaba. Desaparecida la temibilidad social de su persona, adquiere hoy su queja el timbre de lo simplemente humano y suena más que antes a su favor.

Nació nuestro poeta en Buenos Aires, el año 1879. Era hijo de Baltasar Cepeda y Avelina López. A raíz de su primera prisión, el 94, esto es, a los quince años de edad, declaró ser cigarrero. "Nunca pudo comprobar una profesión..., lícita, se entiende", nos advierte, empero, un empleado policial, por si nuestro deseo informativo lleva las miras de una descabellada defensa.

Hemos agradecido al pronto al empleado. Mas luego se nos presentó patente el sarcasmo de la profesión verdadera de Cepeda: poeta. Esta profesión, sagrada en la antigüedad, no venida a menos hoy, cuando, como en el caso de nuestro biografiado, es legítima, sólo figuraba en el frío documento como el último de los alias del prontuariado: "El Poeta".

¡Demasiado significativo el apodo para no despertar un día la atención justiciera!

Algo había en Cepeda que dignificaba ya en vida sus malas artes de existencia: era el buscar la muerte o el afrontar sus riesgos cara a cara y frente a frente. Y estaba escrito que así la hallaría, de arma de otro hombre, en singular combate.

Después de ese trágico epílogo, su fama de pendenciero se entreveró con la de un paladín de quién sabe qué extrañas reivindicaciones.

De su buen legado literario, que la leyenda quiere que sea un baúl repleto de papeles, no sobresale sin embargo más que el poeta amatorio.

¿Quién fué la inspiradora de "El Poncho del Olvido"? Misterio.

En todo caso, fué la mujer, una y eterna, y por lo tanto podría ser la del mismo que lee o escucha esa poesía:

Aunque el poncho del olvido
sobre mi lomo has echao,
los recuerdos del pasao
deben haberte seguido...

No bien comenzada su endecha, teme el cantor enternecerse, y se propone tomarla a risa:

...los recuerdos del pasao
deben haberte seguido,
y como abrojo prendido
a cola de mancarrón
han de ir en tu corazón
siempre dándote un pinchazo,
mientras mi nombre de paso
llena tu imaginación.

El tono del narrador y el del irónico que lo sigue quedan fijados en sendos trazos maestros. Pero el segundo parece terminar en serio. Hay que volver, pues, a simular que la cosa es broma. Aunque, atendamos, y veremos que no podrá:

Mi nombre siempre ha de [andar
dando vuelta en tu memoria,
lo mismo que mula 'e noria
en yunta con el pesar:
dormida me has de soñar
y despierta me has de ver;
pero, ¿qué l'hemos de hacer?
¡Es al ñudo forcejear!
¡Son cosas que hay que aguan-
en las huellas del querer! [tar

El dolido no puede sostenerse en su juego entre la pena cierta y la chanza fingida: asegura a la amada ausente que en vano pretenderá olvidarlo, y le envía su queja, la que no logran ya ribetear siquiera de grotesco las comparaciones criollas de que se sigue valiendo para cobrar forma:

El tiento que nos tenía
acollarado a los dos
lograste cortarlo vos
tanto tironiarlo un día.
Desde entonces la alegría
a la pucha fué a parar...
Vos te fuistes a gozar,
y yo, ¿qué querés que hiciera?
También rumbié campo afuera
con la desgracia a la par.

La confesión plena en que ha caído lo fastidia: siquiera por un momento se ha lamentado, fiel a lo que le llena el corazón; pero ya es tarde para retomar la broma. Reta a la causante de su desgracia, engreída tal vez por haberla causado, y la emplaza, con dejos del cancionero anónimo, como para intentar aún un nuevo despiste. Nada, sin embargo, más de Cepeda en ese momento que los cuatro versos finales de esa décima alumbrada de esperanza:

Me dejaste tiritando
de solito un rempujón,
como gallo de Morón,
sin plumas y cacareando;
pero no andés voraceando
por lo mal que me has dejao:
si hoy soy árbol deshojao,
con el tiempo puede ser
que vuelva a reverdecer
y esté de frutos cargao.

La pena amorosa de Cepeda es noble. El odio, revés del amor, no asoma un instante. Es que su amor se fundaba en el sentimiento: no era sólo pasión. Después de justificar su posible propia culpa en la ruptura, toda su venganza se cifra en intentar corresponder a la ingrata con el olvido: ¡él, que quisiera llenarle sin tregua el pensamiento con su nombre!:

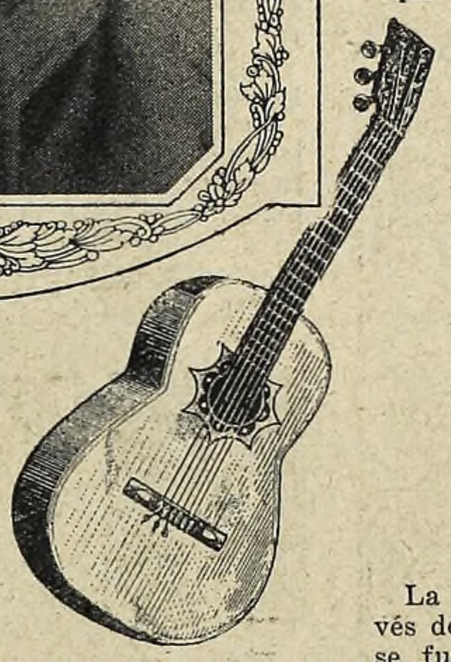
Nada tiene duración
en este mundo mezquino,
y en desparejo camino
cualquiera da un tropezón.
Vos me has dao una lección
que la debo aprovechar:
me has enseñado a olvidar,
y, como lo he aprendido,
con el poncho del olvido
también te quiero tapar.

Tengo para mí que Cepeda se echó de cuerpo entero en el mal a partir de la desdicha amorosa. La siniestra senda, francamente pisada desde entonces, lo recibiría con las vicisitudes que refiere en las cartas ya mencionadas. En ellas vemos esa sucesión de prisiones sin mediar días de libertad y sin que delito alguno las haga razonables. Un párrafo de esas cartas contiene dos versos del principio de "El Peregrino":

Siempre errante y perse-
[guido
tengo en el mundo que andar,
"sin derecho ni a cruzar
el suelo donde he nacido"...

Cierta vez, recién suelto y prendido sin causa, como siempre, se dirigía a la Asistencia Pública. Buscaba mejorar de las dolencias de su ciática. "Esto es terrible, señor jefe — escribe, — y co-

(Continúa en la pág. 67)



El pingo del Amor

Sobre el pingo del amor
quise jinetear un día
porque creí que sería
puramente escarceador.
Con un recao de mi flor
lindamente lo ensillé,
puse por riendas la Fe,
por carona la Esperanza
y pa no andar con tardanza
con los Celos lo cinché.

Andrés Cepeda

Primera estrofa de una de sus más populares composiciones

Noticias y curiosidades literarias


FOTO CABADA
Jacinto Benavente

CUÁNDO leerá usted su esperado discurso en la Academia? — preguntaron hace poco a Benavente.

— No lo sé. Quizá nunca. Ni me interesa sentarme en el sillón, ni me encontraría a gusto dentro de una casa donde no todos los señores — ni el propio presidente — me recibirían con cordialidad.

EN su testamento, M. Emile Blemont expresa el deseo de que su palacio de la calle Ballu sea transformado en "Mansión de los Poetas".

La capital francesa poseerá, pues, una "Casa de la Poesía".


FOTO M. NUEL
Abel Hermant

LEEMOS en "Les Annales" que Abel Hermant intentará volver al teatro después de algunos ensayos que no le dieron el mismo éxito alcanzado por todos sus libros.

Asegúrase que tiene el proyecto de presentar una obra sacada de una novela corta que acaba de publicar en un hebdomadario ilustrado.

M. Winston Churchill acaba de publicar un libro contando sus recuerdos de la guerra.


FOTO N. N.
Winston Churchill

Al describir el día del armisticio, el honorable ministro evocá la emoción profunda que experimentó cuando el reloj de Westminster, el "Big-Ben", hizo oír las doce campanadas que anunciaban el fin de la horrible masacre.

La página es bella, pero tiene un defecto.

No pudo oírse al "Big-Ben" ese día, pues se hallaba parado en previsión de la visita de los zepelines. Pero esto no tiene importancia. Son detalles fáciles de confundir después de cierto tiempo.


FOTO F. T.
Enrique Castelnuovo

SEGÚN Enrique Castelnuovo, "un ignorante que habla cuatro idiomas no hace más que multiplicar por cuatro la propia ignorancia".

DESPUÉS de prolongado y severo estudio, Giuseppe Ungaretti dará a publicidad una versión suya de "Anabase", el libro más singular de la reciente poesía francesa. Su autor, St. J. Perse, editó poquísimos volúmenes, numerándolos a todos.

Naturalmente, es imposible hallarlo en las librerías. Precede a la versión un estudio amplio de Ungaretti sobre la poesía moderna, cuya evolución suscitara tantas polémicas.

CONTABA Salvador Gotta a la actriz Carla De Viti la forma en que escribiera las páginas mejores de su novela última.


FOTO F. T.
Salvador Gotta

— Figúrese — decía — que mientras escribía con la mano derecha, la princesita A. me lustraba las uñas de la mano izquierda. No hubo jamás manicura más bella y adicta.

La actriz le dejó hablar y preguntó luego:

— ¿Y no os lustró las uñas de la mano derecha?

— No, puesto que estaba ocupada en escribir.

— ¡Lástima que brillara solamente vuestra mano izquierda!

SOBRE un tema tan profundo como es el de la propia responsabilidad, Paul Bourget borda una hermosa novela que titula "Nos Actes nous suivent".


FOTO N. N.
Paul Bourget

Un joven, educado dentro de rígidos principios, lee un día las confesiones de su progenitor. Este padre ha cometido una indignidad durante la Comuna: dejó matar un hombre con quien lo confundieron por singular parecido.

El hijo pagará la deuda del padre, y se hace responsable de ella.

Patrick Muller se lanza en busca de la viuda y de los huérfanos de quien cayó víctima por cobardía de su padre. Después de pintar un cuadro rápido de la Comuna, en 1871, el autor nos introduce en el mundo del comunismo, antes de 1914. Son páginas impregnadas de clarividencia y de sentimientos humanos.


FOTO MANUEL
Margarita Moreno

MARGARITA Moreno, una de las actrices más espirituales de hoy, ha reunido en el tomo "La Statue de Sel et le Bonhomme de Neige" un manojo de anécdotas que evocan a Renán, Sardou, Claretie, Got, Houssaye, Legouvé, Verlaine, Mounet-Sully, Marcel Schwob, Sarah Bernhardt, etc.

EL premio Renacimiento, instituído hace siete años, fué conquistado precedentemente por los siguientes autores: Alejandro Arnoux (1921) con su obra "Índice 33"; Henri Jacques y Pierre Mac Orlan (1922) con la "Sinfonía Heroica" y "La Cavalière Elsa"; Paul Morand (1923), con "Fermé la Nuit"; Luis León Martín (1924), con "El Trío en Sol Mayor"; Georges Girard (1925), con "Vainqueurs", y Emilio Zavie (1926), con "La Maison des Trois Fiancées".

CHARLES Le Goffic pinta en su "Madame Ruguellou" una de esas modernas harpías sembradoras de odio y de desorden.


FOTO N. N.
Charles Le Goffic

A su paso por París algunos periodistas departían con Benavente:

— ¿Y la crisis teatral, don Jacinto? Seguramente, no es usted una de sus víctimas.

— Ni yo ni nadie. No hay tal crisis. Hace veinte años los autores famosos que no eran ricos por su casa, tenían que buscar empleos del Estado. Hoy vive del Teatro mucha gente..., mucha gente que no debía vivir...


FOTO MARINUS
Aurora Sand

AURORA Sand ha escrito un hermoso libro para reivindicar la memoria de su ilustre abuela. Lo ha titulado: "Le Berry de George Sand".

PAUL Chack, que ha ganado el premio Renacimiento, es un capitán de fragata, actualmente retirado después de largos viajes al servicio de la sección histórica de la marina francesa.

El libro premiado es una narración de sucesos observados entre sus compañeros durante la gran guerra. Tiene en preparación una novela que titulará: "Hoan-Ho, Pirate Tonkinois".

Su tercer libro: "On se bat sur Mer", comprende cuatro episodios: la historia del corsario alemán "Koenigsberg", una serie de ataques submarinos en el Adriático, el cañoneo del ejército turco en el canal de Suez y la toma, en el Mediterráneo, de una importante goleta turca, cargada de soldados por una minúscula dotación francesa.

DESPUÉS del fracasado estreno de "Denise Marette" de Jean Jacques Bernard, en el Olimpia, de Milán, Marco Praga comentó:


FOTO F. T.
Marco Praga

— No podía ser de otro modo. Este autor es una pura equivocación. ¿No veis que es Jean Jacques sin ser Rousseau y Bernard sin ser Tristán?

EL divertido cuento de Andrés Dahl sobre las fantasías a que conduce la pasión por "las palabras cruzadas", se titula "El Accidente".

EL joven pintor y poeta futurista italiano Fillia ha escrito la siguiente poesía modernista:

Su — Nel — Ciel
Non — Un — Vel.
Giù — Nel — Pian
Non — Un — Can.
Qui — Nel — Cor
Sol — Un — Suon
Che — Per — Te
Fa — Tic — Tac
E — Per — Me
Fa — Zic — Zac.


FOTO N. N.
M. Germaine

EL premio nacional de literatura para 1927, en Francia, ha sido acordado a M. Germaine Acremant por su novela "¡Gai! Marionsnous!"

La obra en cuestión trata de todas las pequeñas combinaciones que se hacen en torno de los casamientos. Las observaciones son sabrosas, el estilo perfecto y su espíritu de buen gusto. La autora premiada es muy afecta al deporte y conduce su auto a través de las empinadas cuestas de los Alpes.

Como acuarelista, expuso también algunas telas.

Es rubia, suave, sencilla y de una timidez encantadora.

CARLOS Salsa escribe poesías para aumentar su presupuesto. Introduce como novedad una exactitud métrica. Todas sus composiciones son lo mismo.

— ¿Cómo haces para conseguirlo? — le interrogan.

— Los escribo a máquina. Cuando suena el timbre quiere decir que el verso está completo, y paso al siguiente.

VISITABA Luis Pirandello el manicomio de Mombello. El ilustre escritor se interesó en particular por una recluída, que le preguntó abruptamente:


FOTO N. N.
Luis Pirandello

— Dígame, ¿cómo se llama técnicamente la manía por la cual se considera que todos son locos?

HERMAN Ungar publica una larga novela intitulada "Histoire d'un Meurtre", que termina por una de las escenas más crueles que se conocen: el sacrificio de un niño, muerto a manos del padre ebrio. El autor escribe en alemán, pero es checoeslovaco. Se ha definido a este escritor como el *punto donde convergen el espíritu científico israelita de un Freud y el desbordamiento gigantesco de la inquietud del alma rusa.*



La versión del perro

Por

SALVADOR DE MADARIAGA

Ilustraciones de Díaz



EL sol recostó su fatigada testa sobre la colina, que cedió a la presión como una almohada. Largas sombras avanzaban arrastrándose por el valle en misterioso silencio, y las puntas de los tres álamos que se yerguen cerca del río se encendieron como tres cirios ardiendo ante el altar de la noche. El río, que había fulgurado todo el día, desapareció en la obscuridad que se elevaba del valle como un agua negra. Todos los pájaros se habían dormido, y sólo un murciélago cruzaba de aquí para allá el quieto aire gris en vuelos diagonales, hasta ir a dar con su rincón bajo la techumbre de la choza que acababa de tragarse a todo el rebaño. El pastor se alejó lentamente hacia el sol. Sus dos perros permanecieron cerca de la choza.

Duro era un perro veterano, que llevaba su pelaje amarillento como quien siente demasiado las realidades para pensar en la elegancia; Pardo era un terrier que había pasado apenas el cabo de la juventud, y cuyo pelaje negro presentaba trazas de haber conocido mejores tiempos. Después de haber dado vuelta a la choza, según costumbre, Duro y Pardo se habían sentado frente a frente ante la puerta, cuando rasgó súbitamente el silencio de la noche el estallido de un disparo de escopeta. Pardo tembló en todo el cuerpo. Duro lo miraba con desdeñosa serenidad.

—¡Ni que fueras un recién nacido! ¡Parece mentira, con esos dientes que tienes!...

Pardo seguía temblando, sin contestar.

—Si esas son tus habilidades, ¿qué será de nosotros cuando nos ataque un lobo?...

Pero, al oír esta palabra, Pardo se irguió sobre las patas delanteras, aguzando las orejas como hojas de cacto.

—Poco a poco, Duro—gruñó; —deja que venga el lobo, y ya veremos lo que pasa. Pero esos "palos de ruido" que usan los hombres..., no puedo soportarlos...

—Ya. Ya lo veo—contestó Duro con sorna, el hocico entre las patas.—"Palos de ruido" decís en la ciudad. Nosotros los llamamos "cañas de muerte". No sé si sabrás que son huecas, y cuando veas un hombre apuntarte con una, aunque sea de tan lejos que no pueda tocarte, date por bueno para el buitre.

Pardo, que escuchaba en silencio digno, contestó:

—"Cañas de muerte"... En la ciudad no necesitamos tantas explicaderas. Con "palos de ruido" nos basta para entendernos. Demasiado sabemos lo que pueden hacer los hombres con tales engendros, aunque no hayamos pasado toda nuestra vida recogiendo carneros con la fresca de la tarde... ¿Has visto alguna vez un "palo de ruido" matar a un hombre, un hombre de verdad?

—Cállate, por tu vida, cállate—interrumpió, azorado, el viejo Duro.—Tales cosas no pueden ocurrir. Las "cañas de muerte" matan a los animales, pero a los hombres, nunca.

Pardo se sonrió maliciosamente.

—Duro, ¿quieres que te cuente cómo y por qué me mandaron a hacerte compañía al campo?

Duro, frío y reservado, asintió.

—Como quieras.

—No tengo gran interés...

—Es que no tenemos gran cosa que hacer. Eso sí...—Duro echó una mirada de vacilación a su compañero,—eso sí, te agradecería que no salpiques tu relato con observaciones tan poco respetuosas como sueles hacer sobre nuestros amos. Eres tan..., no tienes ninguna devoción.

—Mejor será entonces que no hable.

—No lo dije por tanto. Cuenta, que te escucharé de buen grado. Pero no rodees buscando ocasiones para hablar mal de...

—No temas, Duro, que no tendré que rodear. ¿Has estado alguna vez en la ciudad? No. Pues bien: las casas de la ciudad difieren de las del campo. Los hombres también. Los de la ciudad parecen mucho más vanos que los campesinos, sobre todo en cuanto a la única superioridad que poseen sobre nosotros, que es la de tenerse derechos sobre las patas traseras. Yo lo he intentado la mar de veces, y nunca llegué a conservar el equilibrio más de dos o tres latidos. Pero los hombres son admirables. Hay que ver cómo van y vienen durante horas y horas, derechos, sin jamás tocar el suelo con las manos. Los hombres de la ciudad se ufanan tanto de este ejercicio, que han inventado una porción de maneras para hacerlo más difícil. Las calles de sus ciudades son suaves al pie, de modo que hay que andar por ellas con sumo cuidado para no resbalar, aun a cuatro patas. Y en cuanto a los pisos de sus casas, los cubren con no sé qué ungüento peligrosísimo, que los hace resbaladizos como charcos en invierno. Nunca olvidaré el día en que llegué a casa de mis amos. El niño echó una pelota a rodar para jugar conmigo. Yo me lancé a correr para alcanzarla y resbalé todo lo largo del salón hasta que me paré en seco al sentir en la cabeza un violento golpe que me asestó la pared. Vi las estrellas, aullé, asusté al niño, que se cayó y se hizo daño, y todo terminó en que mi amo me zurró de lo lindo, porque los hombres no saben lo que es justicia, y...



"...mientras todo el mundo aplaudía, se inclinó sobre el..."

Duro gruñó:

—Acuérdate de tu promesa.

Y Pardo pasó a la defensa:

—Acuérdate de nuestro pacto; tengo derecho a lo que hallo en mi camino. Te aseguro que si hubieras vivido en la ciudad, tu devota reverencia...

—Estoy resuelto a no oír tales cosas, Pardo.

Pardo se encogió de hombros.

Eres un aldeano, Duro. Los hombres que frecuentas son de costumbres tan sencillas, que me explico los veneres tanto. Yo también los venero. Pero los de la ciudad son muy diferentes, y muchas veces, si no tontos, por lo menos incomprensibles.

—No es lo mismo.

—Conforme. Pero, escúchame. Figúrate que los hombres de la ciudad tienen costumbre de permitir que los extraños vengan a sus casas a la hora de comer y se traguen lo que haya...

Duro abrió los ojos con sorpresa e incredulidad.

—¡No!

—¿Lo ves? Ya te lo decía yo. Es una costumbre que tienen. Ya ves si serán tontos. Viven en casas magníficas, mucho mejor cerradas que las nuestras, con una de cerrojos y cerraduras que no tiene fin. Y, sin embargo, en lugar de gozar tranquilamente de la comida, protegidos por tantas puertas, y comérsela ellos toda, los muy tontos abren la casa de par en par y dejan que entren extraños. Ya te imaginarás lo que los extraños hacen al ver la comida. Hay que reconocer que se portan como perros decentes.

Duro, meditativo, observó:

—Alguna razón curiosa y secreta debe haber que explique cosas tan raras.

—Nada, Duro, nada. Lo que hay es que los hombres son tontos. Mira: hace un momento te dije que al ver la comida los hombres de la ciudad se portaban como perros decentes. Pues me apresuro a rectificar, porque la verdad es que desperdician que es una pena, porque nunca lamen los platos. Y es de pura estupidez, porque cuando son pequeños lo saben hacer admirablemente, pero a medida que crecen, parece que se les va olvidando.

—Pardo, no es posible que unos pobres perros como somos nosotros lo sepamos todo. Cuando nuestros amos hacen esas cosas, por algo las harán.

—Allá tú con tus alusiones. Yo llevo demasiado tiempo viviendo entre hombres en la ciudad. Creeme que tienen costumbres absurdas. Por ejemplo: una mujer de campo es una criatura sincera, que no intenta pasar por lo que no es; pero una mujer de la ciudad sólo piensa en cambiarse y hacerse otra.

—¿Qué quieres decir?—gruñó Duro.

—Me parece a mí que una mujer que se cambia el olor se cambia a sí misma.

—¿Y cómo es posible cambiarse el olor, Pardo? Me estás tomando el pelo. Es como si me dijeras que te ibas a cambiar la piel.

—Eso prueba lo mal enterados que vivís en el campo. Así cualquiera es devoto.

Duro, al oír esto, enseñó los colmi-

(Continúa en la pág. 62)



El alma del patotero a través de la vida nacional

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

EL *patotero* es una institución nacional. La causa de su desprestigio debe buscarse en los tiempos modernos. Hace un siglo, el patotero era, en los dos países del Río de la Plata, sinónimo de patriota. Su abolengo es ilustre y glorioso. En Buenos Aires no se concebía ningún movimiento revolucionario o ideológico, sin la intervención del patotero. En la independencia, en la política, en la universidad, en el teatro, en la calle Florida y en el colegio, el patotero era el clarín de alarma. Era el Demóstenes. Era el Robespierre... El patotero rugía contra toda injusticia y se aprovechaba de la rebelión que él mismo despertaba, para desahogar su juventud. "Los jóvenes que a los veinte años — dijo no sé quién — son conservadores, merecen cuatro tiros, por pilletes."

Dos grandes patoteros tuvo la Revolución de Mayo: uno fué French. El otro fué Beruti. Recordemos aquel Cabildo Abierto del 22 de mayo, que debía decidir la *Independencia*... El virrey Cisneros invita al pueblo — a cuatrocientos cincuenta vecinos—para que voten *por España* o *por la Libertad*. Los dos jovencitos, French y Beruti, se ubican en la esquina del Cabildo por donde deben llegar los ciudadanos para dar su voto. Y allí organizan la patota que ha de seleccionar a los votantes.

— *¿Por quién va a votar usted?*

— *Por el Virrey. Quiero que esta tierra siga siendo española.*

— *¡Pues, atrás!*

(Un sopapo. Y al suelo...)

Los dos heroicos patoteros desplegaron ese día tanta actividad con los puños, que, de los cuatrocientos cincuenta vecinos, sólo pudieron pasar doscientos cincuenta y uno. A cada partidario del Virrey que rodaba por el suelo, la patota lo saludaba con el grito de:

— *¡Viva la libertad!*

Cisneros, en su informe al rey, quejóse de "la parcialidad de la gente apostada en la bocacalle de la plaza, que negaba el paso *a los invitados no confabulados...*" (Levene, tomo I, pág. 437).

Tres días después — el 25 de mayo — aparecen los mismos patoteros, French y Beruti, distribuyendo distintivos de color blanco y celeste, haciendo ruido en torno del Cabildo y pidiendo a gritos que se elija la primera junta de gobierno patrio. Como el Cabildo sesiona con las puertas cerradas, French y Beruti suben hasta la Sala Capitular, y, dando puntapiés a la puerta, gritan: "El pueblo quiere saber de lo que se trata."

El Cabildo, oyendo tanto estrépito, cree que la plaza está llena de gente. Se asoma al balcón. Y el síndico Leiva exclama viendo apenas veinte personas en la plaza:

— *¿Dónde está el pueblo?* (Levene, ídem, pág. 448).

Pero French y Beruti gritan tanto y patean de tal modo, que el Cabildo se asusta. La puerta cede al patriotismo (de ahí nació la palabra patoterismo) de los dos patoteros, y French y Beruti entregan la "petición escrita", proponiendo la fórmula del gobierno argentino. French y Beruti representan al pueblo. Triunfan. Y España pierde ese día su dominio en el Río de la Plata...

Después, French y Beruti desaparecen. No ocupan altos puestos públicos. No se vanaglorian de su acción. Saben que la victoria no da derechos a los meros soldados de la patria... Y de la obscuridad de su vida pasan a la del bronce.

La historia está llena después de muchachos así. Hasta que, poco a poco, la misión patotera va tomando otro rumbo. La falta de acontecimientos sublimes en qué ejercitarse, hace que los patoteros trabajen "por su cuenta" o "por amor al arte".

Sarmiento solía complacerse en narrar las aventuras patoteras de su hijastro Dominguito, travieso y bromista, lo que no impidió que el muchacho muriera a los diez y nueve años de edad, como un héroe, en el asalto de Curupaity.

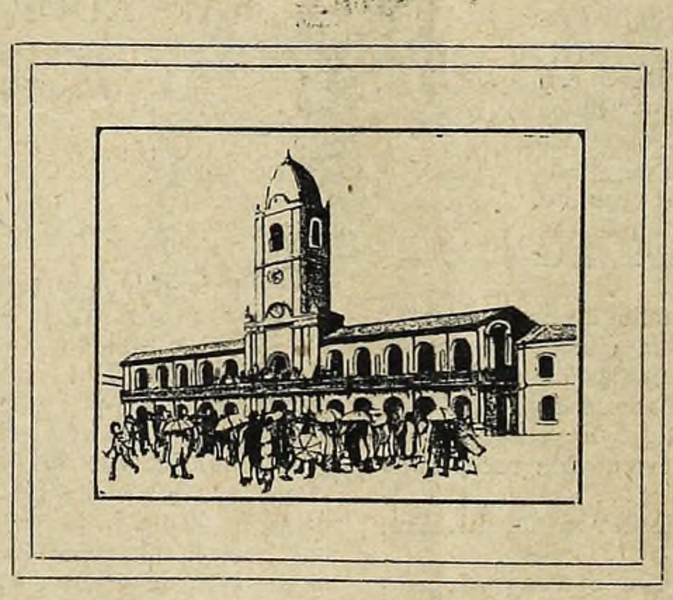
"Estaba Dominguito — cuenta Sarmiento en la monografía sobre su hijastro, página 149 — sentado en el teatro, al lado de un pobre italiano, a quien, por no saber con quién divertirse, trató de poner en ridículo en ausencia de los vecinos, que reían a sus expensas. El italiano, indignado, lo llamó al orden, pero ni por esas. La cosa parecía terminada, pero cuando el burlón hubo de pasearse en el *foyer*, apareció el italiano, lo llamó al balcón, y allí, atracándolo contra la muralla y diciéndole: "Muchacho trompeta, que te querés burlar de un hombre, toma!" Y ¡zas!, ¡zas!, lo puso overo a golpes."

En otra ocasión, Dominguito con sus amigos de patota se insolentaron con un vasco fornido que estaba bañándose en el río. El vasco los corrió, para pegarles, pero el único que le hizo frente fué Dominguito. Su altura lo ayudó, pues levantó los dos puños en alto, dejándolos caer sobre el cráneo del vasco.

"Y tan bien salió el golpe — agrega Sarmiento, en la página 151, — que el jastial cayó redondo al suelo bajo el peso del enorme puñetazo que le aplicó Dominguito en la cabeza."

Luego explica cómo Dominguito había aprendido a dar aquel golpe científico:

"Era el caso que un maestro pugilista, viéndolo tan espigado y alto, le dijo, dándole lecciones:— *Como usted será siempre más alto que su contendor, voy a enseñarle un golpe que se da de arriba para abajo, aquí en la cabeza. Es infalible, y deja aturdido al que lo recibe. La mano izquierda amenaza en falso a la cara o cubre así al cuerpo, mientras usted enarbola el largo brazo y descarga su golpe.* El vasco nada sabía de estos secretos del arte..."



Bartolito Mitre era también — de muchacho — un famoso luchador de barrio. Pero, su fama de patotero venía de la habilidad con que rompía los faroles de la calle. A cien metros de distancia hacía pasar a través de los vidrios del farol un cascote que, al romper los vidrios, deshacía la lámpara en añicos. Su padre, el general, recibía tantas quejas contra Bartolito y su patota, que un buen día resolvió "regalárselo" a Sarmiento.

— *Usted se va a Norte América, señor Sarmiento. Hágame el favor de llevarse a Bartolito. A ver si usted lo domestica. Se lo regalo.*

De aquel viaje famoso, cuya admirable descripción figura en el libro de Bartolito: *Páginas Serias y Humorísticas*, el muchacho regresó cambiado. El ejemplo de Sarmiento lo había corregido. Era "todo un hombre"... Hay una dolorosa frase de Sarmiento que se refiere a esto.

Estalló la guerra del Paraguay, y Sarmiento consintió en que su hijastro Dominguito acompañara a Mitre. Como ya se ha dicho, Dominguito perdió la vida no en la batalla, sino en la retirada de Curupaity. ("Cayó mortalmente herido en la retirada", dice su jefe Lucio V. Mansilla en "Mis Memorias", página 129.)

Cuando Sarmiento recibió el cadáver de Dominguito, le dijo a Mitre:

— Usted me entregó un hijo patotero y yo le devolví un hombre de honor. Yo le entregué un hombre de honor, y usted me devuelve un cadáver.

Más adelante, el patoterismo se metió en las escuelas y en las universidades. El libro *Juvenilia* de Miguel Cané es la historia de las patotas en el Colegio Nacional. Las provincias tuvieron también sus patoteros, deliciosamente biografiados por Fray Mocho. El actual ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna, recordará cuando en Paraná (E. R.) varios estudiantes le pusieron un poncho y un chambergo a la gran estatua de San Pedro que está en el atrio de la catedral. Era en la época brava del liberalismo, cuando la política era un sueño para aquellos muchachos...

El doctor José Nicolás Matienzo, que fué ministro del Interior en el gobierno actual, ha contado, no hace mucho tiempo, su primer choque con el doctor Marcelo T. de Alvear. Ambos eran jovencitos, lo que prueba que hablamos prehistóricamente.

Marcelo de Alvear tenía sus dominios en la calle Florida. La muchachada elegante y patotera se reunía en los umbrales o las azoteas de la vieja Confitería del Águila, donde, en Carnaval, aquello era un infierno.

Alvear estaba en la azotea con sus amigos, arrojando sin misericordia baldes de agua y huevos sobre los transeúntes. Pasa el joven Matienzo recién lavadito, vestidito y planchadito, rumbo a la visita oficial de la novia... Marcelo de Alvear le arroja sobre la cabeza un balde lleno de huevos, entre los que había algunos no frescos, por cierto...

Matienzo ha perdonado al doctor Alvear sus disidencias en el ministerio. Pero, aquel balde...

Otro patotero famoso por su elegancia era Luchito Mansilla — hermano del general Lucio V. Mansilla, escritor. Fueron tantos los disgustos que dió a su familia, que el padre lo mandó a Europa para que se enmendara.

Véase cómo cuenta su hermano Lucio (en *Mis Memorias*, pág. 119) la historia de aquel pobre muchacho:

"Mi padre lo puso, en Inglaterra, en un colegio de jesuítas: era un impulsivo exuberante.

"— Papá: no quiero estar aquí — escribía.

"— Pues, has de estar... Quiero que aprendas el inglés.

"— Si no me sacas, me voy a tirar por el balcón a la calle", replicaba Luchito.

"— Tírate...

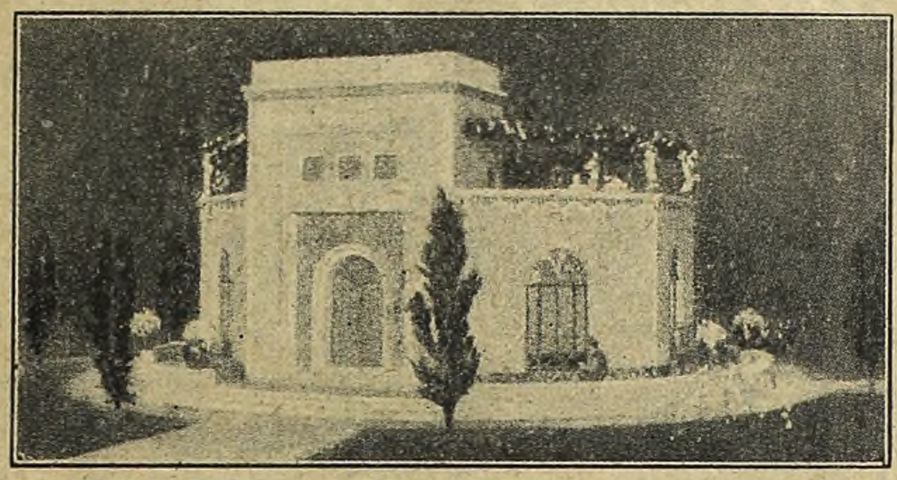
"(Los curas escribieron a mi padre: "El joven Luchito se ha arrojado del balcón del segundo piso, y se ha roto un brazo.")"

Luchito se salvó de la muerte. Pero, por poco tiempo.

Años después, según el mismo relato de Mansilla, Luchito se enamoró de una bella niña de Cádiz. Una noche, hablando por la reja, en la plaza de la Palma, le dijo a la hermosa gaditana:

— *Te doy cinco minutos de plazo. Si al pasar esos cinco minutos no me has dicho: "Te amo", me pego un tiro.*

A los cinco minutos sonó el tiro. Y Luchito cayó muerto. En una mano tenía el revólver. En la otra, el reloj...



La casa "girasol" presentada en la exposición de Niza

La casa giratoria es el ideal de habitación moderna

LA decisiva influencia del sol sobre la vida animada no admite ya ningún género de discusiones.

De Stephenson se refiere que, al ver caminar la primera locomotora de su invención, exclamó: "¡Y pensar que este movimiento no se debe sino a la luz del sol!"

"¡El sol, el sol en persona — decía Camilo Flammarión — es quien sopla en el aire y corre en el agua, y zumba en la tormenta y trina en la garganta maravillosa del ruiseñor!"

Y mucho antes del himno al sol, cantado por Rostand, el arquitecto de los ptolomeos inscribía en el frontón del templo de Philae: "El sol hace todo cuanto existe y, nada ha sido hecho jamás sin él."

Admiramos al sol, reconocemos sus beneficios y creemos ser sus partidarios entusiastas. Nuestro amor es muy relativo, sin embargo. Le adoramos si está lejos y se presta generosamente a transfigurar en pocas horas un melancólico día de invierno, pero le huímos en la plenitud de su potencia cuando exalta el esplendor de las jornadas estivales.

No se ignora el poder microbicida del sol, quien constituye el desinfectante por excelencia gracias a sus rayos violetas y ultravioletas. La cultura de bacilos no prospera en medios expuestos a la luz solar. Empiezan por suprimir la fua de pulular, pierden virulencia y, finalmente, losrmenes mueren. Por el contrario, los microbios siultiplican abundante y rápidamente en los sitsombríos. La luz emanada del sol acrece en el orismo las oxidaciones, produciendo esa coloración rda y esa firmeza de carnes propias de los individufectos al aire libre.

Ante tales razones, es de presumir el alca que tiene la orientación de nuestras habitaciones.

Los grandes centros de población no permi elegir a voluntad las condiciones higiénicas de stra morada. Obedecen las construcciones a leyes ablecidas de estética y armonía de conjunto, de la exposición al sol resulta patrimonio de algupriviegiadas por la suerte.

Pero, ¿y las otras?

Este problema ha tenido la virtud de ag el ingenio y la inventiva de dos arquitectos parses George Lecuyer y Henri Jubault, los cuales inaron la casa "Girasol", orientable a voluntad ácil de tornar hacia el sol.

Presentaron una "maquette" en la exposi de "Habitación y artes decorativas", realizada eiza, despertando gran interés la novedosa construa.

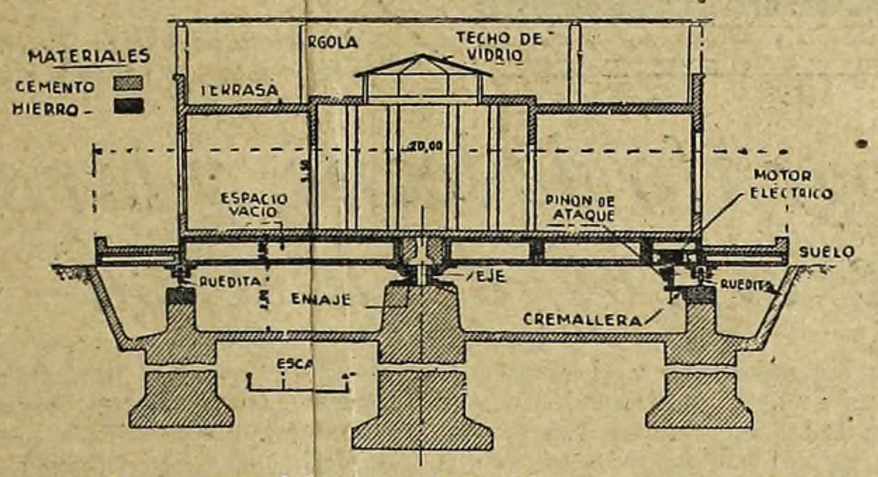
¿En qué consiste la casa Girasol? Aparent el aspecto de un juguete para multimillonarios, ada se asemeja a las creaciones pastoriles de Nurerg. Constituye, por el contrario, una habitaciómpleta, amplia y confortable. Pese a la novedantástica y valiente de la concepción, vale la pconocerla en detalle para tomarla seriamente onsideración.

El modernísimo "home" descansa sobre unataforma móvil de metal y cemento armado, que erda en parte las planchas rotatorias de las estes ferroviarias, pero con dispositivos especialera soportar el peso del edificio, muy superior, perto, al de los vagones y locomotoras. Integran uelo tornátil ocho vigas reunidas en un cubo ptor del eje central.

Cada uno de ellos tiene en el extremo unalas ocho placas de hierro fundido que soportan eso total del edificio.

Se deslizan las placas por un riel construídre cimientos circulares, en forma bastante espa, como para permitir su inspección, vigilancia paración, en caso necesario.

El mecanismo de rotación propiamente dicállase concretado a una cremallera curva inda bajo la plataforma y que actúa sobre el piñovido merced a un motor eléctrico.



Plano de la base delstema giratorio y corte transversal del edificio

Basta apretar un botón, desde el interior de las habitaciones, para que la casa entera gire hasta situarla a capricho o voluntad de sus moradores.

Igualmente se está en condiciones de detener repentinamente el movimiento, en cualquier instante de su viaje redondo.

Dotando a la construcción de un motor de cuatro caballos, está habilitada para dar una vuelta por hora. En tiempo de quince minutos se está, pues, en condiciones de alcanzar nuevamente al sol, en el supuesto caso de haberle dejado alejarse un ángulo de 90 grados.

Tal velocidad es suficiente y tiene la ventaja de permitir el acceso al interior en pleno movimiento de la casa.

Surgió a sus inventores un grave inconveniente: el de evitar los desplazamientos debidos a la violenta acción de los vientos fuertes. Resolvieron el obstáculo instalando en la parte central del edificio un grueso eje metálico provisto de engranaje correspondiente.

Uno de los grandes méritos de la concepción descripta, consiste en haber realizado, bajo forma sencilla y segura un conjunto sobrio, de buen gusto decorativo, bastante raro entre las extravagancias arquitectónicas de nuestros días.

La sobriedad de líneas y la belleza de estilo se aúnan a la considerable ventaja de pasear al sol durante todo el día, a esta casa de maravilla.

¿Qué puede importar la situación del terreno con este nuevo poder de orientarnos a placer?

Los aquitectos franceses prefirieron a la forma en rotonda — al parecer más lógica — la poligonal, menos monótona y cuyas aristas delimitan hábilmente los planos del muro, ornados con motivos de gran discreción.

Para la decoración interior y exterior del modernísimo proyecto, sus autores acudieron a un eminente artista, Luciano Boudot, tan conocido entre los aficionados a suntuosidades. Por su ciencia en armonizar colores, por el tacto y originalidad con que sabe tratar los conjuntos cuando se aleja de los estilos clásicos, este artista goza de bien merecida fama.

Si es verdad que no desdeña ni los "boudoirs" Luis XVI ni los salones Regencia, se empeña en imprimir personalidad a sus obras, sin acudir a los pastiches de quienes se esfuerzan en crear cosas que no se parezcan a las conocidas.

Habituados, como estamos, a piezas más o menos rectangulares, nos parece difícil, al primer golpe de vista, aceptar como hermosa y confortable una habitación en forma de V cortada.

Boudot ha sacado partido muy hábilmente de esta forma original.

Le ha bastado distribuir artísticamente algunos planos fijos a manera de puertas, adornadas con molduras o móviles, en forma de una vitrina, de un cofre o de otro mueble adaptado al carácter y al destino de la habitación.

A las manchas de color tan preconizadas por el modernismo, prefiere las gamas claras, suaves y alegres que llaman al sol.

Sus decoraciones excluyen el negro, usado con exageración en la presente época.

En una pieza, el tono cálido de la caoba hermánase magistralmente con el plateado de las butacas y vibra en los pliegues de los cortinados o en los motivos que enriquecen la tapicería color de malva.

Nada más indicado para recibir al sol mañanero.

En el gabinete de trabajo, el palisandro da valor a una combinación verde almendra y oro viejo de Utrecht, que el artista adoptó igualmente para la encuadernación de los libros en la biblioteca. Aparecen así los volúmenes en plena luz, brillando al unísono con efecto absolutamente inédito.

El cuarto de baños está revestido de cerámica flor de durazno y hará soñar a muchas damas, pues bien lo adoptarían para una casa aunque no fuera giratoria.

Se buscará en vano la menor huella de estilo pompeyano en el "hall", cuyas paredes azul Wegwood concuerdan bellamente con el piso en damero, de mármol blanco y azul turquesa.

¿Cuánto costaría una mansión así?

Los cálculos más exactos dan esta cifra: doscientos mil francos de anteguerra.

No tardaremos en ver a un potentado moderno en posesión de una casa semejante.

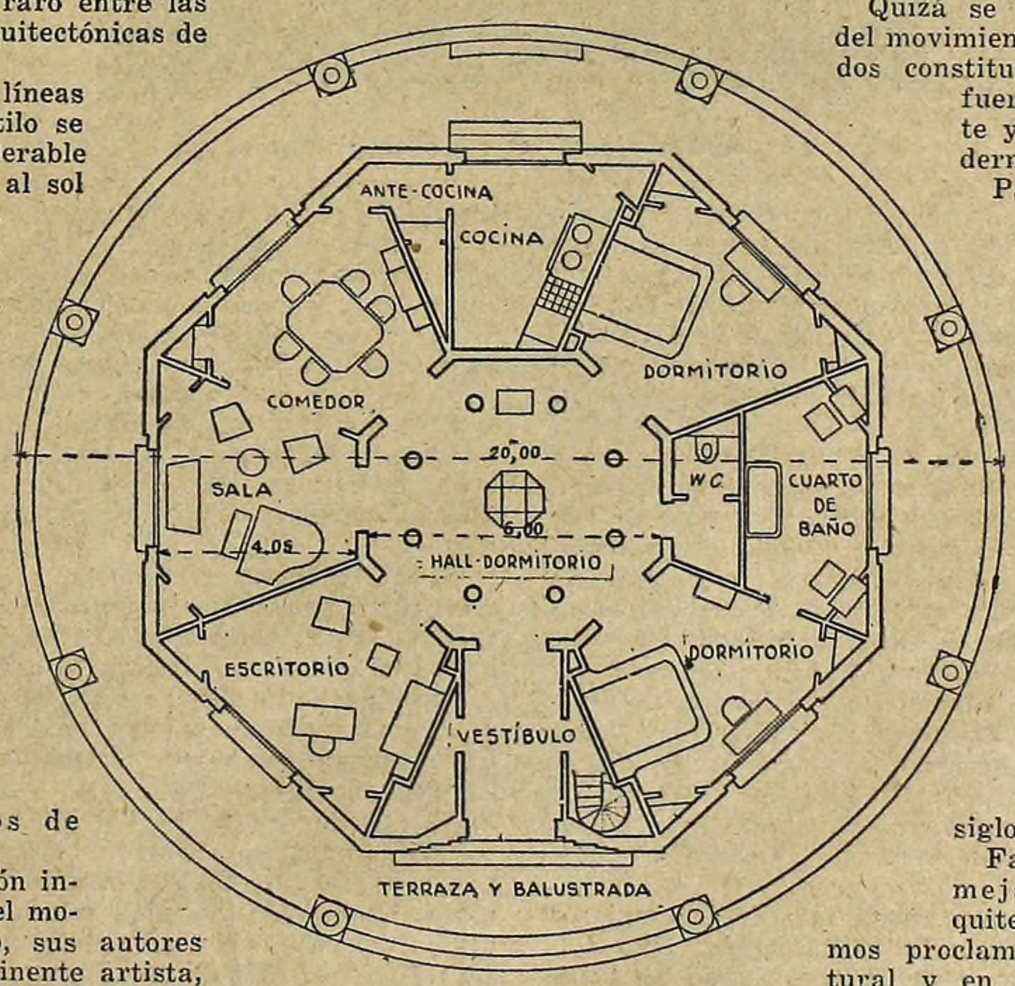
Quizá se suprima la fantasía del movimiento, pero de todos modos constituye un meritorio esfuerzo, un triunfo del arte y de la mecánica moderna.

Para consuelo de los desheredados de la fortuna, agregaremos que los arquitectos mencionados ven la posibilidad de construir ciudades giratorias, cuyo mecanismo no costaría más de veinte mil francos.

Ahorrando algunos detalles, se rebaja aún el presupuesto, significando una suma al alcance de todos los bolsillos.

Será una conquista más en este siglo de sorpresas.

Familiarizados con semejante renovación arquitectónica, terminaremos proclamándola la más natural y en consonancia con la forma y movimiento del universo.



Plano de la casa con su plataforma movible



Leona sorprendida por la luz del magnesio al acercarse al cadáver de un antílope

Aventuras de un fotógrafo de leons, y otras curiosidades sobre el rey de l. selva

LA fotografía de fieras en libertad, hechas en sus selvas natales, es un deporte que cada día cuenta con nuevos adeptos. Uno de ellos, míster Radclyffe Dugmore, publicó en Inglaterra un libro interesantísimo, titulado *Aventuras Fotográficas en las Selvas Africanas*. De él extractamos los siguientes párrafos, que demuestran que la caza con objetivo, siendo mucho más humana, no está menos llena de episodios pintorescos que la caza con carabina de repetición.

"Un día, a la mitad de nuestra marcha — refiere míster Dugmore — llamáronnos la atención algunos buitres posados en las ramas de un árbol muerto. Cerca de allí descubrimos los restos de un antílope hastebeest, ocultos entre las altas hierbas de un ribazo, al pie del cual se veía el lecho seco de un arroyuelo. El animal había sido devorado en parte por los leones. Si hubiéramos arreglado una escena para obtener una serie de fotografías con magnesio, no habríamos podido hacer nada mejor, en cuanto a la posición de la víctima, que lo que los leones habían hecho. No sólo el fondo era admirable, sino que enfrente había una elevación del terreno donde podríamos construir un refugio para dominar en absoluto la situación.

"Estábamos a una legua del campamento. Volvimos atrás, almorzamos, y tornamos al arroyo con los aparatos y hombres para construir el refugio, el *boma*, como le llaman en el país, que se hace con ramas espinosas, dejando una entrada delante. Colocamos tres máquinas en línea, a unas nueve varas del antílope, y en el *boma*, un poco más atrás, pusimos otras dos máquinas y una carga de magnesio de repuesto, por si fallaban las demás. Todo preparado ya, comimos, nos metimos en el *boma*, cerramos la entrada y saboreamos tranquilamente una taza de café y algunos cigarros. Apenas habíamos terminado, y ya la obscuridad se extendía por toda la comarca, cuando, no sin sorpresa, oímos un ligero ruido entre las hierbas, y vimos nada menos que tres leones acercándose a la víctima. Saqué mi lámpara eléctrica del bolsillo, y a su escasa luz pude ver que sólo uno estaba lo bastante cerca del antílope para caer dentro del campo del objetivo. Era una leona, y al dar de lleno la luz sobre ella, brillaban sus ojos como piedras preciosas. Tan abstraído estaba contemplando aquella escena, que en el primer momento ni siquiera se me ocurrió oprimir el botón que debía inflamar el magnesio, cuando al fin puse el dedo en él, y, con una detonación, se iluminó la escena con una azulada luz, seguida inmediatamente por la más impenetrable obscuridad, los leones, asustados de tan brusca interrupción, huyeron gruñendo sordamente.



Un león contemplando el cadáver de una cebra

"Volvimos a cargar las máquinas, preparamos de nuevo el magnesio y nos escurrimos dentro del *boma* con una singular sensación de tranquilidad.

"Durante dos horas no ocurrió nada, como no fuese el rugido aislado de algún león o el lejano bramar de las cebras. A eso de las nueve, sin embargo, oí ruido como de algo que se acercase. Desperté a mi compañero, que dormía y pronto distinguimos la forma de una leona, que, lentamente, se acercaba al cadáver del antílope. Cada vez estaba más cerca, más cerca, hasta que me pareció que había llegado.

"Oprimí el botón, y conseguí una de las mejores fotografías de leones que he hecho jamás. Sólo distaba diez varas de nosotros, y huyó dando un brinco y lanzando un bramido.

"Con luces y con las armas preparadas, salimos para arreglar otra vez las máquinas y el magnesio. Durante largo rato no volvimos a ver leones, pero sus rugidos, que sonaban en todas direcciones, nos tenían constantemente alerta; en un kilómetro a la redonda, debía haber por lo menos una docena. A eso de las dos oímos gruñir por lo bajo y andar entre la hierba seca. Al principio no vimos nada. Los gruñidos, sin embargo, continuaban, hasta ponernos nerviosos. Por fin pudimos ver tres leones, que iban y venían con misteriosos movimientos, apareciendo y desapareciendo entre las altas hierbas y las sombras proyectadas por los árboles.

"Aquel horrible gruñir no cesaba, y para colmo de males, un cuarto león se acercó por la parte trasera del *boma*. Gruñía lo mismo que los otros, y comprendimos que empezábamos a estar en peligro. Una vez la fiera llegó a acercarse a menos de tres varas.

"Hubiérase dicho que aquellos cuatro leones estaban indecisos sobre lo que debían hacer. Probablemente, discutían entre sí sobre si sería mejor atacarnos o comerse el antílope, y, tras un espacio de tiempo, al parecer interminable, una de las fieras, una leona, bajó hacia el cauce seco. Cuando estuvo a pocos pasos del antílope le enfocamos con la luz eléctrica y al mismo tiempo disparamos el magnesio. En nuestro estado de nervios, nos pareció tan fuerte el fogonazo, que casi nos asustó; pero los leones en vez de huir como antes, se retiraron poco a poco, gruñendo con enojo. Sin duda les molestaba que les interrumpiesen la cena; si decidían atacarnos teníamos pocas probabilidades de salvarnos.

"Después de pensarlo mucho, salimos llenos de miedo para preparar otra vez las máquinas. ¡Qué obscuro estaba! La escasa luz de la lámpara de bolsillo más bien acentuaba que disipaba aquellas tinieblas. Y los rugidos de los leones se oían por todas partes. Era a la vez fantástico y horrible. Cargamos las máquinas a escape y una vez más nos refugiamos en nuestra pequeña *boma*.

"Menos de dos horas habían transcurrido cuando volvieron nuestros visitantes. Esta vez eran dos, pero muy escandalosos. Sus bufidos y gruñidos nos desconcertaban. Iban y venían a lo largo del ribazo, más arriba del cebo, pero sin entrar nunca en el foco de las máquinas. Más de una hora nos tuvieron así, hasta que al fin callaron y pudimos ver a los dos agazapándose junto a un árbol. Estaban mirándonos, y nos sentíamos bastante molestos. Instintivamente, preparamos nuestras armas. ¿Debíamos disparar, y evitar así el ataque? Esperamos, mientras nuestros ojos trataban en vano de penetrar en la obscuridad.

"De pronto, oímos un ruido, y las dos fieras, lanzando furioso bramido, precipitáronse hacia nosotros, ribazo abajo.

"La cosa se ponía fea, pero, precisamente, cuando nos disponíamos a recibirlos, los leones cambiaron de parecer, y al llegar al arenoso lecho del arroyo, como cosa de cinco a seis varas de nosotros, con gran alegría nuestra volvieron grupas y echaron a correr cauce arriba.

"Fué un episodio espeluznante, es verdad, pero me permitió obtener nada menos que diez fotografías de leones, hazaña que, probablemente, no podré repetir jamás."

Algunos leones ilustres. — Se han escrito libros enteros sobre los perros célebres y los caballos famosos, y podría también escribirse uno sobre los leones dignos de imperecedero recuerdo, empezando por el de Androcles, el de Florencia y los de San Jerónimo y San Pablo el Ermitaño. No es necesario, sin embargo, remontarse a tiempos tan remotos, en que la fábula predominaba sobre la historia. En nuestros tiempos ha habido muchos casos de fieras de esta especie que, por diversos motivos han adquirido fama, casos por los que vemos que el león no es aquel modelo de generosidad y nobleza que se empeñaban en pintarnos los antiguos autores, puede dar por lo menos pruebas de muy excelentes cualidades.

Uno de estos leones ilustres fué Said, hermoso ejemplar que en 1845 poseía el cónsul de Suecia en Argel. Había sido cazado cachorro de tres meses, en las cercanías de Biskra, y se le acostumbró a andar suelto por la casa, llegando a familiarizarse no sólo con el cónsul y su familia, sino con las numerosas visitas. Se le destinó una habitación en el patio, no lejos del comedor, y todo el que pasaba cerca de él le acariciaba o le dirigía frases cariñosas, a las que correspondía tumbándose o moviendo la cola como un gato manso. Siendo todavía joven, su amo observó en él un día síntomas de malestar. Tenía la boca abierta y movía los labios de un modo extraño, y entre los dientes le corría un hilo de sangre. Sospechando algún bocado, el cónsul se decidió a meterle los dedos en la boca, y extrajo de ella una sanguijuela, que, sin duda, el león había tomado al beber, y que se le había fijado en el paladar. Indudablemente, en aquel momento estaba el secreto del amansamiento del rey del desierto.

Said era especialmente cariñoso con las mujeres. Una joven, amiga de las hijas del cónsul, apostó un día que se atrevía a cabalgar sobre sus lomos, y en efecto, tomando una fusta, se sentó sobre la fiera y logró dar una vuelta al patio.

El león, no sólo no protestó, sino que le tomó gusto aquel juego, que desde entonces se repitió muchísimas. Los periódicos ilustrados de entonces publicaron el retrato de este león maravilloso en su papel de corcel galante y dócil.

También se citan leones que han demostrado un cariño especial a otros animales, generalmente a algún perro. El caso más notable se refiere a la época en que el rey de Inglaterra tenía una casa de fieras para recreo popular en la Torre de Londres. Para verla se pagaba medio chelín, pero se podía entrar gratis llevando carne o algún animal para dar de comer a las fieras. Una de la colección, una soberbia leona que todo el mundo llamaba la leona del rey.

Un día entró un hombre, llevando un falderillo que había encontrado en la calle, y que fué inmediatamente admitido en la jaula de la leona. Ésta, en vez de matarlo, se puso a olfatearlo y a jugar con él, y desde aquel momento fueron los dos grandes amigos. Mucha gente iba a la Torre sólo por ver tan singular amistad, y un día, entre el público, surgió el dueño del perro, que se apresuró a reclamarlo; pero los guardianes dijeron que si la leona, que en-

(Continúa en la pág. 22)

El triunfo de la bondad

Por

TOMAS J. MAHON

Ilustraciones de Octavio Fioravanti



PATRICIO Murphy, como la mayoría de los irlandeses, era refractario al casamiento de sus hijos con personas que no fuesen de su misma nacionalidad, o, por lo menos, descendientes de irlandeses.

Era uno de los tantos inmigrantes afortunados que llegaron al país en un momento propicio, sin más bagaje que su carácter tesonero y su hercúlea contextura, y merced a su contracción al trabajo y su empeño en progresar, logró reunir al cabo de algunos años una bien cimentada fortuna, que seguía creciendo con regularidad sistemática, debido también, tal vez en parte, a su marcada buena suerte, pues parecía que el hada bienhechora hubiera derramado sobre él las gracias de sus dones con singular prodigalidad, puesto que había otros, connacionales y vecinos de Patricio, que con ser más diligentes, laboriosos y listos que él, no habían podido sobresalir en sus esfuerzos de acumular bienes.

Patricio amaba al país que le había brindado tan generosa hospitalidad, elogiaba sus leyes justas y liberales y respetaba a sus autoridades competentes; pero no transigía íntimamente con la sociedad de sus hijos. Para él todos los hijos del país que no fuesen descendientes de los de su raza eran "the natives", y por ese solo hecho no tenían acogida en el seno de su hogar, a pesar de que sus propios nueve hijos eran argentinos: cinco mujeres y cuatro varones, que en su casa hablaban únicamente el idioma inglés con la melodiosa pronunciación irlandesa. Recordaba el irlandés con gran cariño la Verde Erín de su cuna, y era patriota hasta la exaltación, interesándose grandemente por la revuelta política interna de la isla, y, sin embargo, jamás volvió a visitar a su tan recordada Westmeath.

Sus hijos, que le profesaban un hondo respeto, no participaban, empero, de su intransigencia en cuanto a los criollos, y tenían muchos y muy buenos amigos en la sociedad argentina. El mayor de todos, Miguel, era, no obstante, la excepción. Alto, enjuto, con un ojo bizco, pelirrojo y pecoso, tenía las mismas ideas que su padre y no se relacionaba con los "natives". Huraño y poco accesible al trato en general, se había dedicado a las faenas rurales, haciéndose cargo de una de las estancias de Patricio, una vasta extensión de tierras densamente poblada por los diversos géneros de ganado.

Abundantes majadas de lanares, nerviosos y andarines, pastaban allí, afanosos, en las verdes lomas, en medio de una constante sinfonía de balidos... Más allá, en los perfumados alfalfares, enormes recuas de ariscos vacunos devoraban insaciables las florecillas azules de suave aroma y tiernos tallos. Potros lustrosos de largas crines retozaban libremente por aquellas inconmensurables pampas de riqueza feracísima, y en el bajo, grandes piaras de indolentes cerdos saciaban su gula en el fango de los cenagosos bañados.

La labor diaria del numeroso personal de aquel establecimiento resultaría un agradable deporte si no se tuviera que hacer como un medio de vida, pues la vigilancia y el cuidado del ganado se hacían siempre montado en briosos caballos, en un ambiente de despreocupación y francachela de niños traviesos, y el recorrido de los extensos potreros ofrecía las más de las veces, además de los atractivos de la equitación, las sorpresas de la aventura pintoresca.

El edificio de habitación era un caserón antiguo, amplio, feo y destartalado, con todas las incomodidades que ofrecen las viejas casas de campo llamadas estancias. Un gran portón de hierro labrado, flanqueado por dos adustas columnas de mampostería, remataba el cercado de un mal cuidado jardín, dando acceso a la casa por el frente. Este portón, sin embargo, jamás se abría, salvo en ocasiones de gran trascendencia, como, por ejemplo, un entierro. La entrada habitual se efectuaba por uno de los costados, cuando no por el fondo, pasando por las dependencias y la cocina.

El acceso por una puertecita de un costado, a pesar de tener una gran entrada aparatosa al frente de la casa, es muy común en las estancias. Será, quizá, un fenómeno étnico nacional, ya que en la misma casa de gobierno el presidente de la República entra por una puerta lateral, no obstante tener el palacio una suntuosa entrada frente a la plaza de Mayo.

Lindaba con la propiedad de Patricio la estancia de don Legendario Farías, tipo autóctono, de pelo duro, renegrido y lustroso y de rancia estirpe americana, que no encontraba en sus ascendientes, hasta donde podía trazar su linaje, un solo europeo. Aseguraba, además, que en sus venas corría sangre de Incas, ya que uno de sus antepasados decía descender de los antiguos príncipes del Cuzco.

Nacido y criado en la opulencia, era generoso y hospitalario. Su grande estancia era como un asilo para los menesterosos, y sus reses se sacrificaban sin miramientos para abastecer de carne a los indigentes del lugar. Administraba personalmente sus heredades, no queriendo entregar las riendas a nadie, como solía decir con frecuencia, para que no cayeran en desuso sus prácticas filantrópicas.

Don Legendario tenía un hijo único, Abelardo. Joven culto, varonil, sano, franco, alegre y generoso como su padre.

LAS hijas de Patricio, acompañadas de su hermano Paddy, asistieron a una fiesta típica que ofrecía don Legendario con motivo de la inauguración de un nuevo edificio que había hecho construir para vivienda en la estancia, y que él llamaba del más puro estilo colonial, a pesar de tener cuartos de baño y estar profusamente iluminado por electricidad.

Durante la tarde había doma de potros, pialadas, arriesgados juegos de lazo, carreras, pollas de potrancas y otros entretenimientos afines a la índole de la reunión.

Muchos de los invitados, hijos de estancieros vecinos que habitualmente residen en la Capital, el mismo don Legendario y su hijo Abelardo, vestían el clásico traje de gaucho: chiripá negro, ricamente bordado con motivos florales, anchos calzones de festones almidonados, blusita corralera, rastra de plata, donde no faltaba una gran hebilla con la marca de la estancia, a manera de blasón heráldico de aristocracia agropecuaria, botas de potro con espuelas y chambergo con barbijo. Los verdaderos gauchos, o los que hacen profesión de tales, no lucían, en cambio, semejante atavíos, y desplegaban sus actividades de jinetes diestros, hábiles enlazadores y domadores audaces vistiendo una simple bombacha amplia, blusa corta, chambergo sin barbijo y botas comunes sin espuelas.



Por la noche se organizó una velada, y el chiripá y la blusa campera cedieron su lugar al sobrio smoking mundano.

Abelardo, apuesto y elegante, se acercó a Brígida, la hija menor del irlandés Murphy, y en voz baja y pausada susurró:

—¡Qué linda estás esta noche! Cada vez que te veo me pareces más bella. ¿Quieres que bailemos? No. Sentémonos. Tengo mucho, pero mucho que decirte. —Y tomándola suavemente del brazo desnudo, terso y tibio, la condujo a un muelle diván, donde se sentaron, y despreocupados por completo de la algazara reinante en el salón, Abelardo continuó: —¿Cuándo me vas a contestar? Esta incertidumbre me corroe. Es horrible estar así como sobre ascuas cuando se ama, cuando se ama como yo te amo a ti, Brígida, mi reina, mi diosa....

—Abelardo: tú bien sabes cuánto te quiero, y que siempre te he querido. Eres mi único amor; pero ya conoces las ideas de mi padre respecto de la nacionalidad. Jamás consentirá nuestro casamiento. El dilema es cruel. Debo a ti mi amor, mi felicidad, mi vida toda, y a él, a mi padre, obediencia y respeto. No podría contrariarle. Han sido inculcadas tan hondamente en mi espíritu estas prácticas de sumisión, que forman parte de todo mi ser, de mi ética, de mi idiosincrasia, ¡qué se yo!...

—Si es eso solamente, yo me comprometo a obtener la anuencia de tu padre. No podrá oponerse a nuestra felicidad por meros escrúpulos de nacionalidad. No tiene derecho. Mi vida, toda mi vida es un libro abierto, jamás he cometido un hecho indigno. No tengo vicios ni defectos físicos, soy joven, culto, rico...

"...Abelardo, tú bien sabes cuánto te quiero, y que siempre te he querido..."

(Continúa en la pág. 22)



El ministro de Instrucción y los poetas

Por

HORACIO QUIROGA

CUANDO en el curso de un debate, en la Cámara de Diputados, el actual ministro de Instrucción Pública fué solicitado días atrás a dar cuenta de una partida de gastos destinada a un libro que, sobre la *Historia de la Literatura Argentina*, debía escribir el señor Alfredo Marquina, el Ministro expuso que aunque, en efecto, dicha partida, consistente en quince mil pesos, había sido entregada por adelantado al autor en cuestión, éste no había devuelto ni un solo ejemplar. Agregando, luego, a guisa de máxima, estas palabras:

"Naturalmente, tratándose de un poeta, no se obtuvo de él sino palabras."

Frase que el doctor Adolfo Dickmann, presente en el debate, reforzó con esta exclamación:

"Y ¿a quién se le ocurre adelantar quince mil pesos a un poeta?"

Bien. Ambas frases despectivas no son nuevas; no cabría, pues, sorprenderse de un nuevo sarcasmo hacia los poetas. Tanto el Ministro como el doctor Dickmann no han querido sino hacer un chiste: pasablemente espiritual en el primero, y fuertemente grueso en el segundo.

Nada importarían, sin embargo, uno y otro sarcasmo, si la circunstancia de ser emitidos uno detrás del otro en el Parlamento de la Nación, no despertara la presunción de responder ambos a un concepto general sobre los escritores alimentado en las altas esferas de la política, compartido y expresado sin trabas por un ministro de Instrucción Pública y un diputado de la Nación.

El derroche de los quince mil pesos y la interpelación a que ha dado lugar, conjuntamente con otros motivos, ha irritado al doctor Sagarna, al punto de descargar la culpa sobre la casta entera de los escritores. El culpable, sin embargo, no es en modo alguno el señor Marquina, sino el ministro de Instrucción, del momento que antes de confiar los dineros públicos a un poeta, debió hacerse informar ampliamente de la capacidad del candidato, si sus tareas no le permitían tener impresiones personales sobre el movimiento literario.

El señor Marquina no tiene preparación conocida para historiar la literatura argentina. Su conato de escribir tal obra, y su negligencia en hacerlo, no prueban seriedad en él. Habiendo — o debiendo — haberlo reconocido así el actual Ministro, por las informaciones subsecuentes, de más estaba su dura y desenfadada opinión sobre los escritores.

Si los escritores, y los que hacen versos en particular, no tienen sino palabras, ello se debe a un don más eficaz en el progreso y la dignidad de la Humanidad que el parecer del doctor Sagarna, don que constituye su único bien.

Si son pobres, es porque el ejercicio de ese don no les proporciona sino lo indispensable para no morir de hambre.

Si forzados alguna vez por la necesidad han faltado a su palabra para poder comer, no es cuerdo imputar a la especie entera los deliquios de algunos de sus individuos.

"¡A quién se le ocurre confiar quince mil pesos a un poeta!", dice el doctor Dickmann. Ni a un poeta ni a nadie. El olvido de las promesas no es patrimonio exclusivo de los poetas. Si con quince mil pesos se pueden comprar las palabras de un hombre que no lo es, se puede con igual cantidad comprar el silencio de muchos que no lo son.

Si el doctor Dickmann tiene en realidad esa opinión de los escritores, creo que éstos no se van a sentir ofendidos con él.

Mas estamos seguros, volvemos a repetirlo, de que ni el Diputado ni el Ministro se han expresado en serio. Ambos han hecho sólo un chiste.

Pero un ministro no debe hacer chistes hirientes, y mucho menos en contra de una casta intelectual muy superior a la suya como político, que ha festejado su burla. El doctor Sagarna tendría una idea aproximada de la gratuidad de su insulto, si oyera a los poetas (algunos debe de haber) que exclamaran, en justa represalia:

"¡Y quién va a creer en las palabras de un ministro!"

Antinomia esta tanto más curiosa cuanto que es notoria la protección que el doctor Sagarna ha dispensado siempre a los poetas, y que constituirá, sin duda, su mayor timbre de gloria cuando haya dejado el Ministerio.

Un poeta, pues, y no un hombre ajeno al arte de versificar, debiera haber sido quien relevara esta incidencia. Pero siendo el distingo entre poeta y prosista muy vago, si bien se mira, y el honor de escribir uno solo y muy grande, hago mío con placer el deber de llamar la atención del Ministro sobre su desdichada máxima, con lo cual verá el doctor Sagarna que los escritores tienen algo más que sosas palabras.

Canciones de Gretchen

Mal de ausencia

Por

MARGOT GUEZÚRAGA

— ¡Si yo pudiera verlo! — pensaba Margarita. — ¡Oh, qué feliz sería! — Y se puso a cantar una canción antigua, que vino a su memoria mezclada a su deseo de ser ave y volar.

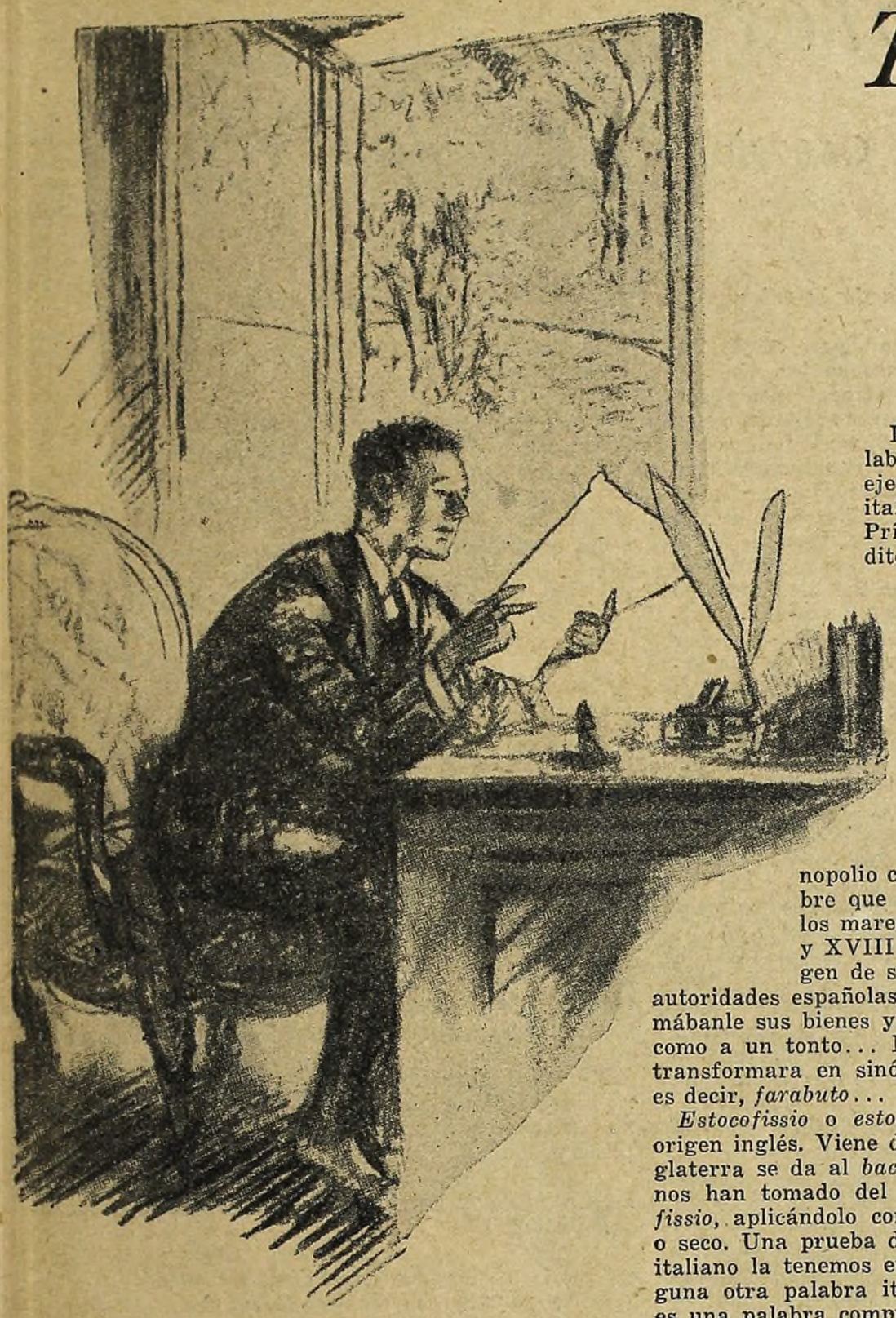
— ¡Si fuera un pajarito!... — cantaba la voz dulce. Y la canción seguía sin tener otro fin. Sus pupilas tenían ausente la mirada y la suave tristeza de aquella tarde gris.

— ¡Si fuera un pajarito!... — cantaba Margarita. Y su voz melancólica ocultaba un pesar. — ¡Si fuera un pajarito!... — Margarita pensaba. — Tendría dos alitas para poder volar.

Telegramas eruditos y de buen humor

Por

RAUL CANTENOS



EL IDIOMA INGLÉS Y EL LUNFARDO ARGENTINO

Londres, 4.

EL Príncipe de Gales ha dado una conferencia en el Instituto de Filología, de Londres. El tema tratado con mucha erudición, versó sobre la poderosa influencia del idioma inglés "fuera de los dominios de la Gran Bretaña y sus colonias". El ilustre conferencista analizó los efectos de esa influencia en los idiomas latinos, haciendo notar la simpatía con que los americanos del sur adoptan vocablos ingleses para expresar lo que no pueden decir en español o en portugués. Refiriéndose a los "americanos del sur" introducidos en el idioma de Castilla, hizo notar la poderosa influencia que el idioma italiano ejerce en el "lunfardo", citando, como ejemplo, las palabras: *farabuto, estocofissio,* etc.

MUY erudita la conferencia del simpático príncipe. Además, muy exacta, salvo pequeños detalles... En primer lugar, es cierto que los habitantes de ambas márgenes del río de la Plata utilizamos algunas palabras en inglés para hablarnos en criollo. El idioma inglés ha enriquecido la literatura de la crónica social, dándole elegancia. ¡Es tan bonito decir *hall* en vez de vestíbulo! ¡ Es tan *smart* tener un *living-room*! ¡Es tan original invitar a un chocolate a las cuatro de la tarde y darle a esa reunión el nombre de *five o'clok tea*!... Hasta para los españoles es tan agradable decir lo que anuncian actualmente unos carteles populares: "Se invita a los españoles al *picnic* de la Asociación Castilla la Vieja", o como suele decirse a menudo: "Se invita a usted al *garden party* que tendrá lugar en los *salones*..." (¡Una partida de campo en los salones de la calle Cangallo!...)

Es tan dominador la influencia del idioma inglés, que hasta ejerce predominio en nuestro gran idioma nacional: el *lunfardo.*

El príncipe supone que las palabras *farabuto* y *estocafissio*, por ejemplo, son palabras de origen italiano. Esto nos demuestra que el Príncipe de Gales, en su afán erudito de hablar en lunfardo, ha olvidado el inglés. Véase el origen de esas dos palabras:

Farabuti es palabra de origen inglés. Viene de *freebooter*, saqueador, filibustero. Su pronunciación inglesa en boca de un criollo se asemeja mucho a *farabuti.* Cuando España ejercía en el virreinato del Río de la Plata el monopolio comercial, los filibusteros — nombre que se dió a los piratas ingleses de los mares americanos en los siglos XVII y XVIII — se pusieron de moda. El origen de su aplicación es el siguiente: las autoridades españolas capturaban al "freebooter", tomábanle sus bienes y lo dejaban desnudo en la calle, como a un tonto... De ahí vino que "freebooter" se transformara en sinónimo de *pobre diablo* o *infeliz*, es decir, *farabuto*...

Estocofissio o *estocafissio* es también palabra de origen inglés. Viene de *stock fish*, nombre que en Inglaterra se da al *bacalao seco* o pejepalo. Los italianos han tomado del inglés su *estocofissio* o *estocafissio*, aplicándolo como los ingleses al pescado palo o seco. Una prueba de que *estocofissio* no es vocablo italiano la tenemos en que su raíz no deriva de ninguna otra palabra italiana. En cambio "stock fish" es una palabra compuesta de dos vocablos profundamente ingleses: *stock*, que significa "mercaderías almacenadas", y *fish*, que quiere decir "pescado": pescado almacenado, pescado seco. ¡Estocafissio, príncipe!...

Al príncipe le ha pasado como a un inglés de La Rioja, amigo del aviador Almando Almonacid. Vino de Inglaterra para estudiar, en el interior del país, el "idioma argentino". Vivió veinticinco años en La Rioja, luchando con las dificultades de la lengua. Un día le dijo a Almonacid:

— ¡Puche, digo! ¡Qué bárbaros están ostedes! ¡Hace veinticinco años que mí vive en La Roja y ostedes no hablan todavía en inglés!

LA BIBLIA Y LA MUERTE DE FACUNDO QUIROGA

Berlín, 5.

EL profesor herr W. Wenner, de la Universidad Israelita de Posen, está demostrando que todos los acontecimientos que suceden en los tiempos modernos — desde los más sencillos hasta los más complicados — han sido ya registrados en los relatos de la Biblia. Los crímenes que parecen más originales, ya ocurrieron en las edades bíblicas.

NO conocemos la conferencia del profesor Wenner. Pero desde aquí podríamos enriquecer su erudición con un suceso criminal de la historia argentina que figura en la Biblia. Nos referimos al asesinato de Facundo Quiroga, ocurrido en Barranca Yaco el 16 de febrero de 1825, semejante en todos sus detalles al asesinato de Abner, descripto en el *Libro I de Samuel*, capítulo III.

Abner, caudillo montaraz de Israel, era enemigo acérrimo del rey David. Por razones que se ignoran, Abner fué a vivir cerca de David, y una tarde, olvidando sus odios, Abner le dijo al rey:

— ¿Por qué no haces alianza conmigo? Si tú quieres, ¡oh rey David!, yo iré contra tus enemigos y te buscaré aliados para que gobiernes en todo Israel.

— *Acepto* — contestó el rey David.

Y el caudillo Abner partió con sus hombres en busca de aliados. En el camino le anunciaron que sería asesinado, pero no se inmutó.

Cuando ya Abner había partido rumbo al interior, Joab presentóse a David, diciéndole:

— ¿Qué has hecho? ¿Por qué dejaste que Abner se marchara? ¿No sabes que Abner fingió ser tu aliado para espiarte y perderte?

En seguida Joab mandó a sus hombres para que detuvieran en su marcha a Abner. Tendieron al caudillo una celada en el camino y lo asesinaron, hiriéndolo en la *quinta costilla*...

Cambiando el nombre de los personajes de este relato bíblico, nos parece leer la descripción del asesinato de Facundo Quiroga. Véase:

Rey David: Juan Manuel de Rosas. — Abner: Facundo Quiroga. — Joab: Estanislao López.

Facundo Quiroga, enemigo de Rosas, resuelve de pronto radicarse en Buenos Aires y ofrecer — como el caudillo Abner a David — sus servicios a Rosas, prometiéndole buscarle la alianza de los caudillos para que el tirano pudiera gobernar en todo el país. Rosas acepta el ofrecimiento de Quiroga y lo manda en misión pacificadora a Salta y a Tucumán. Pero he aquí que Estanislao López se queja ante Rosas — como Joab ante David — por haber aceptado el ofrecimiento de Quiroga.

— Ha hecho usted mal, don Juan Manuel — le dice Estanislao López, — *al tomar como amigo a Quiroga. ¡Quiroga será siempre un espía y un traidor!*

Antes de que Quiroga llegue a Barranca Yaco, le anuncian, como a Abner, que los Reynafé van a matarlo, instigados por López. Quiroga ríe y prosigue su marcha... En el camino, una patrulla — enviada posiblemente a instancias de López — le tiende una emboscada. Y Facundo Quiroga, como el bíblico Arner, cae asesinado, herido mortalmente en la *quinta costilla* — también como Abner, — es decir, en el quinto espacio intercostal izquierdo, detrás del cual palpita le corazón...

EL HIMNO DE CHILE

Santiago de Chile, 4.

CON mucho interés se sigue en todo el país la polémica entablada entre los técnicos y el público en general acerca de las reformas introducidas en el himno nacional argentino. La mayoría del público chileno se inclina *a favor de los que protestan por la reforma...*, etc., etc.

EN todos los países, cuando se trata de opinar, los pueblos olvidan lo que opinaron antes... Hay en las muchedumbres una marcada tendencia a cambiar de opinión. Sin embargo, lo que el profesor Wenner ha dicho de la Biblia, podría afirmarse también de la historia. La historia se repite.

Sería bueno recordar lo que ocurrió en Chile hace ochenta años, siendo presidente de la República el doctor Manuel Bulnes, glorioso vencedor de Santa Cruz en Yungai, y padre, precisamente, del actual embajador de Chile en la Argentina, doctor Gonzalo Bulnes.

Cuando Chile se independizó, la primera resolución de los nativos fué, como en Buenos Aires, poner su independencia en música: se ordenó la confección de un himno nacional. Se escribieron muchos, pero el único himno que resumía armoniosamente los ideales del pueblo chileno fué el del joven poeta don Bernardo de Vera y Pintado. El himno de este caballero aprobóse por ley nacional y se llamó *Himno Nacional de Chile.*

Por espacio de casi treinta años ese himno se cantó como única canción oficial. Pero, un buen día los chilenos se enteraron de que el autor de ese himno — don Bernardo de Vera y Pintado — .

(Continúa en la pág. 44)

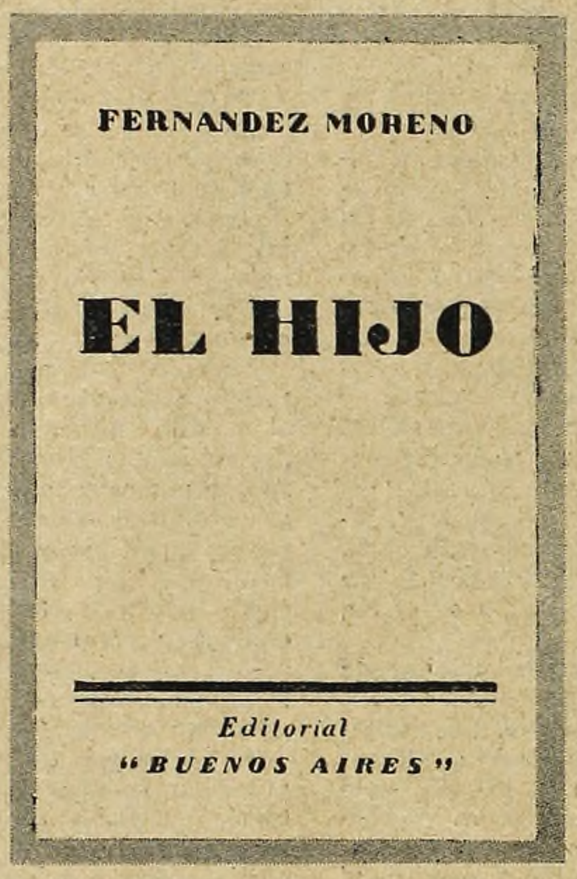
Los libros

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

EL HIJO, por *Fernández Moreno*. Editorial "Buenos Aires".

ENEMIGO nato de la conferencia en cuanto género literario me acuso, no obstante, de haber pronunciado una o dos conferencias desde que ando por el mundo. (Antes, naturalmente, no hubiera sido fácil). Debuté como conferencista la noche del 30 de mayo de 1926, y el hecho tuvo por teatro la sala de la Asociación Hebraica de esta culta capital. En el mamotreto a que allí di lectura, y que luego vió la luz en las páginas de la revista "Nosotros", estudié la personalidad poética de Fernández Moreno, a cuyo más reciente libro voy a referirme al declarar inaugurado este nuevo período de sesiones, quiero decir, esta nueva serie de comentarios bibliográficos. Dije entonces, sin observar en el auditorio muestras ostensibles de desaprobación, que con Fernández Moreno "comienza a adquirir dignidad poética — se entiende que entre nosotros — toda una serie de asuntos que antes estaban vedados al poeta"; dije que con él aparecía por primera vez en nuestra historia literaria un poeta que glosaba en sus versos los temas que se había convenido en denominar vulgares y prosaicos, y "que con ello conquistaba para la poesía nuevos, fértiles y extensos territorios". Puse de manifiesto, por fin, la importancia que tiene, en mi entender, esa tarea de incorporar al acervo poético toda la vasta serie de motivos de inspiración que hasta ayer se tuvo por indignos.



Uno de esos motivos — ¡quién lo diría! — es la paternidad. El hecho de ser padre de familia, parecía envanecer poco al poeta del pasado, al poeta clásico o romántico. En mis viajes por el reino de la antología, he encontrado, ciertamente, no pocas piezas líricas inspiradas por ese sentimiento. Sé muy bien que Víctor Hugo... Pero, amigos, ¡de qué modo tan poco humano reaccionaban los poetas del pasado a las solicitaciones de ese sentimiento! ¡Qué olímpica mirada la que tenían para las pequeñas grandes cosas de la vida familiar, para "lo doméstico cotidiano"! ¡Con qué inhumana elevación trataban el tema de que hablo!... La verdad es que si un poeta de hoy compusiera los versos de la oda que el autor de "La leyenda de los siglos" y de "El arte de ser abuelo" escribió en Villequier, en razón de haber perdido una hija, no sólo no lograría conmovernos, sino que ante tan inoportuno despilfarro de metafísica nos sentiríamos ligeramente indignados:

Je conviens à genoux que vous seul, père auguste,
Possédez l'infini, le réel, l'absolu;
Je conviens qu'il est bon, je conviens qu'il est juste
Que mon cœur ait saigné, puisque Dieu l'a voulu!

O bien aquello otro:

Nous ne voyons jamais qu'un seul côté des choses;
L'autre plonge en la nuit d'un mystère effrayant.
L'homme subit le joug sans connaître les causes,
Tout ce qu'il voit est court, inutile et fuyant.

Confesemos honradamente que esas sonoras vaciedades no hieren nuestra fibra íntima, que nos dejan indiferentes; confesemos el enfado con que pensamos en el caballero barbudo que se ha recluído en su gabinete para escribir esas estrofas rellenas de una filosofía vulgarota. Por mi parte, si las reproduzco, es con el propósito de que ellas vengan a poner de manifiesto la forma en que los poetas de un pasado que ya nos parece remoto reaccionaban a las solicitaciones del sentimiento paternal. Bastan para evidenciar que el amor de padre, en las circunstancias extremas y trágicas como en las normales y cotidianas, no les servía sino para dar rienda suelta a su delirio retórico. Hoy nos horroriza y repugna la idea de que un padre que es a la vez un poeta, en trance de llorar en versos la muerte de una hija de quien durante diez y seis años se ha visto

croître la grace aimable et la douce raison,

pueda verse en el caso de consultar, para mejor llorarla, un vulgar diccionario de consonantes.

Es que estos temas vinculados al sentimiento, noble si los hay, del amor de padre, requieren, como condición ineludible, una grande y verdadera sencillez; quiero decir una sencillez no simulada. Víctor Hugo, el genial y abrumador Víctor Hugo, era un hombre demasiado reñido con la sencillez para encontrar, desenvolviendo ese tema poético, la nota de la ternura comunicativa. Era — lo saben ustedes tan bien como yo — un hombre fundamentalmente solemne, que, de haber nacido en la República Argentina, habría sido varias veces presidente. Hombres así, no pueden entender a los niños ni tienen derecho a hablarnos de los niños. Es preciso ser un poco niño para comprenderlos y para hablar de ellos, en prosa o en verso. Y yo creo que Fernández Moreno está en ese caso. Es uno de los que los comprenden y de los que los aman; es, también, probablemente, uno de los que, como Alejandro Dumas, se asombran todos los días de que las personas adultas sean en su inmensa mayoría tan estúpidas, siendo los niños tan inteligentes.

El poeta de "Aldea española" dedica este libro — que es, literariamente hablando, su duodécimo hijo, — a su primogénito César, un avispado rapaz de seis o siete años, con cuya amistad me honro, y que — me complace revelarlo al gran público, — ya compone versos. Naturalmente, se trata de versos que se prestan a más de una objeción desde el punto de vista de su corrección formal; pero son versos que revelan una sensibilidad, y — ¿es necesario agregarlo? — de la más nueva que se pueda pedir. No nos sorprendamos si algún día se cumple el "voto" con que el poeta cierra el libro:

Toma, hijo, esta pobre obrilla mía,
y que el cielo te dé labio sonoro.
Yo canto ahora tus cabellos de oro...
¡Que tú cantes mis canas algún día!

Dejo dicho que Fernández Moreno es uno de los que comprenden a los niños, y me falta agregar que es también de los que experimentan la inquietud de llegar a perder un día esa sencillez de espíritu que nos permite compenetrarnos con aquellos a quienes amaba Jesús. Es esa inquietud la que le hace exclamar en "Leoncillo":

Llegará un día en que ande
[doblado hacia la tierra;
serás un leoncillo, querrás aco-
[meter...
Bajo mi propio techo me mo-
[verás a guerra.
¡Yo seré viejo, y no te sabré
[comprender!

En trance de escoger, para transcribirlas, algunas de las breves composiciones de "El Hijo", un crítico medianamente concienzudo debe por fuerza permanecer indeciso. En rigor, esas piezas forman parte de un todo que es en cierto modo ilícito desmembrar. "El Hijo", más que una recopilación de poesías relativas a un mismo asunto, es un poema, constituye un cuerpo único, del que cada una de esas poesías es parte necesaria. Lo que cabe, a lo sumo, es elegir de entre esas piezas, para reproducirlas, dos o tres de las más características, de las que más acabadamente definen la naturaleza del sentimiento de que el libro ha nacido y muestran la entonación de la materia poética que contiene. La titulada "Milagro", pongo por caso, es una de esas composiciones definidoras. Dice como sigue:

Desde que has venido, parecemos otros,
vamos de puntillas, hablamos apenas...
Rodeados estamos como de un milagro.
Sólo se oye un lento canto de niñeras.

La composición titulada "Agua" me parece que es también, de las más características. Es, en mi entender, una de las notas más felices del libro:

A veces, hijo mío,
consigues decir: aba...
Un diamante clarísimo
en tu boquita cuaja,
y yo escucho el murmullo
universal del agua.

El sutil, sutilísimo humorista que hay en Fernández Moreno, aparece aquí en deliciosas notas en que el humorismo se alía a la ternura. Tenemos esa nota, verbigracia, en "Loco", que es así:

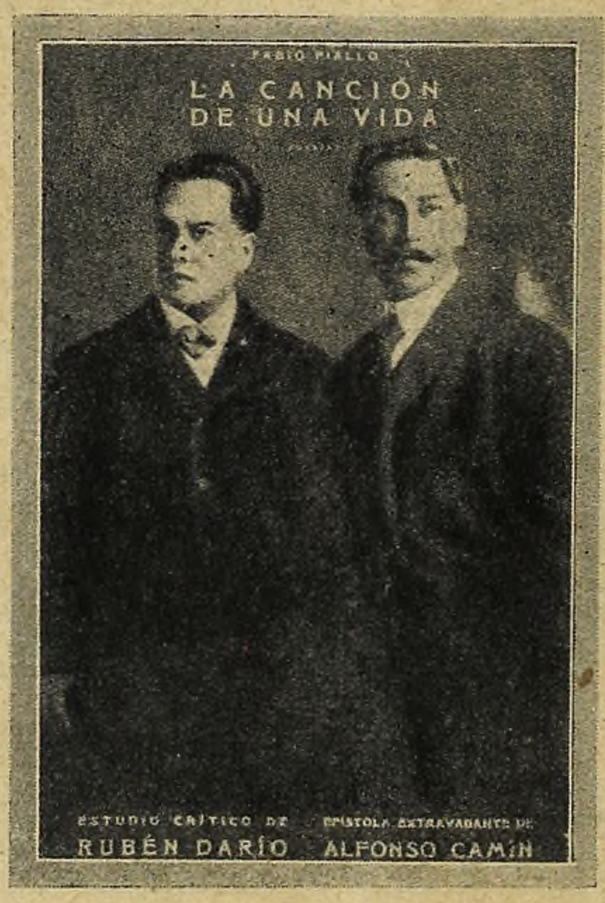
En cuanto campanudamente en alta voz leo
y hago un par de ademanes exaltándome un poco,
unas chispas burlonas en tus ojazos veo
y, qué vamos a hacerle, prorrumpes: papá, loco...

No harán falta otras transcripciones, digo yo, para poder afirmar que "El Hijo" constituye una noble muestra — y una nueva muestra — de un noble talento de poeta.

LA CANCIÓN DE UNA VIDA (poesías), por *Fabio Fiallo*. Madrid.

Anoche supe que te llamas Carmen
y ya, niña, me explico la razón
por qué de aromas se perfuma el aire
cuando abres tu balcón.

Este madrigal, endilgado a la señorita Carmen Casanova Tovar, es una de las numerosímas poesías que contiene este libro, distribuídas convenientemente en las once partes de que consta; es a saber: "Primavera sentimental", "Rumor de cadenas", "Tristezas de un amanecer", "Flores del sendero", "Las flechas de Eros", "El cinto de Venus", "La rueca de Onfalia", "La flauta de Pan", "Canciones de la tarde", "Traducciones" y "En el umbral del otoño". Hay un apéndice. El madrigal reproducido pueden encontrarlo las personas que tengan interés en la operación en "Las flores del sendero". Define, me parece, al autor del libro y da idea del material poético que rellena el espacio desplazado por este compacto volumen de 284 páginas. Volviéndolas, nada llama tanto la atención como la profusión de admiraciones. Los "¡oh, niña!", "¡oh, amada!", "¡oh, mi hermosa!", pululan a lo largo y a lo ancho de este libro de versos que nos arrojan desde La Vega, allá en la distante República Dominicana, de la que el señor Fiallo es oriundo y en cuyo Parnaso nacional está, por tanto, empadronado.



He aquí algunos de los títulos que llaman la atención cuando se mira el índice (el del libro, naturalmente): "¡Quién fuera tu espejo!", "¡Oh, mano, semejante a blanca flor!", "¡Oh, alma, sedienta de amargura!".

He aquí los versos iniciales

(Continúa en la pág. 44)

Al compás de la lluvia

Por

JORGE J. BONNIN

Ilustración de J. Villalobos Gonzal

IMPOSIBLE salir. El agua cae sin cesar, y el viento, como solícito aliado, le hace franquear los intersticios más pequeños y penetrar al interior, envolviendo seres y cosas en un tinte de melancolía.

José Luis se resigna a quedarse, ante lo poco atrayente que se muestra la tarde, y acercándose al balcón de su cuarto — vulgar rincón de soltero ya maduro — contempla el cuadro exterior que se diseña borroso a través de la recia lluvia.

El aspecto de la amplia avenida, bajo el azote del temporal, es atrayente y curioso.

El pavimento de asfalto parece un colosal espejo vuelto cara al cielo, sobre cuya superficie se deslizan, como obscuras alimañas que buscasen refugio, los escasos vehículos que desafían el mal tiempo.

Los peatones pasan con febril apuro, esquivando con corridas y rápidos giros el agua que, sin piedad, cala sus ropas. Algunos buscan amparo en las salientes de las ochavas o bajo los pocos toldos que permanecen extendidos, pero la mayoría de ellos, impulsados a seguir hacia sus obligaciones, son víctimas obligadas del temporal, que, cegándolos con fuertes chuzazos de agua y enredando sus ropas, parece que pretendiera castigar la osadía de desafiar sus iras.

Las columnas del alumbrado emergen cual gigantescas picotas, en las cuales se bambolean grotescamente los focos de luz, como cabezas de ajusticiados.

Bajo la presión del viento, los árboles doblan y confunden sus copas formando una compacta floresta, de cuyo interior escapa un ulular siniestro, mezcla de alaridos de dolor y de protesta ante esos desmanes de la naturaleza.

Algo más allá, hacia la esquina, las encontradas corrientes de aire forman un potente remolino que con sus locos giros dispersan el lodo a troche y moche, aumentando las molestias del temporal. Un escuálido caballo, que al resbalar sobre el asfalto húmedo, ha caído arrastrando consigo todos los arneses, se contorsiona violentamente bajo el azote continuado del látigo que maneja el auriga; sobre la vereda, repechando un árbol ha ido a detenerse en su obligada patinada, un lujoso auto cuyos frenos fueron vencidos por la humedad del piso. Y, en cualquier dirección, todo aparece igual, desquiciado, desalojado de su sitio por la fuerza del temporal, mientras el agua sigue cayendo con mayor abundancia, con renovados ímpetus, como si la Naturaleza quisiese, así, demostrar su incontestable poderío.

En el balcón de José Luis, el agua al perlarse y descender por canaletas y desagües, canta con monótono ritmo que predispone al ensueño.

De tanto en tanto una fuerte ráfaga de viento arroja sobre los vidrios trallazos de agua que, al estrellarse contra ellos, se convierten en diminutas viboritas que, como espantadas, corren por la lisa superficie.

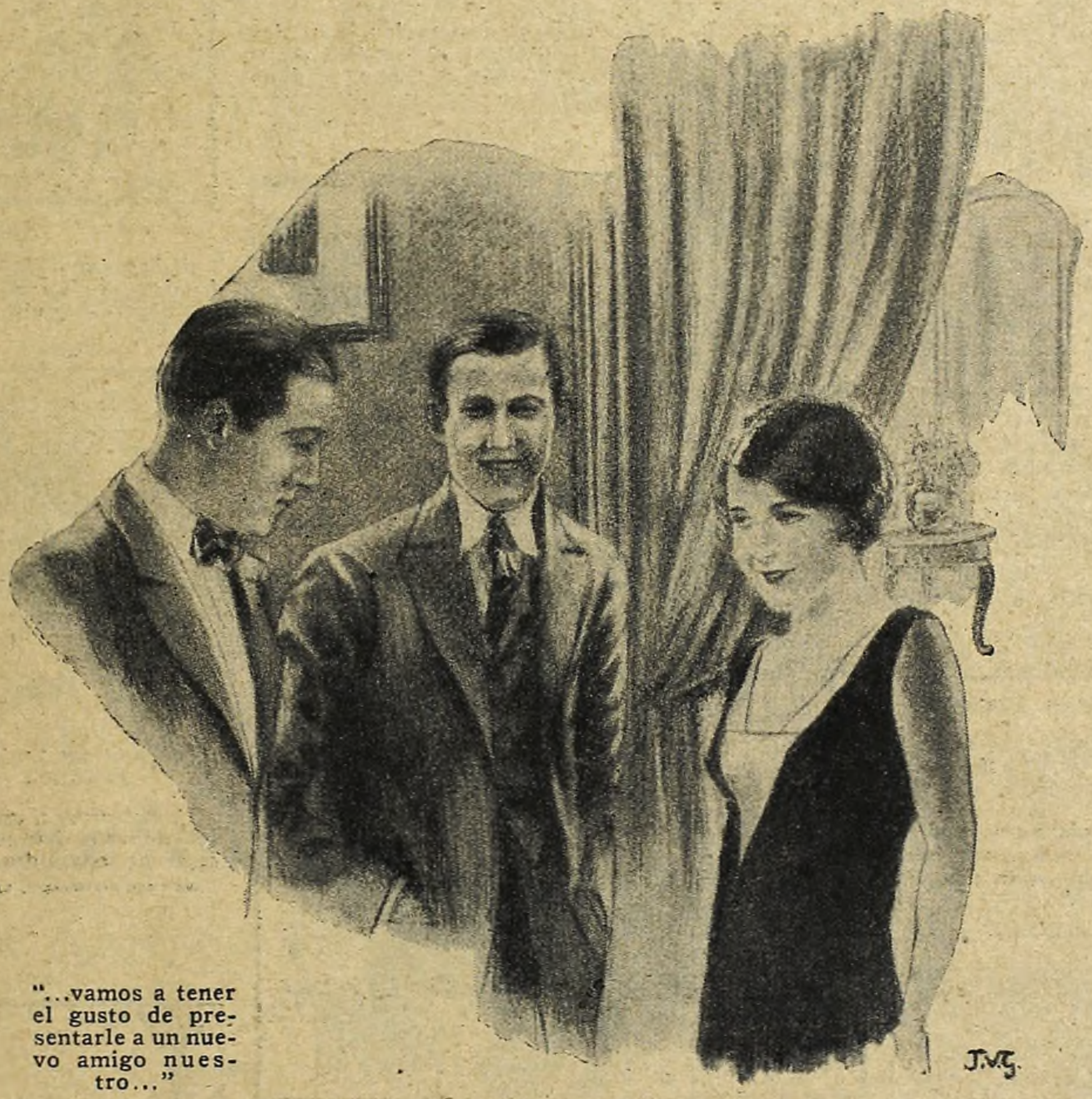


Al conjuro de esa tarde gris, bajo el influjo de la melancolía que fluye del ambiente, el alma de José Luis abre la puerta a los recuerdos tristes, a las penas dormidas pero no olvidadas, mientras el halo de la lluvia, borrándole la visión de las cosas, coloca ante sí una monumental pantalla en la cual su imaginación proyecta con fidelidad cinematográfica, los ingratos episodios que se agolpan en ella.

Fué una tarde así...

El salón de baile del Fénix Hotel rebosaba de alegre y juvenil concurrencia, que refugiándose en su cálido ambiente, huía de la inclemencia del tiempo pretendiendo combatir el hastío con los caprichosos giros de la danza, matizados por el "flirt" inevitable.

José Luis, que a la sazón abandonaba los umbrales de la adolescencia, había concurrido al te danzante arrastrado por Goyena, Pedrón y Arellano, tres compañeros suyos del barrio, que a toda costa quisieron ser sus iniciadores en la promisoria vida nueva que



"...vamos a tener el gusto de presentarle a un nuevo amigo nuestro..."

se le presentaba, de hombre jaranero y farrista, que debía afrontar desde entonces, para estar más de acuerdo con su primer par de pantalones largos y con el suave bozo que ya sombreaba su labio superior.

— Un muchacho que quiera destacar — le había dicho Goyena, — debe ser, ante todo, un hábil bailarín. Te iniciaremos en los ritos de la danza, te presentaremos varias amiguitas entre las cuales podrás seleccionar tu compañera y lo demás corre por tu cuenta. Pronto te darás maña para actuar solo en el ambiente, pero, si alguna duda te asaltase, fíjate en nosotros, observa lo que hacemos, y tu aprendizaje será mucho más fácil.



Después de este exordio, sin darle tiempo a reparar en los mil y un detalles desconocidos, nuevos para su espíritu, que hubiese deseado saborear con detención, le llevaron hasta un ángulo del salón donde un grupo de simpáticas concurrentes parloteaban animadamente.

Goyena, que era el más decidido y resuelto de todos, hizo una seña de inteligencia a una gentil morena cuya hermosura destacaba en el conjunto.

— Buenas tardes, Cholita — díjole a guisa de saludo. Vamos a tener el gusto de presentarle a un nuevo amigo nuestro, otro más que ingresa en esta cofradía, José Luis Roldés, que si usted y sus amiguitas son tolerantes, está destinado a consagrarse pronto como eximio bailarín.

La interpelada volvióse coquetamente hacia el novel cofrade y asaetándolo con sus menudos ojos negros, cargados de malicia, díjole mientras le alargaba su menudita mano:

— Bienvenido, señor Roldés. Precisamente, comentaba con las chicas la decepcionante comprobación de que el "flirt" mata la danza. Observe usted el salón y verá que pocos jóvenes se encuentran "libres", en situación de ofrecer sus cumplidos a las señoritas concurrentes. La mayoría prefiere amartelarse en dulce coloquio con una compañera, seleccionada aquí mismo, que ya no abandonarán, como si se hubiesen convertido en su propia sombra. Uno nuevo en el ambiente es, por lo menos, por algún tiempo, una promesa a favor del bando de las que cultivamos la danza. ¿No es así? ¿O teme usted el contagio?

— No lo sé — respondió, tímidamente José Luis; — como debutante, es posible que caiga antes que los diestros en las deliciosas redes que, sin duda, han de tender las gráciles bailarinas a sus ocasionales compañeros.

— Ya te defenderemos — terció Arellano, chabacanamente; — evitaremos que ruedes por el terreno sentimental, para que no te vuelvas un tonto o un iluso.

— Por favor — protestó Cholita; — no hablen de defensa cuando no existe ataque; vengan, quiero que el señor Roldés conozca a mis amiguitas.

Y acercándose al grupo de jóvenes que con curiosa atención habían seguido toda la escena, inició las presentaciones de estilo, modulando su voz con toda coquetería.

— Tula Robles, René Ladieux, Pocha Carredo, Tita Bernier y Mecha Ocantos.

Las presentadas fueron inclinándose ante José Luis, graciosamente, como marquesitas de Watteau, mientras aquél, completamente aturdido, congestionado el rostro y torpe en la lengua y en sus ademanes, respondía las gentilezas con marcadas genuflexiones y fragmentarias frases que parecían decir: "tanto gusto", "mayor placer", como si se repitiese una lección.

La orquesta inició un fox-trot, y el inusitado movimiento con que se dispersó la reunión formada en torno suyo, le aturdió aún más.

Cuando sus sentidos reaccionaron, Goyena, Pedrón, Arellano, Cholita y toda la legión de amiguitas habían desaparecido arrastrados por el torbellino de la danza, y se encontró solo, clavado en el mismo sitio en que segundos antes no había hecho otra cosa que inclinarse como un autómata.

Diseminados por el salón, sus iniciadores y las pizpiretas componentes de la cofradía, bailaban entusiastamente, sin ocuparse para nada del nuevo iniciado, al cual habían abandonado con esa inconsciencia que deriva de todo lo que no interesa.

Por primera vez, José Luis sintió sobre sí el peso aplastante y desconcertador del ridículo.

Le asaltaron deseos de huir, de llorar y gritar como si fuese un niño, como lo que realmente era, y sólo se contuvo al apreciar que, en ese ambiente desconocido, extraño, en el cual no flotaba un solo afecto para él, tal actitud no habría hecho sino aumentar el ridículo que le embargaba.

Dejóse caer sobre uno de los mullidos sillones, que adosados a los muros ofrecían descanso a los bailarines en los breves intervalos de la danza, y allí trató de serenarse. Apeló a su orgullo de

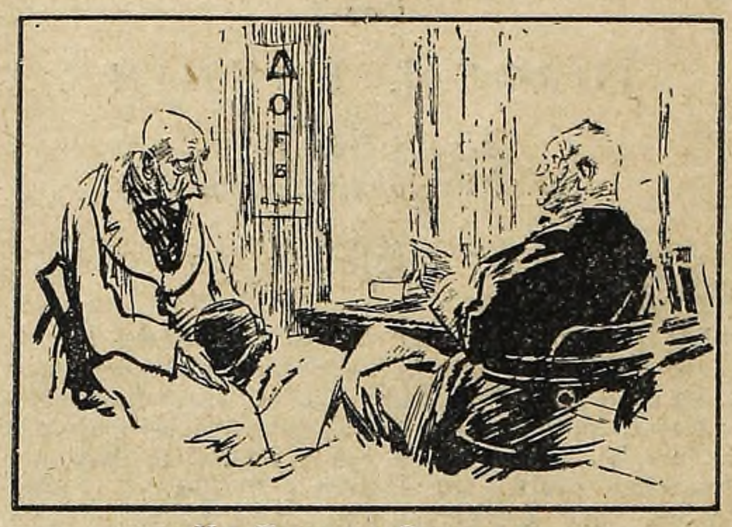
(Continúa en la pág. 54)

La caricatura en el extranjero



STRADIVARIUS REDIVIVO

Después de un concierto ejecutado por un niño prodigio. — *¿Has visto qué encanto? Los padres están gastando una fortuna en la educación musical de ese niño. Figúrate que han hecho construir un violín para él, por el mismo Stradivarius.* (DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



UN ENFERMO OBEDIENTE

El médico. — *¿Observó usted bien todas las prescripciones que le hice, especialmente la de tomar solamente alimentos de niño?*

El enfermo. — *Así lo hice, doctor. Me comí dos puñados de barro, tres manzanas en almíbar, algunos pedacitos de piolín, una bolita de vidrio, un lápiz azul y algunos caramelos; y sin embargo me siento peor.* (DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



ARTÍCULO ACREDITADO

Peluquero. — *Le recomiendo muy especialmente esta loción, como excelente remedio contra la calvicie.*

Cliente. — *Muchas gracias, amigo. Soy el fabricante.* (DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



EL RECURSO

—Quiero un collar más caro y mejor; es para el perrito de mi mujer.

— Le he enseñado todos los que tengo. No le recomiendo que lo compre muy caro, porque se expone usted a que le roben el perro y el collar.

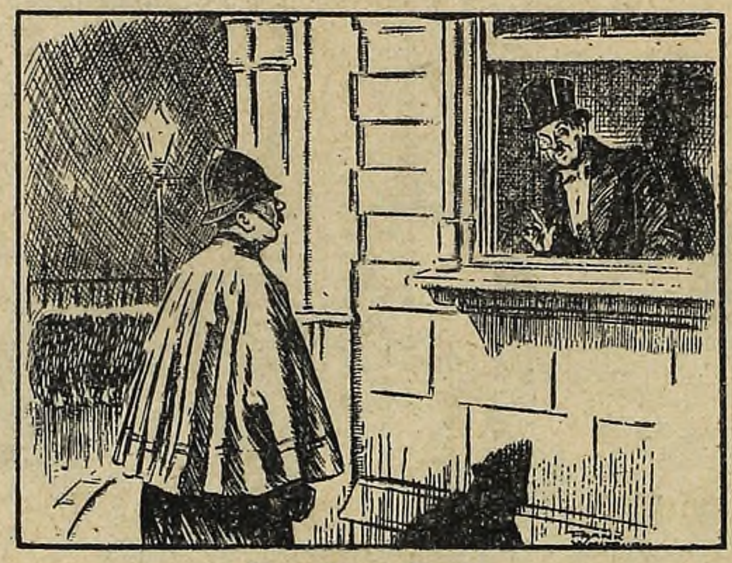
— Pues, eso es lo que yo deseo. (DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



EN UN GRAN MAGAZINE

La clienta (en la sección librería).—Déme usted "El Sombrero de Copa" de Vital Aza.

La vendedora inexperta. — *¿Quiere molestarse, señora, y pasar a la sección "Sombreros"?* (DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



UNA DUDA GRAVE

El trasnochador, al agente que le ayudó a pasar por la ventana. — *Espere un momento, amigo, que voy a ver si realmente estoy en mi casa.* (DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EL GOLF EN LA VIDA PRÁCTICA

Como se ve, el agradable deporte del golf se extiende cada día más. (DE "THE BYSTANDER", LONDRES)



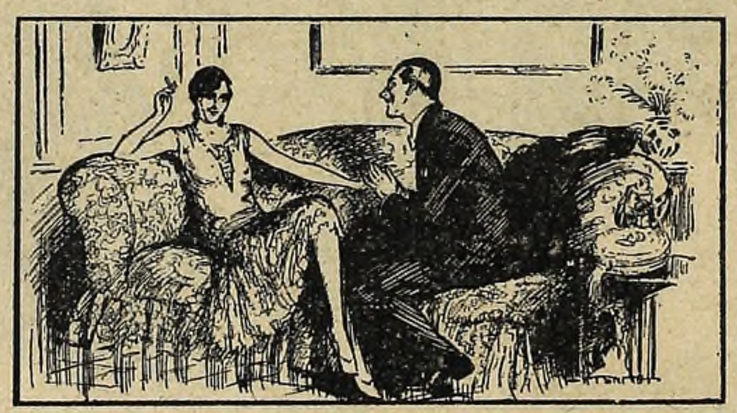
INTERROGATORIO

El agente de policía, a uno de los atorrantes. — *¿Dónde vive usted?*

El atorrante interrogado. — *En ninguna parte.*

El agente, al otro atorrante. — *¿Y usted?*

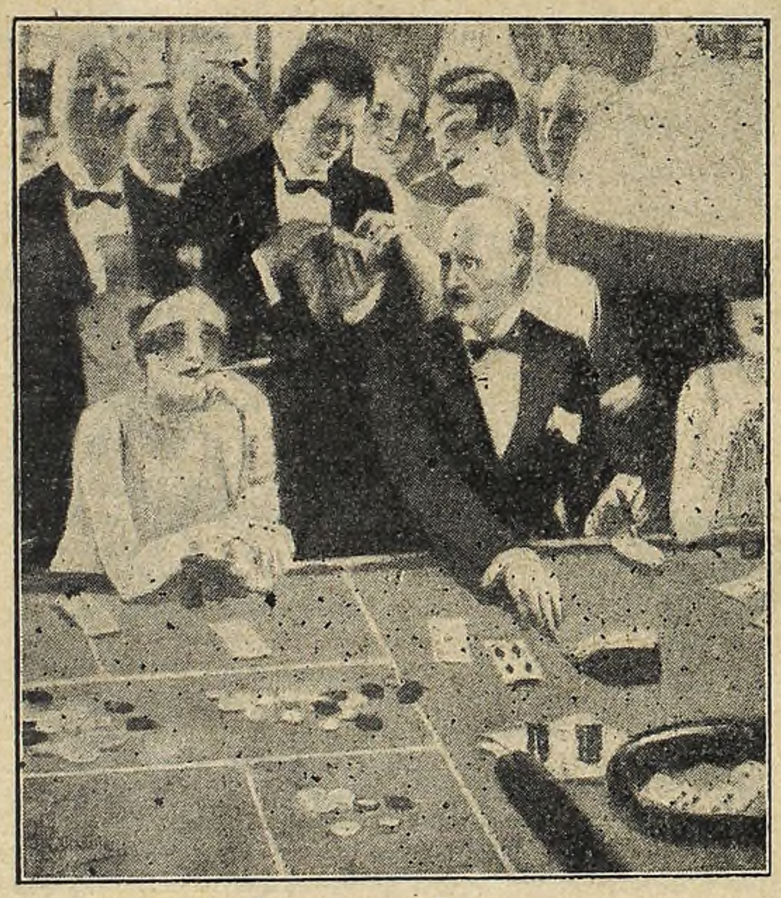
El nuevo interrogado. — *Justamente, enfrente.* (DE "FLIEGENDER BLAETTER", MÚNICH)



DESTERRANDO PREJUICIOS

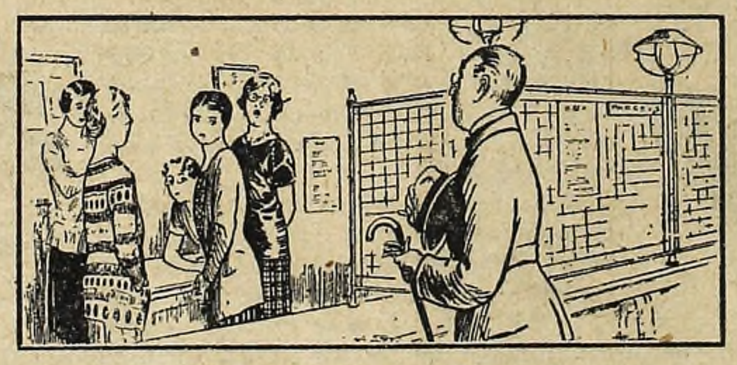
El novio (sintiéndose feliz). — *¿Cuándo será nuestra boda? Dicen que es de mal augurio el mes de mayo.*

E'la (varias veces viuda). — *No importa. Yo no soy supersticiosa. Además, ya tengo por costumbre casarme en el mes de mayo.* (DE "LONDON OPINION", LONDRES)



DIAGNÓSTICO EFICAZ

— Ya llevo ganados mil dólares. ¡Qué acertado estuvo el médico cuando me aconsejó que pasase algunas semanas a orillas del mar! (DE "LUSTIGE-BLAETTER", MÚNICH)



EN LA OFICINA DE CORREOS

— Perdonen ustedes, señoritas, que las interrumpa, pero desearía saber cuándo les será posible concederme una entrevista a los efectos de tramitar la compra de una estampilla de cinco centavos. (DE "THE HUMORIST", LONDRES)



DESENCANTO

Marta (con satisfacción y ternura). — *Veo que estás usando la corbata que yo te he regalado.*

Jorge. — *No tengo más remedio. ¡Están ya tan arruinadas las otras!...* (DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El caso Pirandello

Por

HERMINIA C. BRUMANA

EL teatro no debe ser espejo de la vida, sino espejo para la vida", dijo, como primera declaración, Pirandello, al ser interrogado sobre su concepto del teatro.

He ahí resumida en esa frase mi sentir sobre el arte escénico, y de esa misma manera, hasta con las mismas palabras, lo he manifestado a muchísimos directores artísticos que se han mostrado horrorizados de tal concepción.

—¡Cómo! — han exclamado, mirándome un si es no es compasivamente. — ¿Ignora usted que la escena debe ser el fiel reflejo de la realidad de la vida?

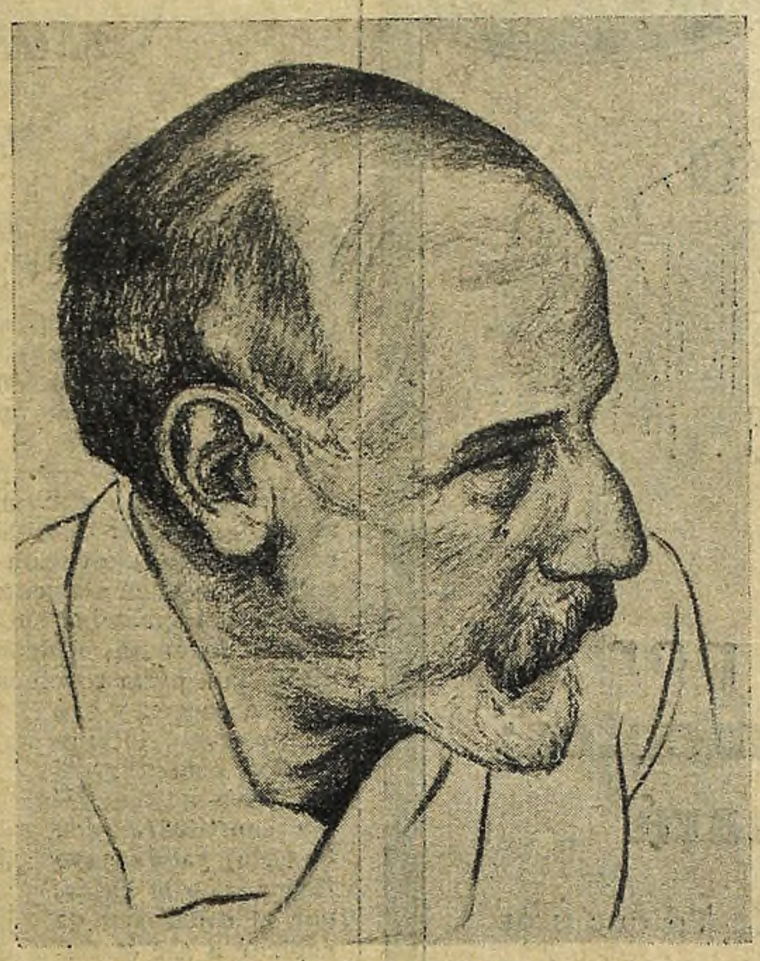
Sin embargo hoy aceptan y aplauden sin reservas la "original" concepción del autor italiano, y encuentran — críticos, público y directores artísticos — admirable todo el teatro pirandelliano, sin fallas, sin siquiera una pequeña reserva.

No voy a discutir — no me creo capaz para ello — los méritos del ilustre huésped, ni si es bueno o mediocre su repertorio, ni si es o no original, ni siquiera si me gustan o no sus obras, porque he visto dos o tres de ellas nada más.

Pero quiero escribir sobre el caso Pirandello en relación a nuestros críticos, directores artísticos y público en general.

Si Pirandello hubiera tenido la humorada de hacer traducir al "criollo" su obra "Due in una" y hacerla firmar con un nombre argentino: Juan Pérez, pongo por caso, ¿qué compañía nacional se la hubiera representado?

Y en el supuesto caso de encontrar quien realizara ese milagro, ¿qué crítico de dos por cinco, de grandes y pequeños rotativos, no se hubiera dado el gustazo de pegarle una paliza monstruo al novel autor? ¿No hubieran encontrado: el asunto arbitrario, sin justificación esa huída y regreso del marido, sin lógica esa resolución del hijo de seguir a un padre desconocido y abandonar a su madre? ¿No hubieran escrito desesperados ante ese personaje — el hermano del hijo — que está en escena casi todo el primer acto sin hablar una palabra?



Luis Pirandello, por Nicolás Antonio

Y, por último, ¿cuál de nuestros críticos no hubiera puesto el grito en el cielo ante el parlamento larguísimo de esa mujer que quiere explicarse — y explicar — la dualidad de su carácter, según el medio donde actúa? "En largas tiradas oratorias, de una pesadez abrumadora, lógica pura, cerebralmente realizada..." Esto hubieran dicho directores, críticos y público en general...

Y en cuanto a la psicología del personaje, no hubieran concebido siquiera a esa mujer que en el primer acto es seria, ordenada, verdadera señora de su hogar, y en el segundo una alegre, descocada, "civetta", sin más preocupación que su risa y su goce.

"No hay unidad de acción en esa heroína; un personaje no ahondado por el autor, pues cambia fundamentalmente su línea de conducta..."

Porque para nuestros críticos y directores artísticos no está psicológicamente bien trazado un personaje si no ríe, habla, se mueve, llora, camina y discurre de idéntica manera, hasta con los mismos gestos, del principio al fin de la obra. Nuestros críticos saben bien aquello de "genio y figura hasta la sepultura", y no se salen de ahí para nada.

Sin ir muy lejos: una obra mía, donde la protagonista es liberal, desprejuiciada, no quiere ceder a las insinuaciones de su novio "demasiado avanzado".

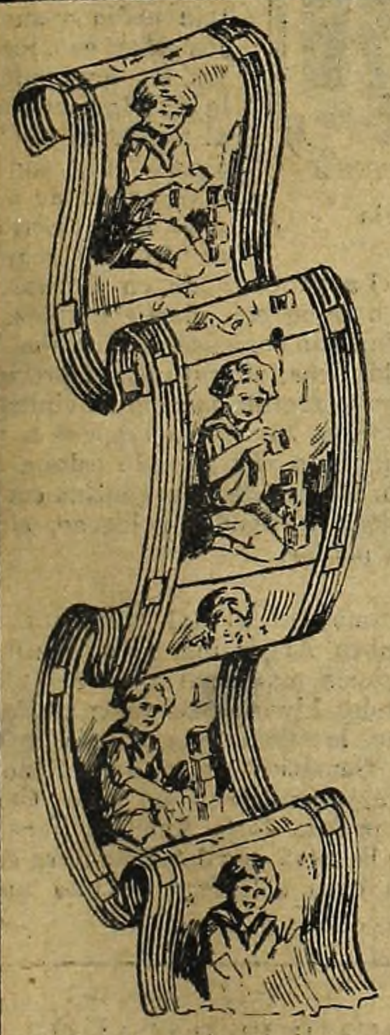
"La protagonista cambia fundamentalmente de carácter — me ha dicho un director artístico nuestro, — pues si es liberal y desprejuiciada, debe ceder al pedido del novio inmediatamente..."

— Pero, señor mío — he intentado explicar, — mi protagonista no es una libertina, es una mujer libre que quiere vencer hasta sus mismos instintos, y deja como norma de su vida la voluntad...

No hay modo de entendernos, y, desesperada, quemo la obra, me llamo a quietud, esperando siempre una reacción en los directores artísticos, y como no llega y no quiero morir siendo autora teatral inédita, exhumo una obrita escrita en colaboración hace cinco o seis años, y la representan porque tiene diálogos, personajes cómicos, finales de efecto.

La visita de Pirandello me trae una esperanza: nuestros críticos y directores artísticos habrán comprobado que más que la técnica teatral interesan las ideas de las obras, el asunto de la vida de un personaje, el problema planteado para que lo resuelva — no el actor — sino el público, y de ese

(Continúa en la pág. 50)



La última palabra

en Aparatos Filmadores y Proyectores para

CINEMATOGRAFIA

Hallará todo aficionado en cualquiera de nuestras casas.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cía

CALLAO 134 **FLORIDA 240** CABILDO 1916

CASA CENTRAL

RIVADAVIA 6879 U.T. 37 RIVADAVIA 7650 AL 7656 AL. BROWN 1067



PRÓXIMAMENTE

APARECERÁ EL SEMANARIO

"Riqueza Argentina"

Se ocupará en forma permanente del desarrollo de las actividades económicas del país;

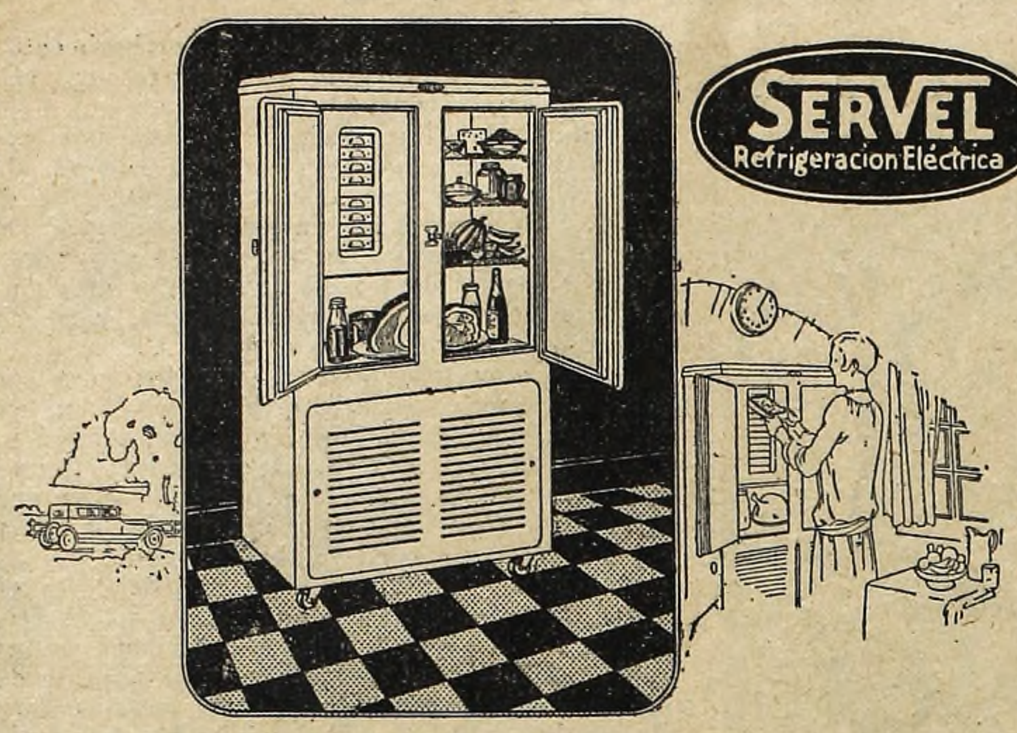
tenderá a la más amplia explotación de nuestras fuentes de riqueza;

analizará los problemas vitales para el país: inmigración, colonización, tierras públicas, agricultura, ganadería, minería, marina mercante, etc.;

registrará el movimiento que se opere dentro del terreno económico, financiero, comercial e industrial;

y, como medio eficaz de propaganda en el exterior, hará conocer nuestros recursos y valorar debidamente la importancia comercial de la República.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda. S. A.



No se preocupe por el cuidado de sus alimentos: SERVEL lo hará

Hasta hace poco, señora, tenía Vd que usar sus comestibles en seguida de comprarlos. Pero ahora ya no tiene Vd. por qué depender de ese cuidado. **SERVEL, el maravilloso refrigerador eléctrico automático,** mantiene los alimentos y los comestibles siempre frescos y apetitosos hasta el momento de usarlos.

SERVEL ejecuta su trabajo automáticamente, día y noche, invierno y verano, sin requerir atención ni esfuerzo. Previene la descomposición de los alimentos por medio del frío, provee el hielo necesario y protege así su salud y la de los suyos.

Su costo inicial es insignificante comparado con el beneficio que da. Puede Vd. adquirirlo en elegante heladera de metal o instalado en su propia heladera actual.

Unicos Introductores:

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA
VICTORIA Esq. PERU Buenos Aires

Sucursales en Rosario, Córdoba, Sta. Fe, Mendoza, Tucumán, Montevideo

Sres. GENERAL ELECTRIC Co., VICTORIA 618

Sírvanse enviarme catálogo y demás detalles del Refrigerador SERVEL.

Nombre .....

Dirección ..... E. H.

A los 115 años del decreto de Rivadavia sobre inmigración

EL 4 de agosto de 1812, Bernardino Rivadavia, el estadista más grande de la época, el clarovidente, el hombre póstumo, dictaba un decreto fomentando la inmigración.

Se adelantaba a su época. Ponía Rivadavia en práctica el postulado histórico de que "gobernar es poblar", y anunciaba a las Provincias Unidas — al criollo de mal talante, y al indígena reacio a toda innovación — que el "gringo" era un buen elemento. Más aún: un elemento imprescindible.

Para la época, el decreto de Rivadavia es una pieza revolucionaria. Se discutía entonces, y era un problema latente en los espíritus, si la nueva nación debía constituirse con la raza, ya de suyo formada, o si había, por el contrario, de aspirar a ser el crisol donde se fundieran todas las razas del universo.

El tipo indígena, que también tenía sus estadistas, pedía el cierre de los puertos a toda invasión pacífica. Aquello era la reclusión de un pueblo, llevada a la categoría de sistema. Esa tendencia del nacionalismo y del americanismo "à outrance", triunfó más tarde en el Paraguay. Ya sabemos a qué triste epílogo nos condujo con López, héroe de una causa perdida. Rivadavia fué el espíritu del cosmopolitismo. Se inspiró en el gran ejemplo de los Estados Unidos, patria común de todos los hombres de buena voluntad de la tierra. Dióse exacta cuenta de que las nuevas nacionalidades debían ser el resultado de una amalgama de tipos, de tendencias y de aspiraciones. Gracias a Rivadavia, el "gringo", antes execrado, entró a formar parte en la vida económica del país. Tuvo su asiento en el lar, junto a la lumbre, y fraternizó con el criollo, adaptándose a su propia vida. Así nació la nueva raza. Así surgió la nacionalidad argentina.



Bernardino Rivadavia

PERO el pensamiento de Rivadavia encontró obstáculos casi insalvables. Sólo su profunda convicción de la conciencia colectiva era capaz de vencerlos. Y los venció. El extranjero fué respetado, y poco a poco fuimos asimilando sus condiciones de buena laboriosidad y probada inteligencia.

Así en las épocas más difíciles, aun en el interregno del caudillismo — punto intermedio entre la edad de los próceres y la edad definitiva del "hombre de las ciudades", — tuvieron los gobiernos una palabra de aliento para la inmigración: una iniciativa tendiente a su fomento.

EN 1857 fué creado el Hotel de Inmigrantes. Todavía el Estado pedía una ayuda a los mayores contribuyentes. Muy poco, es verdad: "200 pesos de una sola vez y varias mensualidades de 30 pesos".

La respuesta fué espontánea y el número de subscriptores llegó a sesenta y nueve. Estos subscriptores son los verdaderos apóstoles del pensamiento de Rivadavia en la segunda mitad del siglo pasado.

Por cierto que los tiempos han cambiado. El año 57 la patria pedía a sus hijos. Hoy son los hijos los que piden a la patria, acudiendo al Congreso con "pechazos" reiterados.

A partir de aquel año, la inmigración se hizo más regularmente. La propaganda en Europa comenzó, aunque con cierta timidez. La Argentina fué conocida en Europa. Los transatlánticos, abaratando el precio de la travesía, facilitaban los movimientos emigratorios. La tierra empezó a producir riquezas. El Dorado estaba descubierto. Un estadista argentino comenzó a hacer verdadero gobierno, empezando a poblar.

Y llegamos al actual momento. El nombre Argentina se pronuncia en los sitios más apartados del globo. Los blondos hiperbóreos y los africanos de ébano, lo mismo que el hijo de Ceilán o el flemático inglés, o el latino hiperbólico, encuentran en esta tierra, en este pedazo de la América libre, un árbol de la selva que derribar para construir la casa solariega de una nueva estirpe...

LA ASTRONOMÍA EN LOS TIEMPOS PASADOS

LA astronomía fué objeto de un verdadero culto durante los reinados de Luis XIV y Luis XV.

Los grandes señores se interesaban en los progresos de esta ciencia y las más encumbradas damas leían con pasión las comunicaciones de los sabios que trataban del descubrimiento de los nuevos satélites de Júpiter, de las manchas del Sol y de la distancia de las estrellas.

Se dará uno idea del favor que gozaban los estudios astronómicos, sabiendo que en París, además del observatorio real, que dirigía entonces el gran Cassini, existían otros observatorios, entre los cuales se hallaban el de Soubise, el de Cluny, el del Colegio Real, el de la abadía de Santa Genoveva, el de Soissons, en donde Catalina de Médicis iba a hacer observaciones, el del colegio Mazarino, el de la Escuela Militar y por último el del castillo de la Muerte.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.



Lo que se decía de las mujeres en la antigüedad

QUE en toda época ha suscitado la mujer el comentario de los hombres de pensamiento no es una novedad que pretendamos descubrir a nuestros lectores, si bien consideramos que en estos tiempos en que el feminismo es uno de los más destacados temas sociales no dejan de tener interés las apreciaciones que la más bella mitad del género humano ha inspirado a los pensadores de su época en los florecientes tiempos de la civilización grecorromana.

Entre las obras del célebre Plutarco, hallamos, desde luego, una titulada "Las acciones virtuosas de las mujeres". Entusiasta de ellas en sumo grado, y difiriendo notablemente de Eurípides, que las trata muy mal en sus tragedias; de Codro, que decía "que hay tantas arterias en el corazón de la mujer como peces en el mar y estrellas en el firmamento"; de Hipócrates, que les echa en cara "su malicia natural"; y, finalmente, de Plauto, que afirma "que todas son peores"; Plutarco, repetimos, reprende a los que intentaban privarlas de los justos elogios que les son debidos, y asegura que podría muy bien hacerse un digno paralelo entre Semíramis y Sesostris, entre Tanaquila y Servio y entre Bruto y Porcia, añadiendo, con clara razón, "que los talentos y las virtudes se modifican según las circunstancias y personas en quienes brillan; pero que el fondo es siempre el mismo, variando sólo el color y la superficie. Habla después de un gran número de mujeres que dieron ejemplo de heroísmo; cita a las de Focea, las cuales, antes de un combate en el que se trataba de la destrucción de su ciudad, convinieron en entregarse a las llamas en caso de perder la batalla, y coronaron de flores a la primera que dió este parecer en el consejo; pasa después a ensalzar cualidades más dulces y propias del sexo femenino; menciona con este motivo a las mujeres de una isla del Archipiélago, donde en setecientos años no se vió un solo ejemplo de flaqueza en las doncellas ni de infidelidad en las casadas, y alaba finalmente a las jóvenes milesias.



Eurípides

Además de esta obra, existe otra, también de Plutarco, y escrita en honor de las mujeres de Esparta, donde cita multitud de hechos dignos de admiración y loa: allí se encuentra la naturaleza sacrificada por la patria; la honra antepuesta al amor; el nombre de ciudadana preferido al de madre; allí se ven lágrimas de alegría bañando el cadáver del hijo herido y traspasado en defensa del suelo que lo vió nacer; manos maternales armadas contra el hijo culpado de cobarde; sentencias de muerte lanzadas al hijo acusado de un delito infame; allí se admira, en fin, la intrepidez hasta en la esclavitud, pues prisionera una de ellas y vendida por esclava, como le preguntaran: "¿Qué es lo que sabe?", resuelta contestó: "Yo sé ser libre".

Pasando a los tiempos del imperio romano, es Valerio Máximo, coetáneo de Tiberio, quien alaba en muchos de sus escritos a las damas romanas; desde luego, se comprende que no había de olvidar a la famosa Porcia, hija de Catón y mujer de Bruto, ni a Julia, mujer de Pompeyo, que murió de la impresión que le produjo ver teñido de sangre el manto de su marido, ni menos a aquella joven romana que mantuvo en la cárcel a su padre con la leche de sus senos.

De otras grandes mujeres hicieron grandes elogios los escritores de su siglo, pero hoy día no nos quedan más que dos panegíricos de esta clase: el de Eusebia, mujer de Constancio, hecho por Juliano, que le debió la vida y el imperio, y el de Luciano, que es una especie de norma para cultivar el género, que no menciona nombre alguno, y que, con efecto, ha servido de original a todos los panegíricos de princesas que han hecho hasta el presente casi todos los oradores, historiadores y poetas. Por lo dicho, vemos que la antigüedad se ocupó seriamente de la mujer, a pesar de no haber alcanzado ésta su rehabilitación hasta el advenimiento del cristianismo, y que si lanzó sobre ellas dicterios, no les escaseó los elogios.

LA MÚSICA DE LOS PERFUMES

UN aficionado a las curiosidades asegura que existe la música de los perfumes. Según él, hay octavas de olores como las hay de notas musicales. Ciertos perfumes se combinan perfectamente, lo mismo que los sonidos que emite un instrumento. Los perfumes del almendro, del heliotropo, de la vainilla, ligan armoniosamente, produciendo agradable sensación olfatoria.

La campanilla, la cáscara de naranja, la verbena, forman una octava más alta, combinando perfectamente sus aromas.

La analogía entre los perfumes y los sonidos se completa con los semitonos odoríferos: la rosa, por ejemplo, tiene su medio tono en el geranio rosa.

Combinando éstos con los perfumes de origen animal, se pueden obtener gamas odoríferas que permitan combinar períodos armónicos de perfumes. Un acorde en sol, por ejemplo: sol, re, la, sol, si; sol, azucena; re, violeta; la, tuberosa; sol, flor de azahar; si, aurora.

¿Quién será el Massenet o el Gounod que se encargue de formar un bouquet partitura que halague el olfato al mismo tiempo que el oído?

Untisal



Pies Mojados

Causan Reumas, Resfríos,
Bronquitis.
Evítelos con un baño de pies,
agregando al agua una cucharada de Untisal
Santo remedio.

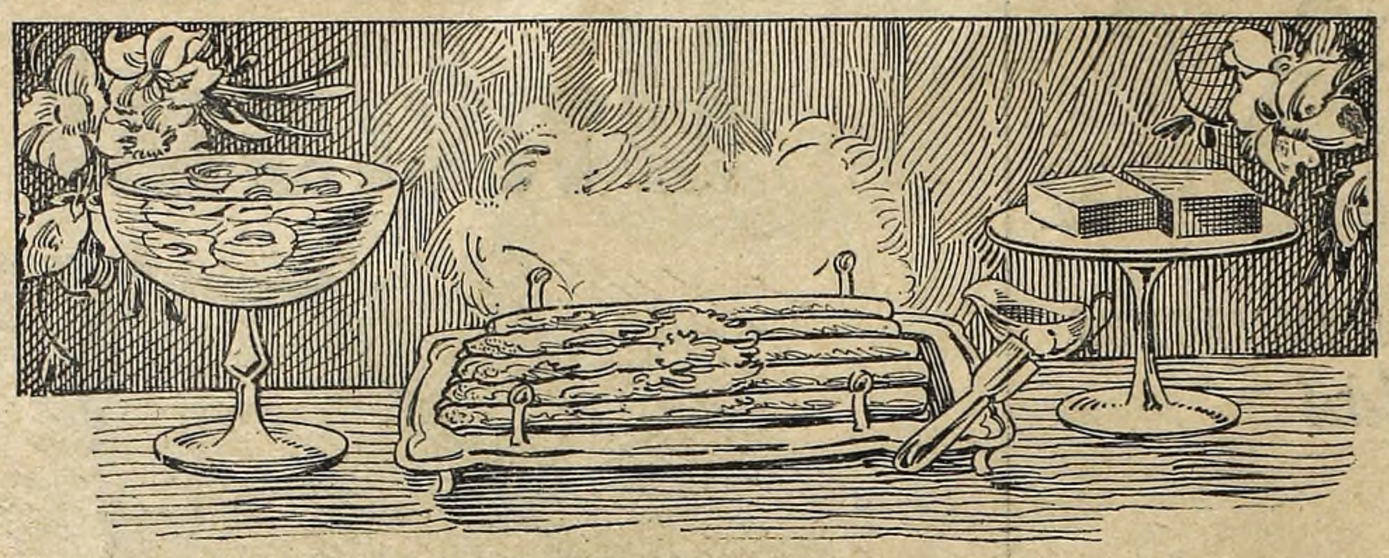
El frasco 1.80 — En las farmacias

Vinos Arizu

El Orgullo de la Producción Nacional

S.A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU

AV. MAYO 1035
RIVADAVIA 1032





Sus envases higiénicos son garantía de perfecta conservación.

Los Duraznos al Natural, los Espárragos y el Dulce de Membrillo

"EL TIGRE"

son de calidad superfina

Dan satisfacción al más exigente de los paladares. Bien puede decirse de ellos, como de los demás productos "El Tigre", *que cuestan más, pero que valen más de lo que cuestan.*

También hay

DULCES FINOS (Jams) "EL TIGRE"

y

DULCE DE BATATA "EL TIGRE"



Espárragos "El Tigre". Los más tiernos. Siempre listos para ser servidos.

Pídalo a su almacenero e insista en que le den de la marca "El Tigre".

El Tigre

LA MARCA DE CALIDAD.

Productos Finos Alimenticios

(INDUSTRIA ARGENTINA)

KAY & Cía CHILE 299 BUENOS AIRES

ROSARIO: Bertolotto y Bianchi, General Mitre 1188 — CORDOBA: Luis Carballo, Rivera Indarte 340



TOS
JARABE URIZ

EN 24 HORAS NO MAS TOS
NO MAS RESFRIOS

EXIJASE CON ESTAMPILLA FISCAL DE PRODUCTOS QUIMICOS URIZ (S.A.)

Aventuras de un fotógrafo de leones y otras curiosidades sobre el rey de la selva

— (Continuación de la pág. 12) —

trase a la jaula y se lo llevara, y no hay que decir que los dos animalitos continuaron juntos.

Todo fué bien hasta que murió el perro. Entonces la leona cambió de genio, se hizo feroz e intratable, se negó a comer, y cuando le dieron otro perro para que se consolase, lo mató en el acto. A los cinco días murió con la enorme cabeza apoyada en el cadáver del faldero, que no había sido posible retirar de la jaula. El rey mandó que los enterrasen juntos.

En época mucho más reciente, en el año 1879, hubo en el Jardín de Plantas de París una leona que también hizo amistad con un perrito, jugando los dos como si fuesen de una misma especie. En este caso la bondad del felino llegó al colmo. El perrito era de lo más impertinente y fastidioso que puede darse; se divertía mordiendo a su amiga, ladrándole cuando estaba dormida y arrebatándole la comida, que no le permitía tocar hasta que él no se hallaba harto.

Pero no siempre se han caracterizado los leones por su cariño; en algunos casos se hicieron famosos por su odio. El domador de fieras Wendel, por ejemplo, fué víctima del odio de uno de sus leones.

El triunfo de la bondad

— (Continuación de la pág. 13) —

Quizá, peque de pedante al recordar estas cualidades, pero son mi defensa. No puede rechazarme justamente, y después, y sobre todo, Brígida, te amo, te amo con todas las fuerzas de que es capaz un varón, y esto es el mayor de mis activos.

— Dios quiera que tengas éxito; pero conozco tan bien a mi padre...

— Y ustedes ¿no bailan? Pero ¿qué hacen que no bailan? — interrumpió una adiposa señora de gruesos lentes y nariz respingada.

— ¡Sí, sí! — gritaron varios al unísono. — ¡Que Abelardo dirija el cotillón!

DÍAS más tarde, Abelardo se presentó en la casa de Patricio, una sobria mansión en pleno barrio norte de la capital, y valientemente, sin ambages ni eufemismos, expuso el motivo de su presencia.

— Amo a su hija Brígida y vengo a solicitar su mano para unirme a ella en matrimonio.

— Lo siento, señor — dijo Patricio, algo nervioso; y, poniéndose de pie, continuó: — pero no estoy dispuesto a concedérsela. Mis hijas jamás se casarán, a lo menos con mi consentimiento, con personas que no sean de nuestra raza, y usted no es descendiente de irlandeses.

— Es que Brígida me corresponde, nos amamos sinceramente, y si usted no tiene otro reparo que oponer que el de la nacionalidad, será el causante de la mayor desventura de su hija.

— Eso es asunto mío, yo soy su padre y he formado mi criterio a este respecto. Tengo mis razones, mis ideas, y por más que usted arguya no logrará disuadirme. Jamás consentiré. Mi resolución es irrevocable, de manera que toda argumentación es inútil, está de más. — Y después de esta explosión de negativas rotundas, se encaminó hacia la puerta como invitando a Abelardo a retirarse.

— Esta arbitraria disposición, señor, puede costarle a usted contratiempos desagradables. Yo también tengo mi criterio y mis razones, y no cejaré así no más en el logro de mis propósitos. Mi amor es profundo y noble y exige respeto, y mi amor propio no admite

(Continúa en la pág. 24)

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Dobriña (Tandil). — Un baño facial de vapor, aplicado quincenalmente, será de gran utilidad para esa afección. Pase sobre la nariz, después de sacados los espinillos, un algodoncito con alcohol alcanforado. De cuando en cuando, lo reemplaza con éter, con lo cual combatirá esa disposición de los poros.

Alma en pena. — Conseguirá curar la caspa y fortificar la raíz capilar, dando fricciones sobre el cuero cabelludo con este preparado:

Tintura de cantáridas.	42	gramos
Tintura de capsicum..	42	„
Aceite de ricino.....	7	„
Agua de Colonia.....	28	„

María Haydee.—1º La siguiente crema es un alimento inmejorable para el cutis:

Al bañomaría se funden 28 gramos de cera blanca y otro tanto de blanco de ballena. Agréguense 500 gramos de aceite de almendras dulces, y una vez bien unida la mezcla se vierte, gota a gota, medio litro de agua de rosas.

Al enfriarse la pomada es necesario removerla con un palillo de vidrio o de hueso, para empastarla bien. Se perfuma con unas gotas de cualquier esencia y se guarda en potes de porcelana.

2º Úsese abundantemente sobre la piel y en masaje facial.

3º Al preparar su baño diario, agregue al agua unas gotas de tintura de benjuí y friccione el cuerpo luego con guante de crin y agua de Colonia.

Nena bahiense. — Cuando los dientes han perdido su esmalte natural es imposible reproducirlo artificialmente. Frótelos con un algodón embebido en zumo de limón: si el esmalte está sano, sus dientes brillarán.

María degli Istrici (Buenos Aires). — 1º A esa edad la belleza natural no exige adornos. Pero es sensato precaverse de arrugas, dando por la noche al rostro una mano de crema.

En esta misma sección doy una fórmula a María Haydee.

2º Lavando los ojos con agua y sal, se les da brillo.

3º Humedezca la nariz, tres veces al día, con:

Borato pulverizado.	4	gramos
Agua de rosas.....	130	„
Agua de azahar...	40	„

Los lavados de la nariz deben hacerse siempre con agua caliente.

4º Los callos se extirpan después de ablandados en un pediluvio caliente.

Conviene antes cubrirlos por varios días con un colodión cualquiera, que formará una capa. Al ser arrancada ésta, arrastra al callo consigo.

La Ñata de Alta Córdoba. — Friccione circularmente el seno, mañana y noche, con:

Aguardiente	200	gramos
Agua de manzanilla.	100	„
Agua de alumbre..	50	„

Durante el día cúbralo con hojas de hiedra, fácilmente disimulables dentro del corpiño.

M. M. D. (Capital). — Siendo simplemente pelusa, no trate de sacarla. Continúe usando agua oxigenada para disimularla, y así conseguirá debilitar las raíces sin perjuicio ni dolor.

Provinciana. — Esa afección es perfectamente curable, pero debe someterse a revisión médica para determinar su origen y el tratamiento que conviene a su organismo.

Esmeralda Flores. — Haga macerar en alcohol hojas de nogal, y con esta loción humedezca el cabello, al peinarse. Esto lo obscurecerá, sin menoscabo de su brillo ni ondulación.

Damita melancólica. — 1º El masaje con una buena crema le servirá para suavizar el cutis y evitar arrugas. Cualquiera de los cold-creams recetados en esta sección en repetidas ocasiones, le dará buen resultado.

2º Conviene igualmente aplicar sobre las arrugas compresas de algodón empapado en:

Agua de rosas....	200	gramos
Leche de almendras dulces	50	„
Sulfato de alúmina.	4	„

3º Será preciso averiguar el origen de las manchas rojas antes de aplicarles cualquier remedio.

Quetta (La Plata). — Es necesario hacer un masaje sobre las articulaciones con aceite de almendras dulces, lo más frecuentemente posible y ejercitar su movimiento dos o tres veces por día, para darles gran flexibilidad.

Porteñita afligida (Capital). — 1º Sírvase leer mi respuesta a "Damita melancólica", en esta misma sección.

2º Basta con aplicar la manzanilla al mojarse el cabello para peinarlo.

3º Humedeciendo un cepillito en aceite de coco mezclado con carbón fino del que se usa para dentífrico, se arquean las cejas, al pasarlo sobre ellas, como ocurre con el rimmel.

R. L. S. (La Plata). — Si se fija usted en los anuncios de periódicos y revistas encontrará lo que desea.

Desde esta sección no puedo dar direcciones particulares.

Flor de Invierno. — 1º Es conveniente que tome semanalmente un baño facial de vapor y use un buen astringente antes del polvo.

2º Un masaje circular sobre las arrugas hecho todas las noches con manteca de cacao, evita que se hagan profundas y borra las huellas si son recientes.

Porteña ausente. — 1º Los masajes y baños faciales son siempre de buen resultado, así como los baños de luz y eléctricos hoy muy usados en belleza.

2º El buen funcionamiento intestinal requiere la ingestión de frutas y verduras en abundancia y la supresión de condimentos, grasas y picantes en la comida.

3º El "rouge" líquido más inofensivo consiste en una mezcla de carmín fino disuelto en alcohol y agua de rosas en proporciones tales que den el tinte preferido por cada una.

Una subscriptora (Buenos Aires). — 1º Se aplica sobre la verruga tres veces al día un poco del siguiente polvo:

Ácido salicílico	1	gramo
Ácido bórico	3	gramos
Calomelanos	6	„

Con lo cual cae al cabo de poco tiempo. No recuerdo si fué esta fórmula a que usted se refiere. Si así no fuera, indíqueme algún componente para poder deducirla.

Cordobesa (Córdoba). — El agua más o menos cargada de yodo es la única preparación empleada para dar tono morocho al cutis.

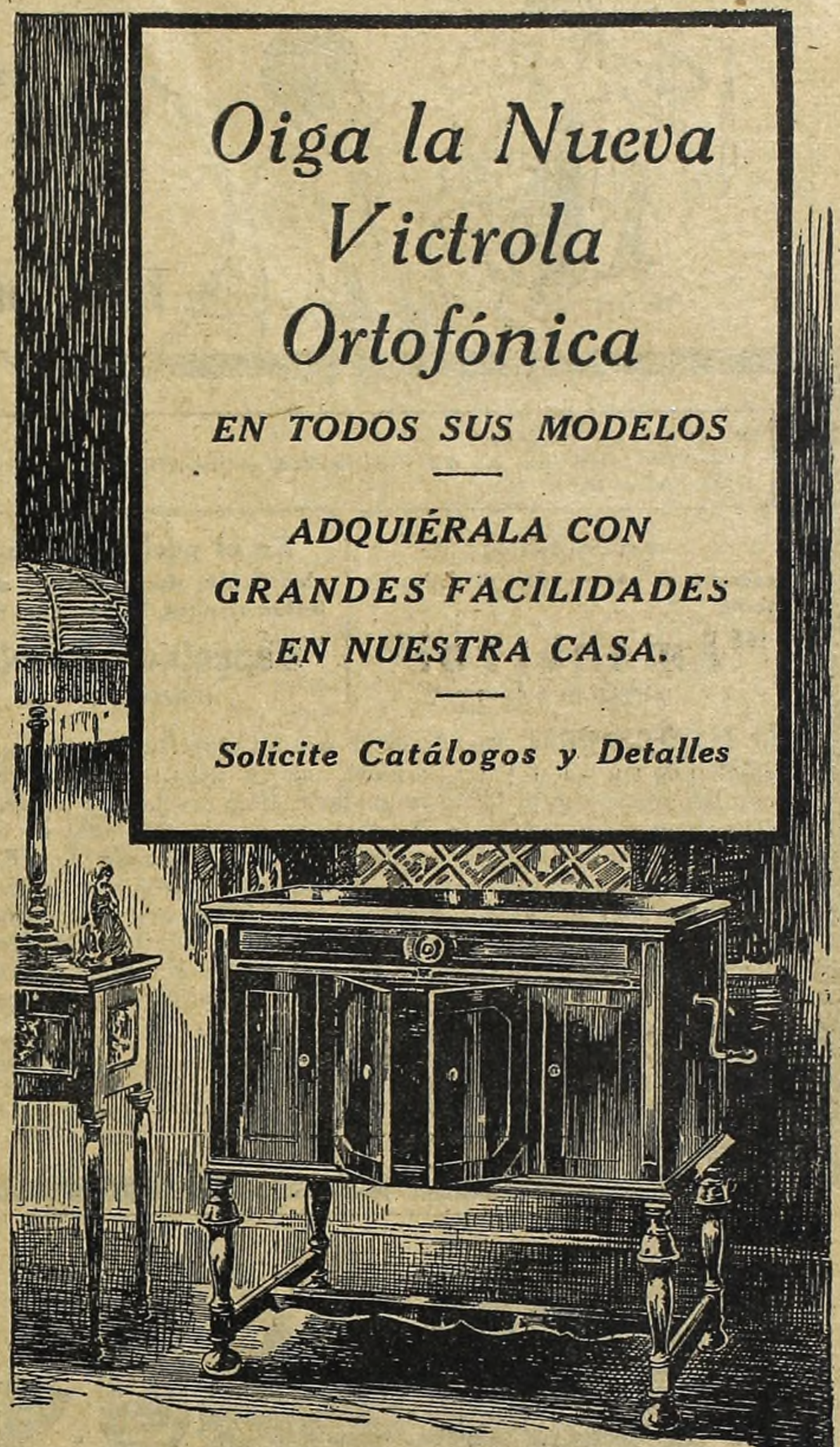


Oiga la Nueva Victrola Ortofónica

EN TODOS SUS MODELOS

ADQUIÉRALA CON GRANDES FACILIDADES EN NUESTRA CASA.

Solicite Catálogos y Detalles



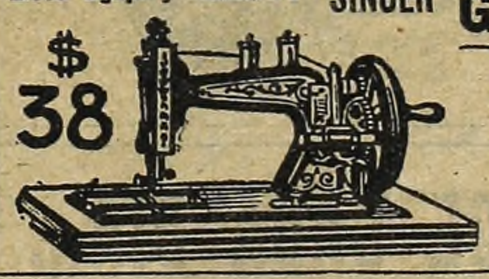
BREYER HNOS

FLORIDA 414 - Buenos Aires

ENORME SURTIDO DE DISCOS

SIEMPRE LAS ULTIMAS NOVEDADES

Lleva aguja y lanzadera SINGER



GRAN RECLAME Por sólo $ 38

Máquina a mano, cose cualquier clase de costura. Muy sólida, garantida 10 años, apropiada para llevar de viaje, por ser liviana y de poco volumen. SE DEVUELVE EL IMPORTE SI NO AGRADA AL INTERESADO. Pedidos y giros a:

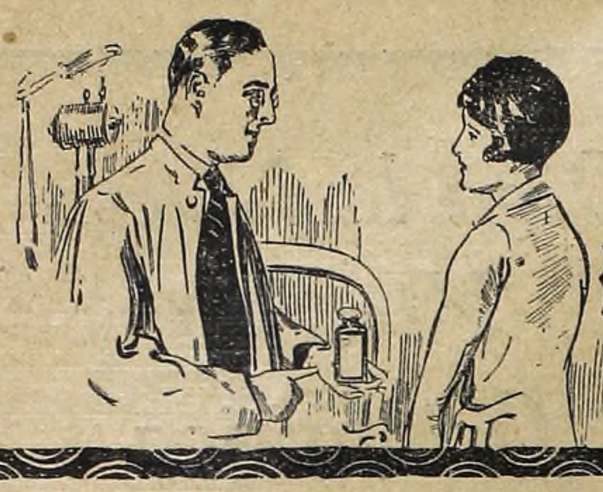
A. BORZINO

SANTA FE 2166 - U. T. 44 Juncal 3567 - Bs. As.

Vd. aunque joven no lo parece. - Con sus prematuras canas su fisonomía ha cobrado un triste aspecto de vejez: use el AGUA DE ACACIA HISPALIS, poderoso tónico del bulbo capilar, y observará, sorprendido, cómo paulatina e inadvertidamente recobra el cabello su color natural. Se aplica con la mano como cualquier loción de tocador. Venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, y en todas las buenas farmacias y perfumerías.

Precio $ 8.— Interior $ 8.50

Depositario: José Pomar. - Casilla Correo 85, Buenos Aires. - Pida prospectos gratis.



Dice el Doctor:

Dice el Dr. Luis Villarroel:
"Certifico haber usado con muy buen resultado el "Específico Scheid's" en casos de desarreglos menstruales."

En la falta,
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
(FRASCO: $ 4.—)

En el período doloroso,
abundante, desarreglado, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
(FRASCO: $ 4.—)

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la **única** que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No tome en cuenta opiniones de médicos que residen en el extranjero, porque no tienen valor alguno. Vd. nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen o si se trata de una simple réclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta Capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados. Pida en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite, mencionando su nombre con claridad. **No admita otros.**



GRATIS pida por carta a J. Valle, calle C. Pellegrini 644, Bs. Aires, el interesante folleto **"TESORO DE LA MUJER"**, con copias de certificados médicos y personas agradecidas. Fabricantes: **Scheid y Valle, C. Pellegrini 644, Buenos Aires.**



Cuídese Vd. de ofrecer un regalo vulgar

Su obsequio debe reflejar su buen gusto. Visite Vd. la bombonería de lujo

IRIS BLANC

Sus objetos de arte son reputados.
Sus fantasías son originales.
Sus bombones, los mejores importados.
CANGALLO 715
Suc. FLORIDA 487

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA...

...de los que quieren adelgazar, es el **Te Tovar.** No más drogas perniciosas, ni fajas de suplicio, ni tratamientos costosos y mortificantes. Para adelgazar rápidamente sin perjudicar el organismo, basta tomar el delicioso **Te Tovar,** cuyos asombrosos resultados son ya generalmente conocidos.

En todas las farmacias se vende **Te Tovar a 3 $** la caja. **Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires.**

El triunfo de la bondad

(Continuación de la pág. 22)

vejámenes. — Y luego de lanzar este apóstrofe, Abelardo se retiró con dignidad.

Patricio, algo alarmado por la actitud resuelta de Abelardo, mandó llamar a un abogado amigo, el doctor O'Flaherty, talentoso jurisconsulto que había empezado a hacerse notar por sus brillantes éxitos en el foro nacional, para encargarle que tratara de hacerle desistir a Abelardo de sus pretensiones con respecto a Brígida. El irlandés confiaba en que la verba fácil y elocuente del abogado O'Flaherty lograría el efecto anhelado.

— Es una misión un tanto difícil — sentenció O'Flaherty. — Los asuntos sentimentales no se rigen por los códigos ni el corazón cede a los principios de derecho. Sin embargo, acepto el cometido; pero con una condición: que usted me acompañe a la estancia de don Legendario.

Patricio se opuso en principio a este temperamento, pero ante la insistencia del abogado, accedió, y a la mañana siguiente, al despuntar el alba, todo estaba dispuesto para emprender el viaje desde la capital en uno de los automóviles de Patricio.

Después de sufrir varios percances en el largo y escabroso camino, y cuando ya la estancia de don Legendario aparecía a corta distancia, risueña y pintoresca bajo la algarabía policroma de sus tejados y la fresca y alegre tonalidad de esmeralda de sus grandes arboledas, estalló un neumático, tumbándose violentamente el coche con tal precipitación que nadie pudo ponerse a salvo. El conductor resultó con varias fracturas. O'Flherty manaba abundante sangre de las varias heridas que tenía en el rostro y en las manos, y el irlandés Murphy yacía inconsciente debajo del vehículo capotado.

Providencialmente había sido observada la catástrofe desde la estancia, y salieron prestas varias personas para auxiliar a los accidentados. El propio don Legendario era uno de los primeros en llegar. El chófer y el abogado fueron conducidos inmediatamente a la población, mientras varios peones, solícitos, extraían el magullado cuerpo de Patricio.

En ese momento llegaba Abelardo guiando un automóvil de gran poder en el que fué conducido el irlandés con suma precaución, y don Legendario dispuso se le acostara en su propio lecho, una amplia cama colonial, de madera tallada.

Con la presteza que el caso requería, Abelardo salió en procura de un médico. El pueblo quedaba algo distante, pero con la poderosa máquina, el hábil volante salvó la distancia en poco tiempo. El médico, un provinciano tranquilo de grandes ojos negros con esa expresión de calma y resolución peculiares en los hombres acostumbrados a los trances peligrosos, reconoció a los heridos, practicándoles la primera cura. Su diagnóstico con respecto a Patricio era reservado y aconsejó que no se le trasladara por el momento, pues cualquier movimiento o fatiga pudieran resultarle de fatales consecuencias. Sería menester que permaneciera en el más absoluto reposo durante algunos días.

Patricio volvió en sí, y como aún debía guardar cama bastante tiempo, pudo entonces comprobar, muchas veces, la bondad, la infinita bondad y el gran cariño con que toda la familia de Farías lo había tratado durante su dolorosa enfermedad, y al retirarse ya en franca convalecencia, no tuvo palabras para agradecer tantos favores. Se estremeció hasta las lágrimas. Su gratitud sería eterna...

De regreso a la capital, lo visitó el abogado O'Flaherty, completamente repuesto ya de sus lesiones, y cuando le anunció a su amigo que pensaba cumplir su cometido dentro de breves días, agregando en tono jocoso, que esta vez iría solo, el irlandés le interrumpió, y sin mirarle, con la vista gacha, como si añorara, dijo lacónicamente:

— No. No vayas. ¡Que se cumpla la voluntad de Dios!

CORDERO

VINO GENEROSO



El preferido de las familias para obsequiar a las visitas y celebrar sus fiestas

FIJASE POR SU NOMBRE

VINO CORDERO

NO ACEPTE OTRO EN SU REEMPLAZO



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgusto o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.

La depuración del idioma

Al margen de la impugnación al "voseo", de don Arturo Capdevila

Por TIRSO LORENZO

CON el respeto que nos merece la alta autoridad literaria del doctor Arturo Capdevila, que, a sus méritos de poeta y erudito prosista une el de ser un irreducible depurador del idioma, hemos leído hace poco un interesante y conceptuoso estudio suyo, en que, con el título de "El idioma en la Argentina", se comprende una enérgica diatriba contra el "voseo", que así llama al uso incorrecto del "vos" en los países del Río de la Plata.

La lección pareciónos digna de ser aprovechada por todos aquellos que usan el mencionado vocablo, sin discernimiento, y sin cuidar que, abusos de tal naturaleza, mantenidos y propagados sin reflexión docta, obran en desmedro de los prestigios del idioma, que es el elemento que mayor y más directo influjo ejerce en la cultura y en la conformación espiritual de un país o de una raza.

Por suerte, es el castellano rico en expresiones; y tal razón hace menos disculpables todos aquellos vicios que puedan ir desnaturalizándolo. Sin embargo, en lo que respecta al "voseo", que promueve la justa indignación del doctor Arturo Capdevila, sospechamos, con hondísimo sentimiento, que pueda resultar ineficaz la sabia y acertada impugnación, no obstante venir de tan alto y esclarecido criterio.

El "voseo" es en el Río de la Plata, fatalmente, un viejo vicio del idioma, arraigado en el terreno donde, precisamente, las incorrecciones de lenguaje suelen adquirir carta de ciudadanía: en el modismo familiar, en la expresión sentimental e íntima, de cuyas regiones privadas es más difícil, si no imposible, desterrar los modos de expresión, porque a esas regiones no alcanza la jurisdicción de la Academia.

Hay modismos, hay términos más o menos correctos, tan vinculados al espíritu, que no se pueden eliminar sin alterar fundamentalmente la idiosincrasia de un pueblo. Y ya que el doctor Capdevila ha sugerido el recuerdo de la abuela castellana que despide a sus nietecitos en un amoroso léxico castizo que, según cree y expresa con dolor, *no se oirá en América*, pensamos lo mismo: pensamos que la mujer argentina que en su infancia oyó en la música amorosa de la conversación de la abuelita la tierna y cariciosa expresión del "vos" aleteando frondosamente en el léxico de las hondas y sentidas intimidades, no sabrá a su vez, cuando sea abuela, volcar sus ternuras, sin hablar al alma de sus nietecitos en el arrullo de ese mismo "vos" íntimo aprendido en las circunstancias y momentos en que más firmes quedan en la imaginación las modalidades del alma.

Pero hay algo más, que, según sospechamos, contribuye en la Argentina a hacer indestructible el "voseo", aunque conspiren contra él todo el rigor preceptivo y el académico; y es la escuela primaria donde, según es fácil comprobar, se infunde de la manera más desaprensiva esa jerigonza de pronombres que emana de la divulgación del "voseo", y se complica después con el laberinto bárbaro de los plurales.

No son solamente la madre, la abuela, la hermana quienes suelen decir a los pequeños, en la intimidad del hogar: "*Anden, váyanse* a la escuela", "Y *vos* también; a *vos* te hablo": es asimismo la maestra de escuela, quien, a los pocos minutos de haber discurrido en clase sobre la estructura gramatical de los pronombres y la concordancia, al salir al patio en la hora del recreo, y al querer poner un poco de cordialidad y llaneza en su charla con los pequeños alumnos, se expresará: "*Vos tenés* que ser más prolijo" y "No *volvás vos* a clase sin saber la lección"; y encarándose con otros niños traviesos: "A ver; si *ustedes* no están quietos, *los pongo* en penitencia..."

Hemos tenido ocasión de comprobar — y esto lo decimos sin que nos produzca mayor irritación — que las maestras argentinas son las mayores enemigas del "tú" y del "vosotros", por cuanto al vivir en contacto, por virtud de su profesión, con el mundo infantil, necesitan practicar con mayor profusión que nadie la expresión familiar que tiene la fórmula del tratamiento personal e íntimo en las partículas del llano "tuteo". Al substituir, pues, en la intimidad del trato con sus pequeños alumnos, sin respeto por las fórmulas gramaticales que enseñan, el "tú" y el "vosotros" por el "vos" y el "ustedes", se complican en la difusión de este vicio de lenguaje, con la doble responsabilidad de su influencia moral y de su responsabilidad docente.

Y este desquicio pronominal, fomentado, mantenido sin reparos ni escrúpulos, por esa inclinación a buscar fórmulas propias de expresión para la intimidad cordial, que no falla ni en la mujer docente, ni en la escuela donde se lanzan las semillas del pensar, del sentir y del buen decir, forja irremediablemente la modalidad rioplatense del lenguaje castellano.

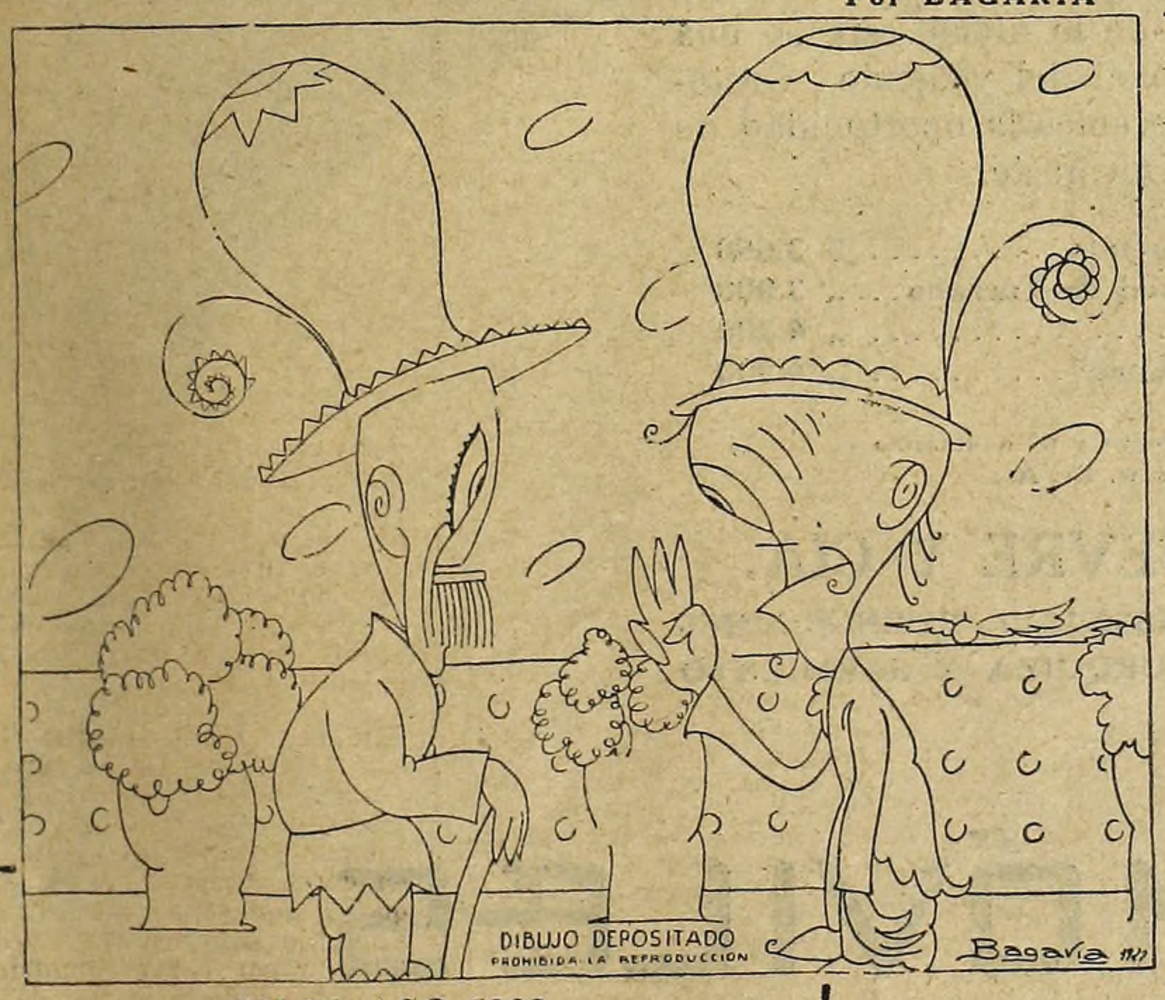
Pero, pensamos: ¿Vale la pena despojar a un idioma cualquiera de aquellas modalidades pintorescas que lo enriquecen de matices locales? ¿Es razonable pretender, en nuestro caso, que las abuelas criollas, influenciadas por sensibles tradiciones familiares y atavismos retóricos, se expresen con el rigor castizo de las abuelas castellanas?

¿Cabe presumir que en la Argentina, país amenazado por la confusión de un cosmopolitismo irreducible, pueda llevar el celo del purismo a pretender desterrar del lenguaje familiar modismos propios de que no están exentos ni las mismas regiones y provincias españolas,
cada una de las *(Continúa en la pág. 68)*

CANAS

EL AVISO DE LA "CARMELA"

Por BAGARIA



EN EL AÑO 5000

— ¡Me maravilla el último raid!
— ¡Ah, sí! Este avión que ha llegado a Buenos Aires tres horas antes de haber salido de España...

Nadie tiene más edad de la que representa

Una cabellera canosa envejece en 6 años al hombre físicamente normal, y en 9 años a la mujer.

Evite usted ese envejecimiento que le quita atractivo y posibilidades de éxito en todos los órdenes de la vida, usando una simple loción de tocador. Basta para ello con que usted substituya en su "toilette" la loción que actualmente emplea, por el Agua de Colonia "LA CARMELA", aplicando ésta en forma de fricción, con sus propias manos y sin precauciones de ninguna especie. "LA CARMELA" es, bajo nuestra garantía, absolutamente inofensiva; devuelve al cabello canoso su color original: rubio, dorado, castaño o moreno, exactamente; higieniza el cuero cabelludo y disuelve la caspa.

El frasco, en la capital..... $ 8.—
En el interior ..... „ 8.50

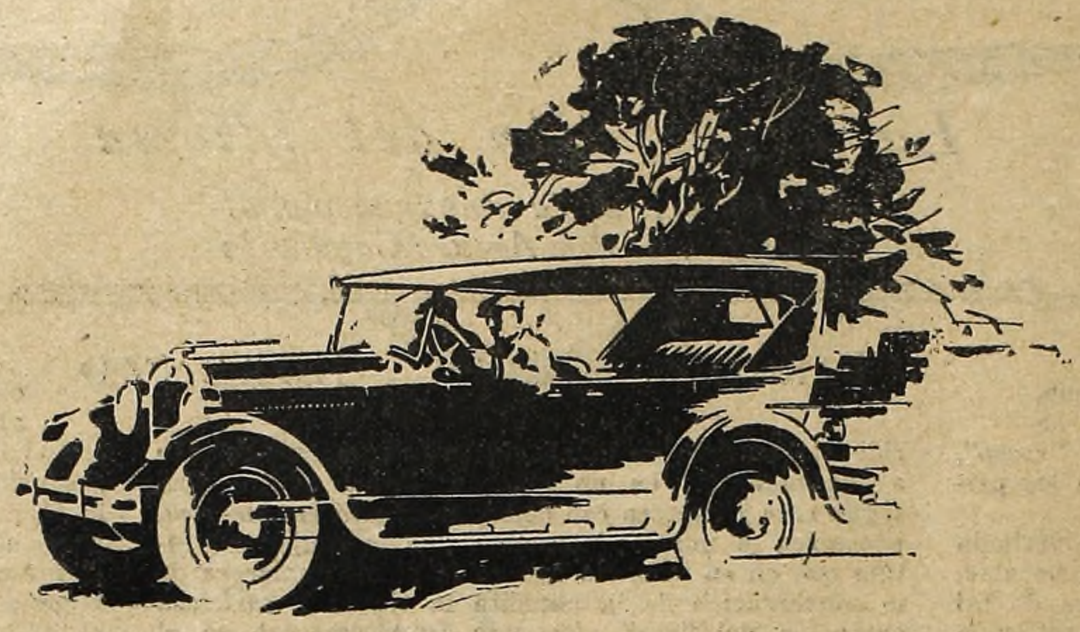
J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

EN EL URUGUAY. Agente exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. En venta en todas las farmacias y perfumerías del país. Precio del frasco: $ 3.50 o/u.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"



Refinando Mas Su Buen Funcionamiento

Un nuevo cigüeñal en cinco cojinetes, hecho de la mejor aleación de acero, junto con otros refinamientos anunciados al mismo tiempo, han literalmente revolucionado el funcionamiento del automóvil Dodge Brothers.

Para hallar sus similares en potencia abundante, obediente y segura, es necesario pasar a buscarlos en la categoría de los automóviles de mayor precio. La mejor comprobación, de lo dicho, está en una experiencia personal del vehículo. Gustosamente le ofreceremos la oportunidad de hacerlo cuando Ud. guste.

Automóvil de Turismo	**$ 3.650**
Automóvil Especial de Turismo	**„ 3.900**
Autosedán	**„ 4.300**
Autosedán "De Luxe"	**„ 4.500**

Con magneto y 5° neumático s/w. Bs. As.

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM, 1632-1640 - BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo



Señora Rosario Larrechea de Schiffner

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA.

Notas gráficas

LA ENTREGA DEL PREMIO EDUARDO WILDE



FOTO PADILLA

El doctor Roberto C. Bizzozero, a quien correspondió este año el premio Eduardo Wilde, acompañado de los médicos y practicantes del hospital Rivadavia, después de habérsele hecho entrega de la honrosa recompensa, consistente en la suma de mil pesos, medalla de oro y un diploma, que fué instituído por la señora Guillermina Oliveira Cézar de Wilde en memoria de su esposo, y con la cual la Sociedad de Beneficencia de la capital recompensa anualmente a uno de los practicantes de los distintos hospitales de dicha entidad

INAUGURACIÓN DE UN DISPENSARIO



FOTO LOUZÁN

La comisión presidida por el doctor Roffo, como presidente interino de la Cruz Roja, y parte del público que asistió a la inauguración, realizada el domingo último, del Dispensario Anticanceroso Juan Girondo, que la Cruz Roja Argentina ha instalado en la calle Paraná, 1229

CONFERENCIA



FOTO LOUZÁN

El profesor don Pablo Pizzurno, que dió el domingo 24 del corriente, en el local de la Asociación Cristiana Femenina, una conferencia sobre el tema "La mujer y el progreso social"

DISERTACIÓN CIENTÍFICA



FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

La Academia Nacional de Medicina realizó en el salón de la Facultad de Ciencias Médicas una sesión pública, en cuyo acto el profesor de la Facultad de Minneápolis (Estados Unidos), doctor Federico W. Schultz, disertó sobre "Tratamiento de la erisipela". Presentó al conferenciante, el doctor Gregorio Aráoz Alfaro

EN LA PEÑA



FOTO PADILLA

El local de la agrupación de gente de letras y arte La Peña, durante la reunión de la noche del sábado último, en que se realizó una conferencia del señor Rodrigo Soriano sobre el pintor español Darío Regoyos y un interesante concierto de música española



FOTO S'ORA, PARÍS

La señora Elisa Bosch Alvear de Pérez Sucre, cuya exposición de pintura recientemente realizada en París ha sido un acontecimiento artístico de los más sonados

Una pintora argentina que triunfa en París:

Elisa Bosch Alvear de Pérez Sucre

Por

EMILIO VILLALBA WELSH

(Para "El Hogar")

EL argentino triunfa, indiscutiblemente, en París. Ayer fué Quinquela Martín, cuya consagración rápida asombró a todo el mundo artístico. Luego, Podestá, en el salón de la sociedad Paris-Amérique Latine, fué otra revelación. Ahora, es una mujer. Una mujer joven y bonita. Y no resalta en la vida de París, ni por su nombre ni por su belleza, sino por su arte. Que así es el caso de esta pintora nueva, la señora Elisa Bosch Alvear de Pérez Sucre.

La participación de la mujer argentina en el arte ha sido siempre pequeña. Salvo una media docena de talentos en el campo de la literatura, su actuación artística ha sido hasta el presente poco menos que insignificante. Por ello es interesante la consagración obtenida en esta ciudad por la nueva artista, triunfo doblemente significativo si se juzga el carácter excesivamente nacionalista de los franceses.

La señora de Pérez Sucre se ha revelado con una obra relativamente escasa. Discípula de Quirós, dejó los profesores una vez fuera de Buenos Aires, y confiando en su personalidad, se dedicó de lleno a la pintura, huyendo de posibles influencias. Así es cómo ha producido una serie de obras interesantes, que al ser expuestas en el Salón Bernhein suscitaron los comentarios más vivos de la prensa parisiense. Luis Vauxcelles, uno de los críticos de pintura más severos, declara que los cuadros de nuestra compatriota podrían ser firmados sin desmedro por un Segonzag o por un Dufrénoy. Ello es exacto; y si hay algo que reprochar a la señora de Pérez Sucre, es el estar, en algunas de sus telas, vagamente influenciada por Quinquela Martín. Por otra parte, pinta con originalidad y vigor, "con corazón y sentimientos parisienses", según uno de los principales diarios de esta capital, figurando en la mejor escuela impresionista.

Sus paisajes del Bois de Boulogne tienen un colorido único, y son quizá sus mejores telas. En sus aspectos del Sena, pone un raro sentido de interpretación, aunque sea ahí probablemente donde más se note la influencia apuntada. Influencia y no imitación, bueno es decirlo.

La nota más simpática es, sin duda, la de que la totalidad de los cuadros vendidos lo han sido a compradores franceses, cuyas exigencias en materia de arte son bien conocidas.

De cerca, la señora de Pérez Sucre es una persona encantadora. Muy femenina, carece de toda actitud literaria, y es sencilla y amable, como no acostumbran serlo los artistas. Poseedora de una cultura literaria y artística apreciable, es digna de festejarse su vocación, precisamente porque es una de esas mujeres que por su fortuna y posición social pueden llenar su vida en una forma más frívola, que excluya las privaciones y amarguras que proporciona el arte a sus adeptos. Quizá se deba eso a que esta pintora forma parte de un matrimonio de artistas, en el sentido más neto de la palabra. Su esposo, el señor Pérez Sucre, figura entre los mejores decoradores teatrales de París, habiendo obtenido el primer premio en la Exposición de Artes Decorativas de 1925 realizada en esta ciudad. En esas condiciones, fácil les ha sido a ambos dedicarse a sus actividades con el amor y sinceridad que lo hacen.

Interrogada nuestra compatriota sobre el porqué de trabajar en París, dice:

—Me pasa a mí lo que a todos los argentinos que desarrollamos una actividad artística, sobre todo la pintura. En Buenos Aires nos falta ambiente... Después de todo, como dice un gran amigo de nuestra tierra, París es la segunda patria de los argentinos.

Luego me da detalles sobre las otras mujeres argentinas que hacen arte en París. Me habla de la escultora Carmen Mazilier, de María Gorostiaga, de pintoras como Rosa Malvina Ferreyra, y lo hace con alegría, elogiándolas sinceramente.

Me despido de estos dos artistas, marido y mujer, llevando una impresión de placer. Porque satisface encontrar en esta ciudad de los cabarets y de las mujeres frívolas argentinos que saben hacer otra cosa que bailar el tango y encender el cigarrillo con billetes de cien francos...

París, junio de 1927.

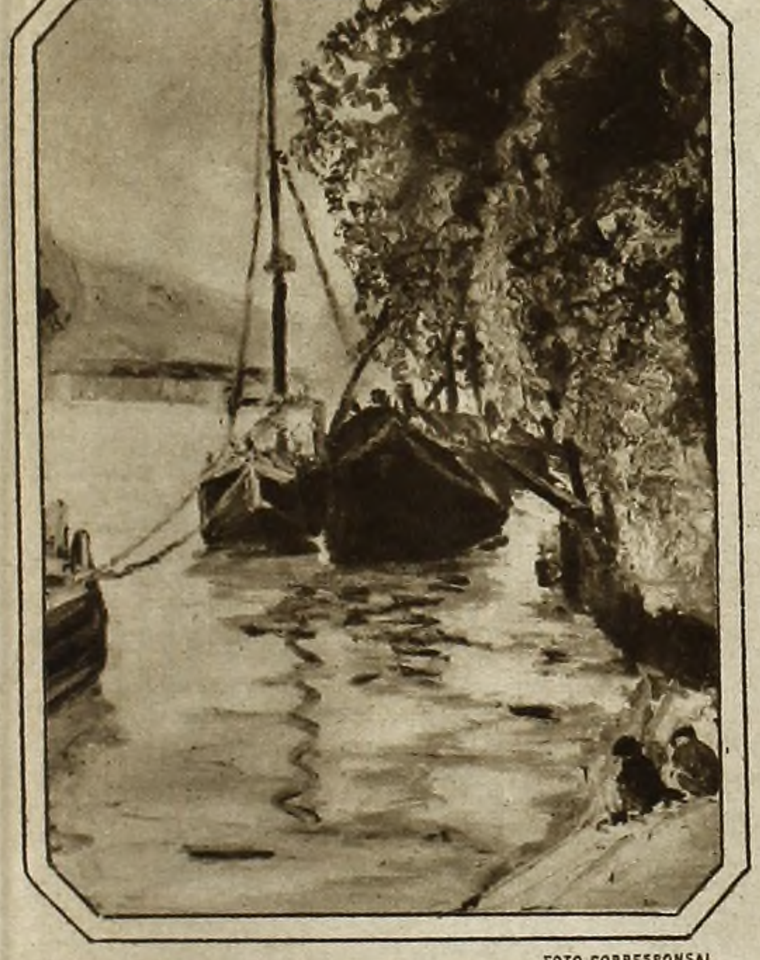


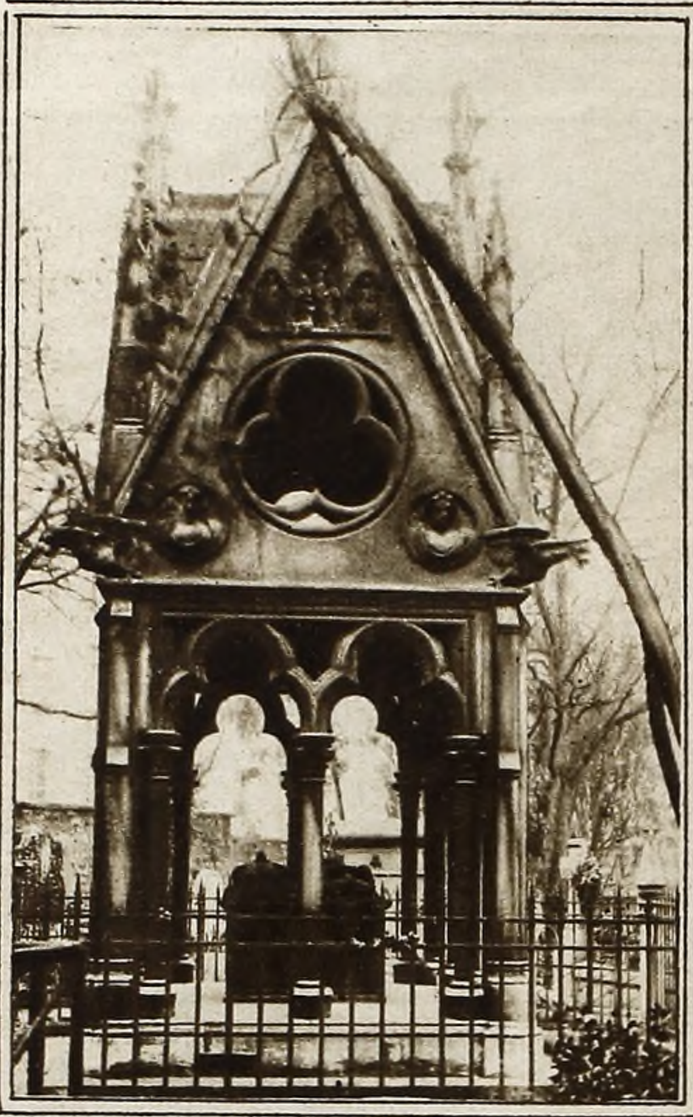
FOTO CORRESPONSAL

"Chalanas", uno de los cuadros más comentados por la crítica parisiense



FOTO CORRESPONSAL

"Velero blanco", otra interesante tela de la inteligente artista argentina



Monumento elevado a la memoria de Abelardo y Heloísa
FOTO PRESSE ILLUSTRÉE

Del tiempo viejo

Una visita al Père-Lachaise

Por VIATOR

SUELO algunas veces visitar los cementerios, leyendo las lápidas como en un libro de recuerdos.

Los sepulcros no contienen para mí nada de los seres que conocí. Los restos humanos me inspiran repulsión mientras la carne se corrompe, y, luego, indiferencia, cuando desaparece la miríada inmunda que los roe.

Mi recuerdo va solamente hacia el espíritu que los animaba, y mantengo hacia los que fueron los mismos sentimientos que tuve cuando vivían, cariño, amistad, respeto, indiferencia y hasta mala voluntad, aunque ésta un poco atenuada. *Nihil mortuis nisi bonum.*

Desde niño he mirado la muerte desde el mismo punto de vista. Recuerdo que en el colegio de jesuítas, donde me eduqué, mis compañeros, durante los paseos de campo a la capilla de Guadalupe, próxima a Santa Fe, se divertían escribiendo epitafios burlescos en las losas del cementerio próximo, o versos festivos en los huesos que aparecían a flor de tierra en el *Carnero* del mismo, blanqueados por la intemperie, o haciendo con ellos quenas o *mirlitones*. Sin participar de las bromas macabras, yo sonreía, ajeno a la idea de irreverencia.

Más tarde me confirmó en estos sentimientos la sombría historia de dos novios que conocí.

En vísperas de la boda ella perdió a su prometido de un síncope cardíaco. Lo vió por la mañana de aquel nefasto día, salir fuerte, sano y lleno de ilusiones, porque acababa de asegurar un porvenir para ambos, y por la tarde recibió la noticia de que lo habían recogido, en una comisaría, muerto en la calle repentinamente.

Como el novio no tenía familia en Buenos Aires, ni recursos de ninguna clase, la valiente muchacha, sobreponiéndose a los prejuicios sociales, hizo velar el cuerpo en su propia casa, y costeó todos los gastos funerarios con su modesto peculio.

Veinte días después la avisaron del cementerio que el ataúd, mal soldado sin duda, se había abierto por la fuerza de los gases de la descomposición, y que, como dueña del nicho, fuera resolver lo necesario.

Al llegar, presenció el horrible cuadro. Su novio, que había visto por última vez como dormido en el ataúd, aparecía deformado por la hinchazón y con hedor a podredumbre.



FOTO PRESSE ILLUSTRÉE

Sepulcro en que yacen los restos del músico italiano Cherubini

La pobre muchacha, reuniendo todas sus energías, hizo las diligencias para ejecutar la cremación de todo aquello, que manchó para siempre el recuerdo que guardaba de su joven y apuesto prometido, asqueada por lo que había tenido que ver.

Simultáneamente, dispuso lo necesario para que al morir ella, cuando le llegara la hora, su carne entonces en flor, fuera convertida en cenizas.

Se me ocurre que, en lo íntimo, la mayor parte de la gente que piensa debe pensar como yo, porque en las ceremonias fúnebres veo a los concurrentes entretenidos en toda clase de conversaciones, más o menos alegres, lo mismo durante el velorio, junto al cadáver colocado en la estancia vecina, que durante el viaje al cementerio, en el peristilo del mismo y en el atrio de la iglesia mientras se reza la misa ritual.

En cuanto a mí — y creo compartir con muchos mi opinión, — sólo deseo que llegue la *Intrusa* sin previo aviso, solapada y rápidamente, sin las dolorosas formalidades de la enfermedad y el sufrimiento, y corte mi vida de un golpe, como un árbol de la selva humana en pleno vigor, dejando por breve tiempo vacío el espacio que cubrían sus ramas, para ser llenado luego por la vegetación invasora.

La muerte es una desagradable ceremonia que precede al misterio del más allá. ¡Que sea breve!

Pero, semejantes reflexiones de filosofía barata, no se me ocurrían al visitar hace veinte años el cementerio del Père-Lachaise, que para el viajero no tiene un interés sentimental, sino el de un maravilloso índice de celebridades desaparecidas y de obras de arte imperecederas.

Además del monumento a los muertos de Bartholomé, la más hermosa escultura funeraria existente y que fué el objeto principal de mi visita al Père-Lachaise, jalonan los senderos del famoso enterratorio numerosos sepulcros que llevan nombres ilustres en la historia del mundo.

Sobre la avenida principal está situada la tumba de Alfred de Musset, con el consabido sauce raquítico, enviado, según la tradición, por un argentino para cumplir el deseo del poeta:

Mes chers amis, quand je mourrai
Plantez un saule au cimetière.
J'aime son feuillage éploré,
La pâleur m'en est douce et chère
Et son ombre sera légère
A la terre où je dormirai.

Pero como los sauces no prosperan en el clima de París, y los románticos admiradores del poeta tienen la costumbre inmemorial de arrancar ramitas como recuerdo, hay que renovar periódicamente el arbolito, que continúa desempeñando su papel originario.

Próximo a ésta, la estatua yacente de Félix Faure, ex presidente de la República Francesa, muerto repentinamente en forma misteriosa y comentada con escándalo.

Luego, Francisco Arago, el célebre astrónomo, con un busto magnífico ejecutado por David; los generales Clément Thomas y Lecomte, primeras víctimas de la Comuna; Paul de Saint-Victor, con un busto en bronce, por Gillaume; Rachel, la gran trágica que compartió con Sarah Bernhardt el cetro de arte teatral del siglo XIX.

Citaré al pasar un curioso monumento elevado a la memoria de un gran industrial que, por disposición expresa, tiene la forma de un enorme pilón de azúcar, materia con que el finado había hecho su fortuna.

El monumento más o menos apócrifo de Abelardo y Heloísa, que se ve desde lejos con su elevado baldaquín gótico, bajo el cual están acostadas las supuestas estatuas de los infortunados amantes.

En el centro de un gran *parterre* circular, el monumento a Casimir Périer, con una estatua en bronce colocada sobre un alto pedestal, por Cortot.

Cherubini, el célebre compositor de música italiano, naturalizado francés; Talma, el trágico preferido de

(Continúa en la pág. 67)



FOTO PRESSE ILLUSTRÉE

Las tumbas de Moliere y La Fontaine





FOTO PRESSE ILLUSTRÉE

Mausoleos en que se guardan los restos de Balzac y de Chopin

Las actrices bonitas



Elisa Dardenza, primera dama del elenco de la compañía de Pirandello

FOTO BIXIO Y CIA.



Informaciones de la semana

DE LA CAPITAL



FOTO PÉREZ

Enlace de la señorita Elvira Jáuregui con el señor Julio Mendizábal



FOTO PÉREZ

En el acto de ser bendecidas las nupcias de la señorita Delia Ezcurra con el doctor Francisco Espinosa Paz



FOTO PÉREZ

En el enlace de la señorita Aurelia Villamil con el doctor Enrique Castaño. La ceremonia nupcial, realizada en la iglesia de la Piedad



FOTO PÉREZ

Enlace de la señorita Sara Ugalde con el doctor Nicolás U. Matienzo



FOTO GONZÁLEZ ARRILI

Los directores de la "C. H. A. D. E." (Compañía Hispano Americana de Electricidad), acompañados de los invitados que efectuaron, el día 21, una visita a la superfábrica levantada por aquella empresa en el Nuevo Puerto, con motivo de los festejos organizados por el Comité de Homenaje a Volta que patrocinó la Asociación Argentina de Electrotécnicos

Del extranjero



FOTO SPORT GENERAL

En ocasión de los festivales que tuvieron lugar en Holland Park Hall (Londres), el mes pasado, se realizó un concurso de belleza femenina, en el cual participaron algunos miles de competidoras. Aparecen en este grabado las doce candidatas que fueron seleccionadas por el jurado para ser elegida entre ellas la "reina de las reinas"



FOTO CENTRAL PRESS

Las creaciones más recientes de la moda parisiense suelen ser exhibidas al inaugurarse la temporada veraniega en el hipódromo de Longchamps, de París, y fué este año, en esa oportunidad, cuando se hizo notar la novedad que exhibe este grabado, consistente en la reaparición de la boa de pieles, llevada con preferencia en conjunto con vestidos de crepe de China, de colores al pastel



FOTO SPORT GENERAL

Que no es tan fácil como pudiera creerse la profesión de maniquí animado, se puede deducir de esta fotografía, en que se ven varias señoritas que aspiran a dicha profesión, haciendo, bajo la dirección de una maestra, en uno de los grandes talleres de modas de Londres, ejercicios físicos, que se recomiendan para conservar la elegancia de la línea, indispensable en las exhibiciones de las grandes tiendas

Antología poética: La Música

MI MÚSICA

Naturales armonías,
populares canturías
cuyo acento musical
no es engendro artificioso,
sino aliento vigoroso
de la vida natural:

vuestras notas, vuestros ruidos,
vuestros ecos repetidos
en ritornello hablador,
son mis goces más risueños,
son el arte de mis sueños,
¡son mi música mejor!

Rumores que en la alquería
revientan con la alegría
del dorado amanecer,
que despierta sonriendo
las que estuvieron durmiendo
fuerzas vitales de ayer;

brava música sincera
de la ronda callejera
de los mozos del lugar,
que con guitarras sonoras
y bandurrias trinadoras
acompañan su cantar;

alegre esquilón de ermita,
voz de amores que recita
la romántica canción;
ruido de aire que adormece,
son de lluvia que entristece,
manso arrullo de pichón;

cuchicheos de las brisas,
melodías indecisas
del tranquilo atardecer,
aletazos de paloma,
balbuceos del idioma
que empieza el niño a aprender;

jugueteos musicales
que modula entre zarzales
el callado manantial,
cuyo hilillo intermitente
da la nota transparente
de una lira de cristal;

melancólicos murmullos,
sabrosísimos arrullos,
vibraciones del sentir,
que la madre en su cariño
le dedica al tierno niño
invitándole a dormir;

claro timbre plañidero
del balido lastimero
del inquieto recental;
eco triste del bramido
del becerrillo perdido
que sestea en el erial;

grave zumbar pregonero
del tábano volandero
que arrullo en la siesta da;
que murmura, que se queja,
que se acerca, que se aleja,
que retorna, que se va...

hálitos del bosque frío,
lejano zumbar de río,
hachazos del leñador,
explosivos en la sierra,
eco incógnito que yerra,
hijo ignoto de un rumor;

suspiro de muda pena
que no vibra, que no suena,
pero se siente sonar;
sollozos del pensamiento
que sólo del sentimiento
quieren dejarse escuchar;

vuelo sereno de ave,
ritmo de aliento süave,
beso que arranca el querer,
nombre de madre adorada,
voz de la mujer amada,
llanto del niño al nacer;



tonadilla peregrina
que modula en la colina
la gaitilla del zagal,
la que vierte blancas notas
que de miel parecen gotas
desprendidas del panal;

besos del aura y la parra,
lágrimas de la guitarra,
latidos del corazón,
quedas pláticas discretas,
palabras de amor secretas,
lamentos de honda pasión;

pintoresca algarabía
de la alegre pastoría
derramada en la heredad,
trajinar de los lugares,
tonadillas populares,
tamboril de Navidad;

trino de alondra que el vuelo
levanta, cantando, al cielo,
de donde su voz tomó;
canto llano de sonora
codorniz madrugadora
que a la aurora se enceló;

ecos lánguidos que envía
de la vaga lejanía
la tonada del gañán,
que en la tibia sementera
canta y ara en la ladera
que le da trabajo y pan;

dulces coros de oraciones,
suspiros de devociones,
sollozos del pecador,
voz de órgano süave
que llora con ritmo grave
la elegía del dolor;

popular algarabía
de la alegre romería
que ya el valle va a dejar
con "jijeos" y cantares
que en cañadas y encinares
se repiten sin cesar;

aire quedo de alameda
que una música remeda
que el alma nunca entendió,
una música increada
que en el seno de la nada
para siempre se quedó;

manso zumbar de colmena
que trabaja en la serena
tarde plácida de abril;
coro que lleva de ruidos
la de niños que va a nidos
sonora tropa gentil;

bellas rimas del poeta
cuya música interpreta
los arrullos del amor,
los estruendos de la orgía,
la calmante poesía
que hay disuelta en el dolor,

las injurias de la suerte,
los horrores de la muerte,
los misterios del sentir
y el secreto religioso
del encanto doloroso
de la pena de vivir...

ya os lo dije, vuestros ruidos,
vuestros ecos repetidos
en ritornello hablador,
son el pan de mi deseo,
son el arte que yo creo,
¡son mi música mejor!

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN
(Español)

MÚSICA

¿Música? ¡No! No así en el mar de bálsamo
Me adormezcas el alma;
No, no la quiero;
No cierres mis heridas — mis sentidos —
Al infinito abiertas,
Sangrando anhelo.
Quiero la cruda luz, la que sacude
Los hijos del crepúsculo
Mortales sueños;
Dame los fuertes; a la luz radiante
Del lleno mediodía
Soñar despierto.
¿Música? ¡No! No quiero los fantasmas
Flotantes e indecisos,
Sin esqueleto;
Los que proyectan sombra y que mi mano
Sus huesos crujir haga,
Son los que quiero.
Ese mar de sonidos me adormece
Con su cadencia de olas
El pensamiento,
Y le quiero piafando aquí en su establo
Con las nerviosas alas,
Pegaso preso.
La música me canta, ¡Sí! ¡Sí! me susurra
Y en ese sí perdido
Mi rumbo pierdo;
Dame lo que al decirme ¡no! azuce
Mi voluntad volviéndome
Todo mi esfuerzo.
La música es reposo y es olvido,
Todo en ella se funde
Fuera del tiempo;
Toda finalidad se ahoga en ella,
La voluntad se duerme
Falta de peso.

MIGUEL DE UNAMUNO
(Español)

A LA MÚSICA

Lírico refinamiento, quintaesencia del ruido,
Sutil sugeridora que el espíritu mece,
Emoción fugitiva tan honda que parece
La expresión armoniosa de un silencio que ha sido.

Acequia cristalina de mágico sonido
Es a veces cascada que tumultuosa crece,
Entonces se diría que en ella se estremece
La suma dolorosa de todo lo sentido.

¡Arte maravilloso, tu ritmo incomparable
Es un ave de ensueño, tras de lo inalcanzable,
Que extiende largamente su magnífico vuelo!

¡Idioma de las cosas que no tienen palabras,
Bordando filigranas en el espacio labras
Escalas invisibles que nos llevan al cielo!

MARGARITA ABELLA CAPRILE
(Argentina)

Actualidades diversas

HOMENAJE A MITRE



FOTO CABADA

Grupo de alumnas de la Escuela Superior Comercial de Mujeres, que concurrió al Museo Mitre para rendir un homenaje a su memoria

PERSONALIDADES INGLESAS VISITAN "EL HOGAR"

El presidente del directorio de la Editorial Haynes, señor Alberto M. Haynes, acompañado del director señor Clive D. Thompson, y de los huéspedes, Mayor F. F. Hopwood y Lord Southborough, en el despacho del primero, durante la visita que hicieron a nuestra casa



FOTO CABADA

LOS JUGADORES INGLESES DE RUGBY EN LA ARGENTINA



FOTO ALCANTARA

Componentes del team inglés de rugby, que se halla desde hace pocas semanas en nuestro país, donde ha disputado interesantes partidos con nuestros más fuertes aficionados

El chic femenino



Elegante tapado de piel de serpiente. Modelo de la casa Laxton Lapierre, de París

FOTO HENRI MANUEL

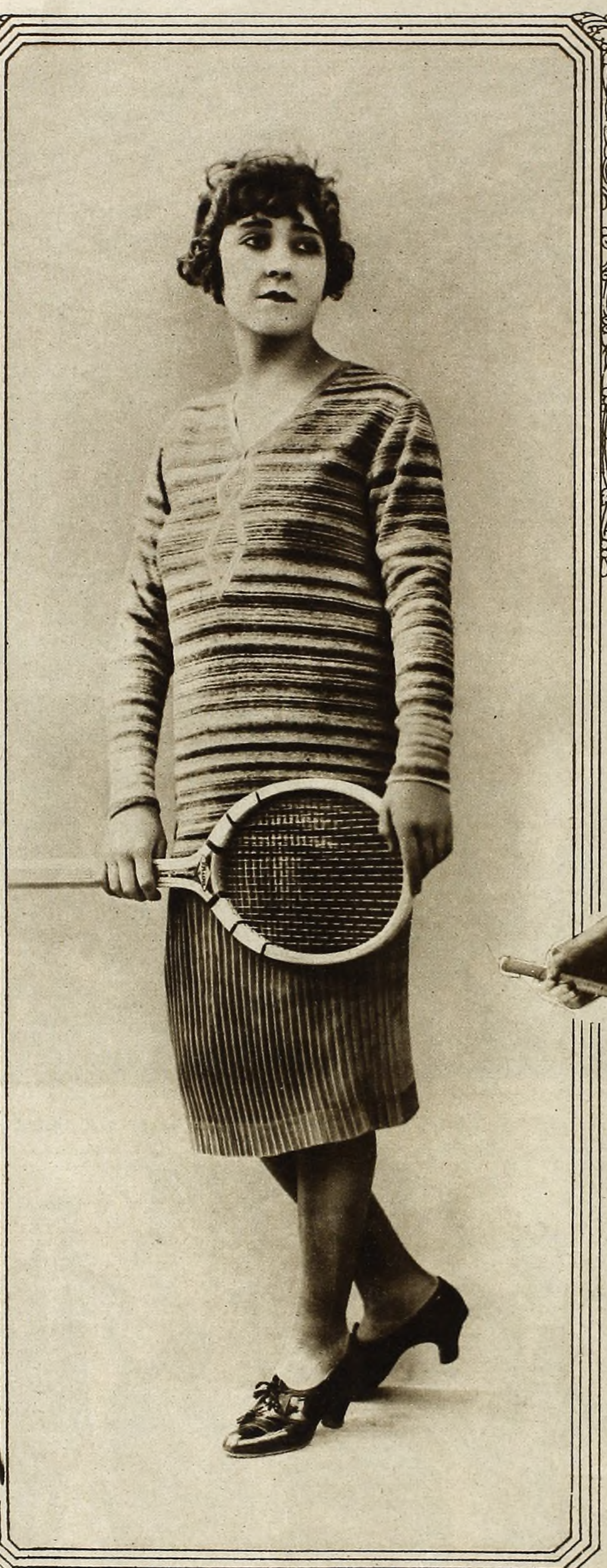


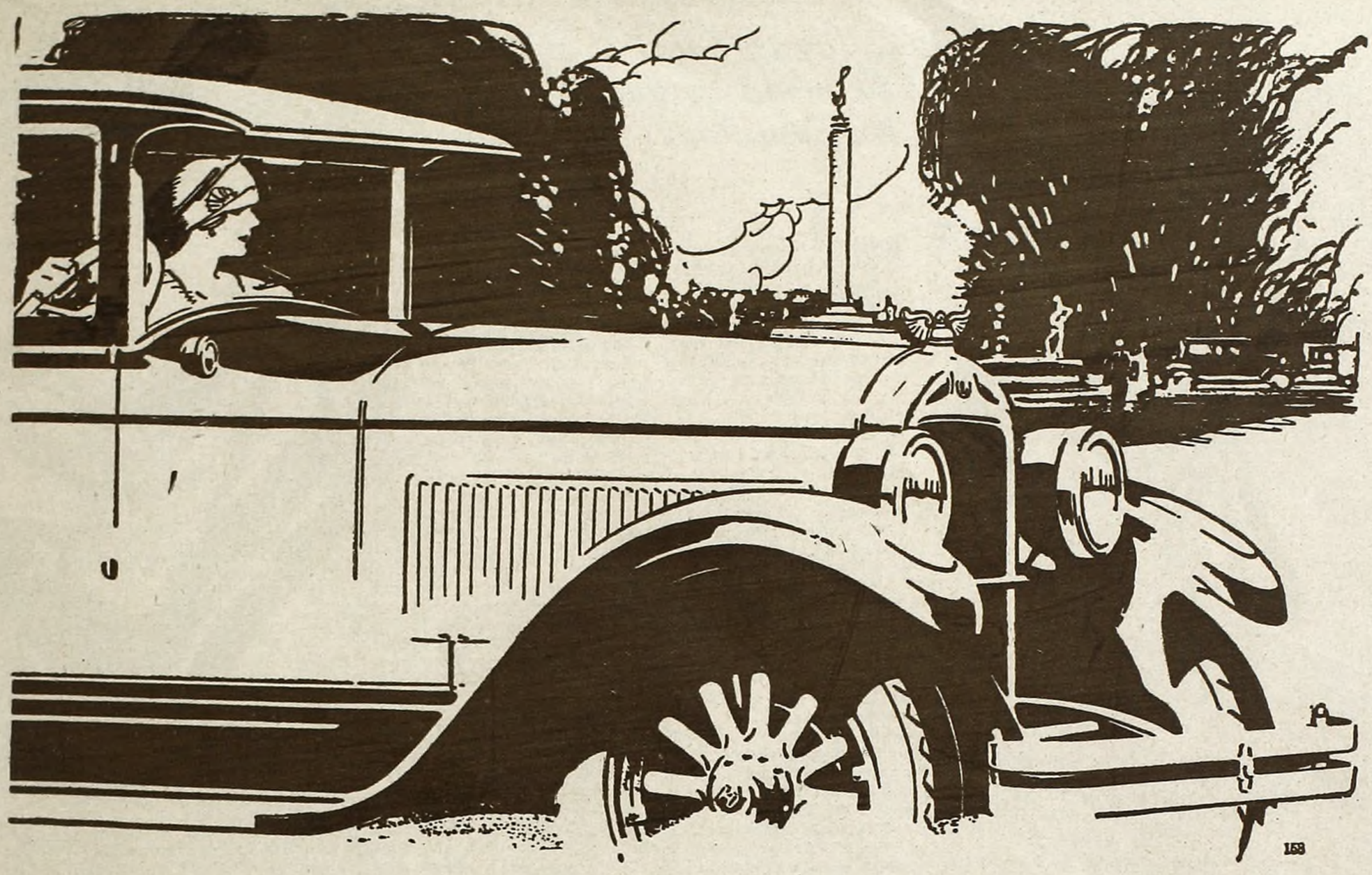
FOTO HENRI MANUEL

Práctico traje de sport, con pull over rayado y falda de crepe de China plegada. Creación de Leone Prevost



Otro original modelo de Laxton Lapierre, para sport, con jaquette de piel rasurada

FOTO HENRI MANUEL



Nunca llega uno a cansarse de manejar un Hupmobile Ocho

CUANDO se llega al fin de la jornada es cuando puede expresarse una opinión sincera acerca del valer de un automóvil. ¿Se alegra Ud. de haber llegado y de poder bajar? ¿O bien le queda el deseo de seguir caminando, hora tras hora, por cientos de kilómetros?

Infinidad de automovilistas entusiastas disfrutan ya de la comodidad de movimiento superlativa del Hupmobile Ocho. Decimos la disfrutan porque en el Hupmobile Ocho se combinan la *mayor* comodidad con la *mayor* economía.

El recuerdo agradable de un paseo en un Hupmobile Ocho no se borra en unos días, ni en unos años. Así han sido siempre los automóviles hechos por Hupmobile. Y, a eso se debe el que el Hupmobile Ocho sea el coche de motor de ocho cilindros en línea que disfruta de mayores ventas en el mundo entero.

CHIESA, GEY & Cía.

Casa Central:
Av. de Mayo, 1373-77
Buenos Aires

Sucursal:
San Martín 551
Rosario

Hupmobile

OCHO CILINDROS

Los cuellos, las corbatas y el jersey triunfan en la moda actual a título de originalidades novedosas

Por BIJOU



Delicioso modelo de echarpe en crepe georgette, cuya boga se acrecienta a título de preferido por la coquetería femenina

LAS colecciones hablan, dicen, murmuran, aseguran. ¿Qué mujer elegante no comprende el lenguaje de las colecciones? Dicen de bellezas distinguidas; murmuran noticias, que generalmente no tardan en confirmarse; aseguran el triunfo de terminadas tendencias y características. ¿Qué dicen, pues, qué murmuran y qué aseguran las colecciones de esta temporada, que ya no tienen secretos para nuestras amables lectoras?

Ante todo, ponen en evidencia una verdad que, por serlo, no puede discutirse. Ella es que la moda, acaso por uno de sus encantadores caprichos, ha resuelto no sorprendernos con cambios bruscos ni con innovaciones radicales. Evoluciona, es cierto; se renueva, nada más verídico; pero lo hace lentamente, con tacto, dijérase que calculando la trascendencia de cada nueva modalidad que introduce a las elegancias femeninas. Y es así cómo la silueta de ahora en muy poco se diferencia de aquella a que ya estamos acostumbradas; es así cómo el aspecto general de las toilettes se conserva de manera que no pone de manifiesto notables variaciones.

Sin embargo, se nos objetará sin duda, se habla de novedades, hasta de originalidad. Razón tienen, respondemos nosotras, las que tal hacemos. Porque a pesar de que las formas no varían sensiblemente, la novedad se encuentra a cada paso, doquier la vista se dirija. Se presenta en forma de detalles plenos de un discreto encanto y de una armonía muy concordante con el refinamiento que distingue a las galas de nuestra época. ¿Que cuáles son esos detalles? A quienes tal interrogante nos formulan permítasenos contestarles con otra pregunta: ¿Habéis observado, para no hablar más que de algunos, porque hacerlo de todos sería imposible en el limitado espacio de una crónica, la deliciosa variedad de los cuellos y corbatas que triunfan en las nuevas colecciones? ¿Los habéis observado y aún preguntáis cuáles son esos detalles novedosos que la moda nos brinda con su acostumbrada prodigalidad? Ellos por sí solos son suficientes para justificar que se hable de originalidades al referirse a las elegancias consagradas para esta temporada.

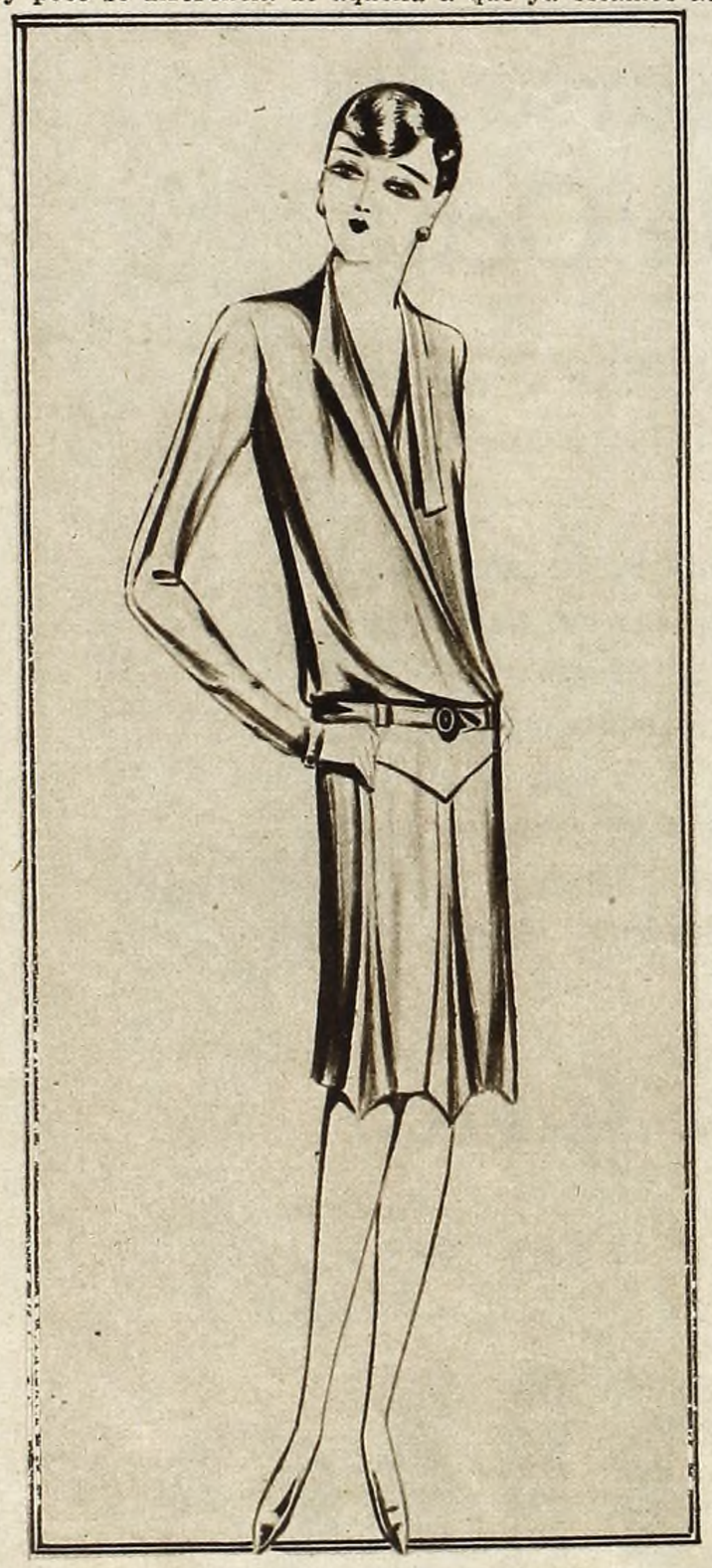
Los cuellos y las corbatas, en efecto, son de una novedad y originalidad realmente seductoras. Algunos cuellos son altos, a veces de la misma tela, y otros en una tela que establece un delicioso contraste con la del traje; otros son más bajos, y terminan en lazos que generalmente forman moños, de los que fluye una exquisita coquetería. Hemos visto cuellos que dijérase ostentaban un aire picaresco, al lado de otros de aspecto ingenuo, casi monacal. Modelos hay que se caracterizan por sus cuellos doblados, que se continúan por pequeñas solapas; mientras que otros, en algunos modelos de tapados que constituyen una de las novedades más atractivas de la moda actual, se destacan por su voluminosidad y por prolongarse hasta el ruedo redondeado del abrigo.



La combinación de los tonos triunfa hasta en los pañuelos. He aquí para demostrarlo, un encantador modelo, en que armonizan los tonos del crepe de China

Las corbatas, por su parte, juegan un papel importantísimo en las modernas colecciones. Tan destacado es su papel, que no es raro que sobre ellas repose toda la responsabilidad de poner de manifiesto la personalidad y el buen gusto de las elegantes. Y ello porque su variedad y estilos son infinitos. Se anudan de mil maneras distintas, según las preferencias de cada cual, y se realizan cuidando siempre de que contribuyan con una nota delicada a la armonía de las toilettes, que realzan con el encanto de sus efectos juveniles.

Hubiéramos deseado dedicar toda la crónica al elogio de tan hermosos complementos de las actuales elegancias femeninas; pero no menos vehemente es nuestro deseo de dar a las lectoras una noticia que acaso les sea grata: El jersey triunfa, y su boga acrecienta al conjuro de las maravillosas creaciones que su flexibilidad y coloridos permiten realizar. Se presenta tan suave como el crêpe de China, mérito que justifica las preferencias que le dispensan las elegantes. Hemos visto un jersey cuyo reverso es de terciopelo.



Elegante traje en charmelaine azul, cuyo mayor atractivo reside en la originalidad de su cuello



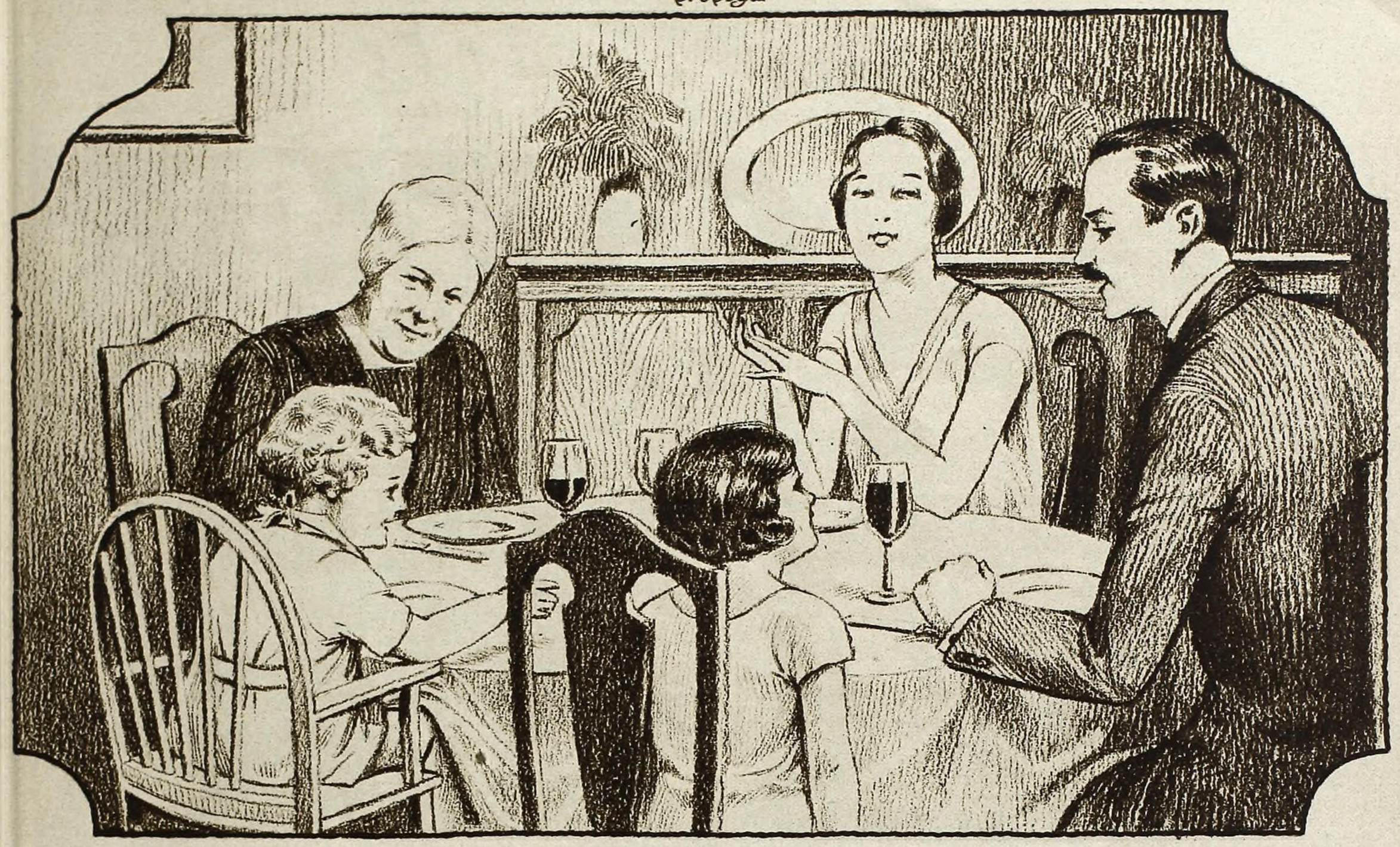
Echarpe de crepe mongol graciosamente anudada a un costado



La disposición caprichosa de los coquetos pañuelos representa una de las más preciosas seducciones de la moda actual



Traje de crepe mongol engalanado con una larga corbata que puede cambiarse para variar el toque de la elegante toilette



La bebida de mesa de las familias

Cuando tiempo atrás resolvimos invitar al público a comprobar las bondades de la Malta Palermo como bebida de mesa, no pudimos sospechar un éxito tan halagador.

Hoy son numerosísimos los hogares que le destinan un puesto en su mesa, y esa preferencia tiene, por otra parte, una justificación tan clara como convincente:

Porque, aun cuando sea riquísima por su sabor, Malta Palermo en la mesa significa algo más que un simple halago al paladar: es un elemento cuya contribución a la salud y al bienestar no puede discutirse, pues aparte de facilitar la digestión y asimilación, su acción sobre la sangre y los nervios es tan notoria como amplia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires



Los ancianos, cuyas funciones digestivas no siempre son perfectas, hallan en la Malta Palermo un auxiliar doblemente valioso: por su virtud de cooperar eficazmente a dichas funciones, y por sus propiedades tónicas naturales, que contribuyen a mantenerlos fuertes y optimistas.

Visite la Exposición Permanente de la Industria Argentina, Avenida de Mayo 1153, donde encontrará nuestros productos.

Malta PALERMO



Publ. P. A. Weber

Notas de arte

EXPOSICIÓN DEL PINTOR LUIS I. AQUINO



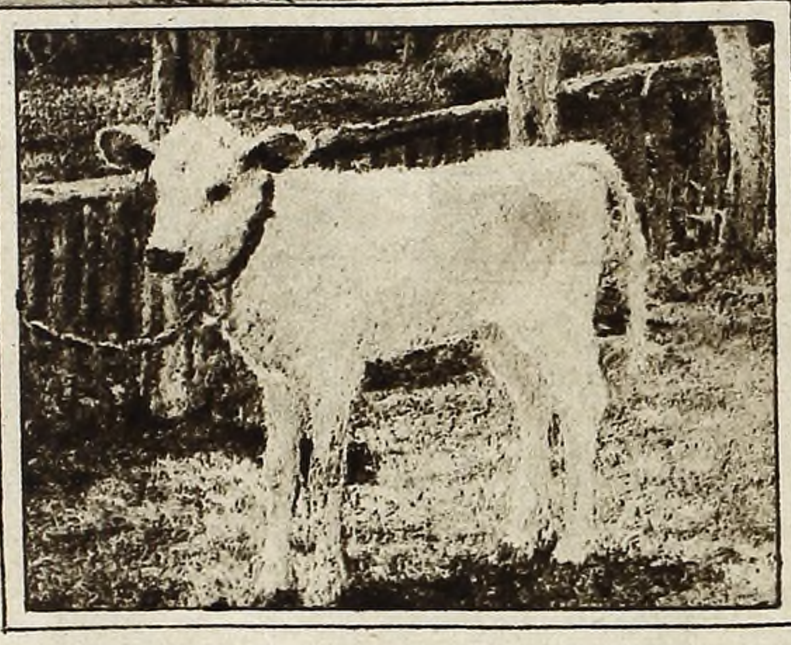
"Tristeza", uno de los buenos cuadros que el pintor argentino Luis I. Aquino presentó en "Los Amigos del Arte"



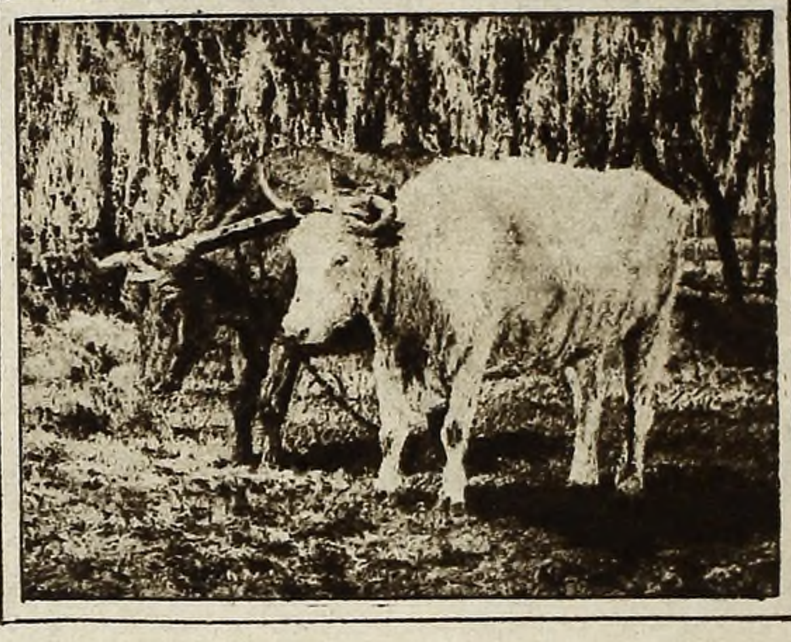
El pintor Luis I. Aquino



"Cosas que evocan", conjunto de platería vieja



"El tamberito"



"Sol y yugo"



La Salle

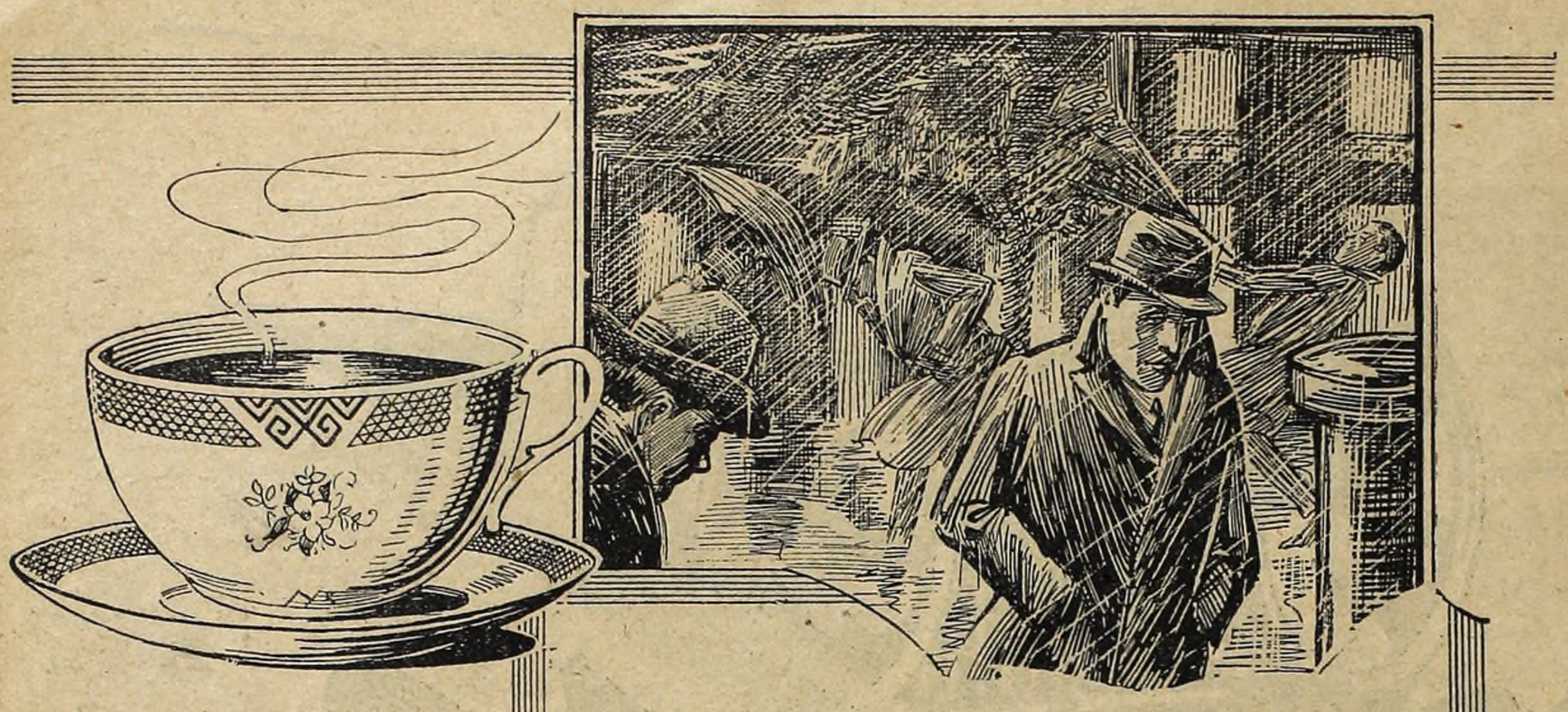
Usted conoce al Cadillac—

Imagine ahora un coche más liviano y más pequeño, construído por la misma organización, dentro de las mismas normas.

Eso es el La Salle: es compañero del Cadillac, con belleza propia y distintiva individualidad.

Está en exhibición en los salones de Fehling Hnos., Avenida Alvear 3154.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

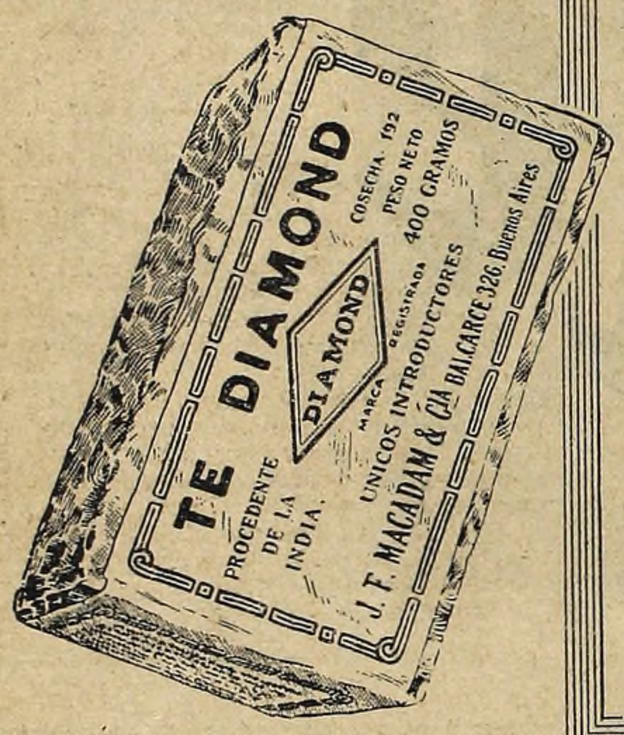


¡Qué reconfortante y agradable

es la sensación que procura al cuerpo y al espíritu una taza de delicioso TE DIAMOND, saboreada después de haber sufrido el cierzo de estas frígidas noches de invierno!

Como siempre, el TE DIAMOND sobresale por su aroma exquisito y lo delicado de su sabor. Su hermético envase de aluminio lo conserva siempre fresco y puro, libre de todo contacto y de toda alteración.

¡Hay que probarlo!



UNA SOLA CALIDAD LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana 163

Telegramas eruditos y de buen humor

—— *(Continuación de la pág. 15)* ——

no era chileno: era argentino, nacido en Santa Fe... El pueblo protesta, se amotina, y en 1847 pide al presidente de la República, general Manuel Bulnes, que ordene la anulación del himno consagrado, dando como razón "*que el himno ya no se ajustaba a las nuevas relaciones entabladas con España*".

El general Bulnes — padre del actual embajador — dicta en aquel mismo año un decreto, encargando al poeta chileno Eusebio Lillo la tarea de componer una nueva Canción Nacional. Y es entonces, en 1847, cuando aparece el actual Himno Nacional de Chile, cuyos versos de Eusebio Lillo son un modelo de belleza por la serenidad del tono y la exquisitez de las imágenes. El himno viejo quedó abolido, y por una nueva ley nacional aprobóse el de Lillo...

¡Triste destino el de don Bernardo Vera y Pintado! Amaba mucho a Chile y puso en su canción todo su afecto. Pero, era argentino...

Cuando en nuestro país despertóse una póstuma simpatía por don Bernardo de Monteagudo, los historiadores necesitaron tener su retrato. No pudo encontrarse ninguno... El historiador Núñez Cabrera, el médico José María Ramos Mejía y Clemente Fregeiro habían puesto a Monteagudo de moda. Se necesitaba *urgentemente* su retrato, y como no existía *lo inventaron*... El inventor fué el grave historiador don Mariano Pelliza, que en su "Monteagudo" de 1880 publicó un "retrato auténtico del prócer". Pero no era Monteagudo... Era un retrato de don... Bernardo de Vera y Pintado, que sólo se parecía a Monteagudo en... el nombre. El único retrato de Monteagudo que se conoce es Vera y Pintado.

Los libros

—— *(Continuación de la pág. 16)* ——

de algunas composiciones del señor Fiallo:

"¡Cuán feliz es el sol! En las mañanas..."
"¡Oh, tú, cuyo nombre dulce..."
"¡Oh, mi amada querida y eterna!"
"¡Oh, niña, quién tuviera..."
"Esas rocas que altivas se levantan, ¡oh, mi hermosa!, a la orilla de la mar..."
"¡Oh, mi amada! ¿Te acuerdas? Esa tarde..."

La composición intitulada "Marmórea", comienza así:

¡Ah! ¿Conque sois de mármol, vos, señora...?

Y el bardo dominicano se indigna con la señora de referencia por el solo hecho de que es de mármol. (De mármol con minúscula; no de Mármol, F. C. S., lo que, todavía, pudiera haber constituído un motivo de indignación más o menos atendible). En fin, amigos, ¿a qué continuar? Yo, como don Mariano José de Larra, soy "demasiado generoso para rematar al caído o amargar su desgracia con acerbas chanzonetas ("La Revista Española" 4 de junio de 1833). Vale más que declare, honradamente, que la poesía del señor Fiallo me parece francamente inapta para el consumo; que el autor de "La canción de una vida" no cuenta con mi admiración. Me figuro, desde luego, que una admiración más o menos le importará un pepino a un poeta tan rico en admiraciones.

"La canción de una vida" trae dedicatorias líricas de Rubén Darío, de don Francisco Villaespesa, de D. R. Pérez Alfonseca y de D. Alfonso Camín, una lucubración cometida por un tal don Manuel Díaz Rodríguez y un artículo crítico laudatorio escrito en París y en 1911 — Dios sabe en qué instante de profundo ajenamiento — por el ya mencionado Rubén Darío. ¡Rubén, Rubén! ¿qué has hecho de tu pluma?

Falta añadir que en la fotografía que exorna la tapa, don Fabio Fiallo aparece hombreándose con el autor maravilloso de "Prosas profanas", humillándolo con unos bigotes agresivos. Deplorable, deplorable.

Don Goyo

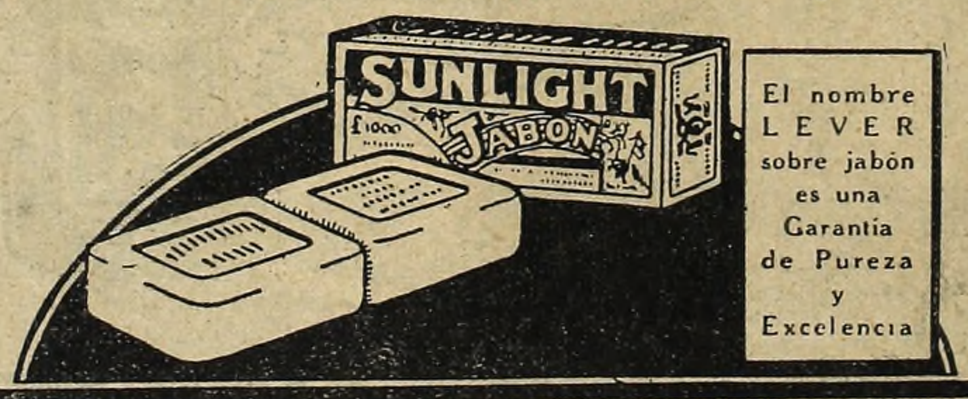
le interesará a Vd.
y toda su familia.
TODOS LOS MARTES
20 CENTAVOS

ECZEMAS
USE
PASTA VASENOL

SUNLIGHT JABÓN

£1000 GARANTÍA

DE PUREZA en cada pan.



El nombre LEVER sobre jabón es una Garantía de Pureza y Excelencia

LEVER BROTHERS LTD, PORT SUNLIGHT, ENG.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Decía una señora en una reunión:

— Me gustan más los hombres que las mujeres.

Después, rehaciéndose un poco:

— No se rían ustedes; no es porque sean hombres, sino porque no son mujeres.

Entre amigos:

— Tengo el gusto de conocer a tu mujer: la conocí antes que os casarais.

— ¡Hombre! Pues has tenido más suerte que yo, porque yo no la conocí bien hasta después de haberme casado.

El buen humor de los demás

En un teatro de ópera, el tenor da un espantoso gallo.

El público ríe y silba.

El artista se adelanta a las candilejas, saluda, y dice:

— Sí, señores; reconozco que he dado un gallo, pero lo retiro.

En la calle:

— Hace diez meses que le presté veinte pesos. ¡Es usted un sinvergüenza! ¡Devuélvame lo que me debe!

— Pero, hombre, no me los pida así; recuerde que yo se los pedí con mucha amabilidad y en voz baja.

Amigos viejos:

— ¡Treinta años ya que no nos veíamos!...

— ¡Treinta años!

— En ese tiempo. ¡cómo ha cambiado la faz de las cosas!

— ¡Y las cosas de la faz!

MAESTROS DEL HUMORISMO

PÍO BAROJA

EL GRAN TORBELLINO DEL MUNDO

Para mucha gente, humano es sinónimo de vil. Cuando saben de una canallada, de una ruindad, de una cobardía, dicen: "Es humano".

"Estas gentes confunden la bajeza con la debilidad" — ha pensado Joe. — Son grandes enamorados de la miseria moral. El descubrimiento de lo bajo les hace sonreír. Todo detalle humillante y triste, de envidia, de rencor, o de hipocresía, les halaga. Sin duda lo encuentran en su fuero interno muy legitimado."

De ahí este tópico de las impurezas de la realidad, frase estólida, que parece inventada por el jefe de un partido conservador.

— El hombre es la medida de todas las cosas — decía un filósofo griego.—En un sentido extenso, todo es humano. El hombre es la medida y es las cosas. En un sentido restringido, lo humano no es sólo lo sublime; pero tampoco es sólo lo innoble. Es la mezcla compensada de lo bueno y de lo malo que puede salir de nuestras cabezas.

— Queridos amigos: No hay amigos — solía decir el viejo Kant a sus contertulios de Koenigsberg, llevado por su afán de veracidad.

— El hombre es un lobo para el hombre — afirmó un autor romano, y lo repetía Hobbes.

— Somos puercoespines que se reunen porque sienten frío y buscan un poco de calor al lado de los otros — explicó Schopenhauer en un apólogo.

— ¿Hay amigos o no hay amigos? ¿Qué te parece, Joe?

— Los hay, aunque no lo quiera la canalla — ha contestado categóricamente Joe.

— El repetir no es revolucionario — decía Joe. — Lo revolucionario es inventar. Copérnico, Newton y Kant son revolucionarios, seguramente más que Robespierre. La tradición revolucionaria es un contrasentido. No hay que tener tradición ninguna; sobre todo, no hay que tener ninguna tradición revolucionaria para ser un revolucionario y un innovador.

El hombre capaz de cambiar, tendría que prescindir de toda tradición. Claro que con esa exigencia no habría revolucionarios. Pero, ¿qué se perdería con ello? Yo creo que no se perdería nada. Al revés, se saldría ganando. Sería magnífico que la cólera y la irritación del rebelde no aparecieran más que en la cabeza de un hombre que tuviera una idea nueva y fuerte. Lo malo es que esta irritación y esta cólera brotan casi siempre en la cabeza de un cretino y alrededor de una majadería manoseada y conocida.

El niño, con aire de desgana, con su gabancito, su gorra y sus anteojos, ha llegado a la estación de un pueblo de la Mittel-Europa. Le acompañan la madre, la tía, un criado. Van a llevarlo al campo. El niño está algo enfermo.

Para distraerle, le muestran todos los atractivos de la estación kolossal: la arquitectura complicada del hierro, la geometría, la geografía, la fotografía, reflejo de las bellezas del turismo y de la cultura, el altavoz de la telegrafía sin hilos...

— Mamá, yo quiero ir a casa — dice el niño.

— ¿Cómo a casa? ¡No! Si vamos a un sitio muy bonito. ¡Mira qué hermosos carteles de colores!, ¡los últimos libros!, ¡los periódicos recién impresos!, ¡las vistas de las ciudades! Roma, Constantinopla, Nápoles, Argel. ¡Mira qué palacios!, ¡qué barrancos!, ¡qué estatuas!, ¡qué columnas!, ¡qué pirámides, ¡qué acueductos!, ¡qué puertos, ¡qué ruinas con cabras y pastores! Todo eso lo tienes que ver tú.

— Mamá, yo quiero ir a casa.

— A casa, no. ¡Qué disparate! Mira la Costa Azul, la Costa de Oro, la Costa de Plata, Normandía, Bretaña, el Atlántico, el Mediterráneo, Túnez, Egipto, El Mar Rojo, los Alpes, Chamonix, el Monte Blanco, los Dolomitas, el Jung Frau, el Lago Lemán...

— Mamá, yo quiero ir a casa.

Berlín. La pedantería militar.

La glorificación del casco prusiano y del paso gimnástico de parada.

Los fantasmas blancos de los reyes de la Avenida de la Victoria.

Las estatuas de los generales.

La ciudad del Canciller de Hierro y del Káiser con bigotes de peluquero. Todo kolossal.

Berlín. Unter den Linden, con su aire vienés o parisiense, museos, palacios, falsa Atenas, orquestas wagnerianas, cervecerías y music-halls, salchichas y mujeres blancas.

¡Berlín! El trabajo duro, el esfuerzo, la claridad, la ciencia, la miseria áspera de los intelectuales y los falansterios de los emigrados rusos.



Con las toilettes de fiesta puede lucir un precioso escote

Empleando en su tocador el POLVO GRASEOSO LEICHNER, puede Vd. tener la seguridad, señora, de ostentar un escote perfecto, lo mismo que un rostro seductor.

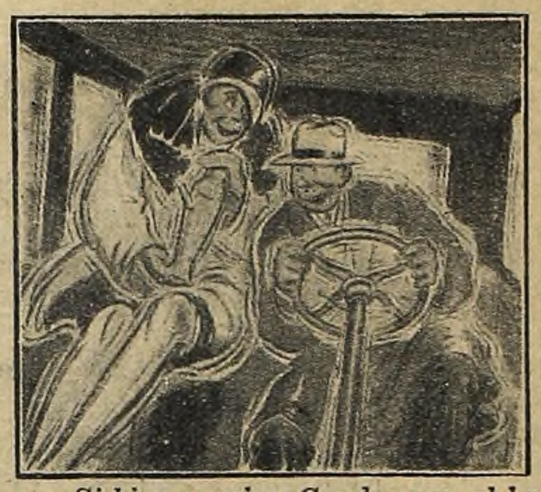
La suave **adherencia** del **LEICHNER** es el complemento de la riqueza de ese Polvo de Tocador, que realza y protege el cutis contra la influencia externa del aire, la humedad y el frío.

Al enviar los cupones con obsequios contenidos tanto en las CAJAS MEDIAS como en las GRANDES debe certificar las cartas. Muchas personas han perdido premios valiosos a causa de esta omisión.

En todos los tonos y en tres perfumes selectos: JAZMIN, VIOLETA y HELIOTROPO.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA ARGENTINA.

Polvo Graseoso LEICHNER



—Si bien se mira, Gundemaro, el batir un cocktail mientras se viaja en un Ford es la cosa más sencilla del mundo.

HUMORISTAS DEL VERSO

VITAL AZA

A JULIA

Cuando tus ojos brillaron
ayer, Julia, en el paseo,
todos cual yo te admiraron,
y lo que al verte exclamaron,
copiártelo aquí deseo.

Un pollo. — *¡Es encantadora!*
Un gallo. — *¡Si yo pudiera!*
Un casado. — *¡Es hechicera!*
¡Si fuera así mi señora!
Un viejo. — *¡Nunca he creído*
ver tan celestial rubita!
Una vieja. — *¡Es muy bonita;*
pero yo también lo he sido!
— *¡Firmes!* — dice un militar. —
¡Ante el enemigo velo!
Un sacerdote. — *¡Es un cielo!*
Un marino. — *Eso es... ¡la mar!*
Un banquero. — *¡Guapa y rica!*
Un fatuo. — *¡Si yo consigo!...*
Un estudiante (a un amigo). —
¡Camará! ¡Vaya una chica!
Un inglés. — *¡Voy de ella en pos*
e mi no vuelve a Inglaterra!
Un chavó. — *¡Si en esta tierra*
está la gracia de Dios!
Un vascongado. — *¡No quiero*
más fueros que ser su vida!
Un gallego. — *¡Qué garrida!*
Un andaluz. — *¡Qué salero!*
Un músico. — *¡Alborozada,*
mi mente a Julia admiró!
¡Qué música hiciera yo
al calor de su mirada!
Un vate. — *¡Mi musa inquieta*
vaga en alas del deseo!
¡Feliz quien sea el Romeo
de tan hermosa Julieta!
Un escultor. — *¡Nada igual*
trazará humano cincel,
si hiciera una copia fiel
de ese busto escultural!
Un cobarde. — *¡En franca lidia*
luchara bravo por ella!
Coro de ellos. — *¡Ay, qué bella!*
Coro de ellas. — *¡Ay, qué envidia!*

Yo, tu admirador ferviente,
a tus ojos expresivos
diré, Julia, solamente
que .....
....¡Nada hay más elocuente
que unos puntos suspensivos!



—Me temo, hija, que un caballo sea una cosa demasiado cara...
—Pero, papá, puedes comprarlo usado.



Anteojos o Lentes

contribuyen a la estética y elegancia de una persona, si se elige un modelo adecuado a su rostro.

Entre el gran surtido que existe en monturas modernas, hallará Ud. la que más le favorezca, lo mismo de entrecasa, que para la calle, sport, etc., equipada con los insuperables cristales "PUNKTAL-ZEISS", los cuales reproducen la imagen clara y nítida tanto en el centro como hasta los mismos bordes y en todas direcciones que la vista los atraviese.

CRISTALES PUNKTAL

ZEISS

para anteojos y lentes
Fíjese en la marca de fábrica

De venta en las buenas casas del ramo. Solicite folleto explicativo OPTO 240 a:

CARL ZEISS

B. de Irigoyen 330 CARL ZEISS JENA **Buenos Aires**

STOMALIX
SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO DISENTERÍA, etc.

Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

PROFESORA DE CORTE

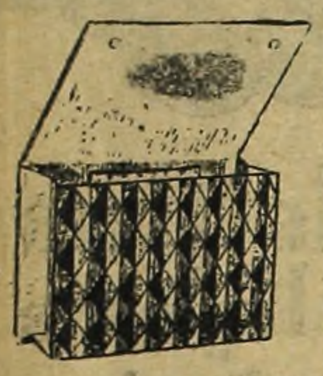
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Lavalle 636, 5º Piso

Manual de labores

AL PUNTO DE HUNGRÍA

La bolsita cartera (figura 1) es muy fácil de confeccionar. Se hace sobre una tira de etamina, de color o de otro género de tejido parecido, ligeramente apretado, cuya malla un poco floja permita fácilmente el paso de la aguja. Hay telas que se prestan mejor que otras para este bordado.

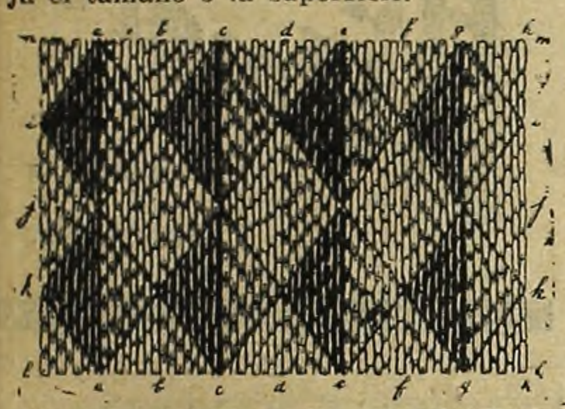


La cartera abierta

La cartera a que nos referimos mide 17 por 24 centímetros.

Se corta una tira de 0,606 por 0,28, y se le pasa un punto montado sobre las orillas, después de haberles hecho un pequeño doblez, para que no se deshilache la tela antes de colocarla en el bastidor, pues es preferible trabajar la tela colocada en el bastidor, donde se puede conseguir un bordado más limpio y regular.

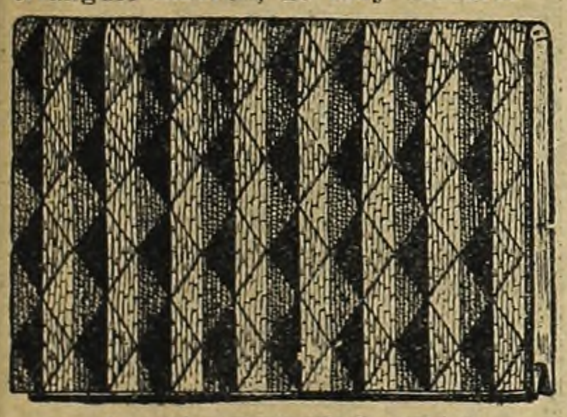
El dibujo (fig. 2), cuyos puntos de referencia están inscriptos alrededor, se hace al tamaño de la cartera, es decir, repetido tantas veces como lo exija el tamaño o la superficie.



Disposición y efecto de los triángulos bordados

El bordado se hace en lana o algodón un poco grueso, con una aguja larga y de ojo alargado.

Se hace la labor en cuatro tonos: contra el triángulo negro, se encuentra el triángulo verde; y contra el triángulo amarillo (tono el más indicado), un triángulo marrón, no muy obscuro.



La parte exterior de la cartera

Se borda el triángulo comenzando por su punta extrema o bien por su base opuesta. El punto se trabaja yendo y viniendo. Se hace un punto por encima, cinco o seis hilos, se levanta un hilo bajo la aguja, después se continúa siempre de la misma manera. Como la hebra de lana es gruesa, el hilo levantado entre dos puntadas consecutivas resulta casi invisible. Las puntadas a la vuelta siguiente se hacen alternadas con las de la vuelta anterior.

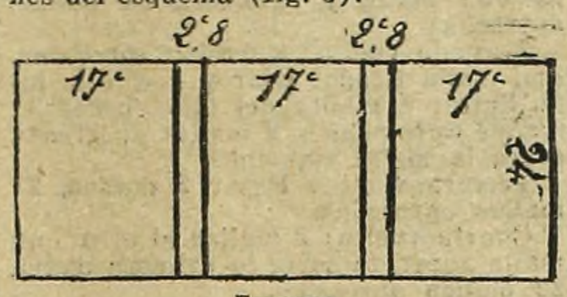
Cuando se llega al borde de la figura, se pasa a la vuelta siguiente.

Se puede bordar todo un color en una línea vertical, sin pasar al que le hace juego.

Como en la tapicería, las hebras serán pasadas al principio, debajo de algunas puntadas hechas precedentemente por el revés; y esto antes de hacer el primer punto; y para terminar, se hace lo mismo, porque es necesario evitar los nudos.

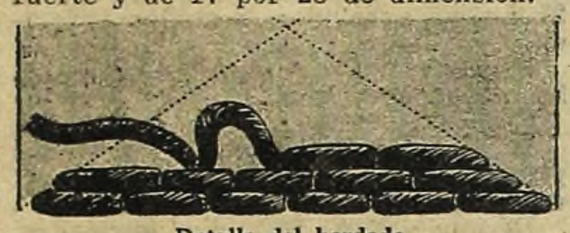
Este bordado es parecido al punto de Hungría, pero se ejecuta más pronto, porque no exige contar los hilos.

Cuando se ha terminado la labor se desmonta del bastidor y se coloca sobre una tela tiesa cortada en las dimensiones del esquema (fig. 3).



Esquema

Se fija el forro de satin grueso (si hace falta se rellena con tarlatana) provisto de los afollados de una tela más fuerte y de 17 por 28 de dimensión.



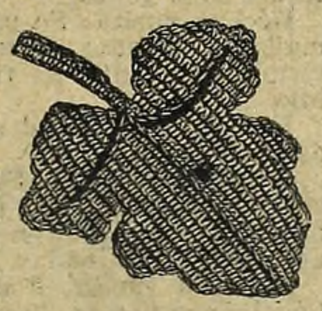
Detalle del bordado

El forro se cose a puntos disimulados y casi en el borde. Se elige de preferencia de uno de los colores del bordado.

Para el cierre se le aplican botones de presión.

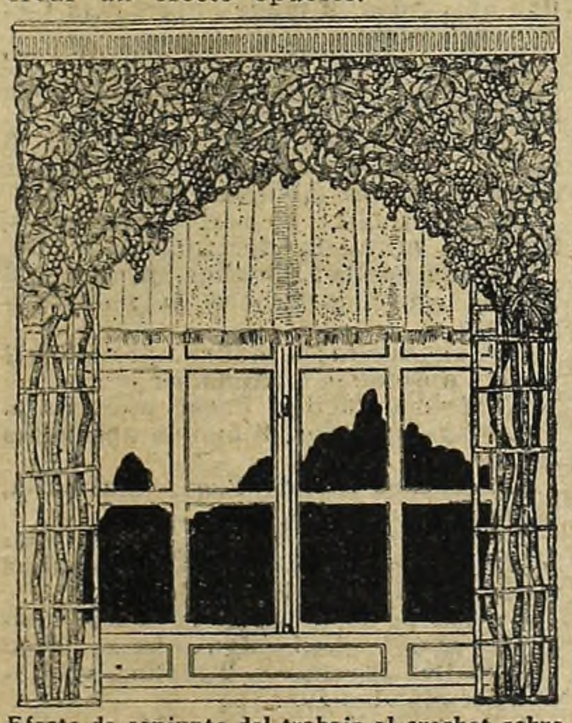
LAS BELLAS LABORES AL CROCHET

Los pámpanos. — He aquí un encuadramiento muy decorativo obtenido con un dibujo de vides artísticamente dispuestas en una combinación de hojas, tallos, zarcillos y racimos en relieve, del lado derecho, y planos del otro lado.



La pequeña hoja de vid trabajada al crochet

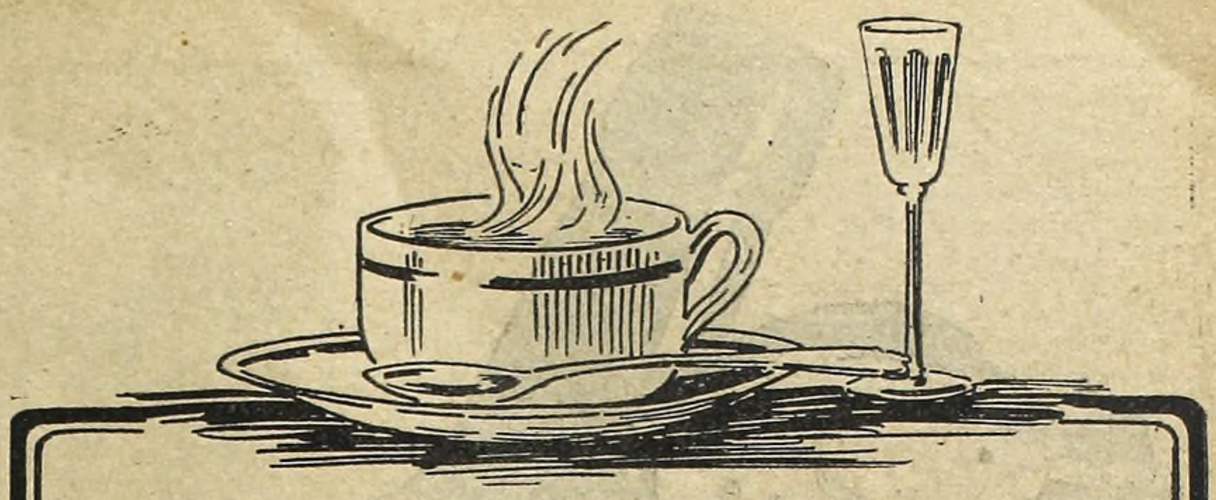
Unas barretas enrolladas en el mismo hilo que se hace crochet, reúnen estos motivos, y de cada lado, galones al crochet, más o menos anchos, figuran una especie de enrejado y los sarmientos de la viña. Los galones representan las maderas del enrejado, y se hacen montando el largo necesario de las mallas al aire sobre las cuales se vuelve de cada lado con una malla simple sobre cada malla. Se hacen tres vueltas de cada lado; los sarmientos se ejecutan en la dirección de su ancho, a fin de crear un efecto opuesto.



Efecto de conjunto del trabajo al crochet sobre el stor

Se necesitan un kilo 800 gramos, más o menos, de hilo de lino para realizar el modelo que reproduce el grabado, que está forrado de un pequeño stor de voile de algodón de color.

Vamos a dar la descripción de có-



Una taza de leche caliente con coñac

y un **Cachet Fucus** es lo suficiente para evitar que siga avanzando cualquier resfrío, "grippe" o influenza.

Es el remedio más conocido y el que siempre, desde hace años, ha sido empleado en las familias. Es la medicación casera. Si durante el día, en sus ocupaciones, ha sido atacado de dolor de cabeza, dolores musculares de cintura, flojedad en las piernas, brazos, en fin con signos inequívocos de un principio de "grippe" o influenza, tome inmediatamente un **Cachet Fucus.**

Por la noche tome poco alimento y al final de la comida tome un laxante suave como un sello de **Cascafen** o una copa de **agua Tíndaro.** Al acostarse otro **Cachet Fucus** seguido de una copa de leche caliente con Coñac. Al levantarse por la mañana todo síntoma ha desaparecido y se hallará en condiciones de seguir sus tareas diarias.

Siga este método y no tendrá acidez de estómago ni otras molestias.

LABORATORIO FARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO



Realce su Belleza

Si usted concurre al teatro, a bailes o a reuniones sociales, seguramente le agradará que todas las miradas se dirijan hacia usted para contemplar su graciosa figura.

Esto podrá lograrlo **luciendo una hermosa cabellera con ACENTUADA ONDULACION** que realce la belleza de su rostro.

La **Loción ONDAX** está preparada para este fin con substancias purísimas y tónicas para el pelo.

El **ONDAX ONDULA y Tonifica** el cabello, conservándolo flexible y brillante.

Precio del frasco: $ 8.—

En venta en todas las casas del ramo.

ONDAX

Unicos Representantes de ONDAX Manufacturing Co.:
DONNELL & PALMER
574, MORENO BUENOS AIRES



MALTA BIECKERT

SALUD DE LAS MADRES

asegura una lactancia sana y abundante

Exíjala en todos los almacenes del país.

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 Buenos Aires

mo se ejecuta una pequeña hoja de este dibujo; de las otras y los racimos nos ocuparemos en la próxima vez.

Confección de la hojita al chochet.— Se comienza el trabajo por el tallo y el centro de la hoja, para lo cual se emplea una aguja de crochet de siete milímetros de circunferencia.

Se montan 38 mallas al aire, se pasa una malla y se hacen 37 mallas apretadas.

Segunda vuelta: 8 mallas apretadas, una malla tirada, fijar y cortar el hilo. Saltar 4 mallas del tallo, hacer 23 mallas apretadas y 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Tercera vuelta: Pasar 2 mallas, 23 mallas apretadas.

Cuarta vuelta: 2 mallas al aire, una malla apretada sobre la primera malla, 22 mallas apretadas.

Quinta vuelta: 21 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la última malla.

Sexta vuelta: 2 mallas al aire, una malla apretada sobre la primera malla; 21 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Séptima vuelta: Pasar una malla, 22 mallas apretadas.

Octava vuelta: 11 mallas apretadas.

Novena vuelta: 2 mallas apretadas picadas juntas, 8 mallas apretadas, 2 mallas apretadas y terminadas juntas.

Décima vuelta: 10 mallas apretadas.

Undécima vuelta: 8 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Duodécima vuelta: 7 mallas apretadas.

Décimatercera vuelta: Pasar una malla, 2 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Décimacuarta vuelta: 1 malla apretada, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Se vuelve a tomar en la séptima vuelta; a continuación de las mallas apretadas de la octava vuelta, se hacen 8 mallas apretadas.

Novena vuelta: Se pasa una malla, 4 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Décima vuelta: Se pasa una malla, 2 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas junts. Se fija y se corta el hilo.

El tallo y la mitad de la hoja están así terminados.

Segunda mitad. — Se vuelve a tomar en el bajo de la hoja junto al tallo, se hacen 21 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Segunda vuelta: 2 mallas apretadas terminadas juntas, 20 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Tercera vuelta: 2 mallas apretadas sobre la primera malla, 20 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Cuarta vuelta: 2 mallas tiradas, 20 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Quinta vuelta: una malla al aire, una malla apretada sobre la malla, 22 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Sexta vuelta: Pasar una malla, 22 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Séptima vuelta: Pasar una malla, 10 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Octava vuelta: 10 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Novena vuelta: 9 mallas apretadas, 2 mallas apretadas sobre la malla siguiente.

Décima vuelta: 9 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Undécima vuelta: Pasar una malla, 5 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Duodécima vuelta: Pasar una malla, 5 mallas apretadas.

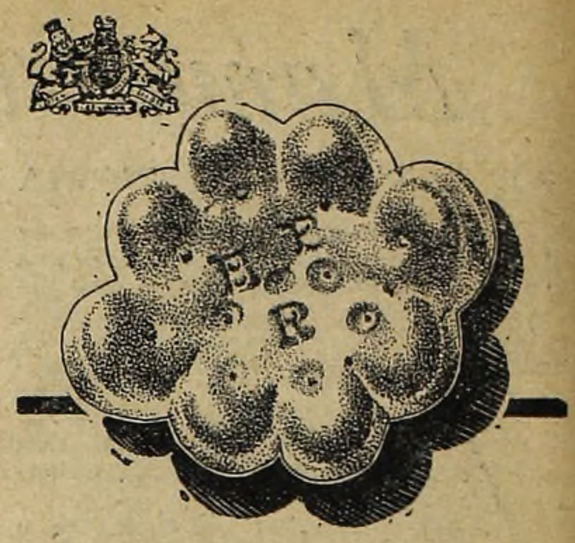
Décimatercera vuelta: Pasar una malla, 2 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Se vuelve a tomar en la sexta vuelta: se pasa la malla siguiente, se hacen seis mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

Octava vuelta: Se hacen dos mallas apretadas terminadas juntas, 5 mallas apretadas.

Novena vuelta: Se pasa una malla, 3 mallas apretadas, 2 mallas apretadas terminadas juntas.

La hoja está así terminada. Se hacen las nervaduras al punto de tallo.



Galletitas Finas Inglesas

Cracknel

Una galletita muy liviana y ligeramente dulce. Una de las famosas galletitas fabricadas por

Huntley & Palmers

READING Y LONDRES

SI VD. DESEA ADELGAZAR *lo conseguirá.*

Sin sacrificio alguno en las comidas, podrá cuidar su silueta y agilidad, obteniendo en poco tiempo un resultado sorprendente, y a la vez que regularizará sus funciones intestinales, con sólo tomar diariamente en ayunas una taza de el famoso

THE SAN BERNARDINO

es de un sabor agradable y no requiere ningún régimen; lo mismo se puede tomar periódicamente como un excelente laxante; es un poderoso depurativo de la sangre, refrescante, diurético y tonificante.

Se remiten muestras gratis a quien lo solicite.

Aprobado por el Dto. Nal. de Higiene
Certificado 1424

Precio de venta $ 1.80

EN TODAS LAS FARMACIAS

Unico importador:

O. C. ISOLA

Mocoretá 276 Buenos Aires

Un mono célebre en los anales del ajedrez

NO son muy aficionados al humorismo los alemanes, como no se trate del humorismo negro de la cerveza de las orillas nostálgicas del Rin, principalmente en la historia. Pero Sleidan ha querido penetrar en la tradición con un gesto de burla al pasado, quizá porque necesitaba de esa gran mueca de historiador para que alguien se detuviese a meditar sobre él. Y quizá hoy no se le recuerde nada más que por una anécdota, por la del mono de Carlos V, que tiene algo de personaje histórico, según los humoristas del género trágico.

Y vamos a recogerla con toda clase de pormenores, dándole ese tono de estampa cínica, no desgarrada, sino andrajosa, como si el pillo de Callot la hubiese dibujado para hacer reír a los buenos parisienses, los vasallos del Francisco que se emborrachaba con la Poitiers. Un día el emperador Carlos V, al ir a castigar a los ganteses, en 1540, pasó por la ciudad de Amiens muy triste y preocupado. Le parecía duro enconarse contra aquel lugar, donde había nacido, y cuando tenía a gala el título de ciudadano de Gantes. Pero allí se habían cometido tantos excesos, que era preciso castigarlos severamente. Aunque toda la Corte se preocupaba de distraerlo con sus hablillas y sus frases ingeniosa, el gran emperador de los galgos rubios, según Ticiano, su retratista, no encontraba algo que por su extrañeza le hiciese desechar sus graves preocupaciones. Por eso fué buena fortuna para los nobles señores que le acompañaban saber que había en la ciudad de Amiens un pobre hombre de extraordinaria paciencia, dueño de un mono, del que hizo un sabio a fuerza de perseverancia, adiestrándolo maravillosamente en el juego del ajedrez, de tal forma que el mono no temía a ningún jugador, venciendo a los más fuertes.

Los cortesanos, al recordar que dicho juego era una de las distracciones favoritas del Emperador, compraron el mono por una suma fabulosa, regalándoselo a Carlos V, que se mostró muy satisfecho de aquel presente, llevándoselo a Gante, con la misma consideración y aprecio que si se tratara de un embajador que no fuese molesto.

Aquí es donde el humorismo de Sleidan se desborda,



Carlos V

presentándonos a tan distinguido animal frente a Carlos V, en amigable disputa sobre el tablero, siendo a veces el mono tan distraído que se olvidaba que tenía que perder, como todo el que desea prosperar al lado de los príncipes. Y, sin embargo, a pesar de su diplomacia de mono, que no excedía de rascarse en algún sitio inadecuado, el Emperador le guardaba más consideraciones que a un buen cocinero.

El mono jugaba tan prodigiosamente, que hacía vacilar a Carlos V frente al tablero, un diminuto tablero al que muchas veces solía dar un manotazo



con una displicencia propia de un rey. Y el pícaro mono, como autómata, se colocaba en su sillón de cuero, magnífico sitial para sus monerías, junto a una mesa, en la que disponía sus piezas con arreglo a las leyes del ajedrez, tan rigurosa como todas las leyes.

Así empezaba la partida, reflexionando atentamente y recorriendo todas las piezas, de modo que Carlos V tuviese además el tiempo necesario para meditar sus jugadas. Apenas había movido una pieza el Emperador, su contrincante levantaba el brazo izquierdo y marcaba su figura. Cuando estaba en el caso de tumbar una pieza — no decimos "comer", porque de esto también era capaz, — señalaba con el dedo la que había perdido el Emperador, se la quitaba y movía la suya exactamente. Si el jugador faltaba a las reglas del juego, no proseguía hasta que hubiese reparado la trampa, como indicando que los ardides de la guerra no debían utilizarse jugando con un mono al ajedrez. Y he aquí lo más curioso. Una vez que se entretenía en desesperar al Emperador, desesperarle con un humor que envidiarían los cortesanos, se picó de una manera que no correspondía a su forma habitual de desesperarse, porque al notar una cabriola del mono, la cabriola que siempre anunciaba su triunfo, Carlos V arrojó el tablero a la cabeza del estúpido animal, tan estúpido que comprendía que no debe vencerse a un rey delante de cortesanos, y menos en un jaque a la reina, dejando en comprometida situación a su señor, al que hubiera querido el mono aplicar también su jaque.

El mono se olvidó que era mono y que era sabio, metiéndose bajo la mesa, después de lanzar unos chillidos que obligaron a sonreírse a los presentes, gozosos de aquel final tan cómicamente dispuesto, como la mayoría de los finales principescos. Mas Carlos V recobró su sangre fría, después de sonreírse más que de oír aquel relato del marqués de Pescara, invitando al triste mono a proseguir en el juego. El animal rechazó las insinuaciones de Carlos V, no porque le espantara otro chichón, sino porque su amo tenía fama en los puntapiés. Y el animal se re-

¡Guárdate de los resfriados!



Una lluvia súbita y fría te cala, viene después una corriente de aire y ya tienes encima el catarro violento, una gripe maligna. A un resfriado le sigue a menudo una pulmonía que debilita extraordinariamente todo el organismo y abre el camino para que penetren con facilidad nuevos gérmenes patógenos.

¡Toma por tanto Guayacose!

pues ella te protegerá de las afecciones de los órganos respiratorios y sus consecuencias.

La Guayacose es una combinación de guayacol y Somatose. El guayacol ejerce su acción terapéutica sobre los órganos de la respiración, mientras que la Somatose por su acción estimulante del apetito y favorecedora de la digestión produce la tonificación necesaria del organismo para la curación.



A LOS MANDARINES
cafés
M. DEL PLATA: S.ᵗᵒ DEL ESTERO 1736
C. PELLEGRINI 1163
CARLOS CALVO 4067
B. DE IRIGOYEN 1117
SANTA FE 1886
BRASIL 1160
CABILDO 2076
RIVADAVIA 7023
SANTA FE 2685
LA PLATA: DIAGONAL 80 925
RIVADAVIA 1456
VIAMONTE 1666
GIRIBONE 290
RIVADAVIA 8763
4521 SANTA FE
185 JOSE C. PAZ: LANUS
3072 CABILDO
732 ENTRE RIOS
5344 RIVADAVIA
963 CANGALLO
4216 CORRIENTES
209 LADRIDA: LOMAS
1047 DEFENSA
1992 RIVADAVIA
1475 A.ª SAN MARTIN
A LOS MANDARINES
MARCA REGISTRADA
CASA PRINCIPAL:
SAN JUAN, 2164
p. robertie



Profilaxia
y tratamiento
de las afecciones
de las
vías respiratorias
por el

Resfriol

Este producto es un poderoso recurso terapéutico. Su acción poderosamente antiséptica, analgésica y anticatarral lo coloca entre los productos más eficaces para combatir toda clase de resfríos, laringitis, tos ferina, gripe, pneumonía, etc. Inhalar "Resfriol" en esta época de fríos es evitar el proceso de las enfermedades citadas.

EN VENTA

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

DEFENSA 215, sus secciones y toda farmacia.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

Se puede ganar mucho dinero



...una vez que haya estudiado una profesión.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059
Buenos Aires

..... Nombre

..... Dirección

..... Localidad E. H.

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
CALIGRAFIA
CHAUFFEUR
CONSTRUCTOR
ELECTRICISTA
MECANICO
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
MAQUINISTA
ARITMETICA
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno disconforme durante los dos primeros meses de estudio.

sistía, suponiendo, como buen mono sabio, que la ira de un Emperador podría exterminar a todos los monos, por muy monos que fuesen. Mas Carlos V le dirigió tales palabras con tan afectuosa y simpática entonación, que decidióse a comprobar si los tableros de ajedrez están fabricados de excelente madera. El infeliz jugadorcillo obedeció, claro que sin sacar el rabo de entre las piernecillas, volviendo a recuperar su calma habitual y su mueca, al hallarse de nuevo frente a su encasillado y sus fichas. Mas como animal demasiado inteligente, lo contrario de los palaciegos, no gustaba o no podía ser adulador. Y sin encomendarse a Dios ni al Diablo, porque el mono era más tozudo que hereje, declaró nuevamente el jaque a la reina, quizá porque estaba en su juego, demostrando que antes desafiaba la cólera de Su Majestad que rebajarse hasta el límite de las adulaciones. Pero el que rechazara la adulación no quiere significar que el mono detestase las precauciones.

Apenas dió el jaque terrible, salió corriendo a esconderse en un rincón más seguro que debajo de la mesa. Sólo entonces Carlos V reflexionó lo vergonzoso de la cólera, aunque sea con un mono y jugando una partida de ajedrez. Indudablemente, se le ocurriría alguna gran frase, de esas frases que se les ocurre a los grandes hombres cuando hacen una tontería; pero nuestro historiador alemán, el humorista Sleidan, no la recogió ni se atrevió a inventarla. Mas la frase no la pensaría Carlos V, sino el mono, que sin pretensiones de filosofía, más humana y verdadera, rascándose igual que en los momentos difíciles de una jugada, exclamaría:

—¡No sabe jugar, pero es un buen marido!...

El caso Pirandello

(Continuación de la pág. 19)

modo es probable que se hayan alejado un poco de aquel clásico corte teatral que tenían para medir toda obra a quien hacían el alto honor de leerla.

Bienvenido, entonces, el aceptado sin restricciones autor italiano, aunque con ello comprobemos una vez más que entre nosotros sólo tiene valor lo que los demás valorizan.

Y aquí un recuerdo: Hace cuatro años entregué a un autor que dirigía cierta compañía argentina una obra mía que, cuando fuí a buscarla por no haber sido aceptada, me dijo un tanto irónicamente el tal director artístico:

—Es demasiado original, ¡caramba!, esa hija que no perdona a la madre! Parece que usted quiere hacer teatro como ese Pirandello de Italia... —Y se echó a reír bastante despreciativamente.

Yo no conocía ni de nombre a Pirandello, y no supe qué contestarle. Traje la obra, y seguramente me habré quedado algo triste porque en aquel tiempo todavía tomaba en serio a nuestros directores artísticos.

Ese mismo director — demás está decirlo — rinde hoy "pleitesía" al ilustre visitante italiano.

Para aceptar artículos — materiales o espirituales — han de traer sello extranjero, y si non, non.

Aquí no es posible ser audaz en ideas y menos aún en cuestiones teatrales, de las cuales se hace negocio. No hay director artístico que se aventure a poner una obra que pueda inquietar al público o provocar una determinada reacción. Sería exponer unos pesos, y antes que el arte está el negocio.

Y cosa extraña: por cuidarlo tanto, los directores artísticos han echado a perder el negocio...

Esperemos ahora un nuevo rumbo para el teatro argentino ya que vino uno allende el océano a conquistar...



Los vientos de invierno

avivan la circulación de la sangre y traen rosas a las mejillas. Verdad es, pero también resecan el cutis y le quitan su tersura. Un ligero masaje con Crema Hinds antes de salir y otro al regreso evitan el daño porque la Crema Hinds no sólo protege el cutis sino que le devuelve la frescura que le roban los vientos fríos.

El uso de la Crema Hinds en la cara ∽ el cuello ∽ el escote ∽ las manos, suaviza el cutis ∽ lo vigoriza ∽ lo protege ∽ lo limpia ∽ lo aclara ∽ lo sana.

Pídala dondequiera que venden artículos de tocador.



CREMA
de Miel y Almendras
HINDS

LO QUE DEBEN COMER LOS DISPEPTICOS

No más dieta rigurosa

Es bien sabido que ciertos alimentos, unos más que otros, pueden originar indigestiones y que absteniéndose de comer alimentos picantes, se llega a veces a evitar los malos digestivos. Sin embargo, una de las causas que frecuentemente originan la mala digestión, es el exceso de acidez estomacal, acompañado de la fermentación de los alimentos. Por consiguiente, en lugar de guardar dieta y sufrir privaciones, los que padecen del estómago podrán comer normalmente lo mismo que cualquiera que goce de buena salud, si se suprime la causa de acidez y fermentaciones. Para hacerlo con éxito, casi instantáneamente y sin peligro, tome usted media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, después de las comidas o cuando se sienta los primeros dolores, la cual neutralizará instantáneamente la acidez e impedirá la fermentación, suavizando las paredes irritadas del estómago. Pruebe usted la Magnesia Bisurada y podrá tomar la próxima comida sin temor de dolores ó males digestivos. De venta en todas las farmacias. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

Guía de la mujer práctica

Pantallas apergaminadas Conocidos son los altos precios que tienen las pantallas de pergamino, que dan una luz suave y a la vez cálida, que tanto agrada.

Vamos a dar a nuestras lectoras las instrucciones convenientes para que ellas mismas pueden confeccionar, sin gasto alguno, con el mismo papel de tapicería de la pieza en que se ha de colocar la pantalla.



Esquema de la pantalla del medio

Nada más fácil que imprimirle transparencia a ese papel dándole el efecto y la apariencia del pergamino. Para ello, se dejan caer sobre el revés del papel pintado, colocado bien plano, algunas raspaduras bien finas de parafina o cera de parquet que se raspa con un cuchillo, teniendo cuidado de que las raspaduras sean colocadas bien regularmente sobre el reverso del papel. Después se coloca el papel, así preparado, entre muchos dobleces de diarios, y sobre la parte de arriba se pasa una plancha bien caliente.



Manera de plegar el papel y de aplicarle el borde de cinta

El primer abat-jour de la parte de arriba del grabado, es de papel plegado. Para hacerlo se emplea una tira de papel cuyo ancho será doble del que se le quiere dar a la pantallita. Los pliegues tienen más o menos cuatro centímetros de ancho, y para consolidar la pantalla se le aplica en el borde, como se ve en el grabado, una ancha cinta de terciopelo negro con pequeños ojales perforados en la cinta y en el papel que permitirán pasar en la parte superior un cordón de seda terminado por dos borlas. Este cordón sirve también para apretar el abat-jour en la parte de arriba cerrándolo un poco.

La pantalla del medio, cuya forma es bien sencilla, está indicada en el esquema del grabado respectivo. Se obtiene la silueta cónica pegando el lado A sobre el lado B. Se subraya el borde inferior con una cinta de seda de color vivo que haga juego con el color del papel, fijada con algunas puntadas disimuladas.

El de abajo se ejecuta exactamente como el primero; pero los pliegues de arriba más apretados por el cordón dan al abat-jour una forma cónica más aguda.

Ideas prácticas ¿Qué se puede hacer con un metro y medio de crêpe de China?

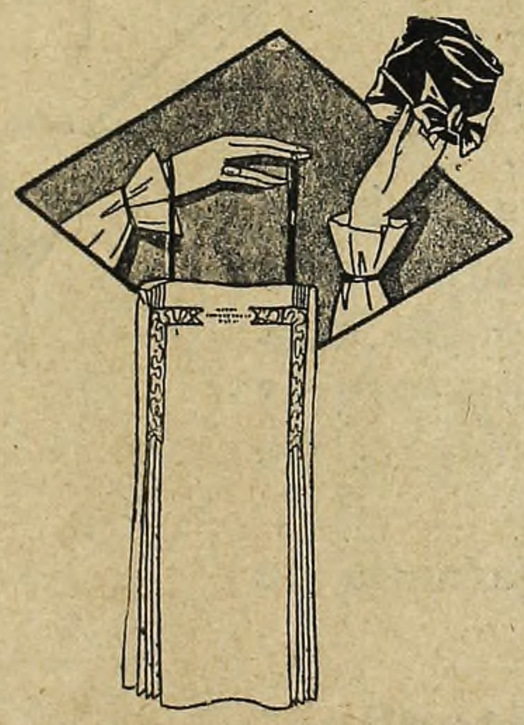
Parecerá una cuestión baladí esta que proponemos. Sin embargo, tiene su importancia. Tener un retazo de tela de dimensiones determinadas y conocer la aplicación práctica que pueda dársele, es una cuestión que interesa toda mujer celosa de las atenciones personales y domésticas que son de su incumbencia.



Puede creerse que un metro y medio de tela no dará para sacar mucho partido, ya que ni la cantidad es mucha, ni desde luego, parecerá que de la crêpe pueda obtenerse otra cosa que una prenda determinada. Por eso es curioso observar que con un retazo de ese tamaño, pueden obtenerse prendas muy diversas y muy útiles. Por ejemplo:

Con metro y medio de crêpe de China se hace holgadamente una camisa rosa, con plegados, que se adornará con un encaje color ocre.

Otro de los recursos que se pueden obtener de un retazo de este tamaño es la confección de un sombrerito de la forma que muestra el grabado, de copa flexible, adornado con un moño de cinta.



Con un metro y medio de crêpe de China, cualquier mamá habilidosa conseguirá confeccionar un lindo vestidito de bebé, adornándolo con una franja azul y con bordados de lana del mismo color. Véase el grabado.

También se podrá obtener una combinación de camisa y pantalón, completándola con cintas y encajes, lo que le dará un aspecto chic.

Podrán también confeccionarse blusas de distintas formas y estilos, con mangas o sin ellas, lisas o adornadas, combinándolas con encajes, cintas, etc.



Un frío intenso alrededor
Calor en cuerpos y almas
y una inmensa satisfacción en el rostro!
Satisfacción que brilla en el terso y aterciopelado cutis cuidado con
PEBECO COLD-CREAM
el más científico de todos.
PASTA DENTIFRICA PEBECO
es el complemento para unir a la belleza del cutis el simbolo de mayor gracia en toda mujer: unos dientes como perlas.

TALCO BORATADO



Madres, ¡Cuidado!
Eviten infecciones con el Talco Mennen

Apliquesele al nene después del baño para que absorba la humedad que la más fina toalla no puede secar. Al acostarlo, para que sus propiedades refrescantes ayuden el sueño. Cuando está despierto, para evitar el roce de las rollizas piernecitas y los bracitos regordetes.

Y recuerde usted que pedir **Mennen** es pedir lo mejor. Lo venden las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

The Mennen Co., Newark, N. J., U. S. A.

MENNEN



significa larga vida para su automóvil

La buena lubrificación trae como resultado un funcionamiento más suave del motor, menos desgaste, depreciación más lenta, menos gasto en reparaciones y repuestos — en una palabra, mayor vida.

El "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante) es el mejor aceite que ha podido producir una organización de químicos e ingenieros de fama mundial, con recursos ilimitados y con los conocimientos adquiridos en 58 años de experiencia.

El "Standard" Motor Oil garantiza una lubrificación constante y perfecta, en todo tiempo. No pierde su "oleaginosidad' ni su resistencia a la fricción ni a altas velocidades ni a temperaturas elevadas. Se usa con igual éxito en motores de lubrificación por barboteo o a presión.

Busque la marca "Standard" — es su garantía de la más alta calidad.

"Un peso un litro"

"Guíese por esta marca"

MOTOR STANDARD OIL
MARCA REGISTRADA

706 S

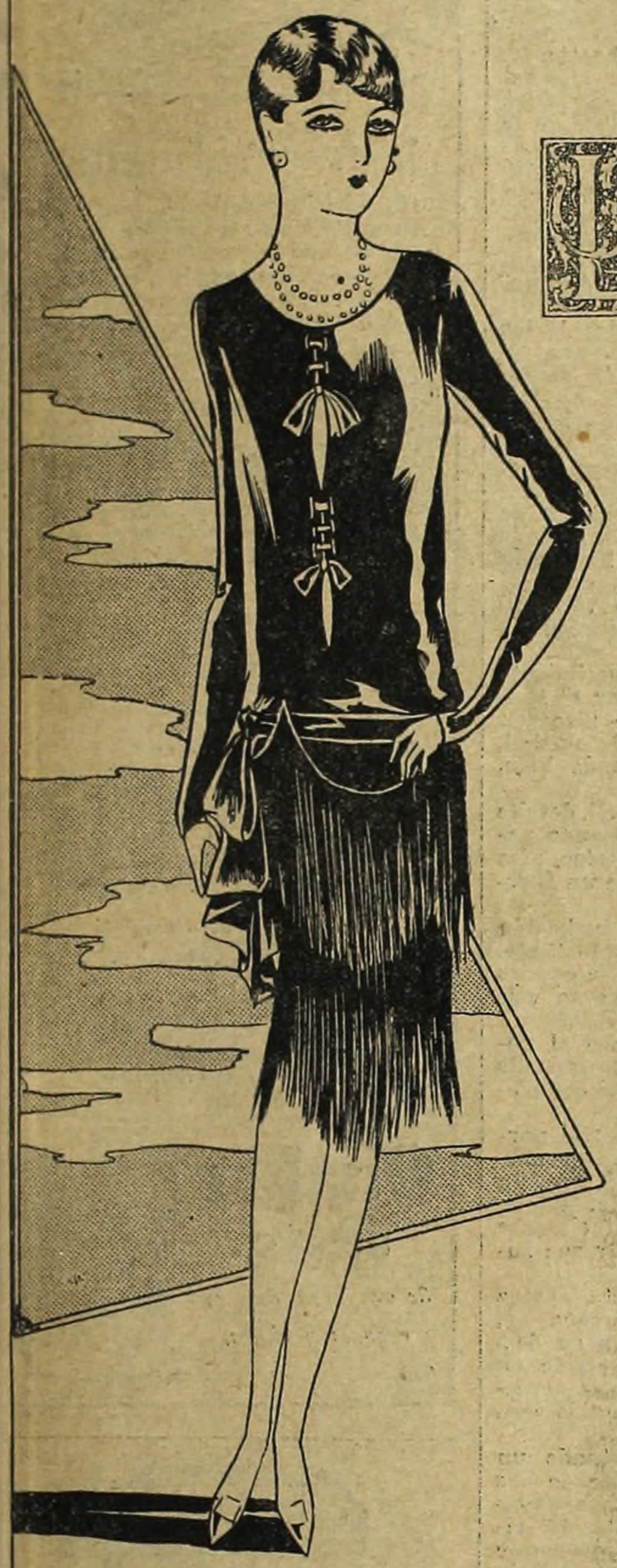
West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

El arte de realizar elegancias económicas

Ideas acerca de la modernización de toilettes mediante el recurso de los flecos

Por MIGNON



LOS flecos, que constituyen un elegante y gracioso ornamento de las toilettes femeninas, figuran, indudablemente, entre los elementos decorativos a que en la actualidad recurren con preferencia los grandes modistos para embellecer sus creaciones. Preferencia merecida, por cierto, desde que los flecos ponen sobre los atavíos modernos una nota de encantadora distinción, contribuyendo con admirable eficacia a cimentar los prestigios del exquisito refinamiento que caracteriza a la moda actual. El triunfo de los flecos es indiscutible; aparecen en todas las colecciones y dan realce a los modelos más diversos con el prodigioso encanto que los distingue. Las toilettes de noche, aun las de más caprichosa y original inspiración, reciben su benéfica influencia lo mismo que los trajes más sencillos de entre los reservados para las distintas horas del día. Y a esos méritos, que son ya bastantes para justificar el elogio más vehemente, debe agregarse aún, sin embargo, el que tienen los flecos como valioso recurso para la realización de las elegancias económicas.

Nada, en efecto, más indicado que los flecos para disimular con eficacia la pátina de vejez que envuelve a los trajes de un año a otro. Los vestidos deteriorados o demodés son susceptibles de adquirir, a su conjuro, los seductores atractivos propios a creaciones triunfantes en las últimas colecciones. Prueba de ello son los modelitos que ilustran esta página. Pero no nos apresuremos a describirlos. Veamos antes cómo pueden las mujercitas habilidosas componer por ellas mismas tan prodigiosos ornamentos. Los flecos se hacen de cordoné de seda, de seda artificial o bien de algodón mercerizado, cuidándose siempre de que sus tonalidades estén en perfecta armonía con las del vestido que se va a modernizar. A ese respecto es oportuno recordar que en la moda actual también existe una armonía de los contrastes. Elegido el cordoné o la seda, se lo enrolla alrededor de un cartón del mismo ancho que se desea para los flecos. Una vez terminada la operación se unen los hilos a una cinta de falla mediante puntadas algo ajustadas. Hay otro procedimiento, acaso tan sencillo como el anterior, y consiste en unir los hilos a la cinta por medio del nudo macramé. Claro está. de más está el decirlo, que la cinta de falla tendrá la medida de la cintura o bien del sitio en que se desee colocar los flecos.

Ya sabemos cómo se confecciona el novedoso adorno; de ahí que podamos examinar los modelos modernizados mediante el recurso que representa. El primero es un traje de crêpe satin negro, cuyos atractivos han sido renovados merced al adorno de flecos; contribuye a su elegancia el bonito moño que subraya su cintura. El segundo es un traje de noche en crêpe georgette que se distingue por sus originales cortes en la blusa y por la falda decorada a trechos con flecos. La tercera creación es de terciopelo y forma bolero en la parte de atrás; para disimular el deterioro de la tela y modernizarla al mismo tiempo, se adornó con flecos su falda. Presentamos, por último, un encantador vestidito en crêpe satin color bleu zafiro; ornamentan su falda largos flecos sujetados por incrustaciones de la misma tela.





"¡Qué sabor tan delicioso!"

DEBIDO a sus propiedades germicidas, la Crema Dental Kolynos mata millones de microbios dañinos en la boca, los que, de no ser destruidos producen ácidos que disuelven el esmalte y causan dolor de muelas, caries y otras enfermedades. Kolynos también desaloja y elimina de la boca los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. Después de usar Kolynos la boca se siente limpia porque realmente está limpia, y además, el sabor de menta que tiene deja un gusto muy agradable en la boca

Kolynos es también económica por estar preparada en forma concentrada. Un centímetro de la crema en el cepillo de dientes es suficiente. Por eso es que un tubo de Kolynos dura 50 días, usandola dos veces al día.



CREMA DENTAL
KOLYNOS

DE VENTA EN TODAS PARTES
CAPITAL $ 1.40

Cuchillos de acero y tenedores se limpian rapidamente con Sapolio, que tambien quita la grasa y manchas. Los pisos y madera pintada, despensas y artefactos de cocina se conservan limpios facilimente con Sapolio. No deja olor o polvo desagradable. Unicos fabricantes Enoch Morgan's Sons Co., Nueva York, E.U.A.

friegue la cuchilleria CON SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA





YERBAS ANDINAS MEDICINALES
CASA BUSTAMANTE

Colecciones, piedras imán magnéticas y libros naturalistas con su catálogo gratis para la vida sana, reúne el despacho de Arenales 2301 por mejora de local y para el mejor servicio público en una sola

Casa Central: PUEYRREDON 1371

TE ANDINO
Tónico digestivo

Agencia Nº 1
Mitre 2263 — Avellaneda

Dos teléfonos { 44-6491 Juncal / 44-0205 „ · (Particular)

Al compás de la lluvia

— (Continuación de la pág. 17) —

hombre en gestación y apartó las tristes ideas que se adueñaban de su espíritu, para evitar que la dolorosa emoción le traicionase ante quienes lo habían traído a la fiesta como si fuese un grotesco pelele, que se toma en las manos cuando hay deseos de distraerse y se arroja, luego, hacia un rincón cuando aparece el rictus del hastío.

Adoptando una indiferencia que estaba muy lejos de sentir, contempló los bailarines, que en el fárrago loco de la danza imprimían a sus cuerpos extravagantes cadencias y hasta se permitió deslizar varios chistes subrayados con maliciosas sonrisas, cada vez que Goyena o uno de los suyos pasaba ante él, exigiendo una proeza a sus compañeras, con el solo objeto de deslumbrarle.

Al terminar la pieza, rodeáronlo los ingratos amigos y amiguitas para espetarle la misma hipócrita lamentación:

—¡Qué lástima que no pudo bailar este fox; es tan bonito!...

Goyena debió vislumbrar algo en el rostro de José Luis que, pese a sus esfuerzos, le traicionó con una mueca de dolor, pues dirigiéndose a Cholita le insinuó disimuladamente que bailase la próxima pieza con su amigo.

Pero su acción no fué tan vivaz ni disimulada como para que José Luis no la pescase al vuelo.

Por eso, al aceptar el ofrecimiento amable de Cholita para iniciar el tango que tocaba la orquesta, lo hizo con todo el dolor de saber que la piedad, un sentimiento de lástima más bien, inspiraba aquel acto.

Obsesionado por tan cruel detalle bailó muy torpemente, equivocando pasos y prodigando a los menudos pies de su grácil compañera más de un fuerte pisotón.

Al notarlo, aumentaba su turbación y articulaba excusas a cada instante, no deseando sino que terminase cuanto antes ese baile, que se juraba no volver a repetir en tales condiciones.

Un chiste de Arellano, dicho al pasar a su vera, fué el mazazo aplicado a su sensibilidad que lo atontó completamente.

—¿Cómo va eso, Cholita? ¿Se porta el hombre? — preguntó con sorna.

— Sí, se porta — respondió con un dejo sospechoso la interpelada. Y elevó los ojos al cielo, como si clamase protección divina para atenuar sus sufrimientos.

José Luis percibió ese gesto procaz y mortificante para su persona, y, abandonándose por completo a su desdicha, terminó la pieza convertido en ese ridículo pelele que todos sus arrestos de hombre habían pretendido evitar.

No quiso reincidir. Pretextando un malestar cualquiera, despidióse de sus seudos amigos, que con tanto ensañamiento pusiéronlo en la picota del ridículo, inclinóse ante esas jóvenes y alegres compañeras que a pesar de la vistosidad exterior no encerraban en sus almas un solo átomo de belleza, y salió poseído de un febril apuro, como si el lujoso parquet ardiese bajo sus pies.

Al hallarse de nuevo en la calle, le envolvió la lluvia que con furor encharcaba las calles y el viento azotó su rostro rudamente.

Impasible a ello, José Luis púsose a caminar, desandando cuadras y más cuadras, sin acogerse a los reparos ocasionales, internándose en los trechos en que con mayor fuerza barbotaba la lluvia, que ya le calaba hasta los huesos, como si desease así que ese turbión le penetrara hasta lo más íntimo de su ser, para lavar todas las impurezas que su alma de adolescente había recogido prematuramente.

PARPADEARON los focos del alumbrado de la amplia avenida, rompiendo el halo de la lluvia con sus haces de luz.

José Luis despertó de su ensueño y al contemplarse el rostro en los cristales del balcón, azogados por la obscuridad, advirtió la expresiva mueca que condensaba la infinita amargura de la vida.



¡Ah–qué buenas!

¡Qué deleite tan grande puede Ud. proporcionar a sus niños cuando regresan de la escuela con hambre, dándoles, en vez de golosinas indigestas, una fuente de estas sanas y deliciosas "Tortitas Quaker Oats"!

Fíjese Ud. con cuanta facilidad, economía y rapidez se puede preparar tan suculento bocado.

En ésta, o en cualquiera otra de las exquisitas formas en que puede prepararse, QUAKER OATS es un alimento que Ud. debe servir a diario en su casa, pues así contribuye al desarrollo saludable de todos.

TORTITAS "QUAKER OATS"

Ingredientes: 1 taza de Quaker Oats; 1 taza de azúcar granulada; 1/2 taza de mantega derretida; 1 huevo; 1 4 cucharadita de sal; 1 2 cucharadita de esencia de vainilla.

Se bate bien el huevo y se mezcla con todos los demás ingredientes; se engrasa una cacerola llana grande, o una lata de hornear, y se van poniendo allí cucharadas de la masa, dejando una distancia de 7 centímetros más o menos, entre una y otra. Se mete al horno moderado por 15 o 20 minutos. Cuando ya estén casi frías se desprenden de la lata con un cuchillo de hoja ancha.

Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina, etc., etc., le será remitido, libre de costo, al solicitarlo.

L. VAN BOKKELEN
Departamento Nro. 4
Casilla de Correo 1037
BUENOS AIRES

Quaker Oats

Se vende en envases grandes y chicos.



256



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Mentolada

Refrescante y calma los dolores de cabeza
Produce pronto y grato alivio en los dolores neurálgicos etc.

¡Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

La nieve

Ha nevado abundantemente estos días en nuestro país. Conviene enseñar a la clase grabados y fotografías de paisajes nevados, determinando su situación geográfica. En cada región se recordará la última nevada presenciada, y en los lugares donde no nieva las explicaciones del maestro suplirán al desconocimiento que el niño tenga de este fenómeno.



Definición

—¿De dónde nos viene la nieve? ¿Cuándo cae?

—Cae del cielo cuando hace mucho frío.

—¿Cuál es su aspecto?

—Se presenta blanca y en partículas ligeras, a semejanza de pedacitos de algodón. Estas partículas se llaman *copos*.

—¿Cómo se distingue la nieve del granizo?

—El granizo se presenta en piedrias y su constitución es dura. Cae más ápidamente que la nieve y hace mucho uido. En cambio, la caída de la nieve s lenta y silenciosa.



Descripción

Si colocamos un copito de nieve sobre paño negro y lo observamos a tras de una lupa, nos sorprenderemos la forma. Veremos las más diversas mbinaciones geométricas, como puede reciarse en el grabado.

Cuando hace mucho viento, la nieve puede conservar este aspecto. Apare entonces como polvo fino y duro e azota los rostros.

El tamaño de esos hermosos cristalis es de un centímetro, poco más o enos.

Caída

Al caer la nieve, no se reparte con iformidad sobre el suelo. El viento arrastra para depositarla en los lures bajos y abrigados. La espesura la capa nevada depende de muchas usas. En las montañas es siempre ayor. Un campo o una montaña neda brillan al sol como si fueran de úcar o de otra substancia cristalina. ene la propiedad de ahogar un poco dos los ruidos.

Deshielo

Si se produce sobre la nieve una lluvia suaves o el sol envía sus cálidos rayos, la masa blanca comienza a derretirse. Con eso desaparece antes la nieve expuesta a la luz y dura más aquella que se junta bajo los árboles o en los huecos del suelo.

Generalidades

¿Cómo se hace una pelota de nieve? ¿Y un muñeco? La nieve, pues, se presta dócilmente a adquirir las formas que se le impriman. Se convierte en materia sólida y manuable como la arcilla. La nieve tiene sus inconvenientes y sus ventajas: dificulta la marcha, hace resbalar, obstruye los caminos, paraliza las comunicaciones, sepulta las viviendas bajas y priva de alimento a muchos animalitos. Cuando viene el deshielo ocasiona inundaciones.

En cambio, es uno de los mayores bienes que el agricultor puede esperar, tanto por la humedad que lentamente transmite al suelo, cuanto por servir de obstáculo al enfriamiento de las tierras, tan fatal a las semillas.

Una vez cubiertos los campos de espesa capa de nieve, poco importa que hiele o que sople el cierzo. La blanca manta es el mejor abrigo para el terreno.

El hombre se ha ingeniado para conocer, mediante los pronósticos del tiempo, la cantidad de nieve que soportará en cada tempestad, así como la fecha de su caída.

Es esto de gran utilidad para el agricultor y el ingeniero, que de este modo pueden tomar sus medidas para evitar los perjuicios de la nieve o para aprovechar mejor sus beneficios.

GRADOS SUPERIORES

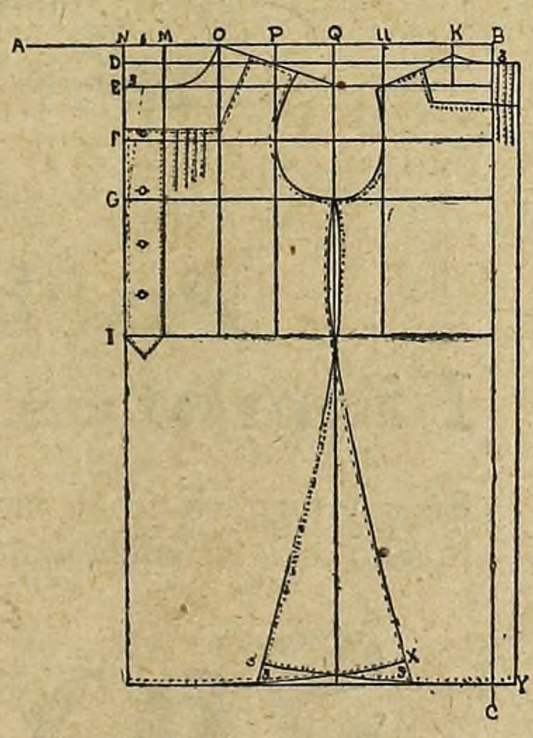
Clase de labor

Corte de un camisón

Se construye el cuadrado geométrico correspondiente al corpiño, y sobre *B C* márquese desde *D* el largo total del camisón. A esa altura se traza la horizontal *J*.

En la parte delantera se marcan cinco centímetros para holgura, y tres centímetros en la parte trasera para tablas o alforcitas, si se desea.

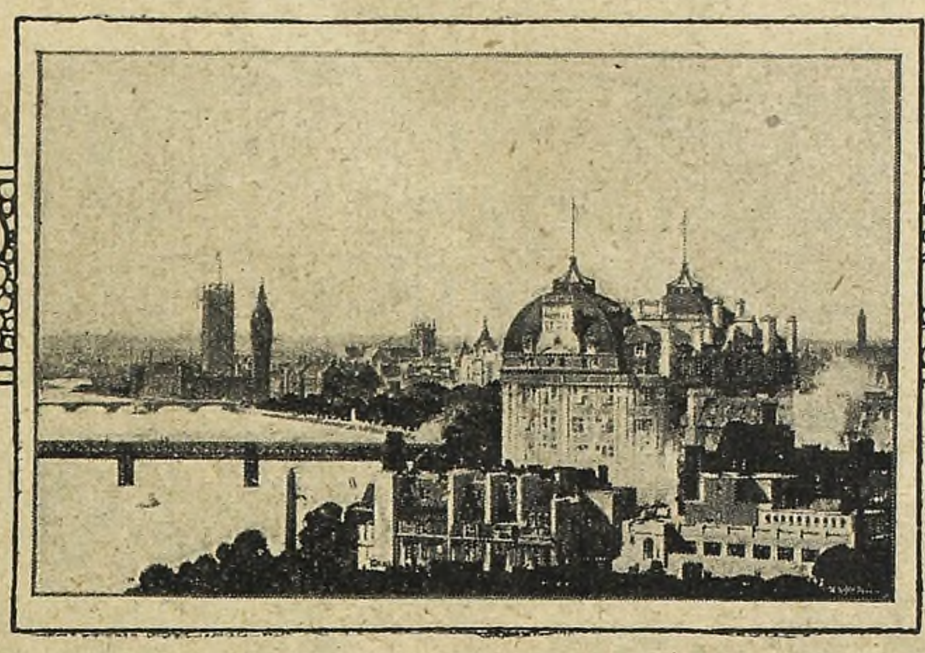
CAMISÓN



Tanto la delantera como la trasera se cortan enteras, colocando el género, doble, debajo del molde. Ábrese el delantero hasta la horizontal *I*, para formar luego la cartera, colocando en la abertura un pedazo de género en la forma que va indicada en el dibujo.

También puede hacerse cerrado, con el suficiente escote para entrar por la cabeza. En este caso, sólo se da tres centímetros de holgura al delantero.

(Continúa en la pág. 58)



Los Viajeros de Todo el Mundo

que desean conocer y disfrutar todo el encanto de la vida inglesa, se alojan en el Hotel Cecil, porque el "Cecil" es el centro de reunión de los hombres y mujeres más destacados en todos los aspectos del gran mundo inglés.

Por sus lujosas habitaciones abiertas sobre el Támesis y su privilegiado emplazamiento, el "Cecil" es la morada ideal para quien viaja por placer o negocios. Justamente al Este se halla la City, el foco de las finanzas. Hacia el Oeste, Westmínster, el mundo febril de la política y sede de los clubs distinguidos. Cerca de allí, el alegre West End, comercios y tiendas atrayentes, teatros, encantadores parques, y los jardines Zoológico y Botánico.

Para tarifas y detalles, dirigirse al Gerente: por cable, a "CECILIA", London, y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Defensa 536, Unión Telef., 38 Mayo, 1949.

HOTEL CECIL

LONDON



El Estuche
SOLIS 99
con 3 pares de medias de seda y un hermoso par de ligas, cuesta tan sólo..... $ **8.80**

La media
SOLIS 99
se vende garantizada y es, para quienes la usan, signo de elegancia y distinción.



el tónico depurativo iodado con hipofosfitos que reemplaza con ventajas al aceite de hígado de bacalao y es tomado con agrado por los niños.

Se administra puro, con agua o con soda

Frasco grande . $ 3.50
„ mediano „ 2.00

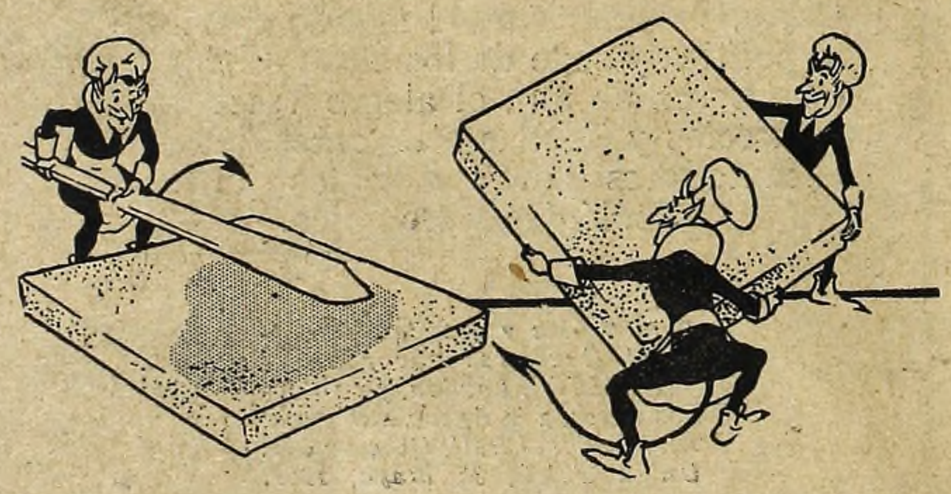
EN LAS FARMACIAS

FUCUS

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS
EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RIO DE JANEIRO, 254 **BUENOS AIRES**



Sandwiches apetitosos

De venta en los mejores almacenes, en latas de tres tamaños convenientes.

Los preparados con Jamón del Diablo tienen el sabor delicioso y peculiar del jamón de la mejor calidad, aderezado con las más delicadas especias y convertido en esta afamada pasta, que llega a la mesa tan fresca y sabrosa como cuando salió de las inmaculadas cocinas de Underwood. Las dueñas de casa previsoras siempre tienen a mano una latita de



JAMON DEL DIABLO
UNDERWOOD *Deviled* HAM



Puchero!
Fiambres Asados

Bifes y muchos otros, casi todos los platos, resultan mucho más ricos comiéndolos con

Savora

En ninguna mesa, por más modesta que sea, debe faltar un frasco de la exquisita **Savora**, pues el comer con placer contribuye eficazmente a una buena digestión.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL PERRO DE GLENCOE

LO que voy a contar ocurrió en las tierras altas de Escocia. Jacobo II, de la familia real Escocesa de los Estuardos, acababa de ser excluído del trono de Inglaterra por una revolución en la que habían tomado parte principal dos clanes escoceses: los Macdonalds, partidarios, y los Campbells adversarios de los Estuardos. vencedores éstos de los primeros.

Aquel día una madre, víctima de esa lucha encarnizada, huía llevando en brazos a su hijito, después que le hubieron matado el marido y quemado la casa. La pobre mujer quería llegar a la montaña para esconder al niño, pues había orden de exterminar a todas las criaturas del clan Macdonald. Marchaba detrás su fiel perrito.

De pronto, se levantó ante ella un brazo gigantesco armado de un puñal.

—¡Ya te tenemos! —gritó un hombre pretendiendo arrancarle el hijito.

—¿No has tenido madre, traidor, homicida? —articuló con angustia, la pobre mujer.

El partidario de los Campbells iba a clavar el puñal en la criatura, pero quién sabe por qué repentino recuerdo, se desvió y fué a enterrarlo en el corazón del perrito.

El chico se arrojó de los brazos maternos para acariciar a "Barkis", su querido perro, en tanto el hombre depositaba en los cabellos del niño un beso, agregando:

—¡Que el Señor te proteja!

Luego, levantó el puñal ensangrentado y fué a reunirse con los suyos, haciéndoles creer que había muerto al niño.

Entre los Macdonalds de Glencoe, Patricio, el niño salvado, creció y se convirtió en un hombre tan bello, tan fuerte y tan vivaracho que todo el mundo decía:

—¡Qué lástima si hubiera muerto de criatura!

Pasaron catorce años. Una noche se reunieron muchos jóvenes en casa de Patricio y hablaban, precisamente, de la venganza que tomarían de los Campbells por la matanza de años atrás.

De pronto, golpearon a la puerta y apareció un viejecito rendido de frío y de cansancio.

—Os ruego me dejéis entrar —dijo, —en la calle hace mucho frío y no tengo hogar. Me encuentro solo en el mundo.

La viuda se adelantó, contestando:

—Entre usted, buen hombre, beberá con nosotros y se calentará ante el fuego.

Pero los jóvenes se miraron desconfiados y advirtiendo que le faltaba un brazo interrogaron:

—¿Dónde perdió su brazo?

—Donde se ganan las heridas, hijos míos: en la guerra.

Corrió un estremecimiento: los jóvenes habían notado que el intruso llevaba los colores de los Campbells. ¡Era soldado!

—¿Estabas, pues, en Glencoe? ¡Tú responderás de la injusta muerte de mi padre! ¡Y de mis hermanos! ¡Y de los míos!—iban diciendo, por turno, los presentes, amenazándolo con los puños.

—No he tomado ninguna parte en esos crímenes —aseguró el viejecito.— ¡Os lo juro! Seguí a mi jefe como era mi deber, pero mi puñal está puro de toda sangre.

Una vez, sin embargo, debí matar a uno de los vuestros... ¡Nunca me arrepentiré bastante de esa puñalada!

Al oír esto, los puños se cerraron con más fuerza y un clamor brotó de todos los pechos:

—¡Venganza!

—Hijos míos, prosiguió el caminante, el muerto fué un perro, un lindo perrito que se llamaba "Barkis", y al que hube de sacrificar para salvar a un niño...

La madre de Patricio se lanzó hacia el extranjero.

—¿Usted fué quién mató a "Barkis", y salvó a mi hijo?

Se cruzaron alegres, emocionadas exclamaciones, y el reconocimiento fué conmovedor. Los jóvenes, mudos un instante, gritaron a la vez:

—¡Larga vida al salvador de Patricio!

Y Patricio, tomándole de su única mano, le dijo al oído, con mal disimulada emoción, estas palabras:

—No nos abandone usted. Ya que los suyos me dejaron huérfano, es usted mi segundo padre, que viene aquí a ocupar su puesto.

BEBITA ESTÁ DE ESTRENO

NUESTRO JUGUETE SEMANAL



El guardarropas de Bebita se ha enriquecido con nuevos trajes.
Mis hábiles lectorcitas la irán vistiendo con ellos, después de preparar sobre cartulina, tanto la muñeca como sus prendas de estreno.

SECCIÓN RECREATIVA

PESCADOR INGENIOSO

(HISTORIETA MUDA)









Al acostarse

refresque y purifique Vd. su cutis con la

Crema Lechuga
(Beauchamps).

Su acción benéfica y embellecedora es proverbial.

Pero Vd. debe complementarla usando generosamente, durante el día, el magnífico

Polvo
Flores de San Isidro
puro, impalpable, adherente, de fragancia adorable.

Venta en Farmacias y Perfumerías

Depositarios: Farmacia Danesa y Droguería Díaz Kelly
Cabildo 2171. — U. T. 0321 Belgrano

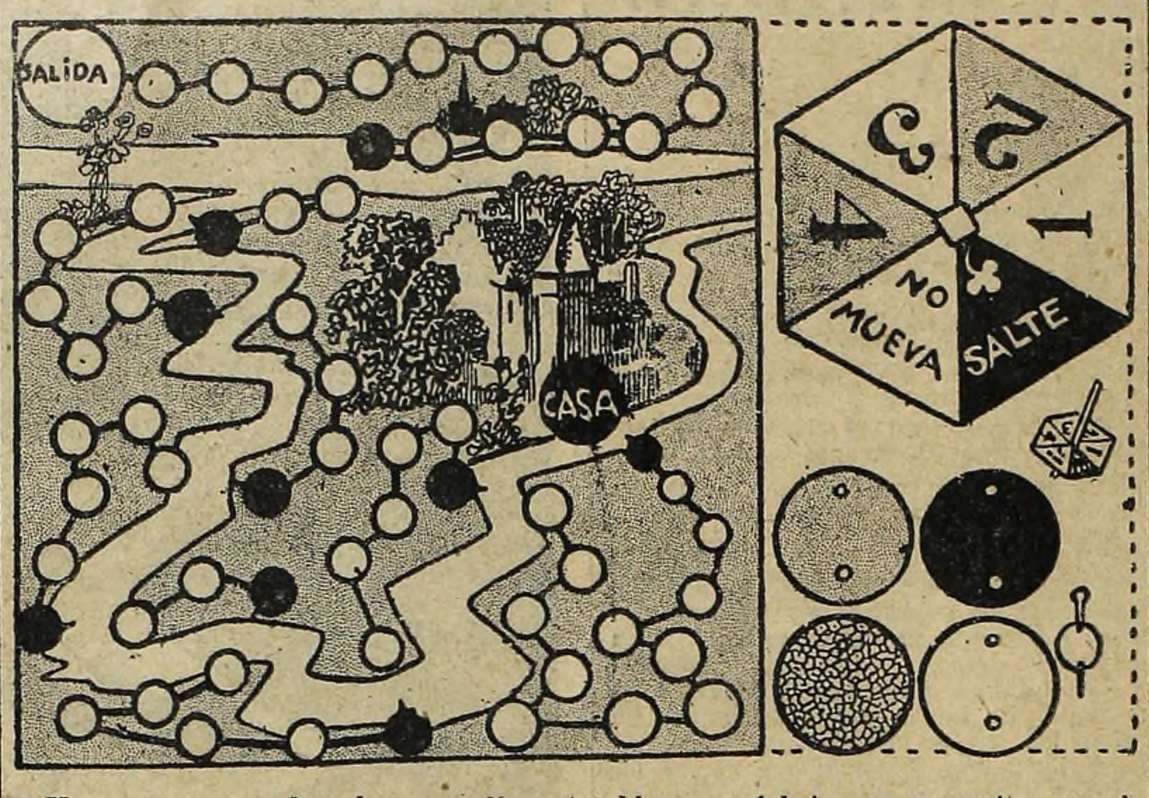


No rayará el baño
El nombre lo dice y los hechos lo prueban. Para limpiar el baño sin dañar el esmalte debe usarse

Bon Ami
(Antes Noraya)

SECCIÓN RECREATIVA

Pasando el río



Una vez preparado sobre cartulina el tablero, se fabrica un trompito con el hexágono y se pasa un alfiler por cada uno de los cuatro discos, como muestra el diagrama.

Cuatro jugadores hacen girar por turno el trompo, y de acuerdo con sus instrucciones clavan su respectivo disco, partiendo del sitio que dice "Salida". Cuando cae sobre un círculo negro deben esperar que el hexágono les ordene "Salte". El primero en llegar a la casa, gana el jugo.

Temas escolares

(Continuación de la pág. 56)

Sobre la línea *J* y a cada lado de la vertical *Q* se marcan diez centímetros para el vuelo del camisón, correspondiendo el punto *X* al delantero y *S* a la parte trasera. Se une *Y* mediante una curva que suba tres centímetros sobre *S* y desde la intersección *Q H* se traza una curva a *S*, quedando formada la parte posterior del camisón, que está indicada por líneas de puntos en el dibujo.

Desde la intersección *Q H* se traza una curva que llegue al punto *X* y tres centímetros sobre dicha línea se traza otra curva hasta *J* quedando así terminada la parte delantera, señalada con rayitas en el diagrama.

El ancho del dobladillo es de dos centímetros.

TRAZADO DE LA MANGA

Se construye el ángulo recto *A B C*, y sobre el lado *B C* se marca media sexta y se traza la horizontal *D*. A una sexta de *D* trácese *E*, paralela a la anterior. Desde la línea *D* se marca el largo de la manga hasta el codo y luego el largo total, trazándose por dichos puntos las horizontales *F* y *G*, respectivamente.

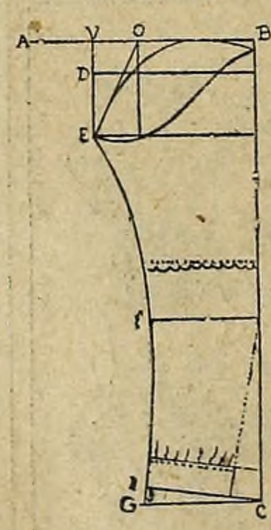
Téngase presente que la sexta y media sexta corresponden a la medida del busto a que corresponde la manga. Sobre el lado *A B* márquese el ancho de la manga igual a la cuarta parte del busto menos tres centímetros para que la manga no resulte con pliegues y trácese la vertical *V*.

A una sexta, menos dos centímetros de *V* trácese la vertical *O*.

Sobre la horizontal *G* se marca el ancho que quiera dársele a la manga, y desde ese punto se traza una línea curva que se una en *E*, marcándose sobre ella el punto *I* a tres centímetros de *G*. Se une *I* con *C* por medio de una recta y sobre ella se marca, partiendo de *I* el ancho del puño entrando en vuelo el sobrante de la manga. Si no se quiere hacer con vuelo, deberá tomarse la medida justa del puño que se quiera hacer y se transporta sobre la recta *I C*, partiendo desde *I*, y el sobrante que quede hacia *C* se corta en línea recta hasta la línea del codo, intersección *F C*. La línea de puntos indica ese corte.

Para formar la parte superior de la manga se une *E* con *O* por medio de una recta, desde cuya parte media se traza una curva a la parte media *O B* para que luego se una un centímetro debajo de B. Esta curva forma la trompa de la manga.

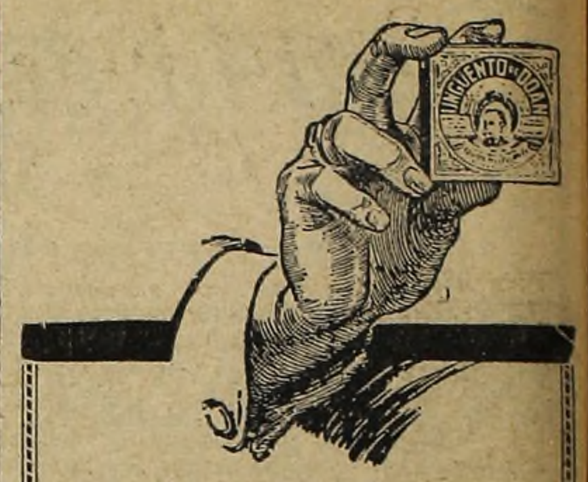
MANGA



La bajomanga se forma con una curva que sale de *E* y baja un centímetro de esa horizontal, para luego volver a subir en la intersección *E G* hasta unirse sobre el lado *B C* con la curva superior de la manga. Si se desea una manga corta, se recortará ésta antes de llegar al codo, según el largo que quiera dársele.

Esta manga es la de uso corriente en la confección de modista, de manera que no sólo sirve para el camisón sino para blusas, vestidos, etc.

(Por el método de la Sra. de Criscuolo)



¡No Sufra Más de Almorranas!

Puede ser que al principio no causen molestias mayores, con excepción de cierta picazón; pero luego, si no son tratadas como es debido, pueden hacerse permanentes, siendo no sólo la causa de un continuo malestar, sino que, llegando también a producir inflamaciones, hemorragias y úlceras, ocasionan los más atroces dolores.

El Ungüento de Doan es de una acción rapidísima, calmante y antiséptica, tanto en los casos de almorranas o hemorroides internas como en las externas. La primera aplicación calma la picazón, y, persistiendo en su empleo, el Ungüento hace que la inflamación desaparezca. Aun en los casos crónicos, una caja de Ungüento de Doan produce generalmente una gran mejoría, haciendo desaparecer el mal. En todos los casos de irritación de la piel, eczemas, erupciones, barros, sabañones, etc., el Ungüento de Doan es eficacísimo y de resultados curativos. Pídalo en las farmacias.

De resultados positivos en los más distintos casos.

Ungüento DOAN
Fíjese en el nombre **DOAN**

UN REMEDIO CONOCIDO EN EL MUNDO ENTERO



Desde hace más de 40 años la SOLUCIÓN PAUTAUBERGE ha curado a millones de enfermos atacados de resfriados y de bronquitis. Los médicos del mundo entero la consideran como el remedio más eficaz de todas las enfermedades de los pulmones y de los bronquios

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

L. PAUTAUBERGE



EL LAXANTE IDEAL PARA NIÑOS, SEÑORAS Y ANCIANOS
NO ES UNA DROGA PURGANTE, SINO UN DELICIOSO JUGO CONCENTRADO DE FRUTAS REFRESCANTES

Neo-Laxativo Chapotot



Es el que los médicos PRESCRIBEN A SUS PROPIOS HIJOS — NO ACEPTE IMITACIONES
Laboratorios AUBRIOT - PARIS

Berta Singerman en Montevideo

"¿Qué le sucede a usted con Buenos Aires?"

Por BOY

CUANDO esto corresponda a la tradición, la tradición dirá que fué Montevideo el escenario de los primeros triunfos públicos de Berta Singerman. Por ahora, en plena epopeya, lo que hay que decir es que la reaparición de Berta Singerman en Montevideo, después de su clamoroso raid por los países de habla castellana, vuelve a tener la virtud de reorganizar, rumbo al hotel donde la artista se hospeda, la peregrinación de los rapsodas aspirantes a que los labios de Berta Singerman sean el alto parlante que difunda sus versos por el mundo, entre un anuncio de la aspirina más eficaz y otro de la nafta más económica. Aspiración legítima y honrada, claro está, aunque suela dar origen a que los peregrinos se miren de reojo, con ojeriza difícil de disimular.

Como yo no tengo versos que difundir, aguardo turno en la fila de esta tarde, con la mirada limpia y la conciencia en calma. El ademán de mi sombrero bajo el brazo tiene así un cierto aire de ademán despreocupado y arrogante. Entro, pues, a mi hora, resueltamente, con algo de tenor que ya no canta, y puedo comenzar el diálogo llevando la iniciativa y apuntando a cualquier plano inusitado. Por ejemplo, saludo diciendo:

— Usted, Berta, sin cortarse la melena.

O bien:

— ¿Qué le sucede a usted con Buenos Aires?

Berta se encoge de hombros. Berta repliega las alas Berta convierte en signo de admiración ese perenne signo de interrogación que describe la silueta de su cuerpo sobre el denso cortinón de terciopelo. En conclusión, los hombros de Berta Singerman, al oír esta pregunta un poco bárbara, acentúan ese ademán de aire imperial que se repliega en su trono escénico, ante miles de almas en suspenso. Hay que insistir, sosteniendo la mirada.

— ¿Qué le sucede a usted con Buenos Aires?

Aquí la recitadora ya arriesga una exclamación, menuda y fugitiva, que nos resulta un tanto desconcertada. Hay un transporte curioso, tal vez un tanto violento. Los ojos de Berta Singerman — castaños, verdes, topacio; ¿qué color tienen los ojos de Berta Singerman? — describen una ronda en el vacío; de pronto, se detienen en un punto, se fijan más cada vez y concluyen recordando una marina por cuyo horizonte pasan varias barcas cargadas de sueños. (¿Sueñan tanto los poetas?) El despertar — súbita vuelta a la prosa de un reportaje en el cuarto de un hotel — nos trae la sensación de que Berta titubea heroicamente entre el heroico gesto que corresponde a un grito en el escenario y el que cuadra a una respuesta pedida mano a mano en la intimidad. Para la recitadora, nada tan íntimo como esto:

— ¿Qué le sucede a usted con Buenos Aires?

Finalmente, desciende, y me contesta:

— Con Buenos Aires, nada. Absolutamente nada. Ahora, si se refiere usted a la crítica porteña... La crítica porteña no me quiere.

— ¿Y por qué no la quiere la crítica porteña?

— ¿Usted lo sabe? Porque yo, no. Ni lo sé ni me lo explico.

— Sin embargo, debe haber explicación. Yo he sospechado una cosa.

— Diga usted lo que haya sospechado. Ya no me asombro de nada.

— Esta no es cosa para asombrarse. Más bien es cosa para meditar. La crítica porteña, según voy viendo, es un poco refractaria a la humedad.

— ¿A qué humedad? ¿A la de las lágrimas?

— A otra: a la del ridículo.

— Agradezco la atención en lo que vale. Pero, ¿cree usted sinceramente que hacen el ridículo los críticos que aplauden mi trabajo? En España me han aplaudido calurosamente algunos escritores como Díez Canedo, como Eugenio d'Ors, como Cristóbal de Castro.



Berta Singerman, en el balcón del hotel donde recibe a los peregrinos

FOTO ADAMI

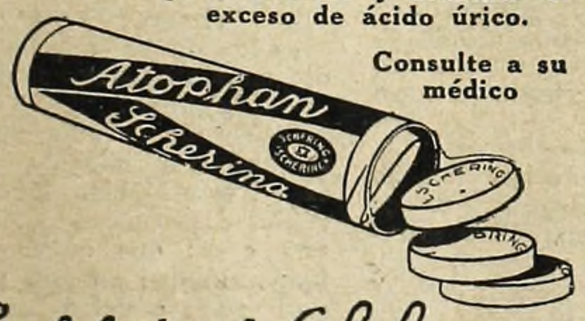
Cristóbal de Castro ha escrito que desde que yo he comenzado a recitar, han empezado a venderse los libros de poesías. ¿Cree usted que hacen el ridículo los que me encomian así?

— No, señora; no lo creo. Lo que creo es que su

Reuma Gota

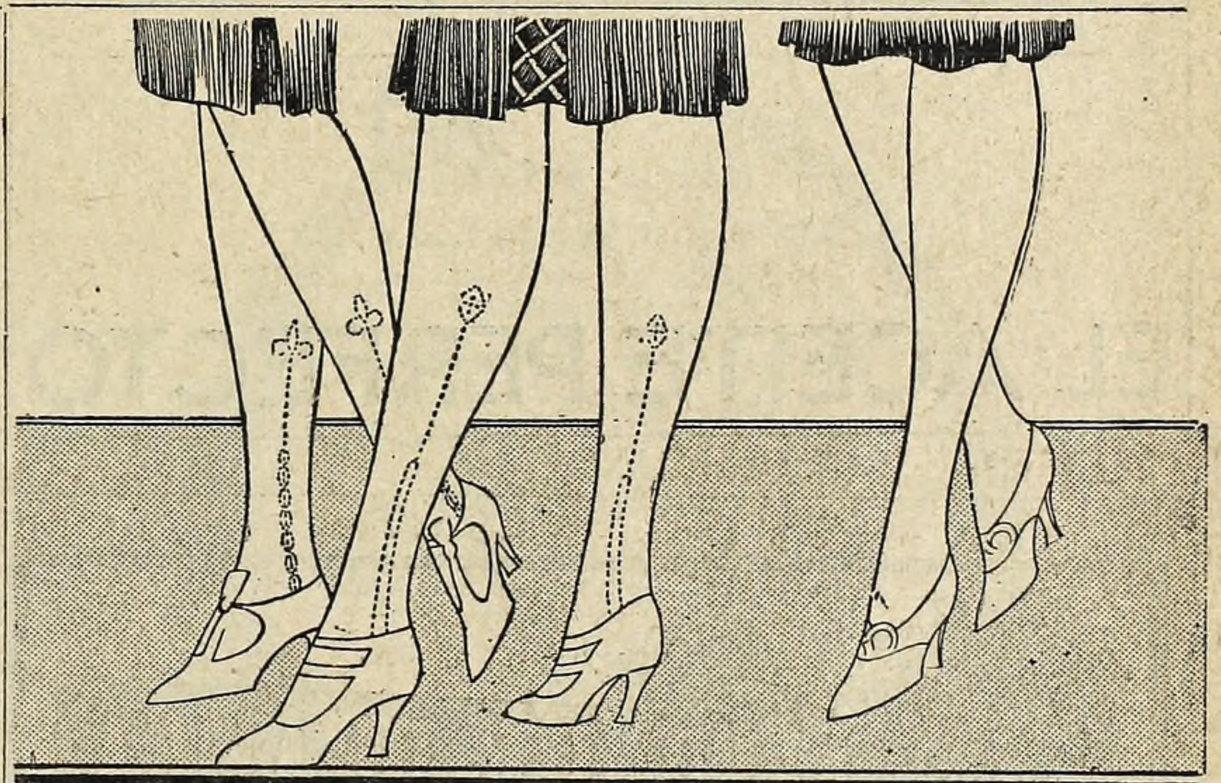
Estas terribles dolencias se alivian y desaparecen en poco tiempo tomando Atophan, el medicamento consagrado por la ciencia como único para disolver y eliminar el exceso de ácido úrico.

Consulte a su médico



Tabletas Schering de ATOPHAN

Únicamente legítimo en envases con el ángulo de la marca Schering



HAGA COMPARACIONES...

Las MEDIAS HIMALAYA de SEDA NATURAL pueden competir con las más finas, en cuanto a

CALIDAD, ELEGANCIA y DURACION

y sin embargo sus precios son

MAS CONVENIENTES

Se venden en todos los colores de moda.

Pídalas en todas las casas del ramo.

Con o sin cuchilla

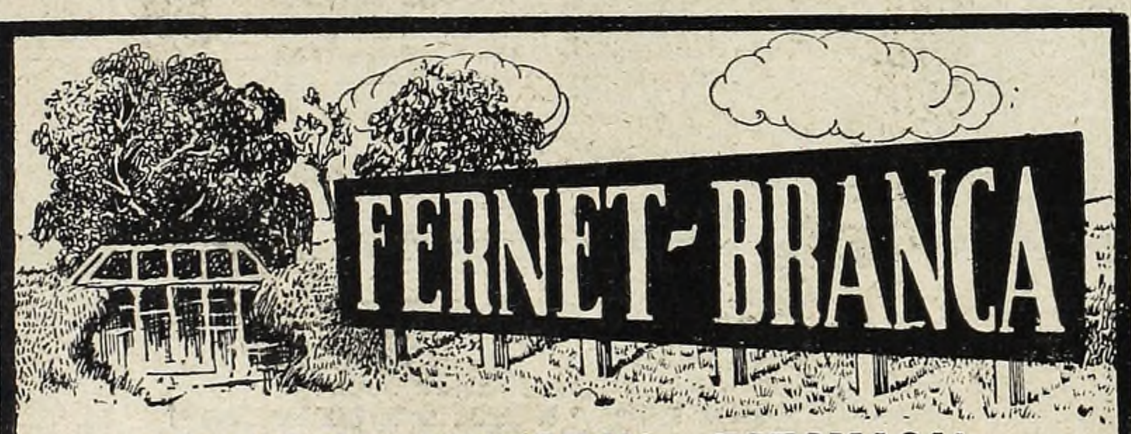
Unicos Importadores: Roccatagliata, Scarsella y Cía. - Cangallo 1474 - Buenos Aires

MEDIAS HIMALAYA DE SEDA NATURAL

ACEITE-BAU



EL ACEITE PERFECTO



APERITIVO - DIGESTIVO - ESTOMACAL
La bebida higiénica tradicional, el estomacal único en su género, aprobado por todas las autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

Importación exclusiva de HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales — la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

Repertorio Bibliográfico

NOVELAS, CUENTOS, NARRACIONES, Etc.

ARNOLF (Carmen). — *Ana Teresa.* Novela. Impresa en la Escuela de Artes y Oficios "San Vicente de Paul". La Plata.

BLOMBERG (Héctor Pedro). — *Naves* (Las veladas del bar "Garibaldi"). Narraciones. Prólogo del autor. 153 páginas. Volumen I de la Biblioteca "Sol". Editorial "Edén". Buenos Aires.

ESTRELLA (Guillermo). — *Los Egoístas y otros Cuentos.* Obra que obtuvo el primer premio de prosa en el primer concurso literario "Babel". Segunda edición, con un prólogo de Roberto J. Pairó. Edición "Babel". Buenos Aires.

ORTEGA SANZ (Atilano). — *Carne de Cocodrilos.* Novela. 87 páginas. Retrato del autor. Talleres gráficos Porter Hermanos. Buenos Aires.

VERSO

GUEVARA (Valentín Roberto). — *Poemas de Córdoba.* Poesías. 216 páginas. Talleres gráficos de Caracciolo y Plantié. Buenos Aires.

LÓPEZ DE MOLINA. — *El Corazón Iluminado.* Poesías. Prólogo de Juan José de Soiza Reilly. 110 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

ROSSANI. — *Nada.* Ritmos. 25 composiciones poéticas. 31 páginas. Split-Yugoeslavia.

BUSCIOLANO LAZO (Gerardo). *Voces de mi Alma.* Poesías. Prólogo de Juan Antonio Zubillaga. 70 páginas. Editorial "Renacimiento". Montevideo.

VARIAS

BUREN (Luisa). — *La Hora de la Emoción.* Prólogo de R. Senet. 96 páginas. Editorial "Tor". Buenos Aires.

DARÍO (Rubén). — *Prosas Profanas.* 128 páginas. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.

LETRAS

PEIXOTO (Edmundo). — *La Gloria de Mitre* (A la genealogía del ilustre patricio). Talleres gráficos de Luciano M. Fontán. Buenos Aires.

TEATRO

CORTE (M. F.) — *Batacazo.* (Escenas del ambiente político). Imprenta Buttazzoni. Jujuy.

MONOGRAFÍAS

COSTA ÁLVAREZ (Arturo). — *El Diccionario Ideológico de la Lengua.* (De "Humanidades". Tomo XV). Imprenta y casa editora "Coni". Buenos Aires.

FOLLETOS

Discurso del Ministro de Comercio de los Estados Unidos, señor Hebert Hoover, en el banquete de los productores cinematográficos de dicho país, el 2 de abril de 1927.

REVISTAS Y PUBLICACIONES VARIAS

Fiesta. Revista quincenal. Número 1. Julio 10 de 1927. Buenos Aires.

Crónica del Trabajo. Órgano informativo del Departamento Nacional del Trabajo, Intendencia Municipal y Administración General de Impuestos Internos. Número VI. Junio 27 de 1927.

---

acción o su operación artística presenta en los resultados dos aspectos contrapuestos: uno positivo y otro negativo. De usted no podrá decirse exactamente que el árbol se conoce por sus frutos, porque siendo usted una artista indiscutible, en cambio son discutibles los beneficios de su influencia en la sociedad.

— Ya veo a dónde va usted.

— ¿Verdad que es claro? Por una parte, fomenta usted la venta de los versos que recita, y eso me parece bien, muy bien, sobre todo teniendo presente que recita usted versos de Juan Ramón Jiménez, de Gabriela Mistral, de Rubén Darío, de Antonio Machado, de Fernández Moreno, de Juana de Ibarbourou, de Amado Nervo y hasta de Góngora y de Santillana, según creo; pero viene el aspecto negativo, profundamente negativo, y es que, al mismo tiempo, paralelamente, por no se sabe qué fatalidad — sin que usted sea cursi ni sean cursis los versos que usted recita, — resulta que fomenta usted en el público, o en una parte del público — en la parte más temible, — una oleada de cursilería que provoca un sentimiento de pavor en algunos psicólogos de nuestra época.

— Y yo, Boy, ¿qué culpa tengo?

— Usted, claro, no tiene la culpa, no la tendrá, digo yo, puesto que con sus recitaciones no se propone tal resultado, así como tampoco se propondrá que se vendan más libros ni menos; esta es cosa que interesa a los libreros mucho más que a los poetas, y no digamos que a usted. Pero entre uno y otro sentimiento, el de alborozo ante la difusión del libro y el de alarma ante la ola de cursilería, ¿usted no cree que a la crítica se le plantea una brava disyuntiva? Porque la crítica, Berta, tiene tremendas responsabilidades.

— Me parece demasiado sutilizar.

— En todo caso, sutilizará la crítica.

— Pero, ¿qué crítica? ¿La porteña? Porque la crítica de Madrid y la de Méjico y la de La Habana y la de Montevideo, también tendrán en cuenta sus responsabilidades.

— ¡Ah, claro! Tendrán en cuenta las suyas, pero no las de los demás.

— ¿Y es posible aceptar dos criterios para un idéntico caso de conciencia?

— No sé si existe la identidad. Lo que los hechos demuestran es que existen dos criterios.

— Hablando con claridad, otra cosa diría yo que demuestran esos hechos.

— Hable usted, Berta; hable sin ningún reparo. Ya verá cómo tampoco yo me asombro, y hasta medito si es necesario.

— Lo creo. Pero, ¿quiere usted que hablemos de otra cosa? Le suplico ese favor.

— Concedido. ¿Por qué no se ha cortado la melena?

— ¡Oh!

— El detalle es importante para la mitad del mundo. ¿No ha pensado usted en cortársela?

— Pensé, pero ya no pienso. He resuelto no cortármela.

— Tomo nota. ¿La razón?

— Dos razones.

— ¿Primera?

— Porque ya se la ha cortado ese medio mundo de que usted habla.

— ¿Segunda?

— Porque todavía respeto la arquitectura de mi silueta.

— Eso está bien. Es un rasgo de carácter digno de usted. Y se me ocurre una cosa: que quizá muchos críticos lamentan que en este punto no le hayan salido a usted las imitadoras que le han salido recitando versos.

— No me interesan en ningún caso.

— Sin embargo, deberían interesarles. Ya sabe usted que las imitaciones, por efecto del contraste o por contraste del efecto, es lo que más acentúa el valor del original. ¿Tendría el prestigio que tiene la verdad si la mentira no la copiase tanto? Esto lo han dicho todos los sabios.

— Gracias, pero soy modesta.

— También se ha dicho eso de la verdad.

Montevideo, julio de 1927.

Singular aventura

(Continuación de la pág. 5)

aprisionaba la más esbelta, firme y torneada de las pantorrillas... *e anche altre cose*... Tú sabes que hoy día la moda consiente todo eso...

—¡Sí lo sabré! —afirmó el químico con voz desfallecida.

El señor Simanca guiñó los ojos, descubriendo una hilera de dientes muy blancos, entre sus labios de un rosado virginal. Era un hombre inocente, en el fondo, aunque muy predispuesto a cambiar de idea.

—Bueno: el tapado era lo fundamental. Magnífico, de un matiz leonado, debía ser suavísimo al tacto y exhalaría, seguramente, un perfume elegante, algo indefinible... Y dentro del tapado una mujer hermosa. Junto a una vidriera, a plena luz, pude contemplarla: tenía ojos negros y ardientes, nariz aguileña, era alta sin serlo mucho. El pelo, me pareció oxigenado...

—¡Qué lástima!

—Pero el ondulado era natural... Yo la seguía a la luz y en la sombra, como un cazador va tras las huellas de una leona; una leona, es claro, deliciosa... Así, hasta llegar a la plaza.

—¿A qué plaza?... —dijo, con voz ligeramente velada, el señor Simanca.

—Primera Junta..., en el Caballito.

—¡Ah!...

En aquel momento Luis pedía fósforos al mozo, y encendió un cigarrillo. Luego, los dos siguieron escuchando.

—En la plaza se detuvo la mujer, sentándose un minuto. El tapado dejó ver el extremo de la pollera, de un color algo vivo...

—¡Otro color que ignoro!

—No me interrumpas, Luis... Verde, pero un verde yodado, el color que deben tener las sirenas cuando cantan a orillas del mar, fascinando a los pescadores. Aquella mujer era una sirena... Me volvió a mirar... Luego se levantó, y, hablando al oído de la sirvienta —una chica de pelo rojo, crespo— echó a andar, sola, con un airecito muy currutaco, en dirección a una calle próxima. La muchacha quedó esperándola... ¡Ay, Luis!... ¡Ay, señor Simanca!... ¡Agárrenme, que desfallezco!...

—¿Qué te pasó?

—Nada. Pero yo dije: "Esta mujer me está invitando..., todo eso es para mí... Voy detrás de ella, y en la primera oportunidad, le presento mis respetos y..." ¿No estaba bien pensado?

—¡Oh, admirable!... ¡Qué talento tienes! ¿No es verdad, señor Simanca?

El apacible señor Simanca había cambiado de expresión. Me miraba con un gesto duro, la boca contraída, los labios ligeramente apretados. Se había puesto más encendido que nunca. Parecía un gallo.

La pregunta de Luis quedó sin respuesta. Yo seguí:

—Después de caminar dos cuadras, torció hacia la derecha, tomando por una calle poco alumbrada. Ya estaba casi junto a ella, cuando cruzó a la acera de enfrente. De pronto, volvió sobre sus pasos. Yo seguí. Ya en la esquina me di vuelta... La mujer venía en mi dirección, pero no venía sola. La acompañaba un jovenzuelo, que no podría tener más de veinte años. Al cruzar frente a mí, él me lanzó una mirada de celosa irritación, mientras ella desviaba el rostro para ocultar una risa burlona. "Esta sí que es buena", murmuré. Y seguí detrás, maquinalmente...

—¡Qué pavo!

—Ignoro lo que sentía: una mezcla de despecho, de fascinación..., tal vez un poco de curiosidad.... No habíamos andado una cuadra, cuando ya los dos se volvieron para observar si los seguía. Me sentí con un alma de detective, y quise comprobar si sería verdad lo que muchos escriben: seguir a aquella pareja, enterarme de lo que hacían, de lo que hablaban, sin que lo notasen. Como primera precaución me crucé de acera. Aproveché la sombra de algunos míseros arbolillos, y me oculté detrás, como un traidor de película. Dieron vuelta a la esquina, y yo hice lo mismo. Siguieron así dos cuadras, y yo ensayando maravillas de alta cinematografía. Me echaba el sombrero sobre los ojos, caminaba agachado, a veces lo hacía por el medio de la calle, ora corriendo, ora rengueando... Por fin, noté que se detenían.

Luis rió compasivamente, lanzando a Simanca una mirada. Yo también lo miré, y su rostro no dejó de causarme impresión. Luis nada notó, porque esos hombres profundos, que de todo sonríen con burlón desdén, por lo general no ven a una pulgada de sus narices. Simanca era otro. Los ojos hundidos, los labios crispados, sus rojas mejillas completamente pálidas. Parecía un gallo muerto. Yo seguí:

—Tan bien me las compuse que, a los dos minutos de estar allí, observándolos, el mozalbete se separó de la dama y vino directamente a mi encuentro. Esperé la acometida. Ya sabes, Luis, que yo hago, hace diez años, ejercicios de gimnasia y tiro algo al box. Además, era un chiquilín. Así pues, esperé sin mayores preocupaciones.

"—Quiero saber por qué me viene siguiendo! —me interpeló, hecho un erizo, el mozalbete.

"—¿Quién es usted? —Y me incliné hacia él, observándolo como a través de una lupa.

"—Ya lo sabe... Bien lo vi cuando estaba allá...

"—Y espero que no me verá mal, ahora que estoy aquí...

"—¡Déjese de bromas!... Dígame: ¿por qué me viene siguiendo?

"—Me parece usted un vanidoso: eso de que yo lo vengo siguiendo..., ni que fuera usted una linda muchacha...; por otra parte, no le permito que quiera trazar un itinerario en mis paseos: voy por donde me da la gana...

"Y así, un rato. No sabía cómo quitarme aquel moscardón. Estaba de tal modo furioso que echaba espuma. Mi interés por la mujer se había desvanecido. Se me ocurrió de pronto una idea, y le dije, bromeando:

"—Vea, le voy a explicar: yo soy un escritor, y su aventura me atrae. Es decir, hasta ahora el episodio no es muy extraordinario, pero podría ocurrir algo imprevisto...

"—¿Qué cosa?

"—Que llegara el marido...

"—¡Oh, déjese de embromar!...—se le escapó, con ligera zozobra.

"Y dando media vuelta, el pollo rabioso se lanzó detrás de la dama, abandonándome el campo... desierto. Me reí, un poco nervioso con el episodio, comprendiendo que le había dado la única solución posible. Y así terminó..."

Por el silencio con que fué recibido el final, comprendí que no había producido gran impresión. Luis me miraba con una sonrisa piadosa, aunque en el fondo se alegrase de mi fracaso. Me mordí los labios, ya con un ligero fastidio por haber contado aquello.

—¡Señores, buenas noches!... —oí que decía, de pronto, una voz que me pareció desconocida.

Era Simanca, sin embargo, quien se despedía. Extendió la mano a Luis, y después de lanzarme una mirada que me alarmó, estrechó la mía con un brusco apretón. Salió del bar con paso torpe, haciendo caer una silla, que ni trató de levantar.

—¡Oh! ¿Qué le habrá pasado a éste? —murmuré. —¿Le notaste la voz? Tan ronca que me sorprendió...

—Le habrán hecho mal los dos copetines...

Quedamos en silencio. La orquesta atacó un chárleston, y durante cinco minutos nos flageló los tímpanos. Era como si alternativamente nos metieran en un baño caliente y en un baño frío. Después que la música terminó con un estallido, en que todo parecía haber reventado, se me ocurrió preguntarle a Luis:

—Dime, Luis, ¿quién es este Simanca?

—¡Psch!... ¿Qué se yo?... Tiene un gran negocio de pieles...

—¿De pieles?... ¡Hum!... Y ¿por dónde vive?...

—Creo que vive por el Caballito... Siempre toma el "subte"...

Me apreté el sombrero, hundiéndome entre los hombres, como si una de aquellas arañas, con sus mil luces, amenazara derrumbarse sobre mi cabeza.

Sabañones



Untisal

Calma, desinfecta y cura los Sabañones por agrietados que esten.

El frasco 1.^{60} En las farmacias

Entre usted y las enfermedades de las Vias Respiratorias PONGA SIEMPRE Las Pastillas VALDA

Ellas son un *verdadero talisman para precaverse* contra los inconvenientes del *Frio*, de las *Nieblas*, de la *Humedad*, contra los peligros del *polvo*, de los *miasmas* y de los *microbios*, *para evitar* los *Constipados*, *Dolor de Garganta*, *Laringitis*, *Bronquitis*, *Catarros*, *Grippe*, *etc.* O ECHARLOS DE SI RAPIDAMENTE

Tenga V. la precaución de no estar nunca sin PASTILLAS VALDA VERDADERAS que comprara unicamente en las Farmacias en CAJAS con el nombre VALDA en la tapa y nunca de otra manera.

ROSEDAL

es y seguirá siendo el mejor colorante que existe, cuyos colores son firmes, brillantes y resistentes a lavados continuos. Las ropas teñidas con ROSEDAL quedan tan bien como en la mejor tintorería. Tiene 27 colores de moda. NO FALLA NUNCA. En farmacias a $ 0.80. ¡Pídalo!


¡ESTA ES UNA COCINA!
TODOS LA IMITAN, NADIE LA IGUALA
JUAN B. ISTILART
Casa Central: TRES ARROYOS
BUENOS AIRES BELGRANO 502
ROSARIO PUEYRREDON 1041

Nuevo CATALOGO
de Lanas, Hilos, Sedas y Labores Femeninas, se manda gratis al INTERIOR.
CASA DE BORDADOS PASS, DE
OTTO GEHRLS y Cía.
61, C. Pellegrini, 61 Bs. Aires

PARA ONDULAR SU MELENA
use los Onduladores
"GONDAR"
SENCILLOS - PRACTICOS
ECONOMICOS

Se usan en frío y no perjudican el cabello. De acción rápida y sin molestias. El Juego, con instrucciones, $ 1.50 porte pago.
Pedidos a: EUGENIO GONDAR
Venezuela 1441 Buenos Aires

La moda de los cabellos rubios

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Como la mayoría de ellas ha sido creada por la mujer francesa, pero ésta tiene un fundamento lógico y demuestra en sus creadores un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y juventud de un rostro femenino. No es, en una palabra, un mero capricho.

La mujer francesa no presenta en su cutis ese color rosado vivo de las sajonas, y son precisamente los rostros blancos, no rubicundos, los más favorecidos por los tintes claros o dorados del cabello.

No hay duda que es un asunto delicado obtener los colores claros indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa el extracto de una manzanilla especial que viene de Francia con el nombre de manzanilla verum. Aplicándola en casa como una loción cualquiera, y en 4 ó 5 días de uso da el color deseado. No hay nada más cómodo, y como es vegetal e inofensivo, no perjudica en nada el cabello. Puede aplicarse a los niños con la mayor tranquilidad, y da muy buenos resultados para disimular el vello. En cualquier farmacia puede encontrarse esta preparación.

La versión del perro

(Continuación de la pág. 9)

llos, sin ceremonia ni amenidad. Y al brillo del marfil en la grisácea claridad nocturna afloraron los tesoros de prudencia que yacían ocultos en el alma de Pardo.

— Perdóname, Duro. Pero la vida urbana es una prueba muy difícil para un perro noble y temeroso del hombre, nuestro señor. Imagínate que las mujeres han descubierto un modo misterioso de disfrazarse cambiándose el olor, para lo cual se frotan con aguas de olor y con tierras aromáticas de tan mágico poder, que sólo el que las ha olido como yo puede creerlo.

— También nosotros nos frotamos con aguas y tierras, sin por eso cambiar de olor. ¿Cómo sabes tú?...

— Pues verás si lo sé. A buena parte vienes con la preguntita. Figúrate que la mujer de mi amo, a quien yo quería de veras, porque me daba de comer mucho y bien y nunca me ladraba, se murió dejando un niño de unos doce años, una verdadera cría, porque ya sabes cómo son los pequeños de los hombres por mucha ventaja que nos lleven de hombres hechos.

— Más tiempo hace falta para alcanzar una liebre que un ratón.

— También es verdad — asintió Pardo, recordando el resplandor marfileño. — El caso es que mi amo se volvió a casar con una mujer mucho más joven. Mi nueva ama me puso en gran perplejidad porque se pasaba el día frotándose el hocico con una tierra blanca que guardaba en una cajita sobre la mesa de su cuarto. Al mismo tiempo observé que, de cuando en cuando, se cambiaba el aroma, y en vez del suyo propio, que era fino y agradable pero suave, tomaba un olor fuerte y embriagador como de rosas rojas. Pronto llegué a la conclusión de que este cambio de olor ocurría siempre que se frotaba la cara con la tierra blanca de aquella cajita. Y no pararon aquí mis descubrimientos, sino que además me di cuenta de que mi amo gustaba mucho de aquel olor, pues solía pasar largos ratos boca a boca con ella respirando fuerte. Todo esto me determinó a probar yo mismo aquella tierra misteriosa. Primero lo intenté al modo de mi amo: un día salté sobre el regazo de mi ama y me puse a olerle el hocico respirando fuerte, pero al punto sentí una mano vigorosa que me agarraba el pescuezo y otra mano violenta que me castigaba con rigor. De lo que deduje que aquel lugar del rostro de mi ama era de los prohibidos, y me resolví a intentar otro procedimiento. Otro día, encontrándome solo en la alcoba de mi ama, salté sobre la mesa, eché al suelo de un manotazo la famosa cajita y hundí el hocico en la harina blanca que contenía — una harina delicada, fina, aromática y dulce como no te puedes imaginar. Me comí la mitad y la olí toda. Momento delicioso e inolvidable. La tapa de aquella cajita era como charco redondo, quiero decir, no que mojase al tocarla, sino que se podía uno ver en ella. Pero imagínate mi sorpresa cuando al ir a mirarme, en vez de verme a mí mismo, veo otro perro, con el hocico blanco rosa. Yo, un tanto azorado por la presencia de un testigo secreto de mi aventura le eché un ladrido, y entonces me fijé que el intruso estaba boca arriba y no podía hacerme daño. Le gruñí y enseñé los colmillos, y el tonto va y hace lo mismo, me enseña los dientes a mí, que estaba de pies y encima de él... Furioso, al ver su impertinencia, me abalancé sobre él con ánimo de darle una dentellada en el cuello, pero... me creerás o no, según seas de los que creen duendes o de los que se ríen de esas cosas..., el bicho infernal me mordió en los labios, haciéndome sangre, y desapareció. Supongo que saldría a través de la luna aquella tras de la que me había estado espiando, porque la encontré en el suelo hecha pedazos.

— Y ¿por qué no lo perseguiste?

— Pero, ¿no te he dicho que desapareció? No es que echó a correr, es que desapareció, se disolvió en el aire. Quebró aquel agua y se desvaneció como un fantasma.

Duro observó pensativamente:

— Sería, quizá, una especie de perro de guarda, que tu amo habría puesto en aquella caja para defenderla contra extraños.

— Todo es posible — asintió Pardo.— Yo, por lo pronto, no me paré a considerarlo, y me alejé con indiferencia, pues no quería que me descubriesen. Pero apenas había entrado en la sala cuando mi amo y mi ama me miraron y se levantaron con gran agitación. Yo no sé cómo lo adivinaron todo. Algún poder misterioso...

— ¿Lo ves, Pardo, lo ves? Los hombres tienen facultades que nos está vedado conocer.

Protegido por la obscuridad cerrada, Pardo lanzó a su compañero una mirada de desprecio.

— ¡Bah! A lo mejor puede que todo se explique con la mayor sencillez. Yo he pensado a veces que lo que nos vende es el rabo, porque no sabemos dominar sus movimientos. Es una idea que se me ha ocurrido más de una vez al ver con qué facilidad ocultan los hombres sus sentimientos. El timbre anuncia extraños, y todos los rostros se obscurecen; entran los extraños y todos los rostros se aclaran. Si los hombres tuviesen rabo, les sería mucho más difícil fingir.

— Es posible. Pero no filosofes y vuelve a tu cuento.

— Celebro que te vaya interesando. Mis amos, pues, agitados, no sé cómo se levantaron y me llevaron derecho a la alcoba. Allí mi amo me restregó brutalmente el hocico en la harina desparramada por el suelo, y me dió un buen golpe de latigazos. De modo que aquel día aprendí muchas cosas, y, en particular, que nuestros amos no quieren que vayamos a oler lo que a ellos les gusta oler por sí mismos.

— Y ¿fué esa la última casa en que viviste?

— Sí. ¿Por qué?

— Porque lo que me has contado hasta ahora no prueba en el hombre más que sabiduría, fuerza y conocimiento.

— ¿Lo dices porque me zurraron?

Duro se sonrió bondadosamente.

— Nada de eso. No tengo tan malos sentimientos. Pero si todo lo que tienes que decir en contra de los hombres es...

— Aguarda unos cuantos latidos. Pasaron los años, y un día el niño que, al casarse su padre había desaparecido de la casa, retornó a vivir con nosotros. Había crecido mucho y estaba hecho un hombre, alto como su padre, pero no tan membrudo y cuadrado. Este mozo parecía haber heredado la esbeltez y la dulzura de su madre. Tenía como ella los ojos afables y, como ella, no ladraba nunca. Lo reconocí en seguida, pues, contra lo que sucede con las mujeres, los hombres no se cambian nunca el olor.

Era, al llegar, un muchacho de lo más simpático, alegre y juguetón. Pero poco a poco se fué entristeciendo hasta que acabó por dejar de jugar conmigo, pasándose las horas muertas al perro de árbol.

— Y ¿qué clase de perro es ése? — preguntó Duro con orgullosa rigidez.

— Ah, claro está; ¿cómo lo ibas a saber? Pues, el perro de árbol..., ¿cómo te lo describiría? Figúrate un perro muy grande, largo como un caballo y otro tanto de ancho, al menos por delante, que por detrás es mucho más estrecho. Este perro es de carne de árbol, lo que sé por haberle mordido una pata, una vez, para ver a qué sabía.

— Y ¿no te dió una patada? — preguntó Duro, perplejo.

Las Pastillas RIN-RIN
(EL MEJOR REMEDIO CONTRA LA GRIPE Y LA TOS)
AÑO TRAS AÑO SUPERAN LA VENTA
En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.— la caja

LEA EN
Don Goyo
LAS NUEVAS SECCIONES:
LA SEMANA EN SOLFA
Sátiras de actualidad.
FRESCOS DE GOYO,
por Zenón E. Vero, con los graciosos entretelones de la política nacional.
CHISMOGRAFÍAS DEPORTIVAS,
y
SHERLOCK HOLMES EN LA ARGENTINA
Interesantes novelitas policiacas.
MUY PRONTO
SENSACIONAL CONCURSO
LEA Don Goyo
20 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA

Vd., Señora,

está expuesta, por razones propias de su sexo, a mil molestias inherentes a su delicado organismo.

LYSOFORM, usado en solución tibia, diariamente, para su toilette íntima, protegerá su salud y prolongará su belleza y lozanía.

LYSOFORM es un poderoso bactericida que no huele, no es cáustico, ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY.

Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO

"CONSEREVOS"

El gran descubrimiento del siglo.

Conserva huevos, absolutamente frescos, durante un año.

Solicite datos y folleto R.

Feeney & Co.
CANGALLO 571

CANAS
LOCION ZAIDE
PERFUMADA

Suprime por completo las CANAS devolviendo al cabello su color natural.
FRASCO: $ 6.00 y 8.00

Agua del Harem "Zaide"

Desaparecen con su uso las arrugas, manchas, pecas, etc.
FRASCO $ 6.00

ÚSELAS Y SE CONVENCERÁ
Remitimos folletos gratis
Depósito y pedidos por carta, dirigirse a los representantes

DECIO y Cía.
SALTA 207 - B. Aires - ALSINA 1202
Venta en droguerías y farmacias: Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, y en todas las farmacias de B. Aires
Sucursal y venta en Rosario:
P. SOLDATTI y Cía. - Rioja 1172

MANCHAS Y PAÑOS
PRODUCTOS DE BELLEZA

—¡Ca! —respondió Pardo, riéndose. —A decir verdad, hubo patada, pero el que me la dió no fué el perro de árbol, sino el criado que estaba limpiando el salón. El perro de árbol no se mueve, es muy negro y lustroso, y descansa sobre tres patas, sin manos; a igual distancia de las dos patas delanteras, tiene dos manos sin patas, y encima una boca larguísima. El hombre o la mujer que juega con él se sienta delante de la boca y le levanta el labio superior, que permanece abierto hasta que lo vuelven a cerrar, porque este curioso animal no parece capaz de hacer nada de por sí. Alzado el labio superior, deja ver una mandíbula interminable con un número increíble de dientes, unos blancos, otros, más atrás, negros, y todos maravilosamente alineados.

—Y ¿para qué sirve un animal tan raro?

—Ya te dije que los hombres... Animal raro, dices. Razón que te sobra. ¿Qué harías tú, Duro, si un hombre se entretuviese en darte manotazos en los dientes y en pisarte las manos?

—Si no podía hacer otra cosa mejor, probablemente, aullar como un desesperado.

—Pues, eso es lo que hace el perro de árbol. El que se divierte con él le pega con furia en los dientes, al tiempo que pisa con fuerza, ya una, ya otra de las manos, que el pobre bicho lleva delante, y el animalito aúlla que hay que oírlo. Pero aúlla de un modo tan bello que jamás he oído ruido que más regocije el corazón: ni el rumor del torrente, ni los mugidos del viento...

Confiesa, amigo Pardo, que ni tú ni yo seríamos capaz de concebir cosas tan extraordinarias.

—No digo lo contrario. Pero, ¡qué invención tan cruel, Duro! Eso era lo que más me extrañaba al ver aquel mozo pasarse horas enteras atormentando a un animal indefenso. Y es que no debía ser persona normal. Por lo pronto, no parecía sentirse muy seguro de pie, como los demás hombres, porque cuando no estaba dándole a los dientes del perro de árbol, me lo encontraba siempre de rodillas en su cuarto. Y lo más curioso es que en cuanto sentía necesidad de dar descanso a las piernas, se iba a arrodillar siempre al mismo rincón, un sitio extraño por de más, donde se veía colgado de la pared un hombre con los brazos abiertos y una herida ensangrentada en el costado. Nunca conseguí acercarme bastante a aquella figura para averiguar lo que era, pero llegué un día hasta lamerle los pies, y puedo asegurarte que no era de carne humana, porque sabía así como a cuerno o hueso. Allí, frente a aquel hombre siempre inmóvil y mudo, se pasaba el pobre mozo las horas muertas, tan cansado que se le caía la cabeza sobre el pecho, y suspiraba hasta hacerme llorar.

"Una tarde que así estaba postrado y sujetado, mi ama entró silenciosamente. Al verlo, se quedó un momento parada cerca de la puerta, mirándolo atentamente, mientras yo lo observaba todo, tumbado sobre una piel de carnero junto a la cama. Al cabo de breves instantes, mi ama se adelantó lentamente y con paso suavísimo, pero él, sobresaltado, Volvió en sí de su ensueño, y sentándose en el suelo clavó en ella unos ojos ensanchados por el temor. ¡Qué extrañeza me produjo ver aquel temor en los ojos de un hombre ya hecho que veía venir a sí a una hembra menuda e indefensa! Pero, excuso decirte que yo no pretendo haberlo comprendido todo en esta desdichada historia. Mi ama lo miraba con una sonrisa muy dulce y algo triste, y luego le dijo unas cuantas palabras tendiendo los brazos hacia él. Pero las manos del mozo yacían inmóviles, muertas sobre las rodillas, hasta que mi ama las tomó en sus manos y lo obligó a ponerse en pie. Así permanecieron frente a frente, hablando en voz quieta, y luego, como ella se sentara en una silla, él, súbitamente, cayó a sus pies, le asió las manos y se puso a besarlas ansiosamente, sollozando de un modo que partía el corazón. Como no podía soportarlo, los dejé solos.

—Y ¿por qué no podías soportarlo? —preguntó Duro con una punta de intención.

—Nunca pude soportar los sollozos de un hombre. No sé por qué.

—Yo te lo diré, Pardo. Es que cuando oímos sollozar a los hombres los sentimos tan cerca de nosotros, que nos da miedo; porque si los hombres no fuesen seres superiores, es decir, muy diferentes y mucho más fuertes, la soledad del mundo sería espantosa.

—Quizá tengas razón, Duro. Por algo has vivido más tiempo. Este chico, al menos, era muy desgraciado, y pronto observé en él gustos que habían de ser su perdición. Una tarde me lo encontré solo en la alcoba de mi ama con la cajita en la mano, aquella famosa cajita de marras. La luna de la tapa había vuelto a su sitio. ¿Cómo? No lo sé. Yo, como comprenderás, no me acercaba a ella ni a tres tirones. El pobre mozo tenía en la mano la caja abierta y la estaba oliendo, oliendo como un desesperado. Al verme, se ruborizó, cerró la caja y se alejó presuroso.

"Nunca sentí tanto como aquel día no conocer el lenguaje humano. Me desvivía por prevenir al niño aquel de los peligros a que se estaba exponiendo. Tarde o temprano lo descubrirían, como me habían descubierto a mí...

—Pero —interrumpió Duro, —¿no habíamos quedado en que a ti te habían descubierto por el rabo? Supongo yo que el mozo este de quien hablas no tendría rabo.

—Claro que no. Pero mi explicación no pasaba de ser una mera conjetura. Sea como sea, el muchacho corría graves peligros en lo que estaba haciendo, como los hechos lo habían de demostrar bien pronto. Una noche invadió la casa una verdadera turba de extraños. Todo comenzó a la hora de la cena. La cocinera había acumulado en la cocina una cantidad tan soberbia de alimentos, que, por lo visto, los extraños lo olieron y se apresuraron a venir a nuestra casa. Los tontos de mis amos los dejaron entrar, y el resultado fué que se armó en la mesa un escándalo mayúsculo, porque todos ladraban al mismo tiempo. Permíteme, Duro, que te diga que los hombres son incomprensibles. ¿Por qué se empeñan en comer todos juntos? Esta costumbre tiene que acarrear por fuerza disputas violentas sobre la comida. De todos los animales, los hombres son los únicos que no hacen más que ladrar mientras comen. Puedes poner a comer cincuenta perros al mismo tiempo, cada uno, naturalmente, en su rincón, y apenas oirás un ladrido; pero basta que media docena de hombres se reúnan a comer para hacer más ruido que una jauría de perros de caza... Bueno, veo que no te agrada este tema. Te decía que durante la cena se ladró y se gruñó de lo lindo, y una vez terminada —dejando, por cierto, tanta comida, que yo me quedé pensando por qué habrían reñido tanto al fin y al cabo, —todos, propios y extraños, pasaron al salón grande, donde tuvo lugar un suceso de los más extraordinario. Primero, uno de los hombres extraños allí presentes se colocó de pie frente a los demás, que se habían sentado en filas y se puso a imitarnos a nosotros los perros. Al menos, así me lo pareció a mí, porque llevaba el pelo muy largo como un terrier y no hacía más que ladrar a los otros de un modo violento. De cuando en cuando, echaba una ojeada a un papel que tenía en la mano, luego ladraba, luego volvía a mirar el papel y volvía a ladrar. Algunos de estos ladridos le salían más fuerte que los demás. Entonces, uno u otro de los que le escuchaban hacía un ruido batiendo las manos, lo que imitaban todos, produciendo una especie de trueno pequeño, que parecía ser del gusto de nuestro servil imitador porque bajaba la cabeza como para que le rascasen en la nuca. Una cosa me extrañaba sobremanera, como suelen extrañarme a cada paso los inescudriñables designos de los hombres. He aquí, meditaba yo, un hombre que hace laudables esfuerzos para imitar a los perros, y aun lo consigue pasablemente, pues la melena es de pachón y los ladridos de puro podenco, y sin embargo ni por asomo se le ocurre lo más fácil, que es ponerse a cuatro patas, a pesar de que entonces la semejanza sería perfecta, porque las melenas, en vez de caerle sobre las espaldas, le cubrían las orejas y los lados de la cara, y cualquiera lo

"en vez de agua de cal"

cuyo poder neutralizante es tan débil y la cual tiene, entre otras, la grave desventaja de diluir demasiado el alimento, los médicos aconsejan agregar al primer biberón que se le dé al niño en la mañana una cucharadita de

Leche de Magnesia de Phillips

Este excelente antiácido es **cincuenta veces más poderoso que el agua de cal;** no altera ni el sabor, ni el olor, ni la consistencia de la leche, y evita absolutamente que ésta se agrie y cuaje en el estómago causando cólicos, estreñimiento y vómito.

La **Leche de Magnesia de Phillips** es también lo mejor que existe para los "eructos ácidos," el ardor en la boca del estómago, la flatulencia, la indigestión y la biliosidad.

SILLON - CAMA
SOFA - CAMA
desde $ 45
MATRIMONIAL
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten Catálogo
G. COLLI



Patentado N.º 14.580
Córdoba 2414-U. T. 7244, Mitre

Leyendo **DON GOYO** todos los martes, la vida le será menos pesada.

diputaría por un perro de verdad. Dominado por esta idea, intenté hacérsela comprender poniéndome derecho los breves instantes que mis escasos talentos equilibristas me permitían, pues sabrás que me había instalado en la primera fila de los espectadores. Pero el hombre perro, sin comprender mi excelente intención, me ladró groseramente, y yo, claro está, le devolví el ladrido con creces, a lo que él volvió a ladrar, queriendo sin duda obligarme al silencio. Ya sospechas que no lo consiguió, pues no cejé en contestarle con la misma o mayor violencia, hasta que todo el mundo terminó por soltar estrepitosas carcajadas. Paróse el hombre perro, doblando furiosamente el papel, mientras clavaba en mí miradas de fuego. Ladréle, alborotóse el salón y todo terminó en que mi amo me echó a puntapiés del aposento.

"Asqueado, fuí a refugiarme en el gabinete, cerca del perro de árbol. Entre el gabinete y el salón había una doble mampara, siempre abierta, pero el perro de árbol se hallaba situado de tal modo que no se divisaba desde el salón. Al poco tiempo el hombre perro, que había reanudado su labor, echó al bolsillo el papelito y cesó de ladrar. Hubo mucho ruido de manos por parte de todos, y mucho inclinar de cabeza por parte de él, y luego un silencio en medio del cual el hijo de mi amo se adelantó solo, entró en el gabinete y se sentó al perro de árbol. No tardó mi ama en unírsele, colocándose de pies junto a él. Estaba pálida y llevaba un pañuelo en la mano. El joven se puso a descargar terribles manotazos sobre los dientes del perro de árbol y a pisarle las manos sin piedad, de modo que el pobre animal puso el grito en el cielo. Luego todo se calló. Y entonces mi ama alzó la voz como un pájaro en el bosque. ¡Qué gozo oírla cantar! Aquel pájaro y aquel perro de árbol casaban sus voces tan felizmente que me dolió cuando terminaron e invadió mis oídos el ruido desagradable del batir de manos anegando la música deliciosa de la canción. Mi ama, mientras seguía el ruido, había puesto la mano sobre el hombro del joven, que la miraba en silencio. Luego volvió él la cabeza y se puso a golpear de nuevo los dientes del perro de árbol, anunciando así otra canción. Cosa exquisita, fresca como un baño en un río murmurante una mañana de verano, bajo un techado de espeso follaje. Un poco antes de terminar la canción, la voz de mi ama pareció temblarle un poco, y sus ojos brillaban como cuando el sol se quiebra sobre las flores que la mañana cubre de rocío. Volvió él la cabeza para mirarla, y ella lo miró a él, y entonces, fíjate Duro, entonces, mientras todo el mundo aplaudía, se inclinó sobre él y permanecieron largo tiempo respirándose el uno al otro, mucho tiempo, tanto tiempo... Yo no sabía qué hacer de mí. ¿Qué va a suceder, qué te espera, pobre muchacho?, pensaba yo. Gustar el aroma prohibido en el sitio prohibido. Mientras, angustiado, temblando de miedo por él, lo contemplaba oculto en mi rincón, se levantó súbitamente, pálido como un muerto y huyó del aposento. Salí corriendo tras de él, hacia la alcoba, pero en medio del corredor oí el disparo de un palo de ruido. Volví rápidamente en dirección contraria hacia donde había sonado el tiro. Era en la alcoba de mi ama. Cuando llegué encontré a mi amo que sostenía con el brazo izquierdo el cuerpo inerte de su hijo y en la mano derecha un palo de ruido muy pequeño, no mayor que una de tus patas.

DURO ocultó el hocico entre las patas y se puso a gemir desconsoladamente. La noche había cerrado por completo. A poco, los dos perros oyeron el paso y olieron la presencia del pastor. Pardo permaneció en su rincón, rumiando sus recuerdos. Duro se levantó lentamente, fué al encuentro de su amo y se puso a restregar melancólicamente la cabeza contra el mandil de cuero que le cubría las piernas. De cuando en cuando volvía a gemir con desconsuelo. El pastor le acarició el pescuezo:

—¿Qué hay, Duro? ¿Qué te pasa? ¿Has olido un lobo?

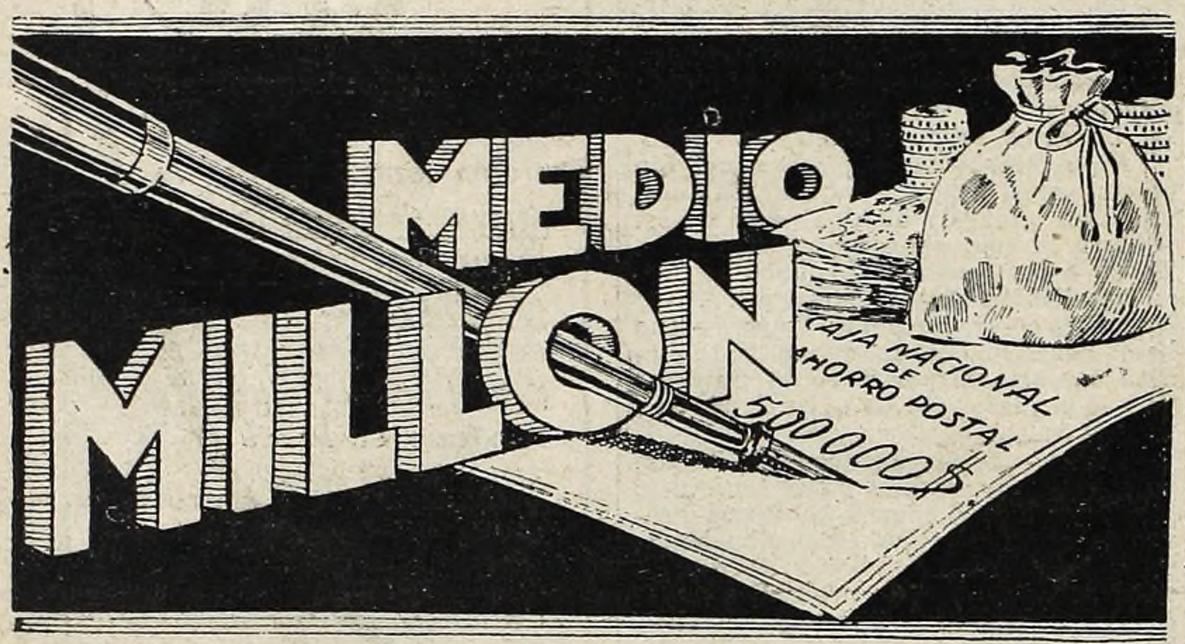
HOTEL PARA GIGANTES

EN Francia se conoce la sociedad de los "cien kilos", cuyos socios deben exceder de ese peso; en los Estados Unidos existe otra más curiosa, denominada "Asociación de los grandes hombres americanos", sobrentendiéndose que se trata de "hombres grandes".

Recientemente, el presidente de la sociedad se hospedó en un gran hotel de Nueva York, y para permitirle su alojamiento cómodo se le debió proporcionar dos lechos a través de los cuales se acostó. El caso no es de extrañar, pues el buen señor tiene dos metros diez centímetros y aun tiene ganas de crecer.

Dicho incidente dió al hotelero la idea de preparar especialmente uno de los pisos para recibir viajeros de talla superior a la media, y de hacer fabricar lechos suficientemente grandes para que los gigantes puedan reposar a su gusto.

Falta saber si el precio estará en directa proporción con la talla de los clientes.



Hasta el 30 de Junio p. p. se habian depositado en la CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL más de

$ 500.000 m|n.

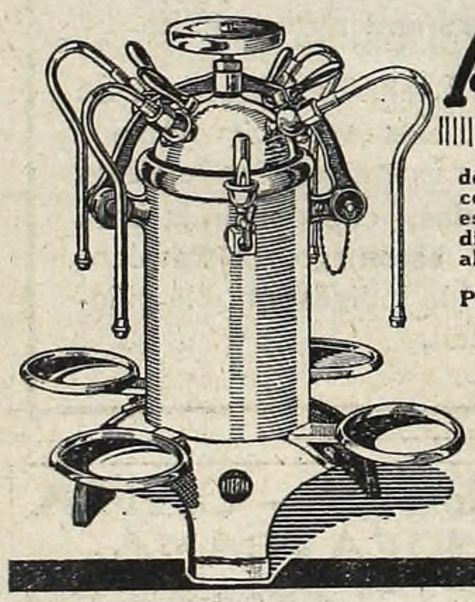
encontrados en Bonos de $ 100, 50, 10 y 5 m|n. en las cajas de los insuperables **Fósforos**

"VICTORIA" y "75"

Asi entiende la Compañia General de Fósforos retribuir el favor que el público le dispensa a los Fósforos "VICTORIA" y "75" a la vez que fomenta el AHORRO, base del porvenir de la PATRIA.

Visite la EXPOSICION PERMANENTE DE LA INDUSTRIA ARGENTINA, Avenida de Mayo 1153, organizada por la UNION INDUSTRIAL ARGENTINA, donde encontrará nuestros productos





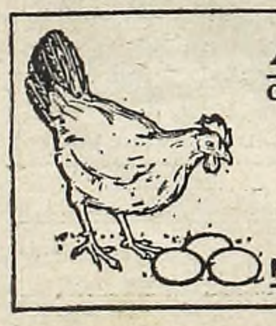
A las familias

de refinado gusto en la adquisición de útiles prácticos en consonancia con el confort de su casa, recomendamos especialmente nuestras cafeteras "LA ETERNA", mundialmente reconocidas como SIN RIVAL en la preparación al momento de un excelente café.

Adquiera la suya antes de que se agote la SEGUNDA PARTIDA que acabamos de recibir.

Precio cafetera tipo A, 2 canillas, para 2 tazas ..... $ 28.-
Precio cafetera tipo A, 4 canillas, para 4 tazas ..... $ 38.-
Precio cafetera tipo B, 1 canilla, para 4 tazas ..... $ 32.-

"LA BRASILEÑA" - P. Bidondo
MAIPU 232 — Buenos Aires
y en todas sus SUCURSALES



AVICULTURA

Cualquier renglón de la industria avícola a precios convenientes. Hágase Cliente de esta Casa, si ya no lo es, y obtendrá grandes ventajas.

Incubadoras - Alimentos - Medicamentos
Implementos avícolas, etc.

Criadero: Aves, Perros y Gatos de raza pura
Pidan folleto H a

Paseo Colón, 584 - MINANA, MERNESS & Co. - Buenos Aires

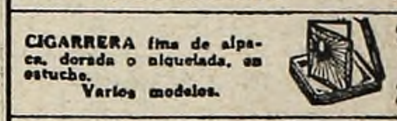
OFERTAS ESPECIALES CASA **AKA** URUGUAY 190 Bs. AIRES



RELOJ chato, níquel, marcha garantida. 1 Cadenita fina plat. 1 Cortaplumas 2 hojas Solingen. $3.90 ó 200 Cartoncitos



N°1 ANILLO sello para hombre, oro 18 ki. ref. N° 1 con iniciales esmalte. N° 2 con piedras rubí cabuchon N°2 $3.90 ó 200 Cartoncitos



CIGARRERA fina de alpaca, dorada o niquelada, en estuche. Varios modelos. $3.90 ó 200 Cartoncitos



LAPICERA depósito, calidad gar. Boquilla fina en estuche. $3.90 ó 200 Cartoncitos



LINTERNA eléctrica, tubular 3 elementos, 25 cm. largo, foco grande 7 centímetros, completa. $3.90 ó 200 Cartoncitos



MAQUINA "GILLETTE" legítima, con 1 hoja y 1 paquete de 10 Hojas Gillette legítima. $3.90 ó 200 Cartoncitos

¡UNA MARAVILLA PARA EL HOGAR!

Aparato "MANOSANTA", para Zurcir, Bordar y Repujar tejidos en general, aplicable a todas las máquinas de coser de cualquier marca, a bobina o lanzadera. Unica que zurce medias.



La maquinita, con un bastidor y una enhebradora, se remite con instrucciones, por sólo..... $ 1.50
Agregar $ 0.30 para envío. Pedidos a:
MANUEL B. SANTAMARIA
RIVADAVIA 1255-B. A.
Comerciantes fuert s descuentos



FONOGRAFOS desde $ 15.-
Visiten nuestras vidrieras o pidan Catálogos a
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
Grandes importadores

Quemará

SUS MAS CAROS VESTIDOS (trajes o cualquier clase de género) si para

TEÑIRLOS

emplea cualquier colorante, jabón o seudo-anilina.

USE con toda CONFIANZA la MARAVILLOSA Y VERDADERA anilina alemana

VENUS

que **al teñir no daña** las telas, por más finas y delicadas que sean. Sus excelentes y bien reconocidos méritos para la "Tintorería Casera" han dado a **VENUS** su fama mundial.

Nunca falla
No destiñe jamás

Da colores uniformes y resplandecientes, no necesitando mordientes para fijarlos. No mancha las manos ni los utensilios y evita los lamparones.



En todos los colores a 80 centavos el paquete, en las farmacias, droguerías, almacenes etc. Unico concesionario: R. CODINA, Tacuarí 24, Bs. Aires.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

Consultorio gratuito

ASPIRANTE (Capital). — Contesto muy complacido a sus preguntas: 1ª, no. 2ª, no. 3ª, no.

UNA ADMIRADORA DE VALENTINO (Río IV). — El retrato que publica *La Nación*, del 21, no es el del rey Fernando de Rumania, como lo afirma el colega, sino el del rey Carlos, el marido de la Carmen Sylva. Pero esto no tiene importancia: *La Nación* ha tenido el propósito de ofrecer a su clientela el retrato de un rey de Rumania que reuniera, además, el carácter de muerto. Y como el marido de la Carmen Sylva y el de la reina María llenaban satisfactoriamente ambos requisitos, tanto monta, monta tanto el rey Carlos o Fernando.

OJOS NEGROS (La Plata). — 1º Lávese la cara con decocción de flor de saúco. 2º Con jabón, simplemente. 3º El *hedor* debe ser una cosa desagradable en La Plata. Y quizá en España, porque una autoridad tan especializada en la materia como la Real Academia dice, en su último diccionario: "HEDOR. *Olor desagradable, que generalmente proviene de substancias orgánicas en descomposición.*" En la Capital Federal, el *hedor* es una cosa muy distinta. La excelente escritora nacional Olga de Adeler, dice en el interesante semanario *Caras y Caretas*, del 16: "*...las floristas desde sus puestos ofrecían en venta toda clase de maravillas primaverales: claveles y narcisos, rosas y violetas, lilas y glicinas agregaban su delicado perfume al fresco hedor de la tierra húmeda*". Efectivamente, ahora está de moda en la Capital Federal. Se lleva mucho este invierno, sobre todo en los cinematógrafo y el subterráneo.

LOCUELA (Capital). — Ricardo Cortez está casado con Alma Rubens. Nicolás Coronado es soltero. Enrique Méndez Calzada, también.

ASTRÓNOMO DE AFICIÓN (Salta). — Ha perdido usted los ochocientos cincuenta pesos que le costó el aparato. También, ¡a quién se le ocurre tomar en serio a la enciclopedia *Espasa*! A usted le interesan las nebulosas, y cometió la imprudencia de consultar el artículo respectivo en el tomo 37, página 1.479, segunda columna, que empieza así: "NEBULOSA. *Objeto visible en la esfera celeste, de contornos imprecisos como una nube diminuta. La mayor parte son visibles con auxilio del microscopio.*" Y dice usted: "De acuerdo con esta indicación, me compré el microscopio, y estoy loco. Porque me canso de apuntar al Cielo sin ver absolutamente nada. Apunto, apunto en todas direcciones, y siempre en vano." En realidad, para ver las nebulosas, le es necesario un telescopio. Ahora, si sólo se trata de apuntar, cómprese una escopeta. Con ella podrá apuntar cómodamente y, quizás, hacer fuego.

LUIS GÓNGORA (Capital). — La ópera *Tosca* es original de Giácomo Puccini, y fué estrenada en 1900, en Roma. *La Razón*, del 13, cree que no. En su sección "Hace cincuenta años" dice que en 1877 se representó cuatro veces en el viejo Colón. Indudablemente, debe ser el pseudónimo de otra ópera.

PROFESOR DE PSICOLOGÍA (Córdoba). — No, señor. Digan lo que quieran Fechner, Waber, Wundt y Hoffding, en psicología no se conoce el tipo del zonzo integral, del zonzo completo, del zonzo perfecto. Todos fallamos por algún lado y, en ciertas cosas, somos *zonzos*, aunque sea sin querer. Voy a ofrecerle a usted un ilustrativo ejemplo sobre esta delicada cuestión de la viveza del zonzo: Se publica en esta capital una revista titulada *Hollywood Cine Revista*, que tiene, entre otras cosas, una extensa sección de "Confidencias de los lectores". En el número correspondiente al día 13, leo esta confidencia: "*Debiendo partir dentro de poco con mi anciana abuela para Los Ángeles — de donde yo soy, — debido al fallecimiento en ésta de mi papá, y teniendo en aquella gran ciudad a mamá y hermanitos de corta edad (por lo que no pudieron venir a ésta), estando todos nosotros en buena posición social y financiera, me dirijo por medio de "Hollywood Cine Revista" a todos los jóvenes, varones y mujeres indistintamente, por si alguno de ellos quisiera venir como acompañante de nosotras, teniendo por esto pago el viaje hasta allí, como así también alojamiento por nuestra cuenta en Los Ángeles por una quincena de días. Eso sí, el varón o mujer que quisiera venir a nuestra compañía, deberá tener referencias inmejorables, como así también sobre su conducta, etc. Exigiré yo todos los datos que crea convenientes. Si hubiere algún interesado, que conteste al Poste Restante de esta publicación en sobre cerrado a nombre de — Señorita Yankee.*" Como usted ve, profesor, el ofrecimiento es estupendo: un viaje gratis a Los Ángeles, la Meca del cinematógrafo, el ideal soñado por todo el mundo, y el alojamiento gratis, y la compañía de una señorita que debe ser hermosísima, según deduzco por lo mal que escribe. Y la probabilidad de casarse con ella... ¿Quién no va a Los Ángeles? Además, como el ofrecimiento va dirigido a todos los sexos (varones, mujeres, etc.), y como Buenos Aires tiene dos millones de habitantes, es muy natural que hayan contestado al Poste Restante de la *Hollywood Cine Revista* dos millones y pico de personas. Pero como la psicología moderna establece que no existe el tipo del zonzo integral, he aquí que un pequeño detalle lo ha echado todo a perder. Porque en la misma publicación, y en otra página, encuentro esta advertencia, a la que el colega no le da mayor importancia: "*Poste Restante. — Los que quisieran enviar cartas a determinadas personas, pueden valerse del "Poste Restante" de esta publicación, debiendo remitir las cartas a esta Redacción, acompañando el importe de "un peso" a las mismas y por cada carta.*" Ante semejante requisito, usted sabe, profesor, que reacciona el más zonzo, pues en tratándose de cualquiera operación atingente a la circulación monetaria, hasta los pensionistas del "Asilo de Idiotas" se vuelven vivísimos. Y he aquí por qué ha fracasado un magnífico negocio de dos millones de pesos, concebido enteramente a la yanqui.

VIEJO MITRISTA (San Isidro). — Cuando un mismo pensamiento se presenta bajo diferentes aspectos, se llama *expolición, conmoración* o *amplificación*. Cuando es una pura repetición se llama *tantología* o *perisología*. *Anáfora* es cuando se repiten las mismas palabras. Y cuando esta repetición es absolutamente inútil, se llama *batología*. Todos estos casos son los que nosotros comprendemos bajo la denominación común de *macanas*. La *batología* es, a veces, efecto de una compadrada arrabalera, como en el ejemplo clásico de "¿Qué hacés, qué hacés, qué haces, tres veces que hacés?" (Ver *Obras Completas*, de Vaccarezza y Contursi, cualquier página.) En otros casos puede ser obra del deslumbramiento de un repórter, como por ejemplo en una noticia social que leo en *El Día* de Montevideo, del 18: "*...el gran souper de beneficencia a realizarse esta noche en el Grand Hotel, fiesta que* PRESIDE *una distinguida comisión de damas* PRESIDIDA *por la esposa del* PRESIDENTE *de la República, señora Aurelia Macció de Campisteguy*". Un repórter así, se encontraría más a sus anchas en un reino. Porque, aunque encontrara que todo es *regio*, acabaría por hacer lo que le diera la *real* gana.

H. B. J. (Villa Mercedes). — *Clamor*, según el diccionario es "grito" o voz que se profiere con vigor y esfuerzo". Así: "¡Viva el doctor Hipólito Irigoyen!". es un clamor. Cuando no se dice ni se grita absolutamente nada, no hay clamor. El caso de esa poesía publicada en *El Centinela* de Villa María (Córdoba), que se titula *Brumas* y que firma Eva, es una excepción:

"¿Por qué este tormento, ¡Señor!..., este empeño
que estruja así el pecho causando dolor?
No es justo que siga lo mismo esta vida
de largo calvario con *mudo clamor*..."

El clamor no puede ser mudo. Y, cuando lo es, ya lo ve usted: le estruja el pecho, y le duele.

CURIOSO (Capital). — A Pola Negri puede escribirle a esta dirección: "Famous Players Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California." En cuanto a Gloria Guzmán y Lucrecia Estévez, se han mudado.

PROPIETARIO (Lomas de Zamora). — Si la pared medianera carga sobre la lindera del colocatario, el pago del afirmado le corresponde a su vecino. Si éste se niega, interponga usted recurso de "hábeas corpus". Si se vuelve a negar, agárrelo a patadas, y se acabó.

ANTIGUO SUBSCRIPTOR (Bahía Blanca). — Indudablemente, Buenos Aires no es la capital de Río de Janeiro (República de Montevideo), y *La Prensa* de esta capital hace muy bien en protestar contra estas injustificables ensaladas geográficas que siempre hacen los periodistas parisienses cuando se refieren a Sud América. Sin embargo, esos periodistas tienen un atenuante: son parisienses, es decir, que no le dan cinco centavos de importancia al resto del mundo. Usted sabe muy bien que para un parisiense de verdad, Batignolles cae ya más allá de la periferia del universo conocido. En cuanto a Buenos Aires — que a nosotros nos enorgullece con tanta razón — vale para ellos tanto como una aldea de los Balcanes, de Haití o de Nueva Zelandia. En esto, los porteños somos también bastante parisienses, y todos nos enorgullecemos aquí de confundir entre ellas a las distintas capitales de Centro América. Pero, a este respecto, nadie es más parisiense que *La Prensa* misma. Pues si todos ignoramos la geografía del resto del mundo y si nos enteramos de algo es por los *raids* de aviación, *La Prensa* lleva su refinamiento hasta no conocer un pito de nuestra propia geografía. Así, por ejemplo, en su rotograbado, del domingo 17, dice, al pie de una fotografía: "*Una pelota muy disputada en el partido final por la "Copa Buenos Aires", en que se midieron los cuadros de La Pampa y de Los Incas. Este concurso fué celebrado no hace mucho en Ranelagh* (INGLATERRA)." Y Ranelagh, efectivamente, está a muy contados minutos de Buenos Aires: a veintiocho kilómetros, en la vecindad de Quilmes. Por cierto que en Inglaterra hay también un Ranelagh, que fué en el siglo XVIII uno de los lugares de esparcimiento más de moda de Londres. Pero usted bien sabe lo ridículos que son los europeos: les da por copiar servilmente todo lo sudamericano. También los parisienses marean mucho a los turistas con un Versailles que tienen ellos por allá. Pero el Versailles famoso es el nuestro, el que está a doce kilómetros de esta capital, en el partido de San Vicente, sobre la línea del F. C. O. Son famosas las suntuosas fiestas de nuestro Versailles. ¡Los *pic-nics* que ha celebrado allí el "Centro de Almaceneros" y la "Juventud Defensora de Villa Crespo"!... Pero *La Prensa* no se ha especializado con Ranelagh: Su materia predilecta son los Territorios Nacionales. En su nú-

5
libras esterlinas de premio
para los aficionados a la pesca
(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con cinco libras esterlinas a los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a:

LOS PREMIADOS:

Camilo Goitre, de esta capital.
Antonio Portnoy, de esta capital.
Spectator, de Bánfield.
J. P. P., de Montevideo.
René Elsa, de Lomas de Zamora.

mero del 15 supone que Trelew pertenece a La Pampa, cuando todos tendríamos que saber que cae por el Chubut. Y adjudica Comodoro Rivadavia a Neuquén. Lo cual viene a complicar mucho el asunto del petróleo. En el número del 18 también le regala a Neuquén la población de San Ignacio, que está realmente en Misiones. Y etc., etc., porque sería cosa de nunca acabar. Ahora bien: si nosotros nos hacemos un lío con Comodoro Rivadavia, Chubut, Neuquén, La Pampa y el ombú, ¿con qué derecho les vamos a chicanear a los parisienses por las ideas caprichosillas que se han formado sobre la ubicación exacta de Buenos Aires?

ARTURO CANCELA (La Rioja).—1º Es con *j*. 2º Nunca se ha sabido si *aspirar* es para adentro o para afuera. La Academia dice que es "atraer el aire exterior a los pulmones". Pero en seguida añade: "Pronunciar guturalmente. La letra *h*, que es signo de aspiración." Como usted ve, señor, no sacamos nada en limpio. ¿Qué es *pronunciar guturalmente*? La misma Academia dice en el artículo *gutural*: "Perteneciente o relativo a la garganta." Y añade: "Ver *letra gutural*." Vamos a ver *letra gutural*, y dice: "La consonante que se pronuncia contrayendo la garganta, como la *g* y la *e*." Así, pues, la *h* no es gutural. ¿Qué es la *h*? En la misma página dice la Academia: "*Letra aspirada:* la que se pronuncia *emitiendo* con cierta fuerza el aire." De modo, pues, que se puede *aspirar* para adentro o para afuera, según se nos antoje. Y *La Prensa*, del 5 de junio, se expresa muy académicamente en el artículo titulado "Una incursión por la Pampa", cuando dice: "*Un bramido lejano nos sugiere la escultura recia del toro que echa un respiro fumoso por la nariz, como chimenea que* ASPIRA *hacia* AFUERA *el humo del fuego que arde en la sangre.*" El respiro fumoso que aspira hacia afuera la escultura, el toro o la chimenea, indica que está pronunciando la *h*.

MAESTRO (Baradero). — La importante sociedad recreativa "Los Amigos de la Ciudad" ni ha hecho voto de castidad, ni se ha comprometido a no ofender al idioma. Como su título lo indica muy bien, se limitan a ser amigos de la ciudad, y nada más. En cuanto a ustedes, que han formado en Baradero la sociedad recreativa "Los Amigos del Idioma", están muy en su papel al defender al castellano. Y vamos al asunto que motiva su consulta. En efecto, "Los Amigos de la Ciudad", de esta capital, publicaron en *La Nación*, del 17, el anuncio de una conferencia en el que se leía: "...ejecutará en viola de gamba, acompañado en EL SPINETTA, por don Herberto Paz. Como se sabe, EL viola de gamba es un instrumento original del año 1600, que dió origen al violoncelo, y LA SPINETTA, el el que podría llamarse antecesor del actual piano". Muy bien. Empecemos con lo de *gamba*. Como "Los Amigos de la Ciudad" son muy pulcros, les debe resultar algo fuerte eso de decir *pierna* (término exclusivamente reservado al póker) y les parece más decente el italiano *gamba*. Es el concepto de nuestros abuelos, que decían de cierta ópera un tanto atrevidilla: "con música y en italiano gana mucho la moral". En cuanto a decir *spinetta* por *espineta*, no sé qué razones de pudor se pueden alegar. *El* viola es, realmente, femenino: *la* viola. Y *espineta*, que "Los Amigos de la Ciudad" hacen indistintamente femenino y masculino, es femenino.

MOROCHA CAPRICHOSA (Montevideo). — Según cuenta la Mitología, cuando el gran escultor helénico Zonza Briano terminó la estatua del *Redentor*, que actualmente se encuentra en la Recoleta, no fiándose gran cosa de los juicios halagüeños de sus amigos los literatos y los sofistas de la ciudad, quiso conocer la opinión del pueblo *(demos)* y, para ello, llamó a un verdulero, y le preguntó, señalándole la escultura:

—¿Quién es ese?

Al verdulero se le iluminó la cara de noble patriotismo, y contestó inmediatamente:

—¡Eh! ¡Si vede súbito!: ¡Giuseppe Garibaldi!

Yo, que también soy un tanto helénico en mis gustos, me inspiro siempre en el ilustre ejemplo del rival de Praxíteles, y cada vez que dudo de algo, o no lo entiendo muy bien, acudo al pueblo *(demos)* y consulto al verdulero. Tal me ha ocurrido con una parábola titulada "El camino de las ideas", que el señor Francisco Gil Esquerdo publica en el segundo número de una abultada revista que lleva el paradójico nombre de *Síntesis*. Llego a una descripción metafórica que dice así: "*El viento movía suavemente las copas de los árboles, que el sol de tarde teñía de oro; sobre la* ESMERALDA *del cielo flotaban nubes de* PÚRPURA." Le pregunto al verdulero:

—¿Qué es esto?

—¡Eh!... No sé, no sé... Se almeno tuviera il bianco... saría la bandera taliana.

JOVEN DE VEINTE AÑOS (Capital). — No tiene por qué afligirse. Su situación civil y militar es muy clara. Usted ha nacido no sé dónde y ha sacado carta de ciudadanía de no sé qué país. Todo eso no tiene importancia alguna. De cualquier manera es usted francés. ¿Que usted no ha nacido en Francia ni sus padres son franceses? No importa: es usted francés. ¿Que usted ha nacido en Chivilcoy y su padre es escocés y su mamá paraguaya, y usted se ha nacionalizado peruano? No importa: es usted francés. Haga lo que haga y diga lo que quiera, usted jamás podrá dejar de ser francés. Tal es lo que se desprende de un telegrama sobre "La nueva ley promulgada en Francia, que estipula la base de nacionalidad", publicado en *La Prensa*, del 20. Empieza así: "*París, julio 19. — La nueva ley relativa a la nacionalidad dispone que es francés el hijo ilegítimo nacido en Francia o en el extranjero. Es francés el hijo legítimo nacido en Francia de madre extranjera nacida en Francia.*" Etc. La redacción es un poco confusa, pero el espíritu se entiende perfectamente: Es francés todo el mundo.

PIRULO (Capital). — Sí, la revista *Billiken* dice en grandes letras, al pie de una página: "*El volcán más alto del globo es el Aconcagua.*" Si fuera cierto, yo sería el primero en alegrarme de ello. Pero la verdad es que, pese a nuestro acendrado patriotismo y al de *Billiken*, el Aconcagua no es un volcán, ni lo ha sido nunca. Quien lo sabe muy bien es Martín Conway, que fué el primero en llegar hasta la cumbre de la enorme masa de granito que tiene seis mil novecientos setenta metros de altura, sin encontrar en ella rastro ninguno de lava ni de ninguna materia volcánica. Pero, ¡qué nos importa! Si el Aconcagua es una simple montaña sin complicaciones sentimentales, todos los argentinos tenemos en el corazón un volcán.

JULIO F. (Coronel Pirán). — Le contesto a usted lo mismo que a "Astrónomo de afición": ¿quién le manda fiarse del *Espasa*? Esta enciclopedia está hecha por unos cuantos sacerdotes de buen humor, que no han tenido otro propósito que el de divertirse honestamente con los lectores. Acaba de llegar el último tomo, el 55, lo hojeo distraídamente y me detengo un instante a contemplar un mapa que figura en la página 238. Está muy bien hechito, muy bien dibujadito. Es el mapa del Senegal. Empiezo a mirarlo con interés, tratando de descubrir dónde está el chiste. Y me ocurre lo que con el rompecabezas en el que hay que buscar dónde está la pastora: cuanto más se mira, menos se descubre. Así, pues, retiro el mapa y lo contempo a cierta distancia. ¡Ya está! El chiste está en letras muy grandes. Consiste en que el océano que baña las costas del Senegal es... ¡el Pacífico! ¿Se quiere algo más gracioso, más espiritual? Los sacerdotes suelen ser muy serios, y los catalanes más aún. Pero cuando les da por hacer reír a los sacerdotes catalanes lo consiguen hasta con una obra de cincuenta y cinco tomos.

UNA LECTORA ENTUSIASTA (Capital). — "Pescatore di Perle" no es pseudónimo: es mi nombre verdadero. Los pseudónimos nunca son ridículos ni exóticos. Por ejemplo: Luis García, Juan Cancio, Hugo Wast, Ataliva Ruiz Palazuelos, etc. No pueden ser ni más serios ni más formales. En cambio, los nombres propios suelen ser terriblemente raros. El escritor que firma Folco Testena se llama realmente Comunardo Braccialarghe. El señor Mussolini piensa exactamente como yo. Por eso está contento. Respeta todos los pseudónimos, pero acaba de manifestar que castigará con la pena de muerte a quien les ponga a sus hijos nombres ridículos, tales como Trípoli, Anarquía, Mesalina, Aristóteles, etc. La medida va, sobre todo, contra los anarquistas, que suelen llamar a sus inocentes vástagos Espartaco, Libertad, Dinamita. Tal el caso del torero español Bombita. Y tal el caso del propio Mussolini, que se llama *Benito*, y no *Benedetto*, como debería. Su padre, que era de *la idea*, le puso Benito, en castellano, por pura admiración a un mejicano demócrata y republicano que se llamaba *Benito* Juárez. Como se ve, es el mismo caso de los Espartacos, Ravacholes, etc. ¿A qué esta manía de buscar nombres raros y ridículos? ¡Que se vayan al diablo los anarquistas con su pésimo gusto! Nosotros, los buenos creyentes, nos quedamos con nuestro viejo y hermoso santoral. ¡Hay en él tanto nombre lindo que elegir! Empecemos por el principio, es decir, por el 1º de enero: Santos Almaquio, Bonfilio, Concordio y Mochua. 2 de enero: Siridón. 3 de enero: Gordio, Teopento y Quiríaco. 4 de enero: Mavilo, Prisco Rumón y Drafora. 5 de enero: Gerlaco, Rusticiano y Sinclética. 6 de enero: Melanio. Nilaumón y Macra. 7 de enero: Januario, Clero, Nicetas y Kentigerna. 8 de enero: Moroncio, Natalán, Paciente, Vulsino, Gudula y Pega. Y así hasta el 31 de diciembre, que es el día onomástico de Atalo, Barbaciano, Franquila, Minervino, Mornoco, Zótico, Nominanda, Rústica y Serotina.

IGNOTUS (Paraná). — No, no tenemos toscanos.

SUBSCRIPTOR Nº 14.578 (Mar del Plata). — Es inútil que me pregunte sobre el himno. ¡Ya estoy harto! Por fortuna, se acabó el asunto. Si dura un poco más, armo el gran escándalo y me paso al bando de los que defendían a Sagarna. Usted y todos mis admiradores saben que yo era partidario del viejo. Pero mis correligionarios — que tenían la razón de su parte, puesto que yo estaba con ellos — ya estaban abusando al final, y a fuerza de decir cosas sensatas acabaron por decir macanas. Citaré algunos ejemplos ilustrativos. *El Heraldo* de Belgrano, que estaba por casualidad con nosotros, publicó el día 5 un artículo titulado "¡Belgrano de pie!" Naturalmente, se trataba del himno. Y refiriéndose a un discurso pronunciado por la señora Melanie Saborido de Lamarque, dijo de la oradora: "*Sentía la respetable dama que hervoteaba su sangre patricia y, toda una esteta como es, y su sensibilidad delicada, en un carácter enérgico, le resultó facilísimo improvisar una bella pieza oratoria.*" Esteta como soy, no puedo leer estas líneas sin que me hervotee la sangre de pura rabia. Otro periódico, de Belgrano también, titulado *La Libertad*, era asimismo de los nuestros. Defendía al viejo himno a fuerza de versos. Y casi fracasamos por los versos. En el número del 9 de julio, el señor A. R. Cámpora publicó una poesía que terminaba con esta cuarteta:

"A ti lleguen humildes mis blasones
y aunque tu himno ha sido reformado
que brille majestuoso el sol dorado
que confirmó el valor de tus varones."

En el mismo número, la señorita Josefina García Schenck tomaba la ofensiva con tres sonetos sobre el mismo asunto. Tres sonetos son muchos sonetos. Para muestra, reproduzco las cuartetas del primero:

"El himno patrio, tan glorificado,
sufrió por un designio "arlequinesco"
los zarpazos del mal. ¿Qué quijotesco
ser irrogóla tal afrenta? ¡Osado!

Si me parece que hasta se ha violado
la tradición de un modo asaz grotesco!
¿Pudo ser el espíritu burlesco
tan insurgente con lo más sagrado?"

En Tucumán me salieron unos correligionarios por el estilo de estos de Belgrano. En *La Gaceta* de aquella ciudad, del 16 de julio, leo: "*Finalmente, el doctor Julio de la Vega, expresó que la Bandera, el Escudo, el Himno y el El Borracho, eran símbolos intangibles, que no admitían enmiendas, lamentando las introducidas en la edición de "El Temulento".*" ¡Yo ya no podía más! Se estaba complicando al Himno con el Borracho y el Temulento y la poesía belgranense. ¡Se estaba haciendo política, señores, al amparo de unos compases musicales!

Nota importante

A los lectores que tuvieron la gentileza de advertirme que Milo no era el esposo de la señora Venus ni escultor siquiera, sino el nombre de una isla, les advierto que cualquier carta dirigida a este "Consultorio gratuito", formulando preguntas, debe venir acompañada de un billete de cien pesos, o, en su defecto, un giro postal por idéntica cantidad.

En caso de no recibirse ninguna carta, quedará suprimido el "Consultorio gratuito".

EMPRESA EDITORIAL HAINES HNOS. S. A.

La Obesidad



se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer**. Vea lo que afirma el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Buenos Aires:

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R., de Morón vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigo y disnea causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me comp'azco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.

Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Buenos Aires, calle Bmé. Mitre 1190

La naturaleza hace nuevos cutis

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere usted poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

LUX



EL JABON EN ESCAMAS QUE NO ENCOJE LAS LANAS

Especial para lavar LANAS PUNTILLAS SEDAS

El poeta de "El Poncho del Olvido"

(Continuación de la pág. 7)

nozco la nobleza de su corazón... Estoy enfermo, y como se me niega la asistencia médica, acudo a usted para que se digne siquiera hacerme remitir a un hospital. Soy un ser humano y como tal aprecio mi existencia aunque es tan mísera y triste."

Cinco años llevaba entonces así (1906), y según él, sólo una condena de juez, ya purgada, era el origen de su vía crucis.

Exclamaba a pesar de él, en "El Peregrino":

En mis horas de desvelo
suelo a veces recordar
mi madre, mi dulce hogar
y mi edad de adolescente
y abatido tristemente
lucho para no llorar.

Esa hombría trasciende de todo lo dejado por Cepeda o a Cepeda relativo: de la letra de sus cartas, de la sobriedad sin lamento con que explica su lamentable, renovada situación, de sus rebeliones, de su filiación y de su hermosa faz, sentimental, seria y recta y naturalmente mostrada (foto 2358).

Con el rodar de unos años más, sucedería lo siguiente: Un anochecer, el del 30 de marzo de 1910, tres ingleses se apersonaron al vigilante de la esquina Paseo Colón y Venezuela, y le dicen que en la otra encrucijada de Méjico, mientras dos hombres pelean frente a frente y arma cortante en mano, tres más son testigos silenciosos del duelo. Cuando el vigilante acude, Cepeda agoniza tendido sobre su propia sangre. Los demás hombres habían desaparecido.

Muerto Cepeda, no soltaba todavía su arma de cabo negro, tan negro como su voluntario y aborrascado destino, simbolizado en ese gran pañuelo de luto que con un primer lazo en el cuello dejaba caer sobre el pecho, como para esconder la decencia de su camisa de plancha.

Oficialmente nunca fué sabida la causa del duelo criollo que dió fin al inspirado cantor. Entre las brumas de su leyenda flotan para el pueblo la guitarra, la amada y el pingo... Cada día se ven más claros. Hoy se destacan con vivos relieves. Parecería que se allegan sobre "El Pingo del Amor", amansado al fin por el caballero que fué del toisón tenebroso, pero que va acercándose ahora engolado de albor, pues en su cuello cruza la blanca mano de la amada que monta en el anca y muestra con ufanía la guitarra de su dueño. Al galope nos llegan. Es el largo galope que nos trae a Cepeda. ¡Cepeda, Cepeda de vuelta a la vida! Vemos más nítido el cuatro debido a que él revolea un poncho auroral, con el que viene arreando el tropel de las sombras.

No cabía dudarlo: su poncho del olvido sería también el del recuerdo y el de su rehabilitación.

Una visita al Père-Lachaise

(Continuación de la pág. 32)

Napoleón; Raspail, famoso médico y político francés; Edmond About, escritor, el cirujano Dupuytren; Scribe, autor dramático; los mariscales Lefèvre, duque de Danzig, y Massena, duque de Rivoli y príncipe de Essling; Beaumarchais, autor dramático; Foy, príncipe de Valaquia; Cambacérès, jurisconsulto y segundo cónsul después de 18 de brumario; Molière, el gran autor cómico, actor y director de su "troupe" dramática; el marqués de Laplace, matemático y astrónomo; Daubigny, paisajista; Víctor Noir, periodista, muerto en 1870 por el príncipe Pedro Bonaparte, etc., etc.

Un poco cansado de aquella caminata interminable dentro de las cuarenta y cuatro hectáreas del cementerio, me detuve junto a una lápida cuadrilonga colocada a ras del suelo, sin cerco alguno y rodeada de césped. Sobre la piedra había grabada una sola palabra: "Ney", más sugestiva que un largo epitafio.

Allí descansan los restos del infatigable mariscal Miguel Ney, duque de Elchingen, príncipe de Moscova, que se cubrió de gloria en las guerras de la Revolución Francesa y del Imperio, y, sobre todo, en la campaña de Rusia, el bravo de los bravos, como lo llamaba Napoleón. Creado par de Francia por Luis XVIII, acusado luego como reo de alta traición durante la segunda restauración, y fusilado en 1815.

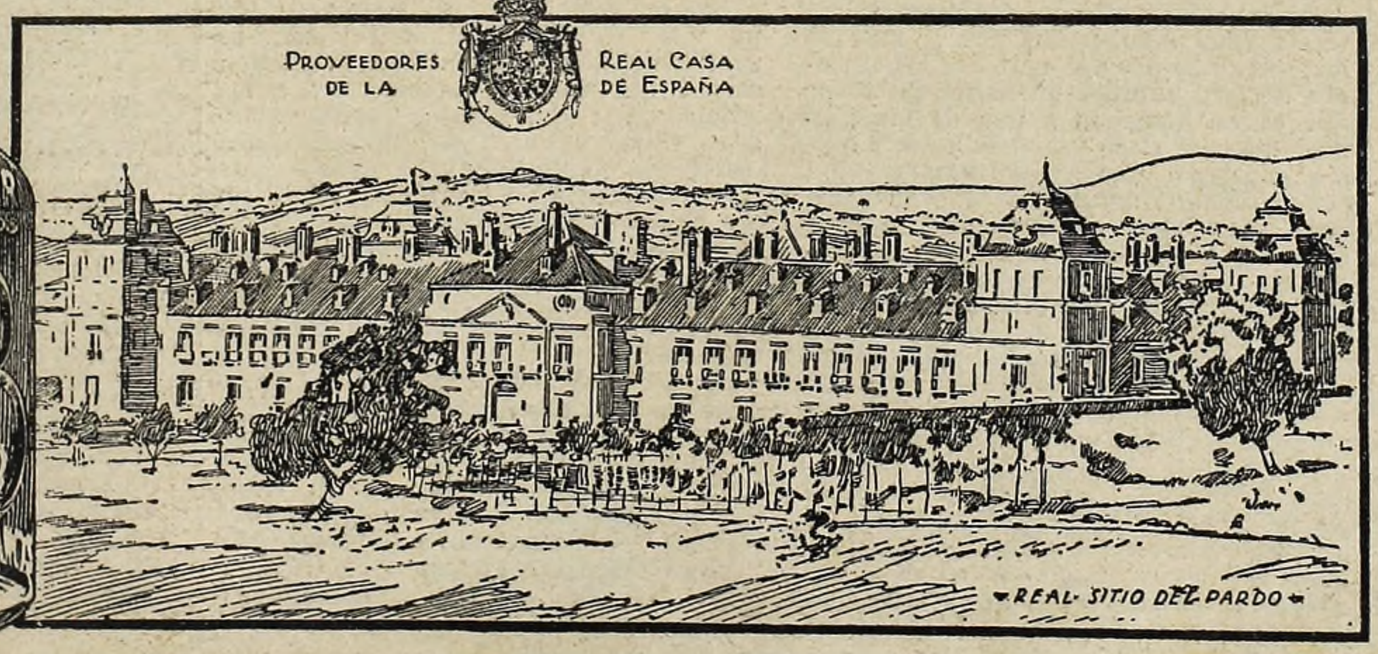
Observando bien, alcancé a notar en un ángulo una pequeña inscripción, que decía: *Viator, sta, heroem calcas.* "Caminante, detente que vas a pisar a un héroe."

Esta hermosa leyenda, según me dijo un guía del cementerio, viejo en su oficio, fué escrita con lápiz sobre la piedra por un viajero argentino, el doctor Luis V. Varela, y luego mandada grabar en letra pequeña para no perjudicar el efecto por los descendientes de Ney.

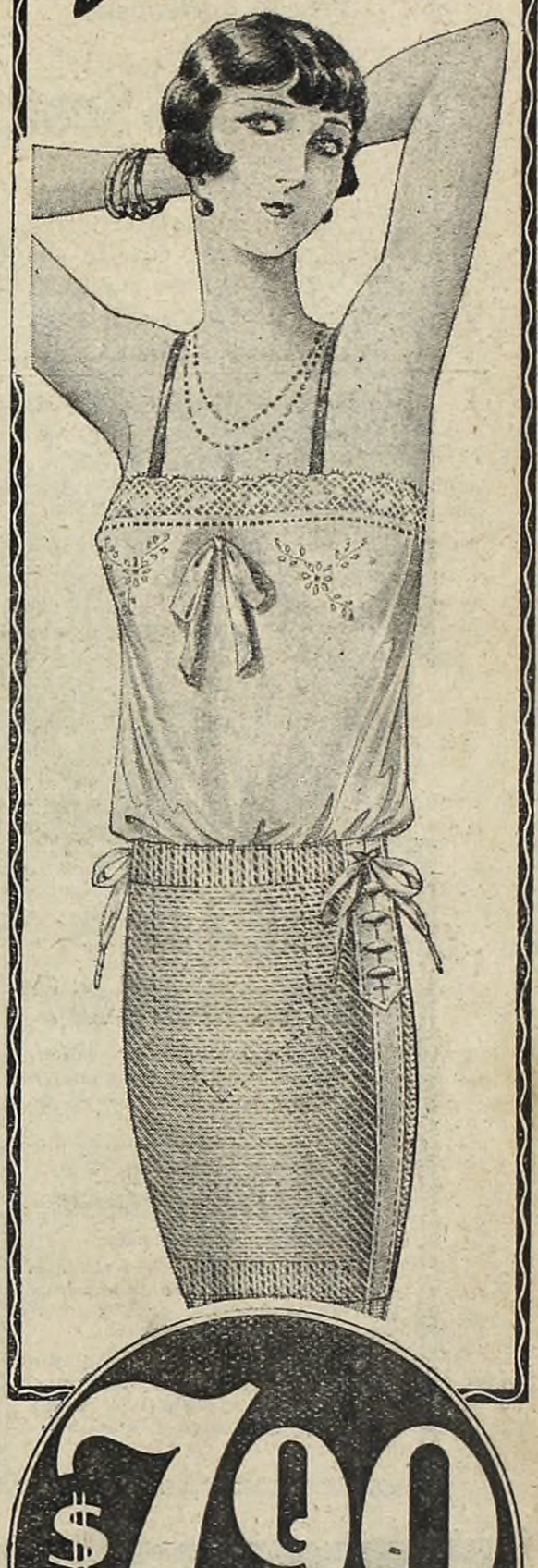
De esa leyenda, que parecía dirigirse a mí, retuve la primera palabra: "Viator", como seudónimo para las crónicas sin pretensiones de este viajero de la vida, que ha ido observando las cosas del camino y narra lo que vió.

LICOR 8 HERMANOS





Corsés Venus



$ 7.90

Ultima maravilla modeladora de la silueta femenina. Faja 161, sin ballenas, con tejido de extraordinaria extensibilidad. Un modelo práctico, elegante, con el cual descansa el cuerpo.

Alto, 35 cm.

En los pedidos del Interior agregar $ 0.20 para flete.

PÍDASE CATÁLOGO

Corsetería de PARIS
SANTA FE 2533
U.T. 3427 JUNCAL – BUENOS AIRES



En la

VEJEZ

Conserve sus fuerzas y bienestar con la

Emulsión de Scott



Verdadero reconstituyente que puede tomarse en toda época del año.



¡Infame Insecto!

Una avispa insignificante ha venido a destruir con su doloroso lancetazo la incomparable delicia de un día de campo

UNA CREMA SANATIVA
Mentholatum
Indispensable en el hogar

alivia prontamente la irritación causada por picaduras de insectos, plantas venenosas, etc., destruyendo los gérmenes dañinos.

MENTHOLATUM es inmejorable para dolores de cabeza, neuralgia, golpes contusos, cortaduras, inflamaciones, contusiones, quemaduras, etc.

PARIS
LA MEJOR
o
ANILINA DEL MUNDO



No compre anilinas **SUELTAS** y sin marca; adquiera la Marca **"PARIS"** para usos generales. Son las mejores y más eficaces. 20 hermosos, vivos y brillantes colores de alta novedad.

Concesionario exclusivo:
E. BONET - Constitución 3144

PIDA UNA CAJITA ANILINA "PARIS" A 0.20

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

Pizarro en la isla del Gallo

(Continuación de la página primera)

ces, seor Pizarro, a don Pedro de los Ríos, gobernador de Panamá, y no a mí, pues él me envía.

Del tropel de soldados partió un grito ansioso:

—¡Loado el señor gobernador, que manda por nosotros!

—Pues, sí—prosiguió Tafur,—el gobernador no cree en las fabulosas riquezas del Nuevo Mundo. De vuestros mismos soldados se han recibido quejas, y ved lo que ha llegado a Panamá, dentro de un ovillo de algodón de los enviados como muestra...

Y como Pizarro no supiera leer, el mismo Tafur leyó una carta del soldado Sarabia con esta sangrienta copla:

Pues, señor gobernador,
mírelo bien por entero,
que allá va el recogedor
y aquí queda el carnicero.

Tras de una pausa, terminó diciendo:

—Por esto, pues, tengo orden de que todos volváis a Panamá.

—Todos, no—exclamó Pizarro;—que en mi albedrío nadie se entra y he de quedarme a morir con mi locura o a triunfar con ella.

Sus negros ojos se clavaron retadores en el confuso emisario, y, bajo la voz iracunda, la gran barba del guerrero tembló con belicoso vibrar.

—Eso... al gobernador—murmuró con su helada sonrisa Tafur.

—¡Y a vos, grandísimo bellaco!—rugió Pizarro.—¡A vos, emisario de la cobardía y la desconfianza, que no os avergonzáis de venir a sobornar a un puñado de buenos españoles y de buenos cristianos.

—Reportaos, seor don Francisco, y no hagáis que se convierta en misión de sangre esta de paz con que vengo.

—¡Ira de Dios!—gritó fuera de sí el conquistador.—¡Antes rojo de sangre que de vergüenza! ¡Venid que os enseñe cómo vibra la espada de un buen vasallo del rey nuestro señor!

Los soldados ya se agitaban, como parodiando el oleaje del mar, cuando de la haraposa hueste de Pizarro salió el piloto Ruiz a apaciguar los ánimos:

—¡Calma, hermanos! Caballero Tafur, seguid a don Francisco a su tienda y entendeos allí como hombres de bien. ¡Que no se diga que vosotros excitáis a los soldados!

Largamente conferenciaron; pero todo fué inútil.

Al caer de la tarde, mientras Pizarro arengaba a los suyos con un resto de esperanza, una voz salió de entre el pelotón de soldados a interrumpirle:

—No queremos perder la vida por unas pocas baratijas de oro.—Y un clamor unánime agregó:

—¡A Panamá, a Panamá!

Entonces, Pizarro desenvainó su espada, y rápido, con un gran ademán heroico, digno de un titán, trazó una línea de oriente a occidente.

—Por aquí—dijo señalando al norte—se va a Panamá, a la pobreza y a la vergüenza; por allá—agregó señalando al sur—se va al Perú, a la riqueza y a la gloria; y ahora escoja el que sea buen castellano.

Y erguido, con majestuoso continente, el esforzado, noble y fanático caballero, pasó la raya. El griego Pedro de Candia, soldado de los que le acompañaban, sintiendo renacer dentro de sí el espíritu heroico de los héroes homéricos, y luego el piloto Ruiz, y luego diez más, vencidos por el ejemplo de su capitán, y sobre su espada doce espadas más cayeron formando doce cruces en una sola.

—Por la cruz de nuestra espada—dijo el griego—juramos todos correr la misma suerte.

—Y esa cruz—terminó Pizarro—será el símbolo que triunfará en el Nuevo Mundo.

Resueltos ya a permanecer y a llevar adelante la conquista, Pizarro comisionó al piloto Ruiz para que volviese a Panamá a dar cuenta a Luque y a Almagro de los acontecimientos.

Tafur, vencido por el valor de los conquistadores, consintió en dejarles provisiones, y los doce héroes, cuando las galeras se perdieron en el horizonte, cayeron de rodillas en la playa.

En el silencio del atardecer, el juramento de los doce leones tuvo un gran aire epopéyico, majestuoso y solemne. El mar puso, como un himno, su ruidosa armonía, y el sol enrojecido se hundió tras el océano, como avergonzado de tanta grandeza.

Y así empezó la conquista del Perú.

La depuración del idioma

(Continuación de la pág. 25)

cuales tiene acepciones y modalidades propias derivadas de la influencia dialectal o de todas esas particularidades características que fomentan la expresión local?

No pretendemos dilucidar el punto, y nos limitamos a insinuarlo con las reservas de nuestra opinión.

Abundan, sin embargo, los casos en que, a nuestro juicio, puede ensayarse, con eficacia más directa y amplia, la indignación depuradora de los sabios que ejercen la policía del idioma. Estamos persuadidos, y es ocasión de hacer notar, de que circulan y se mantienen en uso, entre la indiferencia general, otros vicios de lenguaje no menos graves que a su condición corruptora unen la circunstancia de gozar el privilegio de la sanción oficial que les proporciona una formal divulgación. Sin ir más lejos, se exhibe por ahí, en todos los rincones de esta capital, un galicismo torpe que es un atentado a una de las propiedades más ricas del castellano; y que, sin embargo, nadie, que sepamos, ha osado todavía comentarlo o censurarlo para restablecer su acepción propia y correcta. Nos referimos al "*Es prohibido* esto", "*Es prohibido* aquello", que por todas partes se exhibe y refleja disposiciones que tienen carácter oficial y que, en virtud de esa condición, se suponen emanadas de las esferas en que los conceptos han de tener un carácter de generalización y adopción definitiva.

Ni siquiera el hecho de que al Concejo Deliberante pertenezcan literatos conspicuos y celosos del bien decir, ha servido hasta ahora para que desaparezca del léxico municipal el viejo uso de ese detestable galicismo en que de una manera inadmisible se confunde el uso de los verbos *ser* y *estar*.

Y es de advertir que si alguna virtud fundamental tiene el idioma castellano, de que carecen otros idiomas que se precian de ricos, es la de poseer ese desdoblamiento del verbo substantivo, que facilita la expresión clara y concreta de la *esencia* y el *estado* de las cosas. Expresión que en otros idiomas se confunde en un solo verbo, debiendo quedar librada su interpretación al juego mental del lector o del oyente.

El uso apropiado de los dos verbos *ser* y *estar* es substancial, fundamental, característico en la estructura del idioma castellano. Por eso es más deplorable que el atentado contra el uso correcto de esos verbos se cometa a base de una práctica oficial que da al vicio divulgación y autoridad.

Sin embargo, por eso mismo de ser un vicio de lenguaje, oficializado, es más fácil la corrección. Una resolución oficial que hiciese cambiar todos los rótulos que en los parajes públicos alardean de tal incorrección, bastaría para restablecer públicamente el correcto sentido gramatical de los verbos *ser* y *estar*, desterrando de una vez para siempre el inútil y torpe galicismo.

En esto sí que podría resultar eficaz inmediatamente la voz autorizada de los escritores de fuste, depuradores entusiastas del idioma.

Seríale más fácil conseguir la modificación de las ordenanzas prohibitivas de los digestos municipal y policial, que, en desmedro del idioma, campean en todos los parajes públicos de la capital, que conseguir desterrar del mimoso lenguaje de maestras y abuelas, ese "voseo" que tiene al menos la disculpa de ser un vicio inocente, puramente criollo, y no una adulación servil a ningún idioma extranjero.



OLLA EXPRESS
IDEAL

se hacen todas las comidas, como ser: puchero, guisos de carne, ave o pescado, compotas, dulces, mazamorra, locro, etc., sin deshacerse y a su punto. No necesita que la cuiden. Hace las comidas más sabrosas que la mejor cocinera.

Se remite libre de flete a cualquier punto de la República:

Nº 1	de 2	litros	.....	$	20.—
„ 2	„ 3 ½	„	.....	„	23.—
„ 3	„ 6	„	.....	„	28.—
„ 4	„ 8	„	.....	„	32.—
„ 5	„ 12	„	.....	„	40.—
„ 6	„ 15	„	.....	„	50.—
„ 7	„ 30	„	.....	„	75.—
„ 8	„ 50	„	.....	„	135.—

Con cada Olla se acompañan las instrucciones para el uso.

Su costo le habrá resultado gratis a los 3 meses de uso, por la gran economía que se obtiene en el gasto de combustible.

GARANTIZAMOS SUS RESULTADOS

Dirija sus pedidos a:

IGLESIAS, BIDON-CHANAL & Cía.

891 - BELGRANO - 899.—Buenos Aires

Concedemos exclusividades para la venta en las localidades disponibles. Soliciten condiciones.

LEAN LOS REUMATICOS

El Sr. Aparicio Indica un Método Sencillo Contra Tan Penosa Dolencia

El siguiente extracto de una carta que nos escribió el Sr. Aquilino Aparicio, residente en la calle Matía Infanzón No. 73, Habana, Cuba, indicará a las víctimas del reumatismo un método sencillo a la vez que eficaz para librarse de ese temible enemigo de la humanidad:

"A consecuencia de una enfermedad que había padecido hace algunos años, se me declaró un reumatismo agudo que me causaba dolores intensos en los brazos. Como soy jugador profesional de pelota, se entiende fácilmente lo molesto que me resultaba ésto, pues cuando iba a hacer algún movimiento con los brazos, me dolían los hombros y me abarcaba parte de la paleta, lo que me imposibilitaba jugar con gusto. Cuando iba por la calle, de pronto se me nublaba la vista y a los cinco minutos me venían las punzadas del dolor de cabeza. Después de tomar inutilmente gran número de remedios reconstituyentes, un amigo me recomendó que probara las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Seguí aquel consejo, y en buena hora, pues me es muy grato hacer constar que en poco más de un mes de seguir este simple tratamiento logré mi completo restablecimiento."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, por su acción directa sobre la sangre, no tardan en hacer sentir sus benéficos efectos en aquellas enfermedades que, como el reumatismo, tienen su orígen en un estado deficiente o viciado de este flúido vital.

Una opinión autorizada





PERFUMERIA
Lubert
J NEWBERY 3443/55 B.AIRES

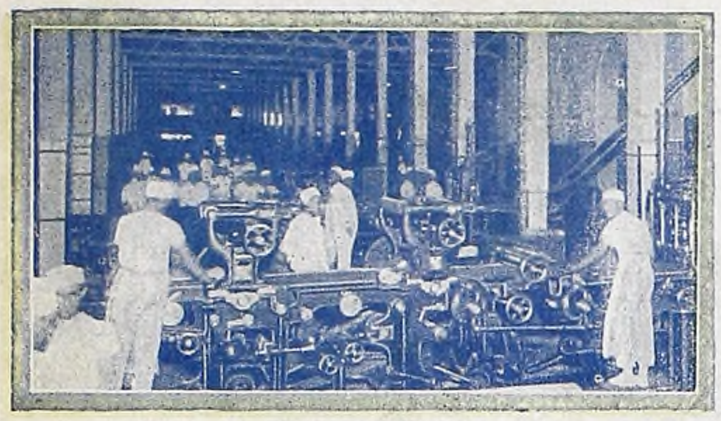
Claudia Muzio, la eximia artista lírica que ha conquistado el aplauso unánime de todos los públicos, por sus dotes vocales y su radiante belleza, no titubea en proclamar las incomparables bondades que encierran la

CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO Brissac.

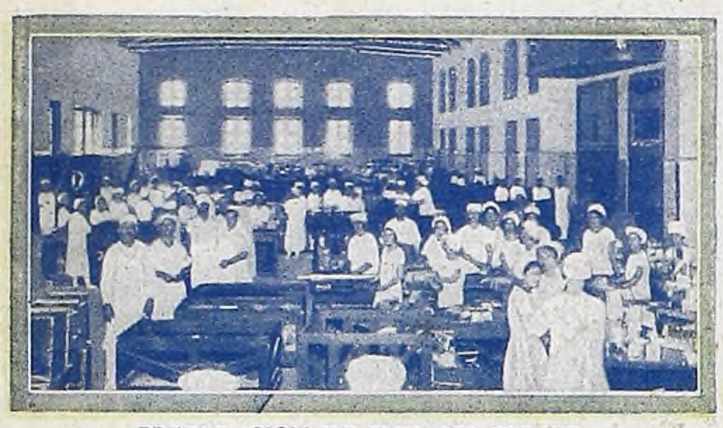
Úselos Vd. también, señora, y su cutis conservará siempre el encanto de la belleza natural, admirablemente realzada.

Pida los Productos BRISSAC en todas las tiendas, farmacias y perfumerías

La flor de nuestra producción



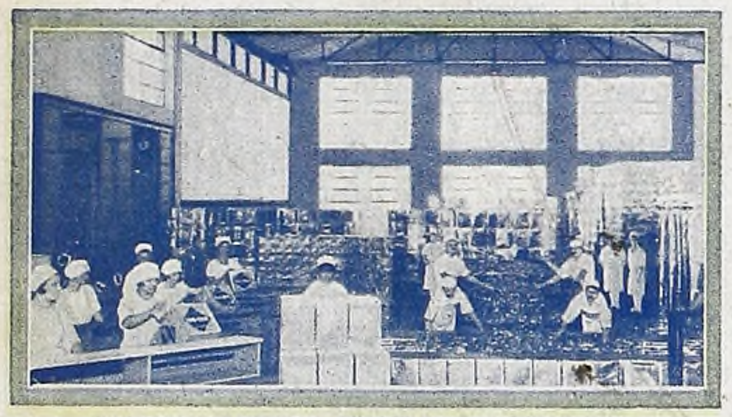
SALON DE MAQUINAS



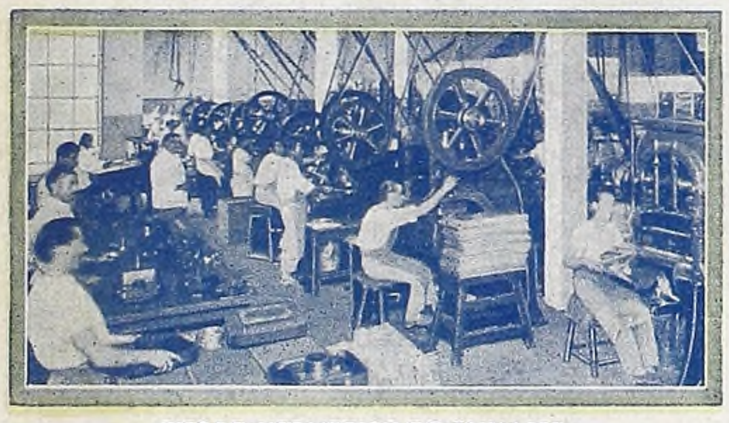
PREPARACION DE ENVASES CHICOS



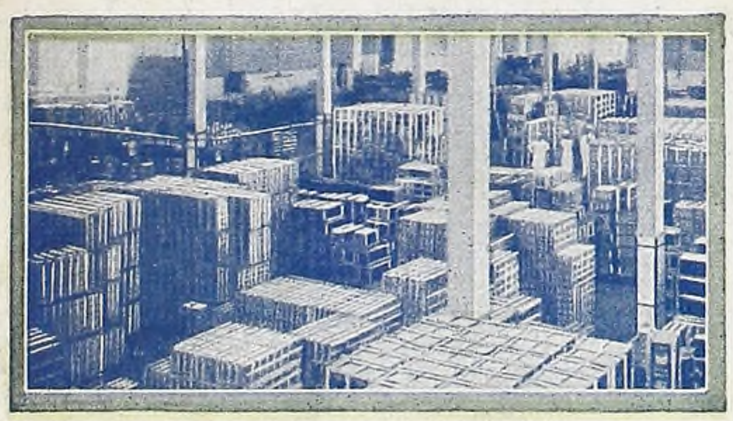
ACONDICIONAMIENTO DE GALLETITAS EN PAQUETES



SECCION SURTIDO GENERAL Y ACONDICIONAMIENTO DE ENVASES GRANDES



CIERRE HERMETICO DE ENVASES



VISTA PARCIAL DEL DEPOSITO DE PRODUCTOS LISTO PARA EXPEDICION



TODA nuestra organización, recursos y experiencia de más de 60 años, tienden a un solo fin: mejorar más aún la calidad de nuestros productos, desde hace tiempo iguales a los importados y superiores en algunos casos, como ocurre con "la flor de nuestra producción", las deliciosas galletitas Petit Beurre, Ópera, Matinée, Adelina y Surtido Fino, hoy tan familiares en los hogares de la Argentina.

Petit Beurre · OPERA · MATINÉE
ADELINA · SURTIDO FINO

Bágley

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.